

PSICOLOGIA DE LA AMENAZA POLITICA Y EL MIEDO.

Elizabeth Lira Kornfeld.

(1991)

I

EL MIEDO UN PROCESO PSICOLOGICO

UN PROCESO POLITICO

Desde tiempos ancestrales, en América Latina la opresión, la violencia represiva y el miedo han sido experiencias comunes a los indígenas, los campesinos, los mineros y los pobres. Las dictaduras de Seguridad Nacional modificaron la representación colectiva de la violencia política ejerciendo la represión de acuerdo a criterios ideológicos, sin hacer distinción de clases ni de grupos sociales. Este tipo de represión política ha privilegiado el uso de métodos psicológicos **métodos invisibles** en el control político de una sociedad determinada.

El propósito principal de esta investigación ha sido estudiar, desde una perspectiva psicológica, la significación subjetiva y política de la amenaza y el miedo en la sociedad chilena durante la dictadura militar. Esta se caracterizó por la existencia de violaciones sistemáticas a los derechos humanos¹, las que se constituyeron en una amenaza permanente, la que hemos caracterizado como amenaza política. Uno de sus

efectos psicológicos y políticos fue el miedo generalizado de las mayorías.

La represión política se manifestó de diferentes maneras. Sin embargo su carácter aparentemente arbitrario generalizó la amenaza política a toda la sociedad durante los primeros diez años, siendo percibida por amplios sectores como una amenaza vital. El asesinato de algunas personas que no eran políticas reforzaba la percepción de que cualquiera estaba amenazado.

La existencia de una amenaza política permanente produjo una respuesta de miedo crónico. El concepto de miedo crónico constituye en sí mismo una contradicción, ya que el miedo como la angustia son respuestas específicas ante una amenaza interna o externa percibida por el sujeto. El miedo crónico deja de ser una reacción específica a situaciones concretas y se transforma prácticamente en un estado permanente en la vida cotidiana, no solo de los afectados directamente por la represión sino de cualquiera que pueda percibirse amenazado.

La amenaza política genera un tipo de violencia invisible muy difícil de eludir o evitar, ya que son las propias estructuras psíquicas de los sujetos las que los hacen vulnerables.

Desde un punto de vista psicosocial los sujetos, los grupos y la sociedad perciben, interpretan y reaccionan ante la amenaza política de diversas formas. Su impacto subjetivo es diferenciado, influyendo tanto la experiencia y la representación colectiva propia de la sociedad en que ocurre, como la de los sectores sociales que son afectados

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

prioritariamente.

El miedo y la amenaza son entendidos en esta investigación como elementos de un tipo de relación social específica, cuya significación es definida por el contexto político en que se produce. El miedo se genera en la subjetividad de sujetos concretos, y como tal es una experiencia privada y socialmente invisible. Sin embargo, cuando miles de sujetos son amenazados simultáneamente dentro de un determinado régimen político, la amenaza y el miedo caracterizan las relaciones sociales, incidiendo sobre la conciencia y la conducta de los sujetos. La vida cotidiana se transforma. El ser humano se hace vulnerable. Las condiciones de la sobrevivencia material se ven afectadas. Surge la posibilidad de experimentar dolor y sufrimiento, la pérdida de personas amadas, pérdidas esenciales en relación al significado de la propia existencia o la muerte.

La relación entre la amenaza política y la respuesta de miedo individual o social forma parte simultáneamente de procesos psicológicos y procesos políticos que se influyen dialécticamente.

El miedo internalizado y crónico ha delimitado invisiblemente el espacio de la existencia de las personas. Por otra parte, la represión política sostenida durante años, introdujo una dimensión intolerable en las relaciones sociales: **lo siniestro** como una cualidad de la realidad política. **Freud definió el carácter de lo siniestro, lo ominoso, haciendo referencia a la pérdida de los límites entre la realidad y la fantasía. La tortura, la desaparición de personas, las ejecuciones o asesinatos, como otras violaciones de derechos humanos son una expresión de lo ominoso en las relaciones sociales, ya que la**

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

realidad sobrepasó los límites que la fantasía más perversa jamás pudo imaginar. Esta dimensión sustentó el desarrollo del miedo crónico ante el cual las defensas habituales dejaron de ser efectivas.²

Esta constatación plantea un gran desafío a la psicología. La tradición psicoanalítica ha intentado explicarse los procesos subjetivos a partir de la psicología de los individuos. La psicología política suele excluir los procesos psíquicos individuales y más aún los procesos inconscientes. Esta investigación requiere integrar ambas perspectivas analizando el fenómeno desde el sujeto y desde la sociedad, a través de las relaciones sociales que lo expresan. Desentrañar esas relaciones constituye una tarea para una psicología que se desarrolla en una realidad vital, radicalmente humana, integrante de una relación social y como expresión de relaciones sociales que la precedieron.³ **Esta investigación ha implicado desarrollar un tipo de psicología que no se circunscribe a áreas de aplicación, o especialidad, de acuerdo a la tradición funcionalista. Una psicología que requiere asumir el sufrimiento y la acción humana en su doble dimensión psicológica y política. En este marco de referencia, la amenaza política y el miedo constituyen un tema investigación científica, en una realidad política concreta, planteándose al mismo tiempo el desafío de proponer una acción transformadora de sus efectos en esa realidad. En la proposición teórica que fundamenta la investigación, el miedo es entendido como un efecto de la amenaza política en la sociedad chilena, en un período político determinado.**

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Modalidades de la Investigación

La investigación se llevó a cabo desarrollando cuatro estudios complementarios. Estos tuvieron el propósito de integrar diferentes enfoques, con el fin de abordar el estudio de la amenaza política y su relación con el miedo.

Cada una de las partes de la investigación constituyen estudios parciales con enfoques y abordajes metodológicos diferentes. Tres de ellos enfatizaron el estudio del contexto desde diferentes perspectivas psicosociales. El cuarto está constituido por trabajo terapéutico grupal sobre el miedo y el registro de los miedos de los participantes.

El primer estudio se refirió a la significación de la muerte como amenaza política, en el proceso histórico social. Para hacer este análisis se revisaron tres conjuntos de problemas. a) Los conflictos sociales y laborales con desenlace de muerte desde 1900 en adelante; b) El acceso de la Izquierda al gobierno del país y c) La crisis política nacional, la dictadura militar y el terrorismo de estado.

El objetivo del segundo estudio fue el registro y análisis de la amenaza y del miedo en la propaganda política televisiva del Plebiscito de 1988. Para llevar a cabo este estudio se transcribieron textualmente los discursos. Se describieron las escenificaciones correspondientes a cada secuencia dentro de cada programa. El análisis de la relación entre la amenaza política y el miedo en la propaganda se refirió principalmente a los

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

objetivos y contenidos de ésta, intentando comprender la estrategia utilizada por el oficialismo al utilizar la amenaza política en la propaganda de T.V., y los recursos desplegados por la oposición para enfrentar este tema.

Un tercer estudio tuvo como propósito analizar la percepción social del miedo y de la amenaza, utilizando principalmente el registro de las encuestas de Opinión Pública.

Para ello se analizaron las encuestas de Opinión Pública realizadas entre octubre de 1986 y enero de 1989; otros documentos del período acerca de la realidad nacional y estudios específicos acerca de las llamadas **campañas del terror** en los medios de comunicación.

El cuarto estudio se centró en el trabajo terapéutico grupal. Participaron 1157 personas en 109 grupos de trabajo. Estos grupos estuvieron formados principalmente por activistas de Derechos Humanos, líderes sociales y políticos quienes solicitaron trabajar el problema del miedo desde una perspectiva psicoterapéutica.

El contenido fue registrado identificando los miedos que emergieron en el trabajo grupal. Dichos miedos fueron categorizados de acuerdo a una codificación establecida previamente. Las categorías de clasificación de las variables del registro psíquico de los miedos y amenazas en los grupos se fundamentaron en tres referencias diferentes: La primera se fundamenta en la relación del sujeto con la realidad⁴; la segunda en el esquema de desarrollo psicosocial de la identidad de Erikson⁵; y la tercera, en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y los contenidos que implican cada uno de dichos derechos.

El estudio se llevó a cabo en el período previo y posterior al Plebiscito de 1988. Su objetivo, en términos generales, fue registrar el impacto del miedo e intervenir para

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

modificar sus efectos a través del trabajo psicoterapéutico grupal. Dicho trabajo implicó el reconocimiento del miedo y la confirmación de la percepción de la amenaza política en los sujetos participantes. La experiencia grupal al confirmar individual y colectivamente la realidad que habían experimentado, posibilitó elaborar y transformar su significado, disminuyendo el nivel de angustia frente a la amenaza política.

Antecedentes Bibliográficos

El desafío de hacer una proposición teórica para esta investigación que integrara procesos políticos y psicológicos nos llevó a realizar una revisión bibliográfica muy extensa sobre el tema, incluyendo registros literarios, dada la escasez de investigación psicológica. Nos propusimos profundizar en la comprensión de las relaciones entre procesos psíquicos, sociales y políticos en relación a la amenaza política y el miedo. En la revisión de autores constatamos que la mayoría de ellos asumieron el impacto de las coyunturas políticas en las que vivían. Estas incidieron fuertemente en el tipo de problemas que se planteaban e incluso en la posibilidad de llevar a cabo cualquier investigación. En muchos casos la muerte detuvo el proceso de reflexión.

Compartimos con Franz Hinkelammert la convicción de que "**la realidad social no es una realidad a secas, sino una realidad 'percibida bajo un determinado punto de vista'.** Dicho de otra forma, podemos percibir solamente aquella realidad que nos aparece mediante las categorías teóricas usadas y recién dentro de este marco, los fenómenos

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

llegan a tener sentido; solamente podemos percibir los fenómenos a los cuales podemos dar cierto sentido"⁶. Desde esta convicción estas lecturas contribuyeron a nuestro propio esclarecimiento en la constitución del problema que nos ocupa.

Dada la variedad de los territorios de reflexión de los diferentes autores incluimos exclusivamente aquellos que contribuyen a perfilar mejor las dimensiones y características del problema, aunque sus autores provienen desde diferentes ámbitos de las ciencias y del quehacer humano.

La primera distinción se realiza entre aquellos que configuran la relación entre la amenaza política y la percepción subjetiva del miedo en determinados contextos históricos. En segundo lugar se presentan aquellos que perfilan el tema desde una reflexión científica, contribuyendo a complejizar su carácter psicológico y político.

El Miedo y la Violencia en América Latina

Percepción Subjetiva

Los estudios referidos a la amenaza y el miedo, vinculados a situaciones de terrorismo de Estado en América Latina son escasos. La constatación de que dicho ámbito de estudios sea limitado no significa que el terror y la amenaza no lo fueran. Más bien es lo contrario. Precisamente por su relevancia en la vida concreta de los pueblos el registro emerge fundamentalmente en escritores y poetas.

La historia de la violencia⁷ ha recorrido América Latina. Las dictaduras y sus efectos aterrorizadores, el control y sojuzgamiento de los pueblos casi no ha permitido la

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

memoria del terror ejercido. Recién en la década de los 80 algunos estudios vinculan terrorismo de estado y efectos subjetivos en términos de procesos articulados, y no meramente como denuncias de hechos.

Pablo Neruda en el Canto General recorre la historia y geografía de América Latina y escribe sobre el miedo y sus efectos en los pueblos. En el texto llamado **Los crímenes** dice: "Tal vez tú, de las noches oscuras has recorrido

el grito con puñal, la pisada en la sangre:
el solitario filo de nuestra cruz mil veces
pisoteada,
los grandes golpes en la callada puerta,
el abismo o el rayo que tragó al asesino
cuando ladran los perros y la violenta policía
llega entre los dormidos
a torcer fuertemente los hilos de la lágrima
tirándolos del párpado aterrado".⁸

Refiriéndose a la dictadura del Doctor Francia en Paraguay escribió:

"Cerró el Paraguay como un nido
de su majestad, amarró
tortura y barro las fronteras
Cuando en la calle su silueta
pasa, los indios se colocan
con la mirada hacia los muros
su sombra resbala dejando dos paredes de escalofríos".⁹

Respecto a la dictadura de García Moreno, en Ecuador dice:

....En los pueblos indios, la sangre
cae sin dirección, hay miedo

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

en todas las calles y sombras
(bajo las campanas, hay miedo

que suena y sale hacia la noche),
y pesan sobre Quito las gruesas
paredes de los monasterios,
rectos, inmóviles, sellados...¹⁰

El tema del terror y la amenaza emergen como una caracterización esencial del impacto de las dictaduras en los pueblos.

Ernesto Cardenal, poeta nicaragüense consigna el clima de terror en la dictadura de Somoza y la dificultad de ampliar **este saber** a la sociedad. Así escribe:

"La Guardia Nacional anda buscando a un hombre
un hombre espera esta noche llegar a la frontera
El nombre de ese hombre no se sabe
Hay muchos hombres más enterrados en una zanja
El número y el nombre de esos hombres no se sabe
Ni se sabe el lugar ni el número de las zanjas
La Guardia Nacional anda buscando a un hombre
un hombre espera esta noche salir de Nicaragua"

En otro poema señala:

(...) Nuestros poemas no se pueden publicar todavía
circulan de mano en mano, manuscritos o copiados en
mimeógrafo
Pero un día se olvidará el nombre del dictador contra el que
fueron escritos y seguirán siendo leídos"¹¹.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

La revisión de la literatura da cuenta del miedo como una experiencia del pobre, del despojado. La violencia y la amenaza caracterizan el ejercicio del poder de las dictaduras de turno.¹²

"La violencia ha sido y sigue siendo una transpiración natural de Guatemala".¹³ La violencia ha significado miles de muertos, y una situación permanente y prolongada de terror. Probablemente los refugiados guatemaltecos en los países vecinos son un ejemplo viviente de lo que ha significado para los pobres, y especialmente para los indígenas la represión política que se ha ejercido en el país por tantos años.

En el poema que se cita a continuación el miedo propio es una realidad subjetiva. Se le reconoce principalmente como un recurso eficaz del sometimiento vivido, cotidiano como realidad habitual que ya no se diferencia ni se registra, ni siquiera como miedo, sino como una realidad inherente a las relaciones sociales, como una situación común y **natural**.

"No tengo miedo a la muerte
conozco muy bien
su corredor oscuro y frío
que conduce a la vida
(...)

Tengo miedo de mi miedo
y aún más del miedo de los otros
que no saben a donde van

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

y siguen aferrándose
a algo que creen que es la vida
y nosotros sabemos que es la muerte!¹⁴

Psicología y Política: algunas conceptualizaciones

Uno de los primeros autores que se destacan en esta reflexión en el marco de la psicología social analítica de fines de la década del 20 fue Wilhem Reich, psicoanalista austríaco, quién reflexionó -entre otros temas- acerca de las relaciones entre ideología y conciencia, entendida ésta como un **darse cuenta** a nivel psíquico, y a nivel social (de las relaciones sociales). Reich entiende por ideología la constatación explicativa de **la divergencia entre conciencia social y situación social**. Una síntesis extremadamente condensada de su pensamiento sobre este aspecto se encuentra en su proposición acerca del objeto de la psicología social, (...) señalando que ésta no debería preocuparse de investigar las conductas socialmente **coherentes** o **comprensibles**, sino por contrario debería intentar "explicar porqué la mayoría de los hambrientos no roba y porqué la mayoría de los explotados no va a la huelga".¹⁵ Sus principales escritos en esta línea se publicaron entre 1927 y 1933. El desarrollo de este enfoque contribuyó a vincular los procesos subjetivos y los contextos políticos utilizando el concepto de **ideología** como eje articulador.

Este concepto se desarrolla y se complejiza a través de diversos autores. El

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

concepto de imaginario social de Castoriadis posibilita una perspectiva que contribuye a construir la articulación que Wilhem Reich buscaba desarrollar entre psicología y política.

Este tipo de preocupaciones formaron parte, en la misma época, de la investigación desarrollada por el Instituto de Investigación Social en Frankfurt, cuya producción científica estuvo orientada a entender los fenómenos psíquicos y su relación con la política en un período histórico determinado. El desarrollo de esta Psicología Social Analítica¹⁶, tal como la describe Theodor Adorno fue afectado por el nazismo y la guerra, y eso tuvo efectos tanto sobre el pensamiento, como sobre los pensadores.

Fromm, Bettelheim y Erikson. Laswell¹⁷ y Milgram¹⁸ contribuyeron al estudio de los fenómenos políticos desde diferentes perspectivas. Otro autor particularmente relevante fue Seeman, quién estudió principalmente el tema de la alienación desde una perspectiva psicológica con un enfoque marxista.¹⁹ Entre estos autores Bruno Bettelheim aborda el tema del terror tanto a nivel individual como psicosocial y político. Comentando el efecto aterrador generado en la sociedad alemana decía:

"el terror que creaban los campos de concentración resultaba aún más eficaz a causa de la arbitrariedad absoluta con que la Gestapo encarcelaba a algunas personas y ponía en libertad a otras. No había forma de adivinar por qué a tal o cual preso lo dejaban ir al cabo de unos meses, mientras que otro igual a él no recuperaba la libertad hasta transcurridos unos años y un tercero era condenado a permanecer en los campos hasta el fin de sus días."²⁰

Más adelante reflexionando sobre los efectos que esta situación produce en los seres humanos escribió:

"Para la integración de una persona puede resultar completamente demoledor ver que el sistema de

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

creencias en que se basa dicha integración, y que la protege contra la angustia ante la muerte, no sólo deja de cumplir su cometido, sino que, peor aún, se dispone a destruirla psicológica y físicamente. Entonces uno siente que ya no queda nada capaz de ofrecer protección. Además, ya no podemos estar seguros de que volveremos a saber a ciencia cierta en qué podemos confiar y contra qué tenemos que defendernos."²¹ y agrega "las cosas cambian cuando además de comprobar que la confianza que habíamos depositado en el hombre y la sociedad resulta una falsa ilusión, vemos también que la estructura de nuestra personalidad deja de protegernos contra el miedo al abandono. La única situación peor se presenta cuando nos encontramos verdaderamente abandonados y la muerte inmediata es posible y

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

probable, aunque creamos que todavía no ha llegado nuestra hora. Entonces los efectos son catastróficos. El desmoronamiento combinado y repentino de todas esas defensas contra la angustia ante la muerte nos proyecta hacia lo que hace unos treinta y cinco años, a falta de otro nombre, denominé situación límite.²²

Bettelheim pone de manifiesto los efectos subjetivos y políticos del terror y la emergencia de la angustia como proceso psicológico central, en regímenes políticos caracterizados por la generalización de la amenaza y la represión a toda la sociedad.

Desde otra corriente de la psicología John Watson aventuró una hipótesis acerca de como identificar los estímulos aterrorizadores, capaces de generar respuestas **innatas**, es decir, sin aprendizaje previo. Descubrió que éstos podían ser principalmente la pérdida súbita de soporte y el dolor.²³

Angustia y Miedo

Miedo y angustia son utilizados muchas veces como sinónimos. La caracterización de la angustia como fenómeno psíquico es central en el pensamiento de Freud.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Paul Tillich reflexiona sobre la angustia desde una perspectiva existencialista, y a partir de allí plantea algunas distinciones respecto al miedo y la angustia. No desarrolla explícitamente la relación con el contexto social, pero lo supone como marco de su reflexión. A este respecto señala:

"El valor es generalmente descrito como el poder de la mente para sobreponerse al temor. Más en las últimas décadas el psicoanálisis en cooperación con la filosofía existencial ha conducido a una aguda distinción entre el temor y la angustia, y a definiciones más precisas de cada uno de estos conceptos. Los análisis sociológicos del presente período han señalado la importancia de la angustia como fenómeno de grupo.²⁴

La primera aseveración sobre la naturaleza de la angustia es ésta: la angustia es el estado en el cual un ser es conciente de su posible no ser. La misma afirmación en forma más corta diría: la angustia es la conciencia existencial de la nada (...) No es el percatarse de la transitoriedad universal o incluso de la experiencia de la muerte de otros, sino que es la impresión de estos acontecimientos en la conciencia siempre latente de nuestro tener que morir lo que produce angustia.²⁵

(...) El único objeto (de la angustia) es la amenaza misma, pero no la fuente de la amenaza, porque la fuente de la amenaza es 'la nada'.²⁶

El temor y la angustia son distinguibles de acuerdo a Tillich, pero no separables.

"Son inmanentes el uno dentro de la otra. El temor es tener miedo de algo, un dolor, la expulsión o parte de una persona o un grupo, la pérdida de algo o de alguien, el momento de la muerte. Pero la participación de la amenaza que se origina en estas cosas, no es la negatividad misma que ellas traerán sobre el sujeto lo que espanta, sino la angustia sobre las posibles implicaciones de esa negatividad. El ejemplo más prominente -y más que un ejemplo- es el temor de morir. En cuanto que es temor, su objeto es el acontecimiento anticipado de ser matado por la

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

enfermedad o por accidente, y por lo tanto sufrir la agonía y la pérdida de todo.²⁷ (...) El temor de la muerte determina el elemento de la angustia en todo temor. La angustia cuando no es modificada por el temor de un objeto, la angustia en su desnudez, es siempre la angustia última de no ser".²⁸

Según Tillich la angustia es el sentimiento doloroso de no poder resolver la amenaza de una situación especial. Es la angustia de no poder preservar el propio ser, que subraya todo temor y constituye el elemento pavoroso de ella. Es Tillich quien propone el tema de la muerte desde una perspectiva existencial.

Los temas reaparecen: violencia, amenaza política y miedo. Las guerras con sus consecuentes efectos de muerte y destrucción han generado estudios y reflexiones desde diferentes disciplinas que se centran, por lo general, en los efectos de las amenazas vitales experimentadas. En Alemania a mediados de los cincuenta empezaron a aparecer algunos estudios que fueron constituyendo una Psicología Política, la que se presentaba como una tarea a cumplir, una tarea teórica y también práctica que proponía una tematización acerca de la realidad política de la Alemania de post-guerra.

La relación entre violencia, represión política, miedo y amenaza referido a contextos políticos específicos es parte de la reflexión de Sartre,²⁹ Canetti,³⁰ Fanon y Bulhan. A su vez Schaff³¹ y Marcuse desarrollaron una integración entre la subjetividad y la política que ha tenido gran influencia en el desarrollo de una psicología social progresista.

Sartre³² describe en profundidad el horror, la violencia y el miedo.

"El horror parecía estar afuera (...). Podíamos olvidarnos de él por un momento (...) y advertíamos que no nos había abandonado. Calmo y estable, casi discreto, tenía tanto nuestros ensueños como nuestros pensamientos más prácticos. Constituía a la vez la trama de nuestras conciencias y el sentido del mundo; pero cuando

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

estábamos sumergidos en el horror, se nos había hecho tan familiar que a veces lo considerábamos la tonalidad natural de nuestros estados de ánimo. ¿Se me comprenderá si digo que era a la vez intolerable y que nos adaptábamos muy bien a él?".³³

En otro texto Sartre define el miedo diciendo:

"Descubrimos de esta forma el verdadero sentido del miedo: es una conciencia que pretende negar, a través de una conducta mágica, un objeto del mundo exterior y que llegará hasta aniquilarse así misma con tal de aniquilar el objeto consigo".³⁴

Al describir el clima social del colonialismo desde el sometimiento señala:

"culpables, dos veces culpables, ya nos sentimos presa de un malestar confuso. No es aún el horror, sino el presentimiento de que el horror existe, cercano, tanto más amenazador, porque no podemos ni queremos mirarlo a la cara, y luego, de repente, unas fulguraciones que saltan a la vista '¿y si fuese cierto?' Aparte de eso, siempre formidables, pero ya sospechosos. Si cada cual de nosotros encuentra sospechoso al vecino y teme que el vecino lo encuentre sospechoso a él. Acerca de la solución al problema argelino, los amigos podían tener opiniones diferentes sin cesar de estimarse ¿pero las ejecuciones sumarias? ¿la tortura? ¿se puede ser amigo de los que las aprueban? (...) se tiene miedo de hablar".³⁵

Fanon profundiza la situación de colonización desde la relación entre violencia, amenaza y terror:

"Ese ir y venir del terror desmistifica definitivamente a los más enajenados de los colonizados. (...) Terror, contra-terror, violencia, contra-violencia... He aquí lo que registran con amargura los observadores cuando describen el círculo del odio, tan manifiesto y tan tenaz en Argelia".³⁶

La reflexión de Fanon sobre la violencia articula la amenaza y el miedo como los componentes esenciales de esa violencia que es política y psicológica.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Los planteamientos de Frantz Fanon son analizados por Hussein Abdilahi Bulhan³⁷, describiendo el paradigma amo y esclavo como referencia para analizar la situación colonial en Argelia. Bulhan señala:

"el miedo a la muerte física, sin el cual la opresión no puede ser impuesta, (...) es la primera característica. (...). En su nivel más elemental este miedo es experimentado individual y existencialmente. Ese miedo cristaliza inevitablemente como un conflicto entre el deseo individual de la sobrevivencia física y la sobrevivencia socio-histórica de la comunidad. Alguien puede sucumbir al miedo a la muerte física y al mismo tiempo trabajar para preservar los valores culturales y los propósitos colectivos que están desafiados".³⁸

El dilema entre el miedo, la muerte física y las lealtades al proyecto político señalan una contradicción que se genera desde la represión política.

"(...) Dondequiera que el miedo a la muerte física adquiere preeminencia florecen la tiranía y la explotación. (...) los que se someten a la opresión pueden continuar respirando, comiendo y durmiendo. Pueden congratularse a sí mismos por haber preservado su vida biológica. Desafortunadamente, sin embargo, han cambiado una forma de muerte por otra. En términos metafóricos la relación 'amo-esclavo' describe la relación social entre amenaza y miedo, porque el amo impone su dominación mediante el terror. Se trata de una relación dialéctica que es en cierta forma la dialéctica de la historia.

Si la libertad exige el riesgo de vida, la opresión requiere también el miedo a la muerte física. Es axiomático que la opresión no puede ser impuesta o mantenida sin ejercer la amenaza de violencia: (...) así más que disponer de armas superiores, el opresor debe su poder al miedo a la muerte. Esta es una de las razones posibles

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

de la dimensión psicológica de la opresión que es muy significativa. Si el oprimido logra superar este miedo, las armas superiores y la violencia del opresor pierden su potencia".³⁹

La amenaza política de muerte presenta una gran complejidad cuando se contextualiza en relación a la opresión como servidumbre subjetiva:

"Cuando la gente se somete a la opresión para preservar su vida biológica, invariablemente padecen un grado de muerte psicológica y social. Aunque su sobrevivencia física permanece tenue (...) su muerte psicológica y social continúa sin interrupción tanto tiempo como persiste su miedo a la muerte física.⁴⁰ (...) Todos los individuos son mortales y la muerte física podría a lo más ser pospuesta pero jamás evitada (...) Aquellos que temen la muerte física y se someten a la opresión invariablemente se condenan a sí mismos a una muerte psicológica, social e histórica".⁴¹

Estos autores dan cuenta de una reflexión profundamente afinada en una situación histórica específica, que al mismo tiempo los ha involucrado vitalmente.

Desde otro contexto, y desde otra teoría psicológica, Erik Erikson estudió el desarrollo humano desde una perspectiva psicosocial. Nos interesa destacar el concepto de **identidad negativa**⁴² en el proceso de desarrollo de la identidad. Erikson afirma que en períodos de crisis colectivas, los líderes pueden orientar las rabias y frustraciones que afectan a las mayorías, contra los sujetos a quienes se atribuye ser portadores de esa identidad negativa, justificando esa atribución mediante determinadas doctrinas y dogmas. Esa **identidad negativa** fue la justificación de la violencia y del exterminio ejercido contra los judíos en el régimen nazi.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Erikson señala que:

"la naturaleza de los conflictos de identidad ha dependido a menudo del pánico latente en las sociedades" (...) "en algunos períodos en la historia se llegan a constituir vacíos de identidad causados por miedos surgidos de hechos reales, tales como descubrimientos o inventos, relacionados especialmente a la expansión ilimitada del armamentismo en general. Estos hechos inciden en la imagen del mundo como totalidad, y ponen en evidencia la fragilidad del planeta y los riesgos de su autodestrucción. Emergen ansiedades nuevas, percibidas como peligros simbólicos vagamente identificados como consecuencia de la decadencia de las ideologías existentes..."⁴³ Las amenazas se ubican en un marco planetario, no individualizado. En cierta forma se refieren al género humano como tal, y hacen de contexto a la amenaza dirigida a grupos específicos".

Esta conceptualización advierte acerca de la articulación entre amenazas generalizadas, producidas por el tipo de **progreso** y **desarrollo** de la humanidad, y las amenazas dirigidas contra grupos sociales específicos, asimilados a identidades negativas, que parecen condensar las amenazas más generales. Ambos tipos de amenazas desencadenan ansiedades que pueden llegar a experimentarse de manera abrumadora. El concepto de **identidad negativa** de Erikson contribuye a explicar porqué han sido perseguidos grupos específicos. Ha sido aplicado a los judíos, los comunistas, los negros, los indígenas, los colonizados, los rebeldes, los revolucionarios, los subversivos, el enemigo, **los otros**.⁴⁴

Erwin Goffman se ha referido a la identidad negativa conceptualizada como **estigmatización**. Señala que la psicología social ha desarrollado el concepto de **estigma** para referirse a la situación de un individuo quién es descalificado, y parcialmente aceptado a nivel social, por alguna característica concreta: "el término estigma será usado

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

(...) para referirse a un atributo que está profundamente desacreditado, pero que debe ser visto en un determinado contexto de relaciones sociales. Ningún atributo en sí mismo tiene la significación de estigma fuera de un determinado contexto de relaciones sociales".⁴⁵

Estos análisis contribuyen a conceptualizar un aspecto específico de la formulación ideológica que justifica la represión: la construcción psicológica e ideológica de la categoría de **enemigo**. Esta construcción incluye en sí misma un elemento siniestro y aterrador. El otro es también un ser humano.

"pero cuando más me asusté fue cuando el enemigo
se acercó y
ví que su cara era igual que la mía".⁴⁶

Respecto a la amenaza y el miedo, el mayor desarrollo corresponde a la psicología social y se ha realizado en el ámbito de la investigación de la influencia de la propaganda comercial y política y de los estudios de opinión pública⁴⁷. Estos estudios tuvieron el propósito de influir en las actitudes y en la conducta social y política, principalmente en los Estados Unidos. Durante años se consideraron secundarios, pero en la última década han adquirido una importancia significativa.

En Estados Unidos las contingencias militares y las prioridades políticas determinaron la realización de estudios relacionados con el miedo. La mayoría de ellos están referidos al stress en los combates aéreos; a las técnicas de interrogatorio respecto a prisioneros de guerra,⁴⁸ y a la guerra psicológica⁴⁹⁵⁰. Este tipo de estudios parecen ser funcionales a la política interna e internacional de este país, jerarquizando principalmente

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

las investigaciones de psicología social y de psicología política con fines políticos concretos.

"España: La Humedad de Aquella Sangre".⁵¹

Cuando se analizan los efectos de la violencia, el miedo o el terror, referido a contextos políticos España suele ser olvidada. En este siglo tres años de guerra civil y 40 de dictadura han incidido tal vez en generar esta dificultad, en producir este **olvido**. Sin embargo en España el ejercicio político del terror alcanzó altos niveles de sofisticación antes de la guerra civil y aún antes de la Inquisición.

Poetas y novelistas registraron el clima social y el tipo de relaciones sociales que se desarrollaron en el franquismo. Lúcidos cineastas registraron la violencia encubierta y reprimida en las relaciones sociales. La represión política que siguió a la guerra civil se funda en una historia donde el uso del terror fue legalizado. Un ejemplo de ello es la tortura. La tortura se legitimó como un recurso legal para el ejercicio del control político de la sociedad.

"Cuando andaban de por medio los delitos de traición (...) la "utilidad pública" o "la razón de Estado el Derecho ya no era un límite ni siquiera para el juez".⁵²

Así actuaba hacia 1670 la Sala de Alcaldes de Casa y Corte del Consejo Real de Castilla, en Madrid y con arreglo al Derecho Castellano en materia de tortura. Uno de los alcaldes de dicho Tribunal, Lorenzo Matheu i Sanz describía como se procedía y señalaba:

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

"por último no puede refutarse todo esto como odioso para nuestra Corte (...) puesto que si amamos la vida tranquila, siempre habremos de considerar favorable a ella todo lo que procedía de los Príncipes y de sus Magistrados encaminados al recto gobierno de la República, y como quiera que a la Corte afluyen hombres de todos los reinos de la monarquía, como ríos al mar, la mayor parte de los cuales suelen ser los desechos de su Patria, es necesario tomar precauciones con medidas especiales para que la Corte se vea limpia de aquellos malos hombres; lo cual no puede lograrse sino por el miedo a la pena y por el horror al rapidísimo castigo y esto no puede conseguirse sin la severidad de las leyes".⁵³ Comenta que "la mayoría de los crímenes que se cometen en otras partes, aquí han sido exterminados por medio de la severidad de las leyes por las cuales crímenes relativamente leves cometidos en ella se castigan, como es razonable, con toda dureza ...; y así también la imposición de la tortura con base en la instrucción sumaria".⁵⁴

El horror al rapidísimo castigo (la tortura) está colocado al servicio de la **vida tranquila**⁵⁵. El autor comenta este texto hacia fines del franquismo diciendo:

"tratar de este tema es tarea difícil por razones obvias que no voy a explicitar" (...) "el problema de la tortura es ese: el del límite del poder" (...) la tortura es eficaz, no tanto como instrumento cruel para llegar a la verdad, sino sobretudo como mecanismo intimidatorio."⁵⁶

El autor señala que la tortura ha sido usada interna y arbitrariamente ligada a posibles **delitos políticos** y justamente con el fin de controlar las sociedades por el miedo. Hacía una alusión directa al régimen franquista bajo la autocensura propia del período. La dictadura franquista usó el terror y la tortura como muchas otras dictaduras. También intentó legitimarse de la misma forma que otras dictaduras, Franco hizo dos plebiscitos, uno en 1947 y otro en 1966, con opciones de Si o No. En ambas ocasiones sin garantías, ni

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

registros electorales. El votante por el No -el que lo rechazaba- quedaba expuesto a represalias.⁵⁷ En el último plebiscito, el miedo como una realidad subjetiva que influía en la conducta política, fue denunciado principalmente por poetas y cantantes populares.

Raimon, cantante popular, decía:

"Tendría que escribir más canciones contra el miedo - Todas las canciones contra el miedo".⁵⁸⁵⁹

"Hemos visto el miedo ser ley para todos. Hemos visto el hambre ser el pan de muchos y como han hecho callar a muchos hombres plenos de corazón".

Estudios Latinoamericanos

En América Latina hay una amplia gama de estudios realizados que han constituido una Psicología Política referida a los problemas emergentes.

"La psicología política propiamente dicha se produce cuando la psicología políticamente consciente se vuelve hacia el quehacer político y hacia la dimensión política de cualquier quehacer. (...) Por eso la psicología política tiene que ser "una psicología política de la política", es decir una reflexión y praxis psicológica sobre los comportamientos y procesos de la vida política latinoamericana en nuestro caso, o de la vida de los pueblos latinoamericanos en cuanto es sujeto de la política".⁶⁰

Los problemas políticos tales como la violencia política, la represión y las guerras y su impacto psicosocial han sido estudiadas desde la urgencia de situaciones concretas, y mientras los científicos pudieron continuar trabajando y pensando en ellas. Maritza Montero hizo una revisión del desarrollo de la psicología política latinoamericana entre 1956 y 1986⁶¹. Se incluyen allí los estudios referidos a la represión política bajo la

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

denominación **trauma político**. De acuerdo a Maritza Montero, en relación al tema **trauma político** se observan dos líneas de investigación principales. Una está referida prioritariamente a la denuncia de los efectos de la represión y la tortura sobre los individuos, grupos y sociedades, surgidos principalmente desde experiencias clínicas⁶². La otra analiza los fenómenos ligados al trauma político buscando propuestas de orden teórico. Esta última perspectiva es desarrollada principalmente por Ignacio Martín-Baró, Maritza Montero y Pablo Fernández Cristlieb vinculando la represión y sus efectos con la ideología y los fenómenos de alienación.

Trauma Político

En relación al tema **Trauma Político** se han desarrollado estudios vinculados a la experiencia clínica de tratamiento de víctimas de la represión política en diversos países.

El proceso represivo en el Uruguay, se inició antes del golpe militar de 1973. El método de represión masivamente invocado fue la prisión política prolongada.⁶³ El terror desplegado originó un éxodo masivo.⁶⁴ Tanto los profesionales en el exilio como en el Uruguay escribieron acerca de los efectos de la tortura y la prisión prolongada, las consecuencias del secuestro y desaparecimiento, la presencia de la muerte en la vida cotidiana y el exilio.⁶⁵ El tránsito a la democracia implicó enfrentar mejor o peor las secuelas de la dictadura. Emerge allí el tema del miedo.

"Pasada la dictadura el miedo sobrevivió e incluso ha sido mantenido, retroalimentado y manipulado desde el discurso del poder apelando a la memoria del dolor" (...)⁶⁶

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Los golpes militares, la violencia política y la represión tienen una larga historia en Argentina. El golpe de 1976, a diferencia de los anteriores se inscribe en el proceso de las dictaduras de Seguridad Nacional.

La violencia política generada por la represión y el terrorismo de Estado, en Argentina asumió una característica particularmente aterradora: la desaparición forzada de detenidos fue una práctica de características genocidas que de acuerdo a las denuncias realizadas alcanzó a 30.000 argentinos.

La contextualización sociopolítica de la represión y los efectos del horror y la amenaza,⁶⁷ desde la perspectiva de la psicología, ha sido objeto de diferentes trabajos, estudios, documentos y publicaciones. En la comunicación preliminar de la Comisión de Investigación Psicoanalítica de la Asociación Psicoanalítica Argentina se dice:⁶⁸

"La realidad nos muestra que en una sociedad que emerge de un período de represión política están presentes las secuelas que dejan la existencia de desaparecidos, de asesinados, de torturados, de exiliados que se separan definitivamente de sus familias y también la existencia de quienes fueron los instigadores y los ejecutores del aparato represivo, que siguen viviendo en el país".

León Rozitchner, aborda el tema de la violencia y el terror en la sociedad argentina, en su trabajo **Efectos psicosociales de la represión.**⁶⁹

(...) el efecto psicosocial de la represión es ese: prolongar en el ámbito nuevo de la paz política el temor que se prolonga en ella y la circunda, pero ahora pacificado, como si no estuviera. (...) Son esos mismos terrores subjetivos -fantaseados, fantasmáticos, imaginarios o simbólicos- que no fueron enfrentados y elaborados en

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

el juego político, los que la represión hace aparecer ahora, y que sorprenden como si fueran nuevos y extraños. Estaban desde siempre pero no se quería verlos. Para poder verlos hubiera sido preciso vencer la señal de angustia -angustia de muerte como límite a toda modificación- y ampliar la percepción de la realidad reprimida en nosotros mismos. Quizás no nos hubiera sorprendido cuando aparecieron luego como reales, actuados por la represión y la tortura. El terror exterior ratificó el terror subjetivo, convertido en inconsciente. Absolutizó las condiciones de la realidad social que, con ese límite, no podían ser enfrentadas en lo que realmente son, porque el terror no podía ser visto como formando parte, desde siempre, de la propia realidad: la represión afectaba también nuestra capacidad para discriminarla".⁷⁰

La **acción psicológica** del terrorismo de estado es definida como una forma de guerra presente en el campo de la política, cuyo objetivo es el tradicional: alcanzar el dominio de la voluntad del otro. Para lograrlo acude a medios habitualmente no calificados de **guerreros**: la dominación del **espíritu**. Su acción consiste entonces en transformar la subjetividad de cada ciudadano, considerado como **blanco**, en el lugar ocupado como propio por el enemigo. El recurso para lograrlo va desde la astucia para llevarlo a que acepte las ideas ajenas y contrarias como propias, hasta la implantación del terror como sujeción rendida al enemigo.⁷¹

Rozitchner analiza el aporte de la psicología a la represión política y sus efectos de alteración psicosocial. Así señala:

"El terror y la represión ampliaron el límite restringido a lo individual, rompiendo la separación entre fantasía y realidad, entre enfermedad y salud. Lo que los psicóticos alucinaban, sus terrores y amenazas destructivas que les hacían vivir en la angustia continua y en el pavor, se vieron confirmados como ciertos y realmente existentes en las torturas, las violaciones y los asesinatos. Las construcciones

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

complejas y surrealistas de los psicóticos, todo lo que la imaginación individual aterrorizada fabulaba como persecución, agresión y despedazamiento, desarticulación e intrusión, profanación, violación, espionaje, conminaciones imperativas, repetición obsesiva de un tiempo vivido como infinito en su continuidad inacabada, todo esto apareció confirmado en la realidad histórica e institucionalizada del terror y sus laboratorios de horror. Ya no había diferencia entre lo fabulado y lo real: la realidad histórica misma lo confirmaba como cierto."

Janine Puget en su trabajo **Psicoanalizar bajo estado de amenaza** señala :

"El conjunto de fenómenos hasta ahora descritos determinaron la instalación en la mente de un "estado de amenaza".Este se produce cuando el Yo pierde la posibilidad de reconocer índices según los cuales discriminar jerarquizadamente un peligro. Se confunde realidad interna y realidad externa cuando se intenta detectar si el ataque es imaginado o real. Está confrontado ante la tarea imposible de instrumentar acciones para protegerse de un posible ataque sin conocer el enemigo. (...) Se instala un sentimiento de dependencia entre un Yo inerte y un otro atacante desconocido.Para aquellos que viven en estado de amenaza política, el dolor es imaginado, mental y no existe objeto amparador posible.

Se puede aceptar que el estado de amenaza impone restricciones hasta tanto el Yo recupera un espacio mental y vincular construido en función de la revisión y cuestionamiento de los valores fundantes de su organización social.

Produce inhibición, obnubilación o hiperlucidez. Preanuncia un sufrimiento equiparable a desconocido o muerte, con una connotación de innombrable, impensable. La amenaza abre la puerta a un cierto tipo de imágenes ligadas a lo siniestro y por otro lado al vacío, hueco insemantizable.

Produce una perturbación de la función de predicción y anticipación, mediante las cuales el Yo concibe acciones específicas proyectadas en el futuro. Se produce una modificación cualitativa de dicha función y se hace imprescindible una nueva tarea imposible: reconocer indicadores sin reconocer el código, a fin de

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

evitar ser destruido, castigado o lastimado. Los proyectos se tornan efímeros. Produce entonces un incremento de emociones no traducibles en palabras hasta límites no soportables".⁷²

En El Salvador,⁷³ Ignacio Martín-Baró⁷⁴ realizó una reflexión sistemática muy relevante respecto a la violencia, el terror, el terrorismo y la guerra psicológica. El tema que organiza dramáticamente su reflexión es la guerra civil. A este respecto decía:

"no creo que haya que hacerse muchas ilusiones, por ejemplo, sobre lo que puede hacer la psicología para resolver la guerra civil, (...) sin embargo, no entiendo como se pueda ser en mi país un buen psicólogo -y lo digo tanto en sentido científico, como profesional y ético- sin tomar la guerra como marco fundamental de referencia para el propio quehacer".⁷⁵ A su juicio, "en la medida en que la teoría debe ir vinculada a una praxis psicosocial las únicas categorías que de antemano tendrían que clasificarse son aquellas mismas que definen la praxis. (...) lo que es una ciencia social, el quehacer del científico social, la historicidad de su conocimiento, el enraizamiento clasista de su epistemología".⁷⁶

(...) "Es importante no incurrir en idealismos abstractos: toda formación humana supone una cierta dosis de coerción y el propio crecimiento personal requiere opciones. Elegir un camino siempre implica descartar otros posibles. El problema no se cifra en esta dosis lógica de coerción formativa, cuanto en

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

el carácter mismo de la coerción impuesta. En la medida en que el ordenamiento interiorizado, las exigencias sociales apropiadas requieran la sumisión de las personas a un orden opresivo que los enajena y deshumaniza, en esa medida el proceso de socialización constituye un mecanismo de violencia institucional. El fatalismo con que amplios sectores del pueblo latinoamericano han aceptado tradicionalmente su destino personal y que se refleja en la expresión salvadoreña "uno de pobre...", es un claro indicio psicosocial de una violencia

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

estructural
interiorizada."⁷⁷

La guerra civil implica, a su juicio un tipo de terrorismo cotidiano. Esta modalidad puede llegar a ser aún más opresiva cuando se mezcla con los actos extraordinarios de terrorismo.

"El terrorismo sistemático impuesto sobre la población por el Gobierno y la Fuerza Armada afecta toda la vida social. A esto yo lo llamaría (después de Weber) una rutinización, una burocratización del terrorismo político.(...) Toda la vida social es afectada por este terrorismo político, cuyo propósito es la internalización del miedo. En consecuencia tenemos una población aterrorizada, que ha internalizado el miedo y que no tiene casi otra alternativa que conformarse con las opciones políticas que le han sido impuestas.

Las consecuencias psicosociales de este tipo de terrorismo político, entre otras la estrechez y rigidización del marco general de la vida social. Esto da como resultado que la vida puede llegar a ser bastante "estereotipada". La gente se relaciona con los otros a través de los estereotipos adoptados.

Una segunda consecuencia psicosocial estrechamente ligada a la primera, es la polarización social. La polarización forzada implica la esquematización de la vida y la ruptura del sentido común de las rutinas cotidianas.

Una tercera consecuencia es la que yo llamaría el debilitamiento de la autonomía personal y de la autoconfianza. La gente está siempre buscando claves,

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

indicaciones, orientaciones acerca de como ser clasificado en público para no tener problemas. Esto acarrea problemas no solamente morales sino de identidad.

Finalmente una consecuencia psicosocial muy drástica, que va unida a otras circunstancias, es la devaluación de la vida humana. La vida humana en El Salvador no vale nada. Ella puede perderse en cualquier momento, puede ser arrancada en cualquier momento y a nadie le importa. Si alguno de nosotros es asesinado hoy día, mañana habrá alguna gente que llorará. Y así es. Pero al día siguiente hay que volver al trabajo".⁷⁸

En los numerosos escritos de Ignacio Martín Baró el tema de la guerra psicológica se va haciendo cada vez más importante.⁷⁹

"en El Salvador la guerra psicológica es la heredera de la guerra sucia que se realizó entre 1980 y 1983, ya que esta modalidad de guerra paralela permite lograr los mismos objetivos y produce similares consecuencias psicosociales en la población, pero logra salvaguardar la imagen de la democracia formal. (...) No se pretende decir que guerra sucia y guerra psicológica sean idénticas, sino que la guerra psicológica es la nueva modalidad de la guerra sucia en la actual etapa del conflicto salvadoreño".⁸⁰

Estos temas reflejan el desgarramiento de un país asolado por condiciones estructurales de injusticia y opresión y por la guerra, y su búsqueda constante desde la psicología, para desarrollar las condiciones de la paz, y comprender mejor los recursos psicosociales y políticos de un pueblo para enfrentar sus desafíos históricos. Ignacio Martín Baró, reflexionando acerca de la insuficiencia de los conocimientos de la psicología latinoamericana respecto a los efectos de la represión política y sus consecuencias en las diferentes sociedades, señalaba:

"Habíamos estudiado el papel del castigo en el aprendizaje y del modelamiento

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

interpersonal en la adquisición de hábitos agresivos; pero no sabíamos qué hacer frente al estímulo generalizado a la violencia o el escalamiento progresivo de la irracionalidad. Y aunque habíamos leído acerca de los métodos de tortura empleados en Sudamérica por los regímenes de Seguridad Nacional y los experimentos de Milgram nos explicaban cuan trivialmente se puede llegar a hacer de un ciudadano normal, un instrumento del terror, el encuentro directo de las formas más degradantes y crueles de arrebatar la vida, nos producía reacciones de rechazo y horror, pero difícilmente estimulaba nuestro aporte analítico o nuestra intervención profesional".⁸¹

Estas observaciones contribuyen a explicar la ausencia de estudios en relación al tema del terror, a pesar de la significación que el problema ha tenido por siglos en la vida concreta de las mayorías latinoamericanas.

Poco antes de ser asesinado escribió en 1989:

"La guerra tiende a institucionalizarse, es decir, a echar raíces, objetivas y subjetivas, en un país como El Salvador, que lleva diez años de confrontación civil. De acuerdo con nuestro análisis y nuestros datos, la institucionalización aparece con más claridad en las estructuras sociales que en las estructuras mentales, lo cual resulta coherente; como psicólogos sabemos bien que es más fácil asumir una práctica, es decir, desarrollar una mentalidad que predisponga a esa práctica y la justifique, y más todavía que la haga personalmente deseable. Esta diferencia entre aceptación del hábito externo e interiorización mental resulta tanto más obvia cuando de lo que se trata es de una práctica extrema, como la guerra, que involucra destrucción y muerte".⁸²

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Estudios Chilenos sobre el Miedo

Durante la dictadura se realizaron en Chile algunos estudios sociológicos acerca del miedo. Entre éstos, el trabajo de Manuel Antonio Garretón ofrece una visión general del problema del miedo en los regímenes militares. Distingue el miedo de los vencidos y el miedo de los vencedores.⁸³

"El miedo de los vencedores está hecho del trauma vivido antes de la victoria, del oscuro presentimiento de que la máquina represiva contra los vencidos puede transformarse en un monstruo incontrolable, de la sensación de que toda victoria es efímera, y del terror a la vuelta de tortilla y a la revancha de los vencidos⁸⁴.

(...) el consenso del bloque gobernante, que tiene orientaciones diversas, se hace en torno a la eliminación del enemigo por cualquier medio.(...) aunque el golpe militar haya implicado la victoria de un bando sobre otro, el bando vencedor define la sociedad como en estado de guerra, legitimando la represión, ante sus partidarios y ante el silencio cómplice de la sociedad como algo inevitable y necesario. La ideología predominante es militar y de guerra: la llamada 'doctrina de seguridad nacional'.

(...) Desde la perspectiva del miedo, este es el momento en que toda la sociedad se encuentra atravesada por éste. Es un miedo generalizado, propio de situaciones límite, en que parece vivirse al extremo el dilema sartriano de ser 'un héroe o un traidor.' Para los vencedores su propia propaganda subraya cuan cerca se estuvo de la catástrofe. Para los vencidos se exhiben los éxitos de la represión y respecto de la sociedad se denuncia la presencia de un enemigo oculto no eliminado aún y se la incita a colaborar en su destrucción."⁸⁵

De acuerdo a este autor, el miedo de los vencidos:

"es un miedo primario, existencial: es el terror a la muerte y a la pérdida de la

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

integridad física, a la desaparición, a la tortura, a la desaparición de todo un tejido de significaciones intelectuales y afectivas, al destierro, a un mundo de oscuridad."

Este estudio atribuye al miedo una existencia real y poderosa en todos los sectores de la sociedad. Vencedores y vencidos son afectados por los procesos que se derivan de sus propias acciones y que fluctúan dentro del proceso de redistribución del poder en las estructuras sociales. El autor imagina una fase de transición entre el poder desde el terror y el poder surgido de un régimen democrático. El miedo predominante en esta fase es el de los vencedores, que serán los vencidos en el proceso de transición. Los crímenes cometidos empiezan a ser reconocidos en la sociedad y las demandas por justicia y castigo se generalizan. Todo tipo de fórmulas intentarán asegurar la impunidad. La exorcización del miedo en todos los sectores nacionales implica procesos diferentes. Para los vencidos será buscar el reconocimiento de lo sucedido, incluso aunque la justicia y las reparaciones no resulten ya posibles. Para los vencedores del pasado será necesario someterlos a controles estrictos para que no continúen siendo productores de miedo.

"El desafío consiste en la constitución de fuerzas políticas capaces de crear instituciones que, sin pretender una sociedad sin miedo, al menos permitan sepultar los miedos del pasado."⁸⁶

Otro estudio referido al miedo fue realizado por Eugenio Tironi,⁸⁷ quién señala que el miedo se constituye en una manifestación prioritaria de la conducta social y política de los chilenos. La presencia sostenida del miedo como fenómeno masivo, durante todo el período militar, es explicada como un factor inherente al sistema represivo. Pero su

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

mantención en el período pre-plebiscitario es visualizada como una real patología social.

Norbert Lechner estudió los efectos de los autoritarismos sobre la sociedad, los que se manifiestan como cambios subjetivos. Las dictaduras surgen y son apoyadas en cuanto se presentan como garantes de la sobrevivencia de la sociedad. Encarnan el deseo del orden frente a la amenaza del caos. Sin embargo, para lograrlo generan nuevos miedos. La vida cotidiana se hace impredecible, el ser humano no logra intervenir sobre su propio destino y surgen sentimientos de impotencia. El efecto político más grave de los regímenes autoritarios es la erosión de las entidades colectivas. Lechner considera que, desde una perspectiva subjetiva, las dictaduras son una reacción a la incertidumbre provocada en el período anterior. La dictadura se apropia de estos miedos existentes, resignificándolos, transformando los miedos reales en fuerzas demoníacas: caos, comunismo, etc. Actualizando un pánico ancestral la dictadura domestica a la sociedad empujándola a un estado infantil. La idea de una sociedad sin miedos es una utopía imposible, pero sí parece posible disminuir los niveles de susceptibilidad respecto a situaciones ambiguas y amenazantes.

Norbert Lechner se refiere más detenidamente al miedo en un artículo denominado **Por un análisis político de la información.**⁸⁸

"El poder, ordenando/delimitando las relaciones sociales, produce un doble miedo. Miedo a perder los límites establecidos, "horror vacui" que legitima la autoridad en tanto impone y asegura los límites sociales. Y miedo al poder mismo que pudiendo ordenar también puede des-ordenar. El miedo producido por la autoridad se alimenta del miedo al caos que consuela a esa autoridad."

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

"La información es amenazante en tanto actualiza la perenne sospecha acerca de los límites propios. Supera el miedo quien está informado sobre sus límites. Vale decir, quien conoce el punto de no retorno más allá del cual deja de ser él; más allá del cual es la muerte. Estableciendo el límite de la muerte, puede defender su vida. En posesión de sus límites el individuo es autónomo.

(...) Lo oculto/ocultado hace de la relación de poder una relación de miedo recíproco. Los poderosos temen tanto la capacidad (clandestinidad) de los subalternos como éstos la omnipresencia invisible del poder".⁸⁹

En 1980 se realizó un estudio sobre el miedo en el contexto de las violaciones de derechos humanos que ocurrían en el país.⁹⁰ Allí el miedo fue considerado como un factor de control de la conducta colectiva en Chile. En dicha presentación el miedo se asocia a **la sospecha** como un elemento central. **Sospechoso** es un estereotipo amenazante generador de miedo, pues los **otros** pueden tener la sospecha de que uno pudo ser partidario del régimen derrocado, o la sospecha de que uno puede ser opositor, o la sospecha de que uno puede realizar actividades conspirativas o políticas. La **sospecha** es un elemento subjetivo utilizado discrecionalmente que se transforma en un componente sustantivo del miedo. Este trabajo describe los fenómenos psicológicos generados en este clima de sospecha, que afectan principalmente a los sectores sociales más conscientes de lo que ocurre en la realidad política. De acuerdo al análisis realizado allí, la situación de miedo y amedrentamiento se sustenta en la destrucción de las relaciones sociales, las que se encuentran atravesadas por la noción de **amigos - enemigos** y la sospecha de encontrarse frente a **un enemigo**. Estos elementos inciden en la subjetividad, generándose un fenómeno de **reinterpretación de la experiencia**, que afecta a los sujetos de determinados

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

sectores sociales intentando incidir en el conjunto de la sociedad. Este primer estudio⁹¹ fue ampliado años después. En esta reformulación se hace referencia de manera más directa a los efectos subjetivos de la represión política. Se afirma que los chilenos se someten a las normas impuestas al comportamiento **adecuado, respetando** el toque de queda, el silenciamiento, la no participación. Se observa así un país **pacificado**, pasivo, inerte, que no reacciona ni siquiera ante las situaciones más extremas.

David Becker y Eugenia Weinstein escribieron un artículo referido a los efectos del miedo en la familia.⁹² Este artículo da cuenta del fenómeno en el marco de las relaciones privadas, y su potencialidad destructiva, transitando en el **encierro** protector de la familia, alterando su funcionamiento, y por tanto a sus miembros.

Los trabajos mencionados hasta aquí surgieron desde la experiencia clínica y psicoterapéutica desde una perspectiva política. Su propósito fue denunciar el miedo como un proceso subjetivo, que bajo condiciones de gran represión política, operaba reforzándola y por tanto limitando la capacidad de cambio de los chilenos sobre su propia opresión. Probablemente una revisión de la literatura chilena del período mostraría las huellas del miedo y la amenaza, en diferentes registros y simbolizaciones. La literatura del exilio, la poesía y el canto popular, registran diversos rastros de la represión en los sujetos y en la sociedad. Desde la literatura **testimonial**⁹³ hasta la más hermética que posibilita interpretaciones subjetivas e históricas diferentes, aparece la huella de lo siniestro, del temor que se produjo afuera, y el que se internalizó.

Los efectos psicosociales de las dictaduras de seguridad nacional en el Cono Sur fueron recogidos por Openhaim y Vergara desde diversos estudios realizados en

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Argentina, Uruguay y Chile, caracterizando el proceso social como **la socialización de la tortura y el estigma del miedo**.⁹⁴ Al respecto escriben:

"En las dictaduras del Cono Sur se creó un nexo siniestro que permitió pasar de la tortura individual a la tortura masificada de la población... un terror masificado, promotor de autocensura y depresión paralizante... es recién en el momento de esta internalización, que el terrorismo de Estado consigue su objetivo final: generar el estado de terror en la población".⁹⁵

Los autores afirman que las situaciones de represión pueden ser descritas como **catástrofes sociales**:

"...diáspora, desestructuración cultural, inversión de valores y normas, negación de la memoria social, son fenómenos que componen un cuadro humanamente catastrófico (...) Las desapariciones y torturas crean una vivencia difundida de desamparo. El Estado terrorista genera una sensación de indefensión y, al mismo tiempo, impone y difunde un discurso en que se representa a sí mismo, en tanto Estado, como único garante posible de la seguridad. Tal paradoja del Estado represor no sólo fuerza a identificarse con su discurso y con su proyecto, sino que paraliza por medio de la confusión".⁹⁶

Los escritos consignados dan cuenta de la función política del terror sistemático en diferentes lugares y momentos de la historia. Algunos de estos dan cuenta también de los esfuerzos desplegados para estudiarlo y actuar sobre él. Permiten corroborar como la violencia y la muerte han llegado a ser amenazas políticas permanentes en determinados tipos de regímenes, incidiendo en las relaciones sociales y políticas, en las que el miedo ha formado parte **casi naturalmente** de la estructuración de la vida cotidiana de los seres humanos.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Desde esta constatación, esta investigación se propuso profundizar en los procesos psicológicos y políticos que hicieron operante la amenaza política en Chile y produjeron un miedo crónico durante años. Muchos interrogantes específicos condujeron a su realización. Uno de los más importantes, a nuestro modo de ver, sigue siendo dilucidar cuánto miedo persiste en los individuos, en las organizaciones y estructuras sociales a pesar de haber finalizado la dictadura.

NOTAS

-
1. El régimen político chileno entre 1973-1990 fue una dictadura caracterizada como terrorismo de estado.
 2. Ver Lira E. Consecuencias psicosociales de la represión en Chile en Revista de Psicología de El Salvador. 1988, Vol. VII, N° 28, págs. 143-159. UCA. San Salvador, El Salvador.
 3. López María Milagros y Zúñiga Ricardo B. Perspectivas críticas de la psicología social de Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1988, pág. 5.
 4. Esta conceptualización está en estrecha relación con el pensamiento y las discusiones realizadas con León Rozitchner en Santiago, Mayo de 1989.
 5. Delahanty Guillermo. Imaginación y crisis. Modelo psicoanalítico psicosocial de Erik Erikson. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, México, 1987.
 6. Hinkelammert Franz. Las armas ideológicas de la muerte. EDUCA. Centroamérica. Costa Rica, 1977, pág. 5, prefacio.
 7. Galeano Eduardo. Las Venas Abiertas de América Latina. Ed.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Siglo XXI, 1980.

8. Neruda Pablo. Canto General. Reedición Artesanal clandestina a los 40 años de su publicación original. Santiago-Chile, 1990, pág. 215.

9. Neruda Pablo. Canto General. Losada, Buenos Aires, 1971, pág. 154.

10. Neruda, P. Op. cit. pág. 158.

11. Cardenal Ernesto. Epigramas. Ed. C. Lohlé, Buenos Aires, Argentina, 1972, págs. 48-49.

12. Pablo Neruda en el Canto General se refiere a cada país latinoamericano y da cuenta de la violencia, de la amenaza y del miedo - como lo hace Eduardo Galeano en "Las Venas Abiertas de América Latina".

13. Galeano, E. Op. cit. pág. 185.

14. Esquivel Julia. El Padre nuestro desde Guatemala y otros poemas. DEI. Costa Rica, 1981, pág. 41.

15. Reich Wilhem. Psicología de masas del fascismo. Ed. Roca México, D.F., 1973, pág. 31.

16. Ver Adorno y otros: Teoría crítica del sujeto. Ensayos sobre psicoanálisis y materialismo histórico. Ed. Siglo XXI, México 1986. Adorno T. y Horkheimer M.; La sociedad. Ed. Proteo. Buenos Aires, Argentina 1969. Adorno T. Sobre la Metacrítica de la teoría del conocimiento. Ed. Planeta, Barcelona, España, 1986.

17. Laswell Harold. Psicología y Política. Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1963.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

-
18. Editor Ricardo Zúñiga. Ver: Algunas condiciones de obediencia y desobediencia a la autoridad. Stanley Milgram en Reimpresiones de Psicología Social. Volumen 9. Ediciones Universitarias de Valparaíso, Chile, 1972.
Milgram Stanley. Obedience to authority - an experimental view. First Edition. Harper and Row. New York. U.S.A., 1973.
19. Seeman Melvin: On the meaning of alienation in American Sociological Review, N° 24 (1959) pág. 783.
20. Bettelheim Bruno. Sobrevivir. Ed. Gránica. Buenos Aires, Argentina, 1979 pág. 28.
21. Bettelheim Bruno. Op. cit. pág. 24.
22. Bettelheim, B. Op. cit. pág. 25.
23. Ver Miedos innatos y adquiridos de Gray Jeffrey A. en Martín Baró Ignacio, Psicología ciencia y conciencia. UCA 1986, págs. 324-340.
24. Tillich Paul. El coraje de Existir. Editorial Estela, Barcelona, España, 1969, pág. 35.
25. Tillich, P. Op. cit. pág. 36.
26. Tillich, P. Op. cit. pág. 38.
27. Tillich, P. ibid.
28. Tillich, P. Op. cit. pág. 39.
29. Sartre Jean Paul. La república del silencio. Situations III. Losada, Buenos Aires, Argentina 1960.
30. Canetti Elías. Masa y poder. Muchnik Editores, Barcelona,

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

1981.

31. Schaff Adam. La alienación como fenómeno social. Ed. Grijalbo, Barcelona, 1979.

32. Suárez Armando y Otros. Razón, Locura y Sociedad. Siglo XXI Editores, 1989, pág. 152. En 1960 Sartre publica "Crítica de la razón dialéctica" planteando la cuestión de las "mediaciones" necesarias para la comprensión de la subjetividad invocando el papel imprescindible del psicoanálisis.

33. Sartre Jean Paul, Op. cit. pág. 30.

34. Sartre Jean Paul. Bosquejo de una teoría de las emociones. Alianza Editorial, 1981.

35. Sartre Jean Paul. Colonialismo y Neocolonialismo. Ed. Losada, Buenos Aires, Argentina 1965, pág. 49.

36. Fanon Frantz, Op. cit. pág. 81.

37. Ver Bulhan Hussein Abdilahi. "Frantz Fanon and the Psychology of oppression". Plenum Press, New York, 1985, págs. 121-122. Traducción libre de Elizabeth Lira

38. Ibíd.

39. Bulhan Hussein Abdilahi, Op. cit. pág. 105.

40. Bulhan Hussein Abdilahi, Op. cit. pág. 122.

41. Bulhan Hussein Abdilahi, Op. cit. pág. 127.

42. Erikson, E. Op. cit. pág. 20.

43. Erikson, E. Op. cit. págs. 20-21.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

44. En Chile durante la dictadura se habló de los opositores como los "humanoides", no humanos no sujetos, objetos a destruir.

45. Goffman Erwin. Stigma Notes on the management of spoiled identity. Penguin Books Prentice Hall, U.S.A., 1986, págs. 9 y 13. Traducción libre de Elizabeth Lira.

46. Dylan Bob George Jackson y otras canciones Visor Alberto Corazón Editor Madrid España 1973, pág 25

47. Un ejemplo de la "aplicación al campo de la política de ciertas técnicas lo constituyen los estudios de opinión pública, que han jugado un rol político significativo en los últimos años. De igual manera la propaganda ligada a las acciones y proyectos políticos tienen un gran desarrollo después de la segunda guerra mundial, no sólo en USA sino en América Latina.

48. Tyagi, A.K. A comparative study of some techniques of psychological interrogation of the prisoner of war. Journal of Psychological Researches, 1975 May Vol 19(2) 49-55 CODEN: JPSRB8

Murphy, J. M. War stress and civilian Vietnamese: A study of psychological effects. Harvard U School of Public Health, Boston, MA. Acta Psychiatrica Scandinavica, 1977 Aug Vol 56(2) 92-108.

49. La revisión bibliográfica realizada en este acápite corresponde a los registros del Centro de Información Científica y Humanística de la Universidad Nacional Autónoma de México. Además de los mencionados en la nota 39, aparecen los siguientes trabajos:

Molina y Vedia S. El caso chileno como prototipo de guerra psicológica contrarrevolucionaria. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 23, 86-87 Octubre - Marzo 99-

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

13, 1977, 34.

Landis F. La guerra psicológica de la CIA. Cuadernos del Tercer Mundo: 5,53, junio-julio, 43-51, 1982.

Punamaki, Raija-Leena. War and Psychological research. Psykologia, 1982 Vol 17(1) 3-11.

Mond Georges H. La Información y la "Guerra Psicológica" en los Países Socialistas. Revista Española de la Opinión Pública, 1973, 32, Abril-Junio, 25-47. CODEN: REOPBR. Paris, Francia.

50. Ver Watson Peter. Guerra, persona y destrucción. Ed. Nueva Imagen, México, 1982.

51. Galeano Eduardo. Nosotros decimos No. Crónicas, 1963-1988. Siglo XXI Editores, España, 1989, pág. 74.

52. Ver F. Tomas y Valiente. La tortura en España Estudios históricos. Ed. Ariel Barcelona, España, 1973, pág. 224.

53. F. Tomas y Valiente, Op. cit. pág. 225.

54. F. Tomas y Valiente, Op. cit. pág. 226. Cita a Matheu i Sanz Lorenzo Tractatus de recriminali. Venecia 1750. Cont. XXV, últ.Nº

55. Tomas y Valiente, Op. cit. pág. 227.

56. Tomas y Valiente, Op. cit. pág. 211.

57. La propaganda apeló al efecto de la guerra y la inseguridad material. En 1966 votó el 98% de los españoles y según las cifras oficiales el Si arrasó. En 1947 había votado el 110% de los habitantes de acuerdo a los resultados informados.

58. Galeano, E. Op. cit. pág. 83.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

59. Galeano, E. Op. cit. pág. 79.

60. Ignacio Martín Baró y Maritza Montero Editores. Psicología Política Latinoamericana. Ed. Panapo, Caracas, Venezuela. XI - Presentación.

61. Ver Panorama de la psicología política latinoamericana de Maritza Montero, op. cit. págs. 37, 38 y 39.

62. Entre esos estudios se mencionan los realizados por COLAT en Bélgica, Psicopatología de la tortura y del exilio Barudy, Paéz y otros; Psicoterapia y represión política, Siglo XXI Editores, México, 1984 de Lira E., Weinstein E, y otros. Algunos artículos han circulado mimeografiados, o han sido publicados en algunas revistas de psicología, la mayor parte de las veces fuera de los países en los que se ha vivido la represión.

63. Entre 1984 y 1985 fueron liberados 1500 presos políticos que aún permanecían en las cárceles del país. Ver Aportes para la reinserción laboral de liberados y retornados. Jorge Ferrando T.47 Por otra parte, se estima que entre 1974 y 1984 desaparecieron 50 uruguayos en Uruguay y 150 en Argentina y Paraguay. Ver ¿Dónde están? ¿Dónde estoy? ¿Dónde estamos? Reflexiones acerca del proceso de duelo en familiares de desaparecidos. Víctor Georgi y Damián Schroeder. En Resúmenes Seminario Internacional sobre las consecuencias de la represión política en el Cono Sur. Montevideo, Uruguay 1986.

64. Cifras de 1982 daban un número de 160.000 uruguayos exiliados en Argentina. Ver El exilio uruguayo en Argentina. La necesidad de una política asistencial. Documento presentado por la Comisión de Reencuentro de los uruguayos. Filial Argentina y escrito por Teresa Artagabeytía y Roberto Alonso Andreoli. Se estima que alrededor de 300.000 personas salieron desde el Uruguay desde 1972 por razones económicas y políticas. Ver: Aportes para la reinserción laboral en liberados y retornados. T.47 de Resúmenes. (op. cit.)

65. Ver artículos de Marcelo Viñar en la Colección Lecturas de Psicología y Política. Crisis política y daño psicológico. Entre adentro y afuera: la instancia tiránica (Vol. I.). Pedro y la demolición. Una mirada psicoanalítica sobre la tortura. (Vol. II.) Colectivo Chileno de trabajo social.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Ver también La transmisión de un patrimonio mortífero: premisas éticas para la rehabilitación de afectados. En Territorios, N°2 (enero-marzo de 1986) Publicación del Movimiento Solidario de Salud Mental. Buenos Aires, Argentina.

66. Ver en ILAS. Derechos Humanos: Todo es según el dolor con que se mira, David Becker y Elizabeth Lira Editores, el trabajo de Carlos Etchegoyen y María del Carmen Patrón: Memoria y Dolor; Olvido y Castigo. Santiago, Chile, 1989.

67. En mayo de 1986, se realizó un Seminario Internacional en Uruguay, sobre las consecuencias de la represión en el Cono Sur. Sus efectos médicos, psicológicos y psicosociales. A este evento asistieron numerosos profesionales de la salud vinculados al trabajo de derechos humanos durante o después de las dictaduras de Argentina, Uruguay y Chile. Allí se presentaron y discutieron muchos de los trabajos que se mencionan en esta Revisión Bibliográfica.

68. Asociación Psicoanalítica Argentina: Comisión de Investigación sobre las consecuencias de la Represión Política (comunicación preliminar) Publicado en Revista Chilena de Psicología Vol VIII 1986 No 2. Colegio de Psicólogos de Chile A.G.

69. Rozitchner León. Efectos psicosociales de la represión. En Psicología social de la guerra Editor Ignacio Martín Baró UCA Editores San Salvador El Salvador 1990.

70. Rozitchner, op. cit.

71. Rozitchner, op. cit. pág. 10.

72. Equipo de Salud Mental del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) Efectos de la impunidad en el sujeto y en el cuerpo social, Ruderman, M. y otros. Trabajo presentado al XXII Congreso de la Sociedad Interamericana de Psicología, Buenos Aires, Argentina, junio 1989 y publicado por ILAS. Derechos Humanos: Todo es según el dolor con que se mira. Diciembre 1989.

73. "Los dueños del terror, los terroristas de uniforme llaman terroristas a sus víctimas. Un sólo dato ilustrativo, tomado del último informe del grupo sobre desaparecidos de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas: en El Salvador, 87 niños menores de 14 años han sido capturados por las fuerzas armadas. Esos niños estaban acusados de terrorismo. Esos niños han desaparecido". En Eduardo Galeano. Nosotros decimos No - Crónicas 1963-1969. Siglo XXI Editores, España, 1989, pág. 296.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

74. Ignacio Martín Baró, Doctor en Psicología Social de la Universidad de Chicago, Vice rector Académico de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas de San Salvador. En esta revisión se reseñan algunos de sus trabajos principales. Fue asesinado por el Ejército de El Salvador el 16 de noviembre de 1989 junto a 5 sacerdotes jesuitas profesores de la misma universidad, entre los que se encontraba Ignacio Ellacuría Rector de la misma Universidad.
75. Dobles Ignacio. Psicología social desde centroamerica: retos y perspectivas. Entrevista con el Dr. Ignacio Martín Baró. Revista Costarricense de Psicología. Nos. 8-9, págs. 71-76, 1986.
76. Dobles, I. Op. cit. pág. 72.
77. Martín Baró, Ignacio, Acción e Ideología UCA Editores San Salvador El Salvador 1985 págs. 407-408.
78. Transcripción de la Conferencia de Ignacio Martín Baró. Consecuencias Psicológicas del Terrorismo Político. Enero 1989.
79. Martín Baró Ignacio. Guerra y salud mental. ECA Estudios Centroamericanos 39, (429-430), 1984, pág. 506.
80. Aron Adrienne Editora. De la guerra sucia a la guerra psicológica. Ignacio Martín-Baró, en Fuga, exilio y retorno: la salud mental y el refugiado. CHRICA Ed. San Francisco, California, USA. 1989.
81. Conferencia dictada por Ignacio Martín Baró en el XX Congreso de Psicología de la Sociedad Interamericana de Psicología, realizado en Caracas en 1985.(tomado de la grabación)
82. Martín Baró Ignacio. La Institucionalización de la guerra. Junio 1989. Mimeo.
83. Garretón Manuel Antonio, El miedo y las dictaduras militares en Revista Mensaje, No 371 agosto de 1988, págs. 314-315.
84. Ibíd.
85. Garretón M. A op. cit. págs 316-318
86. Garretón, M. Op. cit. pág. 319.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

87. La difusión de este estudio se realizó a través de las Editoriales Diario La Epoca, 15, 22 y 28 de octubre 1988; 5, 12 y 28 de noviembre de 1988; 10, 17 y 31 de diciembre de 1988, de Eugenio Tironi, y de la Revista Convergencia: La Franja del No, N° 14, Noviembre 1988. "Los silencios de la revolución de Eugenio Tironi. Editorial Antartida. Santiago - Chile, 1988.

88. Schumecler H.; Lechner N.; Sutz Judith. Nuevas tecnologías de información: el ocultamiento de la historia. Punto SUR. ILET, Santiago, Chile, 1986.

89. Lechner, op. cit. pág. 18.

90. Lira E., Weinstein E. El Miedo: una experiencia compartida. Mimeo, 1980.

91. Lira Elizabeth, Weinstein Eugenia y Salamovich Sofia. (1985-1986). El miedo: un enfoque psicosocial. Revista chilena de psicología, VIII, 51-65.

92. Becker D., Weinstein E., Aspectos psicodinámicos y psicoterapéuticos en Revista Chilena de Psicología. Vol. VIII, N°1, Santiago - Chile, 1986.

93. Politzer Patricia. El miedo en Chile. CESOC, Santiago, Chile, 1985.

94. Openhaym Martín y Jorge Vergara. Represión Estatal, Crisis de sociabilidad y de subjetividad en América Latina. Efectos psicosociales de las estrategias represivas en Argentina, Chile y Uruguay. Versión preliminar para el Seminario "Alteraciones psicosociales por efecto de las estrategias represivas". CEPUR. Montevideo, Uruguay, 12-16 de noviembre de 1987.

95. Giorgi Víctor y Schroeder Damián. Desaparición de personas y terrorismo de Estado, en El malestar en nuestra cultura. Asociación Psicoanalítica, Buenos Aires, Argentina, 1986, págs. 239-240.

96. Openhaym y Vergara, Op. cit. pág. 66.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

II AMENAZA Y MIEDO UNA PROPOSICION

TEORICA DESDE LA PSICOLOGIA

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

El Problema

El propósito de esta investigación ha sido estudiar el significado de la amenaza política y el miedo en la sociedad chilena desde una perspectiva psicológica.

La hipótesis que estructura esta investigación es la siguiente: la dictadura militar chilena caracterizada como terrorismo de Estado, ejerció una amenaza política, la que al ser percibida por los sujetos los llevó a modificar sus conductas y someterse. Esta amenaza era efectiva porque se sumaba a las estructuras psíquicas preexistentes.

En las estructuras psíquicas se organiza la representación que cada persona tiene de sí misma y de su realidad, y en ellas se inscribe el discurso ideológico. Dicha representación se manifiesta en todas las relaciones que los sujetos establecen con otros sujetos.

Por razones metodológicas hemos diferenciado la amenaza política del miedo, aunque en rigor se trata de un solo proceso psicológico, que articula diferentes niveles de relación entre la realidad externa y la realidad interna de un sujeto en un contexto social dado.

La amenaza política existe en la realidad externa, en el contexto social, político y económico. El miedo es la respuesta del sujeto ante dicha amenaza. **Miedo y amenaza constituyen un tipo de relación social concreta, que produce una forma de interacción que debe ser comprendida no sólo desde el punto de vista de los sujetos participantes,**

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

de sus conductas y de sus intenciones, sino también desde el punto de vista de su racionalidad social, que sobrepasa la intención del sujeto y que la inserta en la estructura de una formación social dada.⁹⁶

La amenaza desencadena un proceso intrapsíquico que se caracteriza por el reconocimiento de la sensación de desamparo ante un peligro. **La noción de desamparo es el elemento esencial en la reacción de miedo y surge de la evaluación de la magnitud del peligro, sea este interno o externo.**

Es preciso indagar, por tanto, cómo esa realidad externa ha quedado inscrita en la realidad psíquica. Como el sujeto se vincula con esa realidad externa a través de su estructura psíquica. De acuerdo a la teoría freudiana, la estructura psíquica opera mediante mecanismos internos, tanto a nivel de los procesos inconscientes como de los procesos conscientes, reconociendo que los procesos inconscientes tienen gran incidencia en los primeros.

Amenaza y Miedo. Definiciones básicas

Amenaza

Las definiciones usuales del concepto de amenaza son variadas. Amenazar es definido como el hecho de dar a entender con actos o palabras que se quiere hacer un mal a otro.⁹⁶ Como la manifestación inequívoca de la intención de hacer daño, la que es

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

percibida por el sujeto como alarmante.⁹⁶ También como la expresión del propósito de destruir a otro, ponerlo en situación de peligro o de muerte. Es manifestar a alguien la cólera o la rabia, con la intención de hacerle temer el mal (el castigo) que se le prepara.⁹⁶ Es presagiar o anunciar la inminencia de algo desagradable.⁹⁶ Puede ser definida también como la expresión verbal de la intención de herir o castigar, o como una señal o una alarma respecto de peligros o problemas que sobrevendrán (o acecharán)⁹⁶.

El ejercicio del poder político mediante la amenaza y la represión remite al concepto de terror. **Terror** de acuerdo a la definición del diccionario es **un modo de gobierno** o dicho de otra forma, es gobernar por medio de la intimidación,⁹⁶ expresándose tanto en el discurso de la autoridad como en las acciones represivas que concretizan las amenazas.

La amenaza en regímenes de terrorismo de estado, se expresa principalmente en el discurso político de la autoridad, a través de los medios de comunicación, y se concretiza mediante los procedimientos represivos, los que generan experiencias traumáticas en una parte de la población. En esta investigación denominamos amenaza política a la existencia de una práctica sistemática de violaciones a los derechos humanos en la sociedad chilena, constituyéndose en una síntesis de todas las amenazas posibles.

El Miedo

El uso del terror prolongado como forma de gobierno ha contribuido a intimidar y crear angustia. El miedo como factor subjetivo es la respuesta **natural** frente al terror y a la

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

amenaza de quiénes son definidos como el objeto de ella.

Galeano decía: "Según la doctrina de seguridad nacional el enemigo es la gente". Para constituirlo como tal es preciso designarlo, nombrarlo y a la vez constituirlo en esa categoría mediante acciones concretas.

El miedo se refiere a vivencias desencadenadas por la percepción de un peligro cierto o impreciso, actual o probable en el futuro, que proviene del mundo interno del sujeto o de su mundo circundante. La objetivación del peligro puede llevar al sujeto a experimentarlo como un riesgo de amenaza vital. La certeza o alta probabilidad de que dicha amenaza ocurrirá, transforma la inseguridad en miedo. La percepción de la amenaza como inminente puede transformar el miedo en terror o pánico. Se habla de pánico cuando un acontecimiento peligroso causa una reacción espontánea y desorganizadora en el individuo o en la comunidad. O como lo señala Canetti, "el pánico es una desintegración de la masa en la masa. El individuo quiere salir de su interior y escapar de una masa que está amenazada en cuanto todo".

Miedo y Angustia: teoría Psicoanalítica freudiana

El concepto de miedo utilizado en esta investigación se puede entender en el contexto de la teoría freudiana de la angustia. En dicha teoría se distingue el miedo de la angustia según su relación con el objeto. El miedo está asociado a la identificación del objeto amenazante. La angustia implica el desconocimiento del objeto. En **Inhibición, síntoma y angustia**, Freud ya no concibe a la angustia como libido trasmudada, sino como

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

una reacción frente a situaciones de peligro, señalando que el desarrollo de la angustia, en las neurosis de angustia, era una reacción ante una situación traumática y decía: "ya no afirmaremos que sea la libido misma la que se muda entonces en angustia".

En la segunda teoría de la angustia, Freud establece que ésta es una reacción ante una situación de peligro. La angustia real respondería a una amenaza externa, real. La angustia neurótica describe la reacción ante una amenaza interna, una exigencia pulsional. Freud señala, el "yo se defiende, con auxilio de la reacción de angustia, del peligro pulsional del mismo modo que del peligro realista externo".

A partir de la diferenciación de estas dos situaciones, Freud propone distinguir dos tipos de angustia: la angustia automática y la angustia señal. En la primera, el factor determinante es una situación traumática. Esta es esencialmente una vivencia de desvalimiento del yo frente a una acumulación de excitación, sea de origen externo o interno, que aquel no puede tramitar. La **angustia-señal** es la respuesta del yo a la amenaza de una situación traumática, que se constituiría como una situación amenazante o de peligro.

El trauma es un acontecimiento en la vida del sujeto que se caracteriza tanto por su intensidad como por la incapacidad del individuo de responder adecuadamente, observándose un trastorno que provoca efectos patógenos en la organización psíquica del individuo. La situación traumática es esencialmente una experiencia vivenciada de desamparo del yo, experimentada a partir de una acumulación de excitación, que puede ser tanto de origen interno como externo.

La situación de peligro contiene la expectativa de la situación traumática; en ella se

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

da la señal de angustia como forma de anticipar la vivencia traumática que conlleva la sensación de desamparo. "La angustia es entonces, por una parte, expectativa del trauma, y por la otra, una repetición amenguada de él". "Su vínculo (el de la angustia) con la expectativa atañe a la situación de peligro; su indeterminación y ausencia de objeto, a la situación traumática del desamparo que es anticipada en la situación de peligro".

Siguiendo esta línea de análisis se entiende que la función de la señal de angustia es prevenir la situación traumática, es decir, evitar la vivencia de desvalimiento del yo. Esto supone que la estructura yoica posea la fortaleza que le permita utilizar efectivamente la señal de angustia para no verse desbordada por la angustia automática frente a la amenaza.

Las vivencias de peligro de los sujetos respecto a la represión política implican una amenaza vital. Contienen amenazas de muerte, que no se expresan en angustia de muerte, ya que como Freud señala: "en lo inconsciente no hay nada que pueda dar contenido a nuestro concepto de la aniquilación de la vida"... Sin embargo, "La ausencia de la idea de muerte en el ello, no es incompatible con la angustia de muerte en el yo".

La amenaza de muerte se expresaría en la angustia ante la destrucción, ante la aniquilación, lo que puede estar en la base del sentimiento de desamparo característico de la situación traumática.

Lo que aparece como un factor común a la situación de peligro, en las distintas fases del desarrollo, es precisamente la pérdida, el sentimiento de abandono, la vulnerabilidad y la desprotección: "¿qué ocurre con el miedo de morir en el sentido de la relación del individuo con el acontecimiento de su muerte biológica y psíquica? Puesto

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

que tiene su sede en el yo como todo afecto, ¿sería el miedo de morir una elaboración de la angustia más innombrable, de origen interno, gracias a la única representación posible: la de un peligro para la vida?". En consecuencia la experiencia de amenaza y desamparo adquiere una representación psíquica, lo que hace que esta experiencia llegue a ser significativa para el Yo.

El Yo tiene múltiples posibilidades para defenderse de esa realidad hostil y amenazante, que se acompaña con angustia, así genera mecanismos de defensa que alejan la situación vivenciada como desamparo. Por ello el miedo a la represión política se desencadena cuando el sujeto constata su desamparo ante la realidad externa. La vivencia de desamparo del Yo y la percepción de la amenaza hacen emerger la angustia automática como respuesta anticipatoria ante el peligro de su propia aniquilación.

La teoría psicoanalítica establece que las situaciones traumáticas adquieren contenidos específicos y que éstas tendrán en común la separación o pérdida de un objeto amado o la pérdida de su amor. Esta separación o pérdida puede por diversas vías conducir a una acumulación de deseos insatisfechos y, por ende, a una situación de frustración y desamparo.

Inscripción psíquica de la Amenaza Política

La pregunta acerca de cómo la realidad externa se inscribe en la estructura psíquica puede ser abordada desde el sujeto, desde la sociedad y desde la relación entre ambos.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Marcuse señala sobre este punto: "la represión desde afuera ha sido sostenida por la represión desde adentro; el individuo sin libertad introyecta a sus dominadores y sus mandamientos dentro de su propio aparato mental. La lucha contra la libertad se reproduce a sí misma, en la psique del hombre, como la propia represión del individuo reprimido, y a su vez, su propia represión sostiene a sus dominadores y sus instituciones. Es esta dinámica mental la que Freud revela como la dinámica de la civilización."

Canetti refiriéndose a lo mismo utiliza la metáfora de una ciudad sitiada y dice: "el sentimiento de persecución de la masa no es otra cosa que este sentimiento de amenaza doble. Los sitiadores cercan cada vez con más fuerza los muros exteriores, los sótanos se ven cada vez más minados desde dentro. Las acciones del enemigo son abiertas y visibles cuando trabaja en las murallas ocultas y traicioneras de los sótanos".

Ambas formulaciones enfatizan la relación dialéctica entre lo interno y lo externo. El sometimiento solo es posible cuando las estructuras de dominación se interiorizan y el sujeto las hace propias, independizándose relativamente de la amenaza externa. Ello hace posible que el miedo persista más allá del fin de la amenaza.

Freud señala que hemos sido organizados en nuestra individualidad como el lugar donde la dominación y el poder exterior nos cerca desde adentro y desde afuera, reprimiendo nuestro propio poder, que sólo sentirá, pensará y obrará siguiendo las líneas que la represión, la censura y la instancia crítica le han impuesto como única posibilidad de ser. Desde esta afirmación surge la resistencia.

La amenaza política se establece a través del Poder. Foucault dice que todo poder es un modo de acción de unos sobre otros. Se ejerce el poder cuando unos individuos son

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

capaces de **gobernar y dirigir conductas**. Conducir conductas implica gobernar, y gobernar constituye la forma más acabada del poder. El poder como gobierno no conlleva, sin embargo, la idea de un sometimiento absoluto de la conducta de los seres sociales; el poder se enfrenta a sus propios límites: la posibilidad de la rebeldía, de la contestación, del autosacrificio, del suicidio como formas de resistencia y contrapoder por parte de los individuos sometidos a él. La característica más notable del poder es que algunos hombres pueden determinar la conducta de otros hombres, de manera más o menos completa pero nunca exhaustiva ni colectivamente. Un hombre que es condenado y golpeado está sujeto a la fuerza que se ejecuta sobre él. No al poder. Su libertad ha sido sujeta al poder. Ha sido sometido al gobierno.

El poder es una relación de fuerzas enfrentadas y actuantes; el poder es el ejercicio de la dominación y del sometimiento. En cada momento histórico emergen relaciones de poder bajo determinadas relaciones de fuerza, que el poder político no hace más que reinscribir en las instituciones, en las desigualdades económicas, en el lenguaje y en los cuerpos. El poder como una relación; como múltiples y variadas relaciones conformando una intrincada red: cadenas de sometimiento y cadenas de dominación; entrecruzamiento de los polos; sujetos que ejercen en un punto la dominación y en otro el sometimiento; en un espacio sometidos, en otro sometedores; en un punto víctimas en otro victimarios. Las relaciones de poder atraviesan transversalmente a la sociedad. El poder al ser una relación, donde ésta exista, existe la resistencia, también múltiple, de formas diferentes según la situación estratégica de cada momento. La resistencia puede jugar el papel de adversario, de blanco de ataque, de apoyo, de paradigma..

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

A este respecto Rozitchner afirma: "Si se instaura un proceso de terror y de dominación autoritario sobre una población, esto muestra en su anverso la existencia de una fuerza y un poder actual o implícito, pero emergente, a doblegar. La apariencia del triunfalismo de la fuerza militar nos muestra en su anverso aquello que no podemos nunca dejar de lado: la existencia virtual o real de un contrapoder ya presente en el seno de una situación social. (...) La represión reprime lo que ya emergió, pero lo reprimido, por ser pulsional e inherente a la vida misma, no puede ser nunca doblegado definitivamente: constituye la base insublimable de la humanidad. Retorna, una y otra vez mientras haya vida".

El tema de la dominación y sometimiento se entiende a partir de un proceso de subjetivación que facilita la sumisión a la cultura y a sus instituciones, pero que conlleva simultáneamente y de manera conflictiva, la posibilidad de autonomía, de separación, de apropiación de sus deseos y acciones. El miedo o la angustia se expresan en los sujetos que los experimentan, "sujetos sojuzgados, sometidos y sometiéndose a una dinámica de relaciones que no le son ajenas, en la que participan de manera activa, en la que comprometen su propia subjetividad". El sometimiento a este dominio social, no se asienta solo en la realidad de la represión política, sino también en el campo de la fantasía y de la imaginación de los sujetos.

Imaginario Social y Violaciones de Derechos Humanos:

La constitución de la amenaza política

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

El terrorismo de estado introduce la amenaza política en las relaciones sociales. Esta amenaza política es percibida como una amenaza de muerte y exterminio por los que son definidos como enemigos, lo que tiene el efecto de amedrentar al conjunto de la sociedad. En la sociedad chilena la muerte por razones políticas era un hecho excepcional. Por ello, el impacto subjetivo principal del terrorismo de estado es la percepción de la amenaza política, atravesando inicialmente todas las relaciones sociales, y generando miedo. La masificación de las violaciones de derechos humanos, tales como las torturas, las ejecuciones políticas, el desaparecimiento de personas, afecta la representación colectiva que los miembros de la sociedad tienen de sí mismos y de dicha sociedad.

Las relaciones sociales en ese contexto, dado el ejercicio represivo del poder modifican el imaginario social, que posibilitaba dotar a los hechos de una significación social y compartida. Esta modificación se fue realizando a partir de las experiencias iniciales de muerte y represión política, y se estructuró una vivencia colectiva de catástrofe social no nombrada, no hablable. La percepción social del número de muertos al inicio de la dictadura, hacía referencia a cifras incontables. Alcanzaban miles y miles. Nadie dudaba de esas cifras, porque nadie dudaba de la magnitud de la represión. Cualquiera podía ser objeto de ella. La percepción socialmente compartida respecto a que las víctimas podían ser efectivamente miles y miles, tenía como consecuencia la inhibición generalizada, el temor a ser considerado sospechoso. La desconfianza caracterizaba las relaciones sociales que se limitaban a aspectos superficiales y descomprometidos. Cada cual vivía protegiéndose detrás de una máscara. Esta experiencia alteró profundamente el carácter "común" del imaginario social. Así los discursos de verdad, confiabilidad y potencia

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

quedaron alienados en los sujetos. Se produjo también una condensación entre hechos reales e imaginarios, que contribuyó a construir una leyenda verosímil de la realidad. Este imaginario social atravesado por el horror y la muerte permaneció e influyó a través del tiempo, mediante las conversaciones, los rumores, los silencios, los temores, los miedos y las angustias, a veces compartidos, a veces silenciados.

La patria, por obra de sus instituciones represivas se transformó en peligrosa y amenazante y dejó de ser el espacio común y familiar, el hogar de todos. Es lo siniestro, lo ominoso definido por Freud, que se instala en la vida familiar y en las relaciones sociales, cronificando la amenaza política y el miedo.

Amenaza, miedo y muerte

El proceso de inscripción psíquica del miedo no es accesible de manera directa a la conciencia. El temor absoluto es la angustia ante la muerte, que se expresa en lo cotidiano, no sólo a través del temor a la muerte real, física, sino en sentido metafórico, a través de las limitaciones de sí mismo, de la familia, de las relaciones interpersonales.

Así, en sentido metafórico y muchas veces real, la muerte es detención de la vida. Se manifiesta en la soledad, en la locura, en la falta de proyecto, en la incomunicación, en la infelicidad, en la impotencia, en el olvido, en la negación del conflicto en la familia, en las pérdidas. Podemos relacionar esta sensación con la expresión que ella tiene en lo personal, en lo familiar y en lo social.

Muerte es lo **siniestro** invadiendo las relaciones interpersonales, a través de la delación,

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

de la desconfianza, de la imposición del autoritarismo, de la dependencia, del sometimiento, de la apatía, del individualismo, de la inestabilidad, de lo impredecible.

Muerte es la pérdida de los bienes materiales, la imposibilidad de acceder a un trabajo que permita cubrir necesidades básicas.

La represión política, experimentada como posibilidad de muerte real, atraviesa al ser humano en su relación consigo mismo, con la naturaleza, con los otros hombres, con el futuro, con el cosmos. Por eso la posibilidad de la muerte es el límite último, lo que regula el ámbito de la individualidad y reduce a los sujetos a la reclusión, a la exclusión, al sometimiento total.

La reclusión es una expresión del temor. Los sujetos se encierran, **se quedan amenazados**, no se exponen. Sin embargo la estructura psíquica funciona adecuadamente, pudiendo percibir el peligro externo, pero sin huir de él. La forma de defenderse es encerrarse, no vincularse, paralizarse, mantenerse en el miedo. La exclusión hace referencia a la disociación. Implica que una parte de la identidad de los sujetos no puede ser expresada y queda separada, disociada, aunque el sujeto sigue funcionando a través de una identidad fragmentaria.

El sometimiento, en este contexto, puede surgir de la traumatización extrema vinculada a la violación del derecho a la vida. Puede producirse por el temor a la muerte, a la detención vivida en el desamparo, a la tortura, al maltrato vinculado a la violación al derecho a la integridad personal. Al temor a ser detenido arbitrariamente, a ser prisionero.

"La amenaza de muerte que pende sobre todos los hombres y que bajo diferentes disfraces está siempre activa, aunque nos enfrentemos con ella continuamente, hace

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

necesaria la derivación de la muerte sobre otros". Sobre este punto Canetti escribió:

"Entre los tipos de muerte (...) que un pueblo impone a un individuo pueden distinguirse dos formas principales: una es la expulsión (...) la separación del grupo de pertenencia y la otra forma es la de matar colectivamente (...) todos participan en esta muerte (...) nadie está delegado como ejecutor. Toda la comunidad mata." Ambos tipos de amenaza de muerte son los que emergen en los gobiernos de terrorismo de estado. La expulsión es el exilio. La muerte es la exclusión definitiva. El encierro -en la prisión, o en el interior de sí mismo como una suerte de autorreclusión puede llegar a ser una forma de muerte paulatina.

Todas las otras formas de muerte que el Estado ejerce apelan a ese **matar colectivo**, donde todos, quiéranlo o no, participan de la muerte. Es la instauración del terror como respuesta al cuestionamiento del orden social. El carácter del terror instaurado se manifiesta en el hecho de que quiénes violan los derechos humanos lo hacen en nombre de la sociedad, de esta manera, el ejecutor debe permanecer anónimo. No lo mueven intereses personales sino el bien supremo de la nación, luego lo hace en nombre de todos, incluidas las víctimas. En este sentido, la amenaza política es una amenaza de muerte histórica que inunda la vida colectiva, que no surge del azar. Es parte de la trama, de la estructura de dominación de los regímenes políticos cuyo poder se ejerce mediante el terror.

El efecto en los sujetos puede llegar a ser traumático, incidiendo sobre sus cuerpos y su identidad. El impacto a nivel psicosocial puede ser entendido a la luz de la teoría de Erikson sobre el desarrollo de la identidad. Desde dicha teoría se entiende que la

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

identidad se sitúa en los tres niveles en los que el ser humano vive todo el tiempo:

El nivel somático (refiriéndose al sujeto como organismo vivo); el nivel personal, que implica la integración del mundo interno y externo del sujeto a través de su experiencia y conducta individual; y el nivel social, que implica un intercambio con un orden socio-histórico. Esta perspectiva posibilita establecer una relación entre el impacto de la amenaza política en el imaginario social y en los sujetos, y los contenidos que ésta adquiere en ellos, influyendo sobre su percepción de la realidad, su conciencia y conducta.

Finalmente cabe señalar que esta propuesta teórica se sitúa en el ámbito de la psicología, enfatizando la significación de los fenómenos subjetivos en el proceso histórico, reivindicando su especificidad y articulación con un saber concreto sobre las relaciones sociales desde la perspectiva de los sujetos. Las diferentes perspectiva teóricas consideradas proporcionan elementos para comprender el fenómeno, que surge de la amenaza política percibida, de su internalización y de su impacto en los sujetos y en las relaciones sociales. Sin embargo, como se ha dicho, se trata de una relación dialéctica y contradictoria. La existencia latente de un **contrapoder** posibilita modificaciones de la realidad, que incluyendo al miedo como una respuesta **natural** ante la amenaza, no impliquen necesariamente que el sometimiento sea un proceso instaurado o **adaptativo** a la protección de la vida que se percibe amenazada.

En síntesis esta propuesta teórica es abierta, en proceso de desarrollo, con interrogantes no respondidas, intentando articular lo psicológico y lo político. Para ello el

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

proceso propuesto implica profundizar la relación entre diferentes ámbitos de las ciencias y complejizar la comprensión del comportamiento humano desde su interioridad y exteriorización, respecto a contextos históricos y procesos políticos específicos.

NOTAS

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

III PERCEPCION HISTORICA DE LA AMENAZA Y EL MIEDO EN LA SOCIEDAD CHILENA

Las guerras, las dictaduras, o determinadas situaciones de crisis generalizada del sistema político, implican que la sociedad puede ser caracterizada desde una perspectiva psicosocial, por el predominio de la amenaza política y del miedo en las relaciones sociales concretas. El miedo y la amenaza pueden llegar a ser también un componente

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

invisible de una relación social permanente, como podía observarse en el sector rural chileno tradicional.

Este capítulo tiene el propósito de ilustrar el rol jugado por la amenaza de represión política, como por la represión misma, en el control y desenlace de algunos de los conflictos sociales y políticos de la historia nacional en este siglo, intentando visualizar la dimensión visible o invisible del miedo, como una expresión del sometimiento ante una amenaza vital, que es el límite último del conflicto. En el período que corresponde a la dictadura militar, el concepto de amenaza política hace referencia específicamente a las violaciones de derechos humanos, en su concepción más universal.

Para hacer este análisis, se han revisado tres conjuntos de problemas:

- I. Conflictos sociales, con desenlace de muerte, de 1900 en adelante.
- II. Acceso de la izquierda al gobierno del país y crisis política nacional.
- III. Dictadura y terrorismo de estado.

I. LA AMENAZA Y EL MIEDO EN LOS CONFLICTOS SOCIALES DEL SIGLO XX

Las demandas por derechos, salarios o tierras de los sectores más pobres en Chile culminaron muchas veces en conflictos sociales. Las movilizaciones populares, huelgas y paros fueron utilizados como instrumentos de presión, en la consecución de esas demandas, independientemente del hecho de que estuviesen o no dentro del marco de la ley. La organización de esos sectores, sus reivindicaciones y sus formas de lucha fueron percibidas, en último término, como amenazas al orden establecido. Por lo general la autoridad utilizó formas de control y represión para poner término al conflicto que, en no pocos casos, tuvieron resultados de muerte. A estos hechos se les llama **masacres**.⁹⁶

Una visión acerca de esta situación se puede recoger a través del recuento histórico de represiones con resultado de muerte. Las que se consignan a continuación son aquellas que tienen algún tipo de registro publicado.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Estas son: **la masacre** ocurrida con ocasión de la huelga de los Marítimos de Valparaíso el 11 y 12 de mayo de 1903. Según el **Diario Ilustrado** en la tarde del 12 de mayo había en las calles céntricas de Valparaíso diez mil amotinados (...) "Nuestro primer puerto había vivido horas de agitación e incertidumbre con muertos y heridos, saqueos e incendios". Después de los incidentes se registraron 150 heridos a bala y 30 muertos.⁹⁶ El Mitin del Gremio de Abasteros del domingo 22 de octubre de 1905, que terminó en enfrentamientos entre huelguistas y la policía y saqueo en el centro de Santiago. El número de muertos no se supo jamás.⁹⁶ En 1905 aparecieron **guardias blancas**. (...) El Mercurio explicaba el origen de las **guardias blancas** señalando: "se procedió a la formación de la Guardia de orden, compuesta en su totalidad por trescientos jóvenes de las altas clases sociales que llegaron a alistarse para la prestación de este servicio"⁹⁶. Los diarios de la época denunciaron su existencia y sus excesos. En el diario **La Ley**, del 25 de octubre de 1905 se decía: "Se han producido hechos altamente odiosos a causa de la precipitación y ligereza de muchos de los jóvenes a los que se les entregaron armas ayer".

Asimismo se habla de la matanza en la Plaza Colón de Antofagasta el 6 de febrero de 1906, en la huelga del gremio de Ferrocarriles. Las autoridades reconocieron 9 obreros muertos como resultado de la represión policial y militar⁹⁶. La matanza en la Oficina Buenaventura, ocurrida mientras el comité de los trabajadores salitreros se entrevistaba con las autoridades en Iquique. Fueron asesinados 6 obreros y quedaron heridos a bala otros 18 y 2 mujeres. El día 20 llegaron a Iquique los 20 heridos y los 6 muertos⁹⁶. El día 21 se realizó el entierro sin que ocurriera ningún desorden. Los obreros, que eran bolivianos, peruanos, argentinos y chilenos, se concentraron en la Escuela Santa María, embanderándola con sus emblemas nacionales. La masacre se produjo ante la negativa de desalojo de la escuela por parte de los obreros⁹⁶. Los documentos de la época hacen referencia a que allí murieron entre dos a tres mil personas.⁹⁶

Por lo general, en la opinión pública, los motivos del conflicto, las negociaciones, y su resolución, quedan encubiertos por el impacto de la **masacre**. Otro ejemplo es el asalto, incendio y masacre en la Federación Obrera de Magallanes ocurrido en Punta Arenas el 27 de julio de 1920⁹⁶. Estos sucesos⁹⁶ ocurrieron después de una manifestación anti FOCH, en la que miembros de las **Guardias Blancas** locales fueron a provocar mientras se

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

desarrollaba un acto público de la organización, acusando a obreros y estudiantes de recibir **oro del Perú**⁹⁶. Los efectos de esta masacre⁹⁶ fueron relatados así:

" Las primeras luces del alba permitieron ver a los asustados habitantes de la ciudad los humeantes escombros y muy cerca, unos de otros, los cadáveres de nueve obreros masacrados alevosamente en las sombras de la noche.(...) Las autoridades, para acallar tanto crimen, instauraron la más enconada de las tiranías. Toda la correspondencia fue violada, especialmente la dirigida a parlamentarios o dirigentes obreros de otras provincias que sencillamente no fue enviada. Los caminos fueron patrullados, impidiéndose a los obreros salir de la ciudad, dentro de ella los grupos eran disueltos como si existiera estado de sitio. Se implantó la censura a todos los diarios de la provincia de Magallanes. Se fiscalizaban las conversaciones en lugares públicos, en bares y clubs, sitios en lo cuales aparecieron garzones torpes en el desempeño de su oficio y en actitudes evidentemente sospechosas. Los dirigentes obreros dormían en diferentes domicilios, con el fin de ubicarlos se detenía a sus mujeres, después de allanar sus casas y vejearlas. Los obreros que servían de enlace entre los dirigentes tenían que movilizarse por caminos desiertos, como son los de la región. En su mayoría fueron detenidos por carabineros. A muchos se les aplicó la "ley de fuga", tan temida por los bandidos, que consiste en hacer andar al detenido diez o quince metros adelante de su aprehensor, quien se encarga de matarlo por la espalda. Los federados detenidos en la ciudad, según su importancia en la actuación entre el elemento obrero, fueron llevados mar adentro. Con alambre se les ataba una pesada piedra a los pies y eran lanzados al fondo del mar..".⁹⁶

Violeta Parra en sus Décimas, alude al miedo a raíz de la persecución política durante la dictadura de Ibáñez. (1927) Este tipo de registro es escaso en la historia y en la literatura nacional, y confirma, a nuestro juicio, el impacto de estos hechos en los afectados y en la sociedad. Refiriéndose a la dictadura de Ibáñez decía:

"Por ese tiempo, el destino
se descargó sobre Chile;

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

cayeron miles y miles
por causa de un hombre indi'no.
Explica el zorro ladino
que busca la economía;

y siembra la cesantía,
según él lo considera,
manchando nuestra bandera con sangre y alevosía (...)
Tiritan los hogares,
no duermen los habitantes,
en velas y delirantes
por si entran esos guardianes
Ya van sumando millares
de justos y pecadores;
repletas son las prisiones,
se viv'en un sobresalto (...)
Los niños ya no son niños,
son pájaros espantados,
le temen a los soldados
como a las bestias en piño (...)
El que su puesto regía,
mañana ya no lo tiene,
el paco no se detiene
y andan matando a porfía.
Su sed le exige sangría,
persigue al que le da ganas"...

A los conflictos con resultado de muerte ya mencionados, se agrega la masacre de San Gregorio, el 3 de febrero de 1921, la masacre de la Oficina Salitrera de La Coruña, ambas ocurridas en la Provincia de Tarapacá en el norte de Chile; la masacre de Ranquil,

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

(en el alto Bío-Bío). Después de un largo litigio por la propiedad de sus tierras (1928- 1934) un grupo de pequeños propietarios, resistieron por las armas la represión policial con fines de desalojo en 1934. Es el único episodio en la historia chilena de resistencia armada en el campo efectuado por campesinos independientes. El delito imputado fue "alzamiento a mano armada en la comuna de Lonquimay, departamento de Victoria, a fin de promover la guerra civil y el cambio en la forma de gobierno."

Con todo, hay innumerables situaciones de conflictos laborales que terminaron en avenimientos entre trabajadores y patrones, lo cual no implicaba un mejoramiento real de las condiciones de vida y de trabajo de los primeros, ni el logro de los objetivos que condujeron al conflicto. A su vez la efectividad de la represión política no se debía únicamente al uso de la fuerza o a la amenaza de muerte, como se verá más adelante.

Amenaza y Miedo en las relaciones sociales en el campo.

Hasta la década del 60 la explicación sociológica y política del modo de integración de los campesinos a la sociedad chilena se fundamentaba en el concepto de **marginalidad**.

Sin embargo, los campesinos no fueron **marginales**. Su modo de integración a la sociedad a través de la hacienda fue fundamental para la estabilidad política del país. El **mito** de la marginalidad campesina subraya la importancia que tuvo para el sistema político reprimir y silenciar sus demandas.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

En el sector rural la amenaza y el miedo fueron un componente invisible de las relaciones sociales, especialmente en la hacienda tradicional. Esta estructura social permite ejemplificar un tipo de sometimiento y control social que incluía prácticamente todas las dimensiones de la vida. El sistema de relaciones laborales estaba asociado al sistema de propiedad, el que era considerado fundamento y garantía de la estabilidad del sistema político. La represión policial y el aparato burocrático estaban al servicio de dicha estabilidad. Por ello las demandas de los sectores campesinos eran percibidas como una **transgresión** al orden establecido.

En las relaciones dentro de la hacienda es posible identificar la ambigüedad e invisibilidad cotidiana de la amenaza, como parte de una estructura social y cultural, caracterizada, en general, por relaciones complementarias de carácter paternalista y autoritario por un lado y dependientes y sumisas por el otro. Contextualizar dichas relaciones posibilita establecer las distinciones entre las estructuras de dominación permanentes y locales, y las reformulaciones más modernas que incluyen al conjunto de la sociedad.

En la hacienda se puede observar como la amenaza era imperceptible. Llegó a constituirse en un componente **natural** de la relación social entre el patrón y el inquilino. Esta percepción se dio en el contexto de una relación mucho más compleja, que era a la vez personal, paternalista, autoritaria, opresora y protectora. Este tipo de relaciones sociales formaron parte de la vida cotidiana de la hacienda, y en tanto horizonte cultural, determinaron las posibilidades y restricciones de los conflictos sociales y laborales que

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

podían darse en el campo. Los inquilinos sometidos a la autoridad del dueño de la hacienda, estaban relacionados con él por vínculos de dependencia material y social, pero a la vez estaban ligados por vínculos afectivos, que encubrían subjetivamente esta dominación, y que hacían prácticamente imposible develar sus contradicciones.

Sin embargo, en algunas ocasiones la arbitrariedad con que el patrón ejercía su autoridad ponía en evidencia la real naturaleza de las relaciones de poder en el campo. Un ejemplo de ello puede apreciarse en el relato contenido en la carta siguiente, dirigida por un campesino al Presidente de la República en la que dice :

"Durante 35 años he sido inquilino en el fundo Lo Arcaya, en la comuna de Pirque, departamento de Maipo. Hoy día, sin razón alguna, me han dicho que tengo que dejar la casa en la que nací. El motivo (que se me da) es que mi mujer se negó a ordeñar las vacas. Ella tiene 4 niños y no puede dejar la casa sola. Por otra parte, yo "pago" mi obligación como inquilino, y no tienen porqué obligarme a más. Es una gran injusticia que me amenacen en esta forma después que yo he gastado todas mis energías trabajando en este fundo. El comandante Armando González resuelve injustamente estos reclamos, siempre le da el favor a los patrones. Pido Justicia.
(firma) Luis Martinez M Correo Puente Alto."

A este respecto Brian Loveman señala que, en esa época el patrón podía exigir a los inquilinos que proveyeran a la hacienda mano de obra familiar y esta exigencia patronal no podía ser resistida. Si la mujer del inquilino se negaba a ordeñar las vacas la familia entera podía ser obligada a abandonar el fundo.

El campesino y su familia no tenían derechos reconocidos como tales. El hecho de intentar exigirlos podía ser motivo de una represalia mayor, que podía tener consecuencias catastróficas para él mismo y su familia. Podía ser expulsado de la tierra, de

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

la vivienda y del trabajo y socialmente estigmatizado, lo que significaba grandes dificultades para encontrar un nuevo trabajo en la agricultura. Lo ocurrido a ese inquilino de Lo Arcaya tiene el efecto de una sanción ejemplar. La amenaza se concretiza constituyendo un tipo de relación muy eficiente para asegurar la estabilidad del sistema rural y por tanto del sistema político nacional.

La capacidad de denunciar y enfrentar estas situaciones por parte de los campesinos era limitada. Sin embargo, existieron diversas modalidades de denuncia, tal como escribirle al Presidente de la República o a las autoridades del trabajo. En la siguiente carta dirigida "Al señor director de Oficina de trabajos" firmada por "los inquilinos de Lo Herrera" se señala entre otras cosas que son abusados en sus derechos previsionales, que son multados si no trabajan los domingos, y dicen:

"Los mando a San Bernardo acusado de suercivo no es tal de suercivo señor, no los interrogó el señor juez sino el capitán de carabineros y no se dejaba oír nada de la declaración de ellos sino insulto y amenaza con las islas de Pascua.

Aquí en San Bernardo tiene la justicia y policía comprada con regalos corderos así lo hizo el día que llevo a los 27 trabajadores peor que los animales a todo trote a caballos y palos arriados.

Le rogamos señor haga suprimir el día domingo de trabajo y las multas nos dejan casi morir de hambre con nuestros hijos, Es muy difícil señor explicarle todos los abusos y castigos que hace aquí se frajela se tortura se le pican los ojos y toda clase de balvarie" (...) " Don Ramón se jacta señor nos dijo que él era Rey y Dios en su fundo" (...)

"Lo Herrera Septiembre 12 de 1.927

Señor tenga la voluntad disculpar todos los errores" (sic)

Esta carta denuncia situaciones que no eran una excepción, como puede apreciarse en los documentos ya citados. Un ejemplo de la **necesidad** de contener la presión

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

campesina a cualquier precio, es la sofisticación que pudo asumir la represión, reforzando la amenaza con elementos religioso-culturales. Un ejemplo de ello, fue la práctica del **juicio final**, para enfrentar los conflictos laborales en el campo. El **juicio final** es descrito de la siguiente manera por Arturo Olavarría:

"un piquete de carabineros debería llegar hasta el fundo acompañado por un convoy de camiones desocupados. Cuando los campesinos estuviesen reunidos en la hera, el oficial de carabineros ordenará que aquellos que quieran continuar la huelga se coloquen a la izquierda. El oficial entonces dispondrá que los huelguistas junto con sus familiares, menajes, efectos personales, incluso gatos, perros, gallinas suban a los camiones para ser expulsados en el acto del fundo. (...) Esta táctica yo la convertí en 'el' sistema. El General Oscar Reeves Leiva, Director General de Carabineros denominó a esto... graciosamente 'el juicio final',... aquello de colocar a los buenos a la derecha y los malos a la izquierda, como se espera que ocurra un día en el valle de Josafat. Por cierto, no tuve que aplicar el juicio final muchas veces.."

Las reformas sociales iniciadas en el período de Frei (1964 - 1970), especialmente la reforma agraria y la ley de sindicalización campesina, modificaron sustancialmente las relaciones sociales y laborales en el campo. Implicaban una transformación progresiva de la sociedad rural y sus relaciones personalizadas, reemplazándolas por relaciones económicas capitalistas. Se estableció el pago del salario en dinero y no en especies; se fomentó la redistribución del ingreso para los trabajadores del campo, y mediante la reforma agraria se posibilitó a los campesinos el acceso a la propiedad.

La resistencia que despertaron esas reformas en algunos sectores que se sentían afectados por ellas, puso en evidencia que aquello que beneficiaba a los campesinos, fue vivido como una amenaza o un despojo por los dueños de la tierra. Principalmente

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

la reforma agraria fue percibida como una pérdida respecto del derecho de propiedad, del status social, y de las relaciones de poder asociadas al latifundio tradicional. Implicó también el fin de un tipo de relaciones sociales que había configurado la identidad individual y social de los terratenientes, para quienes **la hacienda** era antes que nada un modo de vida y un sistema cultural. Con todo, la modernización de sectores importantes de la agricultura terminó siendo un proceso inevitable, modificando sustancialmente las relaciones sociales en el campo. Sin embargo, dicha modernización no necesariamente resolvió **la cuestión social** en el campo.

La guerra fría, los conflictos sociales y la represión política.

Gabriel González Videla, llegó a ser presidente de Chile mediante una alianza en la que estaba incorporado el partido comunista de Chile. El contexto internacional posterior a la segunda guerra mundial había dividido ideológicamente el mundo entre el **comunismo** y el **mundo libre**. En este marco, González Videla, recibió presiones de Estados Unidos, para expulsar a los comunistas de su gabinete, cuestión que hizo posteriormente. El Partido Comunista participó en protestas y huelgas a las que el gobierno respondió con represión militar y detención de dirigentes, culminando en 1948 con la dictación de la Ley de Defensa de la Democracia, llamada **Ley maldita** la que ilegalizó a los comunistas. Con ello se materializaba la idea de establecer una democracia

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

protegida, basada en un pluralismo limitado.

Neruda describe en varios poemas lo que ocurría a consecuencia de la represión política de esa época. En el Poema XIV, Benilda Varela (Concepción, Ciudad Universitaria, Chile, 1949), dice:

Arreglé la comida de mis chiquillos y salí.
Quise entrar a Lota a ver a mi marido.
Como se sabe, mandan la policía
y nadie puede entrar sin su permiso.
Les cayó mal mi cara. Eran las órdenes
de González Videla, antes de entrar
a decir sus discursos para que nuestra gente
tenga miedo. Así pasó: me agarraron,
me desnudaron, me tiraron al suelo
desnuda, con una sábana mojada sobre
mi cuerpo sangrante (...)
Apenas abrí los ojos, me siguieron golpeando
con pedazos de goma. Tengo todo morado
con sangre, y no puedo moverme
eran cinco, y los cinco me golpeaban
como a un saco. Y esto duró seis horas"...

El siguiente relato es otra expresión de esa persecución:

"Están revisando los puentes del Bío-Bío. Hay carabineros cada 30 metros. Algo pasa. Algo va a pasar." Muchos enmudecían en el fondo de sus casas. -¿Quieres ir a Pisagua? Anda, di algo. Confiesa, cobarde. ¿Eres o no eres? ¿No eres el de ayer? Había quienes temían a la luz y a la sombra, temían por su libertad, por su vida, por el golpe de noche o al amanecer en la puerta de calle. Otros pensaban en el

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

empleo, en la mirada del vecino, en el hombre que silba en la esquina, lee a perpetuidad la crónica roja de los pequeños diarios, bebe cerveza en la fuente de soda y pone monedas en el aparato Wurlitzer, haciendo girar el últimoailable de moda. Horas de acusación anónima, de desquite, apetito de perder hombres y de ocupar sus sitios"...

Las Masacres después de los 60

La llamada **matanza** de la población José María Caro, ocurrió en diciembre de 1963, murieron 8 personas y quedaron heridas más de cuarenta. Ninguna autoridad se hizo responsable de este suceso. No hubo explicación alguna. En marzo de 1965 ocurrió la llamada **masacre** del mineral de El Salvador, en la que murieron dos mujeres y seis trabajadores. Otros treinta y seis cayeron heridos de gravedad.

En marzo de 1969 se produjo la llamada **matanza** de Pampa Irigoin. Allí murieron 8 personas. Se trataba de una toma de terrenos por parte de grupos de familias sin casa, ante lo cual se ordenó su desalojamiento.

Estas represiones policiales son mencionadas en su mayoría, como **matanzas** o **masacres**. Aparecen como resultado de un enfrentamiento de las fuerzas policiales (el gobierno) en contra de obreros y pobladores que se encuentran en conflicto por problemas sociales o políticos. El desenlace de muerte hacía que estos hechos fueran percibidos como hechos extraordinarios, y se generaba una gran agitación social de denuncia y protesta.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Esta denominación de **masacres** aparece sin embargo, como una exageración, una desmesura, tomando en cuenta el número de los afectados. Estas expresiones, sin embargo, parecen reflejar un sentir colectivo, que denomina **masacres** a las muertes ocurridas en la lucha por mejores condiciones de vida y de trabajo.

La represión política es experimentada objetiva y subjetivamente como un atropello, y una transgresión del derecho a demandar y reivindicar derechos sociales y políticos. Esta noción del **derecho** a reivindicar justicia en las relaciones sociales y la demanda de legalización de los propios derechos caracterizan al movimiento social chileno desde el siglo XIX. Probablemente el carácter excepcional de la represión con resultado de muerte, y la valoración social de la vida humana, establecen un alto grado de sensibilidad colectiva ante la represión política con resultado de muerte. Esta sensibilidad parece ser diferente a la de otros países latinoamericanos, en los que las matanzas masivas han sido muy frecuentes.

Conflicto y Cambio Social:

La Izquierda como Alternativa de Poder

La representación de la sociedad chilena expresada en los discursos políticos en los años 60, hacían referencia a una realidad democrática, abierta a los cambios **en libertad**, tolerante, pluralista, con capacidad de resolver los grandes problemas que afectaban a los

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

sectores mayoritarios del país, mediante reformas dentro del marco de la legalidad vigente. Existían organizaciones sociales y políticas que expresaban los intereses de los sectores populares. Los conflictos entre los distintos sectores sociales tendían a resolverse dentro de lo que se llamó un **estado de compromiso**. No obstante, las reivindicaciones económico-sociales de los trabajadores habían ido transformándose en una reivindicación política que demandaba cambios sociales estructurales.

Salvador Allende, apoyado por una coalición de izquierda, se presentó como candidato a la presidencia de la República cuatro veces. Obtuvo la primera magistratura en 1970. La reacción de los sectores de la derecha a la época fue relativamente semejante a la observada respecto a Pedro Aguirre Cerda, miembro del partido radical y candidato del Frente Popular en 1938.

La agudización de la polarización social y política no dependían solamente de la situación nacional sino también de la influencia del contexto mundial "la década del 60 (...) fue (...) una década de ideologización, radicalización y ruptura a nivel mundial, y en todos los sectores políticos y ámbitos de la vida. En la Izquierda chilena tuvo significativa influencia la Revolución Cubana" como modelo de un sistema social alternativo.

La Campaña del terror en la propaganda política de la Campaña Presidencial de 1964.

Hacia 1964, el conflicto latente dentro de la sociedad se había ido haciendo cada vez

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

más explícito y manifiesto, en la medida en que los sectores populares fueron teniendo mayores posibilidades de acceder al poder político dentro de la sociedad, aspirando a la conquista del gobierno del país. Por esta razón, la campaña presidencial fue un espacio de fuerte lucha ideológica. Es entonces cuando se despliega una intensa, **campaña del terror**, manifestándose en consignas, afiches, panfletos, documentos y discursos caracterizados por su contenido anticomunista, con el fin de desalentar a la ciudadanía a apoyar a la coalición de izquierda.

Las llamadas **campañas del terror** se refieren a un tipo de propaganda política sustentada en la exacerbación de las ansiedades y temores, a través de amenazas en el orden psicológico e ideológico, dificultando la discriminación entre ambos planos. Su propósito es influir o determinar la conducta política de vastos sectores, sin tener que recurrir a la violencia material (la fuerza) sino **persuadiendo**, mediante amenazas explícitas o implícitas.

Esta forma de propaganda no era un hecho nuevo en la política chilena. La propaganda en contra de Pedro Aguirre Cerda, (1938) vinculaba su probable ejercicio como presidente de la República con la amenaza a los intereses económicos de la derecha y, especialmente los sectores conservadores, asociándolo con amenazas a la libertad religiosa, principalmente católica. Las alusiones y analogías con la guerra civil española, y las amenazas de condena eterna que esperaban a quienes no apoyaran las posiciones conservadoras, se llevaban a cabo utilizando metáforas religiosas y describiendo la confrontación política como si fuese un enfrentamiento entre Dios y el diablo. El clima

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

emocional que se generó fue caracterizado así: "En un ambiente de gran tensión, la campaña provocó una fuerte polarización emocional. Para la derecha el triunfo del Frente Popular era, sin más, la dictadura comunista y para la izquierda, el triunfo de Ross significaba la dictadura fascista". No obstante, fue elegido Pedro Aguirre Cerda.

En 1964, las amenazas se orientaron a vincular el triunfo de la izquierda con ansiedades y temores respecto al futuro y al riesgo vital de la amenaza del comunismo. Este tipo de propaganda fue un elemento relevante en la derrota de Salvador Allende G. como candidato del Frente de Acción Popular (FRAP). Se manipularon las percepciones de seguridad y amenaza vital como elementos cruciales de la contra-propaganda, facilitando así la formación de la coalición política que lo derrotó.

Una condensación de los contenidos de esa campaña se encuentra en la publicación **¡Ganó Allende!** que formaba parte de las actividades **especiales** de propaganda política. Este documento se refería a todos los temas de la vida nacional, desde el ámbito público hasta la realidad privada y cotidiana. Materializaba en imágenes concretas las fantasías y los temores respecto al cambio social posible si llegara a ganar el FRAP. Ejemplo de ello es lo siguiente:

"Así el país al despertar cada mañana cual si se mirara al espejo encontrará que nada ha cambiado en su fisonomía. 'Soy el mismo de ayer y de siempre', se dirá con júbilo. Y sin embargo no lo será, porque bajo su epidermis, más adentro de su superestructura formal, ya se estará operando una profunda metamorfosis en su voluntad y en su psicología de cuerpo social.

"Una nueva sustancia, hábilmente preparada y mantenida siempre fresca por los laboratorios del comunismo internacional, estará lavando e irrigando cada instante de cada día, sistemáticamente, el cerebro nacional. E irá cambiando poco a

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

poco sus reacciones, hoy en un aspecto y mañana en otro; en cuestiones inocentes, primero; en asuntos más importantes, después, para ir siempre ganando terreno y conquistando posiciones.(...) modos de pensar y de reaccionar tradicionalmente arraigados en la idiosincracia nacional, que siempre fueron considerados sanos y correctos por toda la colectividad, irán debilitándose; el mecanismo de las valoraciones morales experimentará cambios extraños y se irán trastornando las jerarquías éticas y estéticas".

Los primeros párrafos se refieren a la amenaza de disolución de la identidad nacional. Esta amenaza es descrita a través de metáforas e imágenes. Dicha disolución se produciría mediante el lavado de cerebro de los habitantes y también de la sociedad. A través de ello se concretizaría la desintegración inevitable de los individuos y de la nación.

En páginas posteriores se refiere a la amenaza de los vínculos más preciados que puede tener una persona: sus hijos y sus creencias. La amenaza se localiza allí en la pérdida irremediable de dichos vínculos y la describe así:

"¿Y qué ocurrirá con nuestros hijos?. Para la filosofía de la dictadura del proletariado, la procreación es un acto que se desarrolla en el terreno precintado de la materia y cuyas consecuencias no pueden rebasar de ese mismo terreno. Por lo tanto, los hijos salen de una fábrica social. No pertenecen, sino de manera secundaria, a sus padres. En primer término, pertenecen a la célula colectiva: al Estado".

La referencia a los hijos como **propiedad** de los padres configura analógicamente la amenaza de llegar a ser **propiedad del Estado**. Este planteamiento atiza el temor de la pérdida de los hijos dejando en la ambigüedad si la amenaza de pérdida se refiere a los vínculos con ellos, o a la pérdida de **propiedad**.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

"El socialismo no es sólo una postura política. Es mucho más que eso, es una filosofía armada, similar en algunos aspectos a una religión, o sea, activada, convertida en militancia, con su liturgia propia y con su paraíso: el comunismo integral.

La dictadura del proletariado, entonces, como expresión política del socialismo, como brazo temporal de una religión, no acepta competidores. Además, el hombre religioso, la persona que ha adquirido fe y que siguiendo su sendero vive las realidades terrenales dándoles un valor contingente y relativo, es un hombre que para el socialismo tiene dos amos y uno de ellos, el espiritual, mucho más fuerte que el político. "La religión es el opio del pueblo", dijo textualmente Nicolás Lenin".

Estos extractos dan cuenta del marco ideológico y de las amenazas psicológicas empleadas en la campaña.. Las campañas del terror se alimentan de la realidad, y entre otras cosas, generalizan al conjunto de la sociedad, lo que representa una amenaza para los intereses de un sector de ella. Con ese fin se intentaba generar una adhesión emocional masiva respecto a determinados valores o intereses estimulando la identificación con ellos para influir finalmente en la decisión electoral.

Esta campaña del terror significó una exposición masiva y prolongada de todos los chilenos a las consecuencias fatales que tendría para su vida personal, familiar y social y para sus creencias y adhesiones religiosas el advenimiento de un gobierno socialista. Las amenazas se constituyeron en factores relevantes influyendo en la determinación de las conductas políticas. Se apoyaron en elementos históricos desarrollados en el mundo respecto a este tipo de propaganda. Así se hizo referencia al estalinismo, la guerra civil española y la revolución cubana.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

El tipo de supuestos en los que se basaba esa propaganda era simple: asociaba **el orden establecido** con la nación como entidad inmutable y con la opción de voto que proponía. Todo cambio se constituía, por tanto, en amenazante. Se enfatizaba que la amenaza provenía de lo **ajeno**, al originarse en **ideas foráneas**. Los cambios se asociaban a la pérdida de un contexto social que proporcionaba seguridad, (el orden establecido) o de la familia como el espacio de vínculos afectivos significativos. El cambio -cualquiera que fuese- produciría angustia e incertidumbre. Dejar las cosas como estaban generaría estabilidad y seguridad.

En 1964 fue elegido Eduardo Frei como presidente de la república. El programa de gobierno proponía, entre otras medidas, la reforma agraria y la sindicalización campesina, las que representaban una amenaza para la derecha tradicional. El gobierno promovió, desde dichas reformas, un proceso de organización social que dio origen a demandas crecientes de diversos sectores que se expresaron en movilizaciones, huelgas y paros. Dicho proceso pudo observarse en la evolución de los partidos políticos, en el surgimiento de demandas desde los militares, y en la generación de una alianza amplia de la izquierda chilena para enfrentar las elecciones presidenciales: la Unidad Popular. Las propuestas programáticas de las alternativas políticas para la elección de 1970 se perfilaron en tres bloques excluyentes.

En las elecciones de 1970 se desarrolló una **campaña del terror** de alta intensidad, no obstante, no logró impedir la elección de Salvador Allende como presidente de Chile. Las amenazas que se desplegaron se basaban en los mismos elementos de la campaña del

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

terror de 1964. A pesar del fracaso político inmediato de dichas operaciones, éstas tuvieron efectos importantes de acuerdo a la evaluación política realizada por quienes la desarrollaron: "En primer lugar 'la campaña del terror' contribuyó a la polarización política y al pánico financiero de la época. Algunos temas desarrollados durante la campaña fueron explotados más intensamente aún durante las semanas siguientes al 4 de septiembre de 1970, para producir suficiente pánico financiero e inestabilidad política como para impedir que Allende pudiese asumir el cargo de Presidente de la República." Este tipo de propaganda desarrollada en gran escala, "tuvo como objetivo que la victoria de Allende llegara a ser equivalente para la opinión pública a la violencia y la represión."

Por su parte la campaña política de la Unidad Popular se centraba en comunicar una idea de cambio social que beneficiaría a las mayorías, ("Porque esta vez no se trata de cambiar un presidente, será el pueblo el que construya un Chile bien diferente") en la explicitación de su programa, el que implicaba un conjunto de medidas, las que resultaban particularmente amenazantes para los intereses de las compañías multinacionales, y para los sectores de derecha.

Amedrentamiento y Terrorismo:

Septiembre - Noviembre 1970

En el período que medió entre la elección y la asunción del mando de Salvador Allende (septiembre - noviembre 1970), se produjeron en el país, bajo la forma de actos

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

terroristas, varios hechos que introdujeron explícitamente el riesgo y la inseguridad en la vida ciudadana. Estos hechos eran sorprendentes por su magnitud, eficacia y oportunidad, en la tradición política chilena. No obstante las diferencias y contradicciones existentes en la sociedad el terrorismo había estado prácticamente ausente.

La **percepción - prescripción** del peligro latente en las relaciones sociales ya se advertía, señalando la posibilidad de que ocurriesen hechos que amenazaran la vida, o las formas de vida de los chilenos, especialmente en relación a la convivencia democrática de los diferentes sectores sociales y políticos. Esta percepción se expresaba claramente en uno de los slogans del candidato demócrata cristiano a la presidencia de la República, Radomiro Tomic. Allí se decía: "Si Ud. quiere un amanecer tranquilo el día 5 (septiembre de 1970) vote por Tomic". Esta apelación a la tranquilidad es el registro más concreto del clima político generado por la campaña del terror.

A pesar de haber obtenido la primera mayoría, Allende debía ser confirmado por el Congreso en la sesión del 24 de octubre de 1970. En el período previo a dicha sesión del Congreso, se desarrollaron un conjunto de acciones destinadas a impedir que se logaran los acuerdos políticos, para que el Parlamento lo confirmara. Este período fue descrito así:

"En los cincuenta días "más largos" que siguieron al 4 de septiembre, la contrarrevolución nacional y extranjera, (...), juega en todos los tableros y a todos los niveles; sabotaje económico, pánico financiero organizado, terrorismo, asesinato individual, maniobras y negociación política, asesinato selectivo y preparación del golpe de Estado (...) Las vanguardias chilenas, todos los dirigentes revolucionarios están conscientes del peligro que entraña el haber entrado en una etapa profundamente nueva pero aparentemente normal, sin viraje brusco, sin ruptura, sin adversidades, como prolongando la vieja rutina (...) Tal es

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

la desmesura de toda empresa histórica, desde la más fútil a la más grave: los actores están sobrepasados por la dimensión y las repercusiones de su propia acción. Pero cuando la desmesura es demasiado grande, los actores son barridos de la escena por las tempestades que ellos mismos han sembrado a sus espaldas (...) El Chile popular ha despertado un enemigo cruel, que no duerme ya sino con un ojo y está listo a brincar, a romper sus trabas institucionales, a dejar de lado inhibiciones morales y a hacer saltar sus propios frenos. Un enemigo peligroso porque el miedo lo hace a uno agresivo. ¿Podrá hacerle frente? Y ¿podrá hacerlo a tiempo? La respuesta a estas preguntas no pone en juego a individuos, virtudes o cualidades personales; sino a la organización de respuestas colectivas adecuadas"...

A este respecto Salvador Allende describía el proceso que se estaba desarrollando diciendo:

"La primera fase de la conspiración de los enemigos de Chile y de su clase trabajadora, fue la alarmista para provocar pánico en los sectores más débiles. El terror de éstos contribuía a asustar a otros y así podía ponerse en práctica otra fase de la conspiración, que por lo demás fue organizada. Algunos de los que estaban en la organización del plan conspirativo retiraron espectacularmente fondos de los bancos, lo que impulsó a miles de angustiados ciudadanos a retirar los suyos de los centros de ahorro. Radioemisoras y órganos de prensa hablaban del "peligro marxista" y el Ministro de Hacienda del gobierno existente en lugar de llevar la paz a los que estaban verdaderamente alarmados por la campaña de rumores alarmistas, pronunció un discurso destinado a aumentar la falsa imagen caótica del país. En medio de ese clima se puso en práctica la segunda fase de la conspiración, la de los atentados explosivos contra los edificios y obras públicas, viviendas, oficinas, etc. Estuvo a punto de ser volado el aeropuerto internacional de la capital"...

Tal como se señala en esta entrevista, la campaña del terror en esta etapa tuvo

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

varios componentes tales como las predicciones de colapso económico si llegaba a gobernar Allende lo que era particularmente favorable para el desarrollo de una segunda medida: las presiones económicas.

Sin embargo, los esfuerzos para producir una crisis en la economía chilena no lograron el impacto deseado. Tampoco, lograron impulsar una intervención militar para impedir el acceso de Allende al poder. Dos días antes de esa histórica sesión del Parlamento fue asesinado el comandante en jefe del Ejército chileno, general René Schneider.

Estos hechos, analizados retrospectivamente permiten observar como la exacerbación del terror, de la capacidad de amenazar, y la utilización de la violencia terrorista directa, fueron parte de una gran operación de intervención política, para impedir el acceso de los sectores de izquierda al gobierno. A pesar de ello Allende fue confirmado como Presidente de la República en la Sesión del Parlamento del 24 de octubre de 1970.

II. ACCESO DE LA IZQUIERDA AL GOBIERNO DEL PAIS Y CRISIS POLITICA NACIONAL

El Gobierno de la Unidad Popular

El Gobierno de la Unidad Popular surgió de una alianza de diversos sectores

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

sociales del país, en torno a un programa político, explicitado como un proyecto de transformación de la sociedad y caracterizado como **transición al socialismo**. El programa de gobierno de la Unidad Popular, sus políticas concretas y el discurso que las acompañó, constituyeron desde el inicio, una gran amenaza para algunos sectores del país. Allende expresaba esta percepción de la siguiente forma:

"El proceso revolucionario que desde años se venía gestando en nuestro país ha irrumpido en todas las esferas, ha penetrado todos los resquicios de la vida nacional. Cada día, a cada minuto, se enfrentan dos mundos, dos concepciones de la ordenación social y de la convivencia humana. Ese mundo sumergido hace sentir su fuerza, así como es palpable la desesperada resistencia de las estructuras, instituciones, clases y hombres amenazados en la continuidad de sus privilegios. Podemos razonablemente esperar que deparará a nuestra Patria momentos y trances difíciles recorrer tan agitado camino, en medio del antagonismo de fuerzas sociales enfrentadas en torno a dos modelos incompatibles: la sociedad capitalista agonizante y la sociedad socialista.

Ante la convulsión de las estructuras y normas tradicionales y la irrupción masiva de los desposeídos en la dirección política y económica, el régimen institucional ha venido experimentando una gran presión tendiente a hacerlo estallar"...

Polarización de las interpretaciones de la realidad: la amenaza y el miedo durante la Unidad Popular

Los esfuerzos realizados por el Gobierno de la Unidad Popular para responder a las necesidades básicas de las mayorías del país, se encontraron con obstáculos reales que provenían desde diversos sectores. Por una parte, la elección de Salvador Allende implicó

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

el surgimiento de la esperanza de los sectores más desposeídos de recibir soluciones concretas e inmediatas a sus necesidades. Por otra parte, se fue gestando rápidamente una oposición capaz de aglutinar a los sectores sociales que se sentían amenazados por la existencia del Gobierno de la Unidad Popular, incluyendo a sectores populares y de la clase media.

La Unidad Popular no utilizó ni la represión política ni el terror para gobernar, sin embargo, diversas situaciones de la vida diaria generaron mucho temor en la gente y se fueron transformando en problemas políticos muy difíciles de resolver para el Gobierno. Tal es el caso del abastecimiento de productos básicos , los medios de transporte, la vivienda, la educación. La realidad nacional fue descrita por la oposición como una situación creciente de desorden y caos. A su vez, la movilización de los sectores populares organizados, como resultado de la aplicación del Programa, fue percibida por el Gobierno y por sus partidarios como una expresión legítima de esos sectores, quienes exigían los cambios que el país requería. Cambios y desorden social eran dos lecturas opuestas y simultáneas de una misma realidad social.

Así, por ejemplo, las situaciones generadas respecto al abastecimiento y consumo eran explicadas por el Gobierno como un efecto de su propia política en relación a la redistribución de los ingresos. Debido a ello se volcaron al mercado sectores históricamente marginados del consumo regular y suficiente de bienes y servicios básicos. La capacidad productiva nacional fue sobrepasada en el corto plazo. Este fenómeno como consecuencia del anterior era predecible, pero no fue enfrentado oportunamente por la autoridad. A fines de 1971 la producción nacional era insuficiente para satisfacer los miles

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

de nuevos consumidores. Por ello la importación de alimentos llegó a ser la más alta de la historia nacional. Las divisas se gastaron principalmente en alimentar y vestir a los chilenos. Esta reorientación afectó a los sectores de altos ingresos, restringiendo sus posibilidades de consumo, a pesar de no existir ninguna forma de racionamiento, debido principalmente al aumento de la demanda de bienes en el mercado, y a la disminución o supresión de la oferta de suntuarios.

Simultáneamente se produjo el acaparamiento y el mercado **negro** (paralelo) de bienes tan necesarios como el azúcar o el detergente. Este hecho influyó en todos los sectores, ya que la escasez de los bienes básicos contribuyó a exasperar a las dueñas de casa, asociando esa dificultad al **hambre** como amenaza vital próxima. Para partidarios y opositores del régimen de la Unidad Popular, el consumo de los bienes indispensables, el temor a carecer de lo más necesario a pesar de disponer de dinero, hizo de esta función de la economía, un aspecto particularmente sensible. Para amplios sectores las dificultades para acceder al consumo cotidiano resultaron una experiencia intolerable.

Se fue generando un temor creciente por la eventual insatisfacción de las necesidades básicas de las mayorías. Se exacerbaba el temor de pérdidas, carencias, o frustraciones respecto a diferentes aspectos de la vida cotidiana, especialmente en los sectores medios y altos.

Un problema particularmente sensible fue el de la vivienda, generando inseguridad y temor:

"Las 'tomas' promovidas por los partidarios de la Unidad Popular han generado

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

'retomas' u otras 'tomas' por parte de sus adversarios. Si la dinámica de este proceso continúa el país puede ser conducido a un desorden increíble. Pero lo más grave no es tanto el desorden, sino el sentimiento de temor generalizado que ha invadido a la población, en todos los sectores. Vecinos de barrios acomodados y modestos pobladores montan guardia nocturna para proteger su casa o su sitio. Muchos chilenos, aún los que no tienen casi nada, empiezan a desear el orden como el primero de sus valores. Esa ansiedad visceral de seguridad y de orden constituye el caldo de cultivo del fascismo: la avalancha de las 'tomas' ha creado una mentalidad prefascista que podría conducir al país a una dictadura.

"La 'ley del temor' se ha impuesto también frente a la proliferación de los grupos armados. La política no represiva seguida consecuentemente por el Presidente Allende ha hecho que un número cada vez más importante de ciudadanos se haya provisto de armas, especialmente en los sectores extremistas"...

Un poeta popular y cantautor registra la vida de las poblaciones populares que se constituyeron como fruto de las **tomas**. Este poema - canción permite apreciar las limitaciones profundas y radicales de las condiciones de vida de los sectores populares más pobres y el espacio de esperanza que generaban las **tomas**:

"Yo soy con todo respeto soy doña Lucha por la Vida
me falta la comida con los seis cabros chicos con que Ud. me ve. Vivo
en este sitio desde que me lo tomé
y aunque el "grupo móvil" nos trató de echar
nosotros la peleamos y aquí vamos a quedar
ni el barro ni las moscas nos van a correr
nos tomamos estos sitios y después el poder.
Este campamento no es de lo mejor
porque en otras partes hay gente mucho peor
todos con libreta para la habitación
pero bien cabreados por la tramitación
no hay ninguna escuela por este sector

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

y los niños vagan a más y mejor
si uno se enferma de una enfermedad
tenemos que llevarlo a la otra punta de la ciudad
pero es lo mismo que dejarlo morir,
cuando no hay camas, el doctor va a salir
y hay que pedir hora para dos días después
cuando el enfermo ha parado los pies.
Las cosas que venden en nuestro almacén
son al doble que en la feria y más malas también
Hay alimentos que no conocemos y tampoco tenemos.
Ninguno conoce alcantarillado ni agua de lavarse
todo lo que corre son aguas servidas
donde los niños juegan felices de la vida.
Montones de basura el problema mayor
que inunda todas las calles del sector
hay focos infecciosos casi en cada esquina
que están dejando la salud en la ruina.
Los grifos no se han puesto aunque se han pedido
las micros no tienen ningún camino
todo queda lejos incluso el destino.
Todo el campamento está bien cansado,
de ver las promesas que no se han cumplido.
Siempre ayudaremos a toda la gente
que quiere una ranca para vivir decente
estamos dispuestos a dar la vida
pero venceremos con nuestra alternativa".

Crisis política y percepción subjetiva: El rol de la prensa

La crisis política de la época resulta prácticamente incomprensible si no se toma en

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

cuenta la percepción subjetiva de la realidad de los sectores sociales afectados por el proceso. El análisis de ese período a través de la revisión de la prensa de la época aporta la perspectiva y sensibilidad de los diferentes sectores sociales y los procesos de influencia social que se desencadenaron deliberadamente a través de la prensa.

La percepción colectiva se expresaba, principalmente en la prensa a través del discurso social y político. Dicho discurso expresaba la dinámica política y a su vez, contribuía a provocarla. La percepción social de amenaza y el miedo influyeron en la naturaleza del conflicto y en su desenlace. Se reflejaron nítidamente en los medios de comunicación, tanto en la prensa adicta al Gobierno como en la prensa de oposición, observándose en ella la exacerbación de un conflicto **simétrico** que condujo al derrocamiento del Gobierno de la Unidad Popular.

La Campaña de Prensa de la derecha

El frente opositor al gobierno de la Unidad Popular fue incrementándose progresivamente. Los medios (prensa, radios, televisión) se aglutinaron en torno a una batalla por la libertad de expresión, como eje de la campaña en contra del Gobierno.

En un estudio realizado en el Centro de Estudios de la Realidad Nacional de la Universidad Católica sobre la campaña de prensa de la derecha, se señala que son tres las grandes líneas de movilización que articularon dicha campaña. Estas líneas fueron:

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

- la amenaza del descalabro económico;
- la amenaza a la convivencia democrática, y
- la amenaza específica contra la libertad de expresión.

La prensa de derecha: Mecanismos Subjetivos de la amenaza

Otro estudio realizado sobre la prensa de derecha y de izquierda durante la Unidad Popular, señala que la función de la prensa de derecha en el golpe de Estado fue actuar como **factor precipitante**, mediante una **estrategia desestabilizadora**.

Esta estrategia, según Patricio Dooner, "cumple la función de crear un ambiente adecuado como para que importantes sectores de la ciudadanía acepten la aceleración de una crisis y acepten su desenlace sin experimentar inconsistencias muy marcadas. (...) La gran estrategia fue la de socavar, a través de todos los medios, las bases de legitimidad del Gobierno y dentro de ella se desarrolló una línea abiertamente conspirativa y sediciosa".

Allí se sostiene que la prensa de derecha jugó un papel simultáneamente estimulante y tranquilizador. Actuó como estimulante de la polarización y a la vez como sedante, ya que "llevó a muchos a pensar que un quiebre del sistema era una tragedia política inevitable. Más aún, logró que algunos sectores - no precisamente de derecha- ni siquiera visualizaran el quiebre como una tragedia política.

Frente a una situación que era percibida como hostil y caótica, valores como la estabilidad y la seguridad pasaron a ser primordiales. (...) nosotros postulamos que 'el público alimentado con noticias impactantes tiende a aceptar con un menor grado de rechazo las situaciones de crisis'. (...) Pensamos, además, que por el mismo hecho de

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

cumplir una función adormecedora de las conciencias, logró simultáneamente, actuar como precipitante de la crisis".

La prensa, en general, es caracterizada en dos bloques: la **prensa seria** y la **prensa-ariete**, tanto dentro de la prensa de derecha como de izquierda.

En relación al rol jugado por la prensa de derecha en el período de la Unidad Popular, Dooner sostiene que la prensa, en general, adquiere una gran influencia cuando las noticias que implican una amenaza a los seres queridos, son presentadas por una fuente de alta credibilidad y se refieren a tópicos poco familiares para el sujeto (como una amenaza velada o una experiencia nueva que provoca incertidumbre).

"El estilo de apelar a las emociones con una comunicación dirigida, intensa, y fuertemente basada en estereotipos para generar actitudes **pro-anti**, perseguía lograr una mayor radicalización. Para ello se recurrió sistemáticamente a la denuncia de eventuales amenazas contra las personas y sus seres queridos y de otras amenazas- tópicos poco familiares dentro de la tradición política chilena- que iban desde el peligro que se cernía sobre la propiedad hasta el riesgo de un autogolpe y la implantación de una dictadura socialista."

La prensa **seria**, representada en este estudio por el diario El Mercurio, en lugar del titular escandaloso recurre al editorial sesudo, al mensaje críptico y a una aparente neutralidad afectiva. El autor señala que "la evolución de El Mercurio, lo lleva progresivamente a señalar las amenazas provenientes de la Unidad Popular, especialmente poniendo el énfasis en la generación de violencia y manifestaciones de

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

arbitrariedad, lo que genera incertidumbre y temor".

La **prensa ariete**, de acuerdo al citado estudio, intentó llevar a cabo sus propósitos a través de "buscar el deterioro de la autoridad; generar alarma pública tratando de mostrar una crisis generalizada o un estado de catástrofe nacional y hacer un permanente llamado al golpe."

La búsqueda del deterioro de la autoridad se hizo a través de diversos métodos, privilegiando la injuria y la ridiculización y "en los que las expresiones soeces no fueron escatimadas". Estos procedimientos socavaron la estabilidad del régimen y su posibilidad de desarrollar el proyecto político propuesto al país. La producción de un estado de alarma pública se fundamentó en la amplificación de la amenaza, incluyendo progresivamente todos los aspectos de la vida social y potencialmente a la mayor parte de los chilenos. El propósito era consolidar la imagen de una crisis generalizada en todo el país, ya fuera por incapacidad de los funcionarios del régimen o como resultado del intento expreso del gobierno de socavar la institucionalidad existente, con el fin de instaurar un nuevo sistema sociopolítico de acuerdo a los cánones del marxismo. Había que demostrar como todo se derrumbaba: la familia, la educación, la justicia, la Iglesia, las Fuerzas Armadas. Había que mostrar a un gobierno represivo y sometido a los dictámenes del marxismo internacional, generador de un ambiente de inseguridad y violencia generalizada. El desabastecimiento sería magistralmente explotado con estos propósitos.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

La Amenaza del descalabro económico

El descalabro económico es un **tema** trabajado desde dos perspectivas: por un lado las alzas, el desabastecimiento, la inflación; por el otro, la **destrucción** del sistema económico. Uno -el primero- dice relación con la necesidad de capitalizar el descontento de sectores de la población, debido a las dificultades crecientes de satisfacer sus necesidades de consumo a causa de la falta de oferta de bienes en el mercado, en el contexto de una demanda casi ilimitada dada por la relación entre precios y salarios.

Un ejemplo son algunos titulares en primera página, con un claro contenido alarmista: La Prensa: "Anunció el Gobierno: No más vacuno y mantequilla" (27-9 - 1972), "Dependemos del exterior para no morirnos de hambre" (10-10 - 1972). El Mercurio: "Inflación desbocada traerá desesperación a los hogares. Allende: debemos hacer una política económica de guerra" (10-10 -1972).

El símbolo de la olla presidiendo la **resistencia civil**; el fantasma del hambre; el perfil del totalitarismo marxista vislumbrado a través de las tarjetas de racionamiento; la amenaza de desabastecimiento en Chile, como prefiguración del futuro socialista; la crisis cerealera soviética y el envío de porotos a Cuba, fueron algunos de los innumerables argumentos cotejados en este contexto.

Este bombardeo permanente de noticias de contenido amenazante genera un clima de temor y ansiedad en relación al consumo básico. Este puede registrarse a través de la

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

siguiente descripción:

"Las dueñas de casa, cuando empezaba a aclarar, dejaban a sus maridos y niños durmiendo, y salían porque una vecina les había contado que tal vez ese día iban a vender azúcar, aceite, arroz, leche en polvo, o que llegarían algunas aves. La mayoría de las veces la venta no se realizaba, o ellas no alcanzaban a tocar, porque otras mujeres habían pasado la noche en la 'cola'.

Una amarga frustración invadía a las mujeres. Saberse impotentes para alimentar a los suyos. Llegaban rendidas, exhaustas al hogar, después de haber permanecido cinco, seis o más horas en una 'cola', para conseguir un medio kilo de azúcar (...). A los televidentes del Canal 13 de TV de la Universidad Católica (combatido por la Unidad Popular como 'sedicioso y fascista') les había quedado grabada la imagen de una anciana en un informativo nocturno de la víspera. Un hombre había muerto, víctima de un infarto, cuando estaba en la 'cola' a metros de poder comprar pan. La anciana que presenció su caída musitó llorosa: ¡Hasta cuándo, Virgen Santísima"...

La Amenaza a la convivencia democrática

Los opositores caracterizaban la situación política por la existencia de un clima de violencia y represión que habría sido desatado por la Unidad Popular. De acuerdo al estudio de Mattelart, esta caracterización formaba parte del objetivo de sembrar el pánico en sectores lo más amplios posibles. El mensaje estaba dirigido también a las FF.AA. Los protagonistas de la realidad política eran según esos órganos informativos, fundamentalmente, los **grupos armados**, que existirían dentro de los partidos de Gobierno

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

o de movimientos fuera de la Unidad Popular. Grupos que provocaban a las **fuerzas democráticas**, efectuaban tomas y retomas de liceos, fábricas, mercados, poblaciones y rebasaban permanentemente el orden institucional.

Se va generando progresivamente una extensión del concepto de **extremista**. No se trata ya sólo de grupos paramilitares. Alcanzaba también los embriones del **poder popular: comités de autodefensa**, comités de **vigilancia**, las JAP (Juntas de Abastecimiento y Precios), los **tribunales populares**, calificados como organismos **sediciosos**. La imagen que se proyectaba y agitaba frente a la **opinión pública** era la del **Gobierno marxista** como generador de violencia, caos, agresión al individuo y a la colectividad.

La amenaza a la vida y a la integridad física es uno de los puntos más relevantes de esta campaña. Así los titulares son: "La Unidad Popular llama a liquidar a los Frailes" (Tribuna, 8 de mayo de 1971) "Pública amenaza a los agricultores: Los mataremos sin compasión" (Tribuna 12 de mayo de 1971). El listado de este tipo de titulares es interminable. Cada vez las referencias apelan a elementos más concretos: sangre, tumbas, muertes, muertos, señalando: "el próximo puede ser Ud." La retórica es aterrorizadora, tanto en los titulares como en los análisis. Las cifras de la época indican que un número cercano al centenar de personas habrían encontrado la muerte en el conflicto social y político, lo que en la realidad es percibido como un número muy alto y como una realidad grave. Sin embargo si se compara con las realidades centroamericanas, queda en evidencia la desproporción del lenguaje, cuyo resultado es, por tanto, la producción de alarma pública.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

En la misma línea de la amenaza catastrófica aparece la provocación de un golpe de estado; la denigración de los miembros de las Fuerzas Armadas que colaboraban con el Gobierno; la denuncia de arsenales y grupos paramilitares que estarían preparando un autogolpe; el riesgo de una guerra civil; la erosión de la autoridad del Gobierno y la búsqueda del deterioro de la seguridad nacional, señalada básicamente a través de titulares de SEPA, PEC y Tribuna (tabloides de derecha), quienes sindicaban a grupos de izquierda como responsables de ese deterioro y al propio Presidente de la República.

La denuncia constante de la agresión y represión marxista tiene como propósito la legitimación de la defensa democrática. Los titulares en primera página eran expresivos: La Prensa: "En el San Borja comando armado de la UP" (3-10 - 1972), "Grupos armados intentaron tomarla: asalto a la Vega Central (7-10-1972)", "FF.AA. deben pronunciarse sobre los grupos extremistas armados" (9-10-1972). El Mercurio: "Intentan apoderarse de la Vega Central pobladores y miembros de las JAP" (7-10-1972). La Segunda: "Cumpliendo "órdenes" superiores disolvieron a palos, bombas y guanacos un pacífico desfile estudiantil. Desmedida y dura represión policial" (3-10-1972), "Denuncian horribles torturas recibidas por P. Jarpa, dirigente de Patria y Libertad" (6-10-1972)...

Estas líneas agitativas se conectan y traducen en movilización social. Los lemas que lideran la manifestación **democrática** del 10 de octubre de 1972 son ejemplo: "No al odio, a la violencia y el hambre: hoy marcharemos por la libertad" (La Prensa, 10-10-72). "Contra la dictadura marxista, el odio, el sectarismo, el hambre y la inflación, la democracia protesta hoy" (La Segunda, 10-10-72).

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Estas campañas culminan en el movimiento huelguista de la oposición desarrollado en octubre de 1972, llamado **el paro de octubre**.

Una intensa campaña de los medios de comunicación, bombardeaba a la población con informaciones que generaban temor e incertidumbre, en todos los aspectos de la vida cotidiana.

Algunos sectores de izquierda denunciaron esta campaña identificándola como campaña del terror, diciendo:

"El Mercurio en su página editorial ya derrocó al gobierno. Porque ya no se habla de 'ilegítimo', 'ilegal', 'ilícito', (...) Ahora lisa y llanamente se ha borrado la existencia misma del Gobierno. Para El Mercurio Allende ya no es presidente de Chile. Este derrocamiento editorial del Gobierno Constitucional es parte de una campaña bien orquestada (...) la derecha viene trabajándose esta atmósfera desde mucho antes de 1970. Todos recordamos las múltiples y bien pagadas campañas del terror". (Julio 1973)

La prensa de izquierda

Los diarios El Clarín, Puro Chile y Las Noticias de Última Hora formaban parte de lo que Dooner llama **la prensa ariete**. En la prensa seria se encuentra el diario del partido comunista El Siglo.

La prensa ariete de izquierda es caracterizada, según el citado estudio, por un estilo descalificatorio del opositor, fundado en los prejuicios más corrientes de la sociedad chilena. En titulares y referencias las descalificaciones intentan ser **humorísticas**. A los

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

judíos se les llama corrientemente **jacoibos** y a los árabes, **baisanos**, haciendo referencia a sus actividades comerciales en un contexto de ridiculización y agresión verbal. También se observan expresiones agresivas contra italianos llamándolos regularmente **bachichas**. Las referencias a los bolivianos y peruanos son agresivas y racistas ("el 'titi' Banzer quiere diálogo", Clarín, 5 de septiembre de 1971) ("mil 'cholos' despiden a la selección", Puro Chile, 13 de mayo de 1973). Se observan también expresiones anti-norteamericanas comunes, tales como referirse a los norteamericanos despectivamente como **yanquis**, **gringos**. Expresiones corrientes, por lo demás, en otros países latinoamericanos.

La mayoría de dichas expresiones eran parte del humor popular común y no tenían una connotación conscientemente denigratoria. Por ello no generaban rechazo o disonancia en los sectores que leían esa prensa. Sin embargo, en el contexto de polarización política, fueron utilizadas intencionalmente para agredir y producir estereotipos negativos respecto a personas y grupos, por el solo hecho de ser opositores, principalmente figuras políticas, empresarios y patrones.

El racismo como la intolerancia religiosa, la explotación del sexo y la grosería serían, de acuerdo al citado estudio, rasgos de la prensa de izquierda en el período: "la grosería es un cebo para atraer a un determinado tipo de público (...) y privilegiar el sexo y la violencia, agregando el lenguaje **lumpen** cuando se presta para una comicidad fácil". "Aparece el uso de la jerga delictual, la creación de expresiones ad-hoc, y las alusiones irónicas a determinadas regiones anatómicas". Algunos sectores de la sociedad se sintieron amenazados en sus valores y creencias por este tipo de expresiones, y las caracterizaron

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

como un síntoma de un deterioro progresivo de la sociedad, y de la cultura nacional.

Otra característica era el maniqueísmo. Así en la prensa ariete de izquierda, casi no existen matices, los conceptos son polares. La injuria asume en muchos casos vertientes totalitarias. El uso de sobrenombres ofensivos, y la descalificación permanente de los opositores es un rasgo común. Personeros de la oposición, son denigrados con sobrenombres, ridiculizaciones, y comentarios que ponen en duda su honra, su condición sexual u otras características.

En este contexto la prensa **seria** es representada por El Siglo, que no cultiva ni la explotación del sexo ni los hechos delictuales y hay mayor ponderación en sus titulares. Dooner lo caracteriza como **mesiánico**, y señala que cuando impera el espíritu mesiánico se pierde la noción de la realidad y se adquiere la noción de que los procesos que conducen a la propia utopía son irreversibles.(...) La **irreversibilidad** aparece como uno de los aspectos más amenazantes para los sectores sociales que experimentan los cambios políticos como una pérdida actual o posible, que puede incidir en su modo de vida, en su acceso a la propiedad o al consumo de bienes. El mesianismo conduce también a la intolerancia y al belicismo. Si se posee la verdad, ésta no se transa.

Los textos que ejemplifican esta aseveración son, entre otros, los siguientes: " El puño de nuestro pueblo empieza a alzarse.(...) Pijecillos degenerados, pájaros negros de la ultraderecha, malditos a sueldo de la CIA, la ITT, el FBI y demás siglas de la noche, no aticen el fuego porque los convertirá en pavesas a Uds. en primer lugar." (El Siglo. 1 de agosto de 1973) Este titular es obviamente amenazante. Sus metáforas tenían una

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

resonancia importante en los temores de sus probables destinatarios y generaban efectivamente miedo.

La retórica belicista aparece de muchas formas, y el énfasis que adquiere en el discurso oficial, como en los medios de prensa, la constituye en una amenaza operante. Algunos textos permiten visualizar el carácter potencialmente amenazador que surgía de esta retórica y analizar como pudo afectar a los sectores políticos de oposición: "Un pueblo vivo y combatiente, dispuesto a derrotar los obstáculos, a derrotar a todos sus enemigos es esencial en este proceso apasionante de la nueva construcción de la Patria" (El Siglo, 3 de noviembre de 1971). "¡ Cada cual en su Puesto de Combate !" (El Siglo 11 de septiembre de 1973). Este última titular es un buen ejemplo de la ambigüedad y retórica de las expresiones del período. Para algunos constituía solamente un lenguaje metafórico de la realidad política. Para otros daba cuenta de la posibilidad de una confrontación real. Y para quienes se sintieron amenazados constituía una confirmación concreta del peligro, identificando esa formulación como una amenaza real.

Quienes se tomaron al pie de la letra ese tipo de retórica reconocieron en ese discurso un **clima de guerra**. Así, la retórica belicista de ambos bandos contribuyó a la **objetivación** de una atmósfera de polarización social.

El discurso político, la percepción social de amenaza y el creciente clima confrontacional contribuyeron a crear un **clima subjetivo** que se ha constituido, paradójicamente, en la principal justificación del golpe militar y de los medios utilizados para derrocar al Gobierno constitucional. Este argumento ha persistido hasta el período de

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

la transición democrática, al hacer referencia a **la guerra** del período. La base material y jurídica para calificarla de **guerra** es precaria, sin embargo su justificación es subjetiva (**clima de guerra**) y se fundamenta principalmente en el aludido discurso de la época.

"Al igual que la prensa-ariete de la derecha, la prensa ariete de la izquierda se caracteriza por su intransigencia. No acepta la discrepancia, y por ende, es un periodismo de guerra que apunta a la destrucción del enemigo."

Dooner agrega: "En cada conflicto, la prensa de izquierda, -también la de derecha- manipuló la información, la adjetivó en forma tal que la imagen que aparecía era la lucha de las fuerzas del bien contra las fuerzas del mal; ángeles contra demonios con epítetos de grueso calibre.

La lectura de la prensa nacional del período permite apreciar una **escalada simétrica** entre medios de prensa de derecha y de izquierda. Dooner lo califica diciendo "Por ser maniqueo, es un periodismo de destrucción".

La polarización y el carácter cada vez más estereotipado de la percepción social se advierte, en la descripción siguiente: "La calle quedó en poder de los extremistas. No sólo desfilaban sus milicias lanzando gritos amenazadores y soeces ("Los momios al paredón y las momias al colchón"), sino que impedían toda manifestación estudiantil, de trabajadores o de dueñas de casa que fuese contraria a la UP. Para ello situaban francotiradores en las ventanas de los edificios céntricos donde tenían sus oficinas los organismos fiscales y disparaban a matar. Al mismo tiempo, activistas preparados en guerrilla urbana levantaban barricadas e incendiaban automóviles"...

Esta cita ejemplifica una mezcla de hechos e interpretaciones, que da cuenta de una

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

percepción amenazante de la realidad y al mismo tiempo de la rigidez confrontacional y violenta en la que se encontraba la sociedad.

Sectores de opinión en el ámbito eclesiástico señalaron: "Todo esto es tremendamente grave ya que divide al país en dos partes antagónicas, sin diálogo, interpretando torcidamente todo lo que dice o hace el otro alimentándose de rumores absurdos destinados a aumentar el pánico y el odio"....

En ese período, como se ha visto, todos los actores sociales intervinieron a través de sus discursos, y de sus acciones políticas. Este alto nivel de involucración le dio al conflicto el carácter de una confrontación social, ideológica y política nacional que no finalizaría hasta el golpe militar. Puede concluirse que los sectores sociales más privilegiados percibieron los **cambios** como una amenaza a sus prerrogativas, y a su poder. En defensa de ello, desarrollaron una campaña sistemática en contra del Gobierno de la Unidad Popular, a partir del mismo día de la elección destinado a impedirle llevar a cabo su programa y afectando progresivamente a su capacidad de gobernar.

La campaña opositora se apoyó de manera relevante en la contextualización subjetiva de los cambios sociales propuestos por el programa de Gobierno. Esta apelación subjetiva permitió sumar a todos aquellos sectores que sintieron amenazados distintos aspectos de su vida, principalmente el estilo que fue descrito como el **modo de vida libre y democrático**.

Por ello, una misma realidad fue adquiriendo interpretaciones contradictorias; se manifestaba en imágenes y en acciones de diversa índole, desde la protesta hasta la ocupación e terrenos, viviendas, fábricas.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Cada hecho era interpretado contradictoriamente: desde el gobierno como la afirmación de un proyecto; desde la oposición como una amenaza permanente al orden establecido (la democracia). El clima subjetivo percibido por los actores involucrados fue registrado como un aspecto fundamental para entender la situación política de la época.

En síntesis se trató de un período de fuerte implicación emocional en la vida social y política de todos los sectores. Estaba en juego para unos y otros el futuro de su existencia del modo como cada grupo la entendía. Las categorías de percepción de la realidad terminaron siendo absolutas y excluyentes, marcadas por el conflicto de intereses sociales contradictorios.

Desde un punto de vista psicosocial el conflicto fue involucrando progresivamente a toda la sociedad y la polarización creciente fue caracterizando todas las relaciones sociales. Al inicio la legitimidad del conflicto social fue percibido por la mayoría de sus actores solo como un problema político, un problema de intereses en juego y de fuerzas en pugna. Con el transcurso del tiempo la polarización se fundamentó desde ambos lados en convicciones y perspectivas éticas y políticas. Para los opositores los conceptos de democracia y libertad jugaron un rol relevante a nivel ideológico y subjetivo. A su vez, la convicción acerca de la legitimidad de la lucha por condiciones de vida más justas y humanas de las mayorías, que predominaba en la izquierda, subrayó la dimensión utópica del proyecto político de la Unidad Popular. Desde esa perspectiva el desenlace constituye una tragedia para las mayorías populares, para sus organizaciones sociales y para sus esperanzas históricas.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

III. DICTADURA Y TERRORISMO DE ESTADO

El golpe militar

"Si en todos los hogares había angustia e incertidumbre, ésta también alcanzaba a las familias de los uniformados. El general Oscar Bonilla confidencia: "Este Ejército que ha estado orgulloso de ser siempre considerado como un ejemplo no sólo en Sudamérica, sino que en todo el mundo, como un ejército legalista, tuvo que tomar una determinación. Fue un proceso largo. Mucho tiempo en que el Alto Mando estuvo sujetando a nuestra gente. Está el sargento, el cabo, el soldado, diciéndole al capitán, al teniente: "mi teniente, ¿hasta cuándo?"; el capitán al mayor: "¿hasta cuándo?" No lo hemos buscado nosotros, hemos agotado todos los medios, pero todo tenía un punto final".

Así el día 11 de septiembre de 1973 las Fuerzas Armadas chilenas ocuparon el país. Declararon mediante el decreto ley N° 5 del 12 de septiembre de 1973 el estado de guerra y derrocaron al Gobierno constituido, iniciándose la dictadura militar que gobernó el país hasta el 11 de marzo de 1990.

Salvador Allende en sus últimas palabras al país señaló su percepción del carácter límite del conflicto:

"Colocado en un tránsito histórico pagaré con mi vida la lealtad del pueblo. Y les digo que tengo la certeza que la semilla que entregáramos a la conciencia digna, de miles y miles de chilenos, no podrá ser segada definitivamente.

"Tienen la fuerza, podrán avasallar, pero no se detienen los procesos sociales ni con el crimen ni con la fuerza. La historia es nuestra, y la hacen los pueblos".

El desenlace fue anunciado en las palabras del General Leigh quien expresó que el propósito del nuevo régimen era **la extirpación del cáncer marxista.**

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

El primer Bando de la Junta Militar proclamaba:

"El Presidente de la República debe proceder a la inmediata entrega de su cargo. Las Fuerzas Armadas y de Carabineros están unidas para iniciar la histórica y responsable misión de luchar por la liberación de la Patria y evitar que nuestro país caiga bajo el yugo marxista y la restauración del orden y la institucionalidad.

"Los trabajadores de Chile pueden tener la seguridad de que las conquistas económicas y sociales que han alcanzado hasta la fecha no sufrirán modificaciones en lo fundamental.

Los que se sentían amenazados por el gobierno derrocado se tranquilizaron. Los que lo habían apoyado fueron perseguidos. En pocas horas una situación de conflicto social agudizado se había transformado en una guerra, de acuerdo a la definición de las nuevas autoridades, sin distinción entre combatientes y población civil. La amenaza política, el miedo y la represión caracterizarán las relaciones sociales a partir de ese momento.

Las nuevas autoridades definieron a los partidarios del gobierno anterior como enemigos de Chile.

"El lenguaje de las nuevas autoridades definió al "enemigo" como subversivos y marxistas, y como "patriotas chilenos" a los partidarios del nuevo régimen. La represión aparece justificada en el marco de una propuesta de "reconstrucción nacional", nombre dado a su proyecto histórico político, que implicaba transformaciones sustantivas de carácter económico, político y social.(...) La disciplina necesita de la represión, porque dentro de Chile permanece infiltrado, actuando como peligroso germen tóxico, lo no-chileno."

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Diseño psicológico de la represión política

El golpe militar fue el resultado de una conspiración que involucró a amplios sectores nacionales, aunque esa conspiración sería negada sistemáticamente por aquellos que la llevaron a cabo. Para gobernar el país sin embargo, se requería de una cierta cuota de adhesión incondicional, tanto respecto a los fundamentos ideológicos globales, como a su concreción represiva específica. Al nuevo gobierno le era indispensable el control de toda la población. Necesitaba aparecer como el resultado colectivo de una lucha conjunta y mayoritaria de todos los sectores nacionales no marxistas, capitalizando la campaña llevada a cabo para poner fin a la Unidad Popular. Con ese fin se llevaron a cabo operaciones psicológicas específicas destinadas a concitar la adhesión de la población.

Las operaciones de guerra psicológica funcionan de manera invisible. Se trata de amenazas complejas que inciden en todas las esferas de la vida humana, orientadas principalmente a influir en la subjetividad individual y social, apelando a las emociones, principalmente los temores, ansiedades y frustraciones de la gente. Se trata de acciones que no se insertan en los procedimientos de la guerra convencional, pero que resultan particularmente efectivas. Algunos autores señalan que en estas operaciones:

"el elemento esencial, obviamente es el ser humano, el que podría ser considerado el objetivo prioritario en una guerra 'política'. Concebido como objetivo militar, el punto más crítico que tiene un ser humano es su mente. Una vez que su mente ha sido alcanzada "el animal político" ha sido derrotado sin que necesariamente haya recibido siquiera una bala. (...) el objetivo es entonces las mentes de la población, toda la población: nuestras tropas, las tropas del enemigo, y la población civil."

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Plan Z

Dentro de los diferentes operativos de guerra psicológica que se desarrollaron en torno al golpe militar y la instalación del régimen, se destaca el Plan Z. Este se describe como sigue:

"Nombre código: plan zeta.Z.A.: iniciación del golpe de estado para conquistar EL PODER TOTAL e imponer LA DICTADURA DEL PROLETARIADO contra la acción de una parte o la totalidad de las FFAA apoyada por grupos civiles (sic)."

Con este encabezamiento se inicia el documento llamado Plan Z, dado a conocer al país como justificación de la represión política amplia. Según las versiones oficiales el Plan Z era un conjunto de medidas que los partidarios de la Unidad Popular implementarían, destinadas a tomar el control del país y asesinar a sus opositores.

"Los documentos confidenciales descubiertos con posterioridad al 11 de septiembre, demuestran que el 17 de septiembre la U.P. planeaba iniciar la guerra civil en Chile. "Para tal efecto, en todas las provincias del país, las organizaciones regionales de la Unidad Popular, especialmente comunistas, socialistas y MIR, habían elaborado las listas de los oficiales militares, dirigentes políticos de oposición, periodistas y profesionales que debían ser eliminados. En departamentos de extremistas extranjeros se descubrió el fichaje casi total de las fotografías de jefes de las FF.AA que iban a ser fusilados"...

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

"El Plan incluía además un operativo de defensa de la residencia presidencial de Tomás Moro. En ese sector los guardias de seguridad (GAP) y guerrilleros entrenados tenían la misión de hacerse fuertes para luego desencadenar una contraofensiva sobre el barrio alto. Parte del operativo consistía en tomar rehenes entre la población civil de las viviendas cercanas (...) El "Z" operaba a todo nivel. El Director del S.N.S. estaba encargado de montar hospitales de campaña (...) Durante la semana del 10 al 17 de septiembre los extremistas debían cumplir las últimas etapas del Plan Z: distribuir las armas, poner en acción a los encargados de los hospitales de campaña y aprovechar el espíritu festivo de la población como anestesia para la acción final (...) Trece mil hombres integraban las tropas de choque de la U.P. Extranjeros venidos de toda América Latina tenían que atacar a las tropas mientras desfilaban el 17 de septiembre. En la noche de ese día los asaltos se trasladarían a todas las ciudades del país contra los civiles adversarios del régimen"...

En los primeros meses posteriores al 11 de septiembre, como lo corroboran los testimonios de personas detenidas en ese período, los interrogatorios estaban centrados principalmente en la búsqueda de las armas y en la detención de los grupos que las operarían, haciendo consistente esta intervención con la racionalidad del plan Z. Si efectivamente los partidarios de la UP hubieran estado organizados y armados como se decía, las armas tendrían que haber aparecido y los combatientes tendrían que haber sido neutralizados y esa era una razón poderosa para reprimirlos. Sin embargo, el punto principal era denunciar la amenaza masiva de muerte en contra de todos los opositores a la Unidad Popular. Este fue un argumento relevante que justificaba la legitimidad de la represión y la muerte de los partidarios de la Unidad Popular **como defensa propia**.

Algunos analistas estiman que fue necesario desarrollar esta **operación psicológica** para concitar la unidad de vastos sectores de la población, que si bien no estaban de

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

acuerdo con el gobierno de la Unidad Popular, tampoco veían con buenos ojos el golpe militar. Al justificar la intervención militar como una respuesta frente a una amenaza de muerte generalizada de los sectores opositores, la población observa con estupor las pruebas que se le ofrecieron de la efectividad de este plan. La exacerbación previa del conflicto político en el país hacía posible esa justificación. En ese contexto, la documentación exhibida como prueba, comentada en programas de radio, televisión y publicaciones oficiales, le proporcionaba credibilidad. La represión ejercida contra los partidarios de la Unidad Popular y los dirigentes políticos aparece justificada y cuenta con algún grado de colaboración de la ciudadanía que **se siente protegida** por las FFAA y **salvada** del grave peligro del asesinato masivo que implicaba el plan Z para civiles y militares. El miedo y la amenaza de unos y otros caracteriza y justifica la violencia represiva.

Terrorismo de Estado: discurso político y reinterpretación de la experiencia social

El informe de la Organización de los Estados Americanos acerca de la situación de derechos humanos en Chile señala: "El gobierno (se refiere a la Junta Militar), inicialmente convencido de encontrarse ante una situación bélica y en su afán de terminar con todo vestigio de la situación anterior al 11 de septiembre de 1973, utilizó con este propósito todos los recursos a su disposición, incluyendo los métodos de violencia más extremos. (...) asimismo concedió sustento legal a estas acciones a través de la legislación que autorizaba a las Fuerzas Armadas a dar muerte, en ciertas circunstancias, sin necesidad de

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

proceso".

Algunos estudios dan cuenta del carácter amenazante del discurso oficial, materializado en los hechos represivos y refrendado por la legislación que se dictó para legitimizar lo obrado. La represión política es justificada, en último término, como una reacción de defensa del orden establecido amenazado por la subversión. Dicho de otra forma, como una defensa ante la amenaza de disolución de la **identidad nacional** que se homologa con dicho orden.

Control de los medios de comunicación : censura y autocensura

Las operaciones psicológicas se sustentan también en el cambio drástico en los medios de comunicación, ya que a través de ellos es posible orientar y controlar el discurso social. Los objetivos del régimen a este respecto son:

- a) Amordazamiento, prohibiendo informar acerca del sector proscrito, excepto para señalarlo como enemigo de la patria (...) causante del caos, cáncer de la sociedad;
- b) Vigilancia sobre el sistema comunicacional que se apoya en el clima de amedrentamiento y temor creado, y también "en la actitud tolerante cuando no cómplice de los medios existentes y de los organismos profesionales".

Generalización de la amenaza

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Se inaugura un tipo de violencia política generalizada, los detenidos son torturados; se aplica **ley de fuga**; se efectúan Consejos de Guerra que resuelven en una noche **sentencias de muerte** o largas y desproporcionadas condenas. Esta represión fue justificada como una respuesta ante lo que se definió como **guerra interna**.

Hay una gran presencia de fuerzas militares en las calles; los helicópteros sobrevuelan las ciudades principales en las noches. Los arrestos son efectuados a la luz del día, en vehículos de las Fuerzas Armadas. Existe una amplia información en los medios de prensa de las operaciones militares. Este proceder constituye una forma de amenazar a la población, exhibiendo la capacidad represiva del régimen. Esto provoca terror y miedo en la población, ya que una represión generalizada puede afectar a cualquiera, independientemente de su real participación política.

La Vicaría de la Solidaridad registraba estos efectos en la población señalando:

"La intensidad y fuerza que adquirió la represión en esta primera etapa, tiene su base en la necesidad de destruir al enemigo" (...) de acuerdo a la concepción de guerra que fundamentaba su accionar. Esto provocó un trauma colectivo en la gran mayoría de la población, (...) la que se vio amenazada por el peligro latente de correr igual riesgo. El efecto de demostración de todas estas medidas ejecutadas, y la vivencia personal de muchos, provocó una paralogización de los sujetos, llegando a provocar en muchos un cambio radical y drástico de sus formas de vida anterior".

La utilización simultánea de la censura estricta y de la información abrumadora sobre allanamientos, detenciones y ejecuciones, genera confusión y miedo. Se hace difícil discriminar la realidad. Al mismo tiempo se establece una gran inseguridad sobre el

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

empleo. Son despedidos miles de funcionarios del Estado, en etapas sucesivas sindicados como partidarios del gobierno derrocado. La información periodística estructura ciertos énfasis que configuran una realidad amenazante y peligrosa. Esta percepción es reforzada estimulando a través de los medios de comunicación a la ciudadanía a colaborar con el gobierno en la ubicación de **marxistas, extranjeros** y a "cualquier persona sospechosa de tener armas. Se garantiza el anonimato a quien haya hecho las denuncias"...

Se reitera a la ciudadanía:

"la necesidad de una mayor y más decisiva cooperación con los efectivos de las Fuerzas Armadas y del Cuerpo de Carabineros de Chile en la ubicación de los dirigentes y activistas marxistas que deben ser juzgados por sus actividades antipatrióticas". Agrega el comunicado que "en la identificación de estos individuos debe considerarse que es muy probable que hayan cambiado su aspecto habitual, ya sea rasurándose o dejándose crecer bigote o barba, tiñéndose el cabello en forma parcial o total, o incluso haciendo uso de atuendos femeninos".
(El Mercurio, 17-10-73).

Este tipo de discurso generalizaba la **vigilancia**, la amenaza de ser vigilado y denunciado, de ser considerado **sospechoso**.

El Mercurio editorializaba:

"Todas estas circunstancias justifican el estado legal de guerra interna y las restricciones consiguientes. (...) Los Servicios de Inteligencia Militar, como lo expresa el general Pinochet, en Iquique, trabajan diligentemente para descubrir los brotes conspirativos y, a su vez, los servicios policiales cumplen su cometido profesional con extrema acuciosidad para velar por la preservación del orden y la tranquilidad públicos. También los particulares tiene una tarea que cumplir en este

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

cuadro, cual es denunciar responsablemente cualquier actitud sospechosa que detecten. La cooperación ciudadana es indispensable si se desea exterminar definitivamente la posibilidad de alteraciones extremistas"... (El Mercurio, 20 de febrero de 1974)

A su vez este discurso pretende la implicación activa de quienes apoyaban al régimen en la represión política.

"Después del 11 de septiembre de 1973 la ex Unidad Popular y sus coayudantes sufrieron un brusco cambio de las condiciones en que se desenvolvían. Detenidos muchos de sus principales dirigentes, aislados, prófugos otros, confiscados sus bienes individualizados, impedida la acción proselitista a través de los medios de comunicación, queda en sus rasgos generales su organización prácticamente intacta. Las células comunistas no están inmóviles, sino que sus componentes se reúnen; muchos profesores universitarios siguen manteniendo sus cátedras y en el ámbito cultural también determinados elementos se movilizan con el disfraz de "progresistas, enemigos de la violencia". (El Mercurio, 20 de febrero de 1974)

En esta editorial se caracteriza la represión del período, y se señala que todo ello es insuficiente, pues hay que desmontar las organizaciones y su capacidad de influencia, y para ello se requiere mayor colaboración de la ciudadanía.

Nuevo discurso político: Amenaza y Mistificación del lenguaje

El conjunto de las noticias y el clima agresivo en contra de los partidarios de la Unidad Popular, apela a elementos irracionales, a generar una **mística** por la **liberación** de la patria, a dar nuevo nombre y nuevo significado a los hechos pasados y presentes.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Expresiones como **sin piedad, hasta las últimas consecuencias, extirpar hasta las raíces, sin consideración de los sacrificios, borrar del mapa**, etc., son los elementos infaltables en relación a los partidarios de la Unidad Popular. Todos ellos hacen referencia a amenazas de destrucción vital. A amenazas de muerte.

Las autoridades usan palabras como **limpieza**, referidas a diversas operaciones sociales. La **limpieza** de muros en las calles. Con pintura blanca o negra se borran las consignas y los murales del pasado. También la **limpieza** de las oficinas públicas. En ellas quedan sin trabajo **todos los que ensucian**. Limpio o sucio son palabras que califican acciones y personas. La política, se transforma en algo sucio. También los extranjeros, los libros marxistas. Un ejemplo de estas operaciones de **limpieza** es el siguiente:

"Los habitantes de la remodelación San Borja fueron sacados a los pasillos. Un compacto grupo de soldados inició los allanamientos torre por torre, piso por piso, habitación por habitación. La orden era 'limpiar. (...) Miles de libros, folletos, revistas, discos y afiches fueron confiscados y reunidos en la Plaza de la Remodelación. También se hallaron armas, pero no fueron exhibidas. Durante el atardecer, enormes fogatas se elevaron en los jardines: la tenebrosa luz de las llamas iluminó la Remodelación. Las imágenes de esas fogatas recorrieron el mundo".

El discurso oficial es eufemístico. Su real significado emerge mediante las acciones represivas. Por ejemplo, el término **depuración** referido a la exoneración de funcionarios públicos. La predilección de metáforas de autorreferencia tales como **alborada** o **nuevo amanecer** para referirse al nuevo régimen, dan cuenta de una apropiación del lenguaje

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

con el fin de incidir en la percepción de la realidad social. El régimen militar necesita **reformular** y **redefinir** las costumbres, el hábitat y sus nombres, la vida social, las ideas, la interioridad de los seres humanos, la patria.

Ejemplos hay muchos. Una población producto de una **toma** (ocupación) durante la Unidad Popular, fue bautizada por sus habitantes como **Nueva Habana**. El régimen militar determinó que se la denominara **Nuevo Amanecer**. Los habitantes en diferentes lugares del país fueron amenazados y conminados a **borrar del mapa** nombres que hacían referencia a ideologías **foráneas**, o personajes de la historia nacional o internacional, que recordaban las ideas proscritas.

En Temuco la población Lenin pasó a llamarse Lanín, nombre del volcán situado en la frontera argentina colindante a la región. Las calles de la población La Victoria en Santiago que llevaban nombres como Carlos Marx, Primero de Mayo, Ricardo Fonseca (Secretario General del Partido Comunista ya fallecido), fueron sustituidas por nombres de militares que habían caído en los días posteriores al 11 de septiembre, y que no tenían ninguna significación para los pobladores.

En la primera región, Tarapacá, las nuevas autoridades prohibieron a los ciudadanos que pintaran sus casas de color rojo. En pueblos y ciudades de todo el país nombres como Che Guevara, Fidel Castro, Salvador Allende y otros desaparecieron de calles, plazas, poblaciones y centros de reforma agraria. Aparecieron nombres como **El encanto**, **El esfuerzo**, **El Progreso**, que sustituyeron las significaciones anteriores de los

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

nombres y sus referencias ideológicas, políticas o metafóricas. Los muros de las ciudades fueron repintados borrando sus rayados y murales. Muchas palabras fueron proscritas del lenguaje. Muchos pensamientos fueron prohibidos. Muchos libros, poemas y canciones fueron quemados, o excluidos del espacio público y social: "Todo se desvanecía en la niebla. El pasado estaba borrado. Se había olvidado el acto mismo de borrar y la mentira se cometía en verdad".

La prohibición acatada implicaba sometimiento real o aparente. La resistencia se hacía subrepticia y sutil. A veces meramente simbólica. La **sospecha** acerca de los pensamientos y lealtades reales que podía tener un sujeto, lo ponían en peligro. El hecho de convertirse en **sospechoso** lo hacía vulnerable a la represión política. Aparecía de pronto una percepción social de estar bajo constante vigilancia, pero una vigilancia invisible. Una gran parte de los chilenos vivió por muchos años bajo una situación constante de miedo a la represión desde las sombras.

La autoridad se dirige al país a través de bandos, comunicados y decretos. El lenguaje se hace **bando** asumiendo una modalidad perentoria de amenaza. La autoridad define a los ciudadanos como sospechosos de ser enemigos hasta que no se demuestre lo contrario, pero a veces no hay tiempo ni condiciones para demostrar nada... y los sospechosos son detenidos y maltratados, mueren, desaparecen o **se vaporizan** en el lenguaje orwelliano.

Se desacredita sistemáticamente y sin posibilidad de refutación el proceso político de la Unidad Popular, al que se alude en los medios de comunicación de manera

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

reiterada como **el caos, la farra** amplificando sus errores, atribuyéndole propósitos y planes genocidas (el Plan "Z"), lo que justificaría la represión desplegada en contra de esos sectores sociales.

"La Nación de todos los chilenos es en verdad sólo de aquellos que participaron en 'la gesta del 11 de septiembre'. Esta, de acuerdo a la versión gubernamental, permitió reconquistar la libertad, lo que para la inmensa mayoría fue exactamente aquello que desapareció con el golpe Militar.(...)

En otras palabras, el discurso reinventa el mundo y otorga a cada palabra un nuevo significado que va encajado dentro de la construcción de un lenguaje global. Este sirve para que quienes lo usan, puedan moverse dentro de un mundo certero, en el cual la duda ya no es posible. Ello tiene la ventaja de uniformar la visión de los seguidores y de convertirlos en fieles y disciplinados cuadros del proceso revolucionario que encabezan los militares."

Modalidades represivas y estado de amenaza: el terrorismo de Estado

La masividad simultánea de la represión política inicial en todo el país, facilitó que toda la sociedad se percibiera bajo estado de amenaza. Dicha represión se llevó a cabo bajo diferentes modalidades, teniendo algunas de ellas resultado de muerte y otras de traumatización extrema, dolor y aterrorizamiento.

Ejecuciones Colectivas

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

La Comisión de Derechos Humanos de la OEA habla de **Ejecuciones Colectivas** refiriéndose a numerosas ejecuciones que se llevaron a cabo en los primeros tiempos de la dictadura. Se caracterizaron por la activa colaboración que prestaron propietarios agrícolas y empresarios, quienes acompañan:

"a militares y policías en las redadas de opositores y les proporcionan elementos logísticos tales como camiones, autos, casas de fundo, donde son trasladados los campesinos y obreros a fin de ser interrogados. Muchos de estos campesinos y obreros fueron torturados y algunos ajusticiados. En todas estas situaciones las detenciones fueron siempre negadas por las autoridades, razón por la que las víctimas estuvieron muchos años bajo la condición de desaparecidos. Las ejecuciones y entierros se llevaron a cabo en forma absolutamente clandestina y si ahora se conocen de tales ejecuciones ha sido por los hallazgos de cadáveres y por las comprobaciones judiciales que se iniciaron en procesos a raíz de denuncias por presuntas desgracias." Ejemplos de estas situaciones son Lonquén, Mulchén, Yumbel.

A este respecto el Informe de la Comisión Verdad y Reconciliación entregado al Presidente de la República en febrero de 1991 ratifica completamente estas aseveraciones, indicando que un porcentaje muy importante de los asesinados sin juicio corresponden a trabajadores agrícolas, dirigentes sindicales campesinos y campesinos vinculados al proceso de reforma agraria, muertos en circunstancias anormales como las descritas entre septiembre y diciembre de 1973.

Fusilamientos y Ejecuciones

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

En el Informe de la OEA se estableció que hubo también Fusilamientos y Ejecuciones individualizadas de disidentes.

Estas aparecieron a la época en las informaciones de los diarios:

"Sentenciados por Consejo de Guerra el 1º de octubre de 1973 a 10 años de cárcel fueron fusilados el 19 de octubre". (El Mercurio, 20-10-73).

Durante los últimos meses de 1973 altos oficiales militares dieron orden de fusilar a disidentes políticos después de sumarísimos Consejos de Guerra sin forma alguna de juicio. En algunos casos se entregó a los familiares un certificado de defunción del occiso en el que se leía en la parte relativa a la causa de la muerte: "destrucción del tórax y región cardíaca; fusilamiento". En algunas de estas situaciones el cuerpo de la víctima fue entregado a sus familiares en un féretro cerrado. Otros no fueron entregados jamás.

Ley de Fuga

La justificación pública de la ejecución por **Ley de Fuga** fue una situación frecuente. La comisión de la OEA recibió numerosas denuncias sobre estas situaciones. En Junio de 1990 fue descubierta una fosa clandestina en Pisagua, que contenía 21 cadáveres momificados. Al ser debidamente

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

identificados aparecieron allí, los cadáveres de personas que fueron muertos por dicha **ley de fuga**. Aparecieron atados de pies y manos, vendados y con círculos rojos en el pecho, lo que evidenciaba que su muerte había sido por fusilamiento, echando por tierra la versión de evasión y fuga difundida en la época, causando conmoción e indignación nacional.

En la época fue registrada así:

"Evasión y muerte de seis detenidos en Pisagua" (El Tarapacá, 1-10-73).

Los diarios publican regularmente entre 1973-1975 informaciones aisladas, sin contexto que se refieren a hallazgos de cadáveres en distinto estado de descomposición, con evidentes huellas de violencia. Los cuerpos carecen de identificación. Por lo general no se precisa en la noticia si corresponden a accidentes o asesinatos. Rara vez la opinión pública llega a saber si alguno fue identificado. La información siguiente es un ejemplo de ello.

"El cadáver de un desconocido de aproximadamente 30 años de edad, que no portaba documentación fue encontrado en el centro de la calzada de la autopista Concepción-Talcahuano". (El Mercurio, 3-3-74).

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Tribunales de Guerra y Condenas a Muerte

Numerosas personas fueron condenadas a muerte por tribunales en tiempos de guerra, ejecutándose inmediatamente después las sentencias (Decreto Ley N° 6 de 1973). La mayor parte de estos casos afectaron a los dirigentes de determinadas colectividades políticas, o funcionarios que habían desempeñado importantes funciones durante el gobierno del Presidente Allende.

Muertes Ejecutadas fuera de Chile

La represión se ejerció también más allá de las fronteras del país. El informe de la OEA sobre los derechos humanos en Chile, consigna bajo la categoría de **muertes ejecutadas fuera de Chile** la situación de Orlando Letelier y el caso del General Carlos Prats. El efecto amenazante que estos hechos ejercieron en los chilenos en el exilio fue muy relevante, puesto que hacía aparecer el brazo de la dictadura como muy largo y omnipotente, incluso con capacidad de operar en la capital de los Estados Unidos.

Dentro de Chile, el actuar represivo de la dictadura en este período combina los desaparecimientos sin huellas con hechos publicitados que aparecen como **enfrentamientos**, sin embargo se trata en muchos casos de personas detenidas previamente.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Presuntos Enfrentamientos

La mayoría de los chilenos sólo se enteró de las acciones que el gobierno se interesaba en publicitar, especialmente los presuntos **enfrentamientos** con grupos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR); nada se sabía de la represión diaria y permanente en contra del conjunto de la oposición. La resultante de esta forma de actuar fue un clima de amenaza que recorría a las organizaciones populares que sufrían la detención, la muerte o el desaparecimiento de sus miembros, y el desconocimiento de la realidad por parte de la mayoría de la población no vinculada a las organizaciones afectadas. De esta manera la represión se hace aparecer como el costo necesario para la mantención del orden. Y no son pocos los que aceptan esa explicación.

Muertes en Torturas

A las situaciones de muerte descritas es preciso agregar las muertes ocurridas en torturas, que la autoridad reconoció en escasas oportunidades y que aparecen en el Informe de la Comisión Verdad y Reconciliación de febrero de 1991. Se mencionan ejecuciones sumarias de personas que, sin embargo, aparecen muertas bajo formas atroces como resultado de torturas.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Secuestro y Desaparecimiento

Dentro de las operaciones psicológicas de aterrizamiento de la población se inscribe el método de secuestro o desaparecimiento sistemático de personas, efectuado por la DINA (Dirección de Inteligencia Nacional). Al comienzo las personas eran detenidas en sus casas o lugares de trabajo, con testigos. Sin embargo, las autoridades negaban su detención, o bien respondieron que habían sido puestos en libertad. Hacia fines de 1975 era frecuente que las personas fueran detenidas en las calles, sin testigos y su detención no fuese reconocida.

Ante estas denuncias el gobierno reconoció inicialmente que en Chile habían desaparecido personas, atribuyéndolo a los enfrentamientos que, según su versión, todavía persistían. De otros se dijo que había muertos en enfrentamientos en países vecinos (situación del caso llamado de los 119). El informe de la Comisión Verdad y Reconciliación estableció fehacientemente la existencia del secuestro y desaparición de personas como procedimiento represivo y el efecto aterrador que tuvo en la sociedad.

La tortura

La aplicación sistemática de torturas a los detenidos tuvo un efecto aterrador sobre las personas que eran detenidas. Los efectos de la tortura no solo incidían sobre los torturados, también sobre sus familiares, sobre sus organizaciones políticas y sobre la sociedad.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

La tortura apunta principalmente a la destrucción de la identidad política y psicológica de los sujetos mediante tormentos tales como la aplicación de electricidad, golpes, diversas formas de agresión sexual, colgamientos, privación de alimentos y de agua, y otros.

El carácter traumático de estas prácticas hace que sus consecuencias se prolonguen en la vida de los sujetos y de sus familias mucho más allá del fin de la tortura misma. Su existencia como práctica regular fue una de las amenazas más poderosas que se ejercieron sobre los sectores organizados. La tortura estuvo orientada a la destrucción de los individuos y de sus lealtades. Sus efectos en la sociedad se observan en el miedo, en la autocensura, en el aislamiento, en la pasividad, en la resignación, en la impotencia, el escepticismo, en la negación, y en la dificultad de asumir la realidad.

El exilio y las expulsiones del país

Muchos chilenos se fueron al exilio para proteger su vida. Al comienzo se asilaron en embajadas. Más tarde fue posible conmutar la pena de cárcel por extrañamiento. El gobierno militar procedió a expulsar del país a las personas que consideró un peligro para la seguridad del estado. Adoptó también la modalidad de no permitirles el ingreso al país cuando habían salido temporalmente, sin mediar fundamento legal excepto el artículo 24 transitorio, después de 1981. Este procedimiento a pesar de su arbitrariedad se aplicó con criterios reconocibles. Fue una medida que se tomó contra personas consideradas indeseables, contra quienes, por su calidad o influencia, cualquier otra medida habría comprometido muy seriamente las relaciones internacionales, generando mayor repudio y

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

aislamiento en contra del país por parte de la comunidad internacional.

Desde 1983 en adelante se empezaron a publicar listas parciales de autorizados a ingresar. Sin embargo esta autorización podría ser revocada arbitrariamente sin fundamento para el afectado. Hasta el 31 de agosto de 1988 existió una lista en la que se encontraban los nombres de todos los chilenos con prohibición de ingreso.

Amenazas

Durante la dictadura se amenazó directamente a abogados, dirigentes políticos, sociales, sindicales, trabajadores de derechos humanos mediante cartas con amenazas de muerte, firmadas por grupos clandestinos, llamadas telefónicas, rayados en las murallas de la casa del afectado y acciones concretas. Aparentemente estas amenazas provenían de grupos independientes de los servicios de seguridad. Sin embargo el acabado conocimiento que demostraban tener de la persona amenazada, hacía sospechar su vinculación con tales organismos. Estos fueron el: Comando Carevic, FLAMA: Frente de Liberación Antimarxista y otros.

Estas amenazas generaban mucho miedo en quienes las recibían. Solo un porcentaje de ellas se cumplía, lo cual garantizaba sus efectos a nivel social.

Generalización de la represión política

Los **operativos** en busca de **sospechosos**, como procedimientos de control de la población, se efectuaron intensamente al comienzo del régimen, y cada cierto tiempo se

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

repetían, reforzando la percepción social de vigilancia:

"Operativo militar-policial en sector Las Rejas. Un operativo normal y de rutina para buscar elementos extremistas y delincuentes se efectuó ayer en la Villa O'Higgins (...) La fuerza militar y policial llegó a las 5:30 horas de ayer cerrando el sector y luego detectives entraron a las casas ordenando que salieran todos los hombres de 15 años y más y las mujeres y los niños se quedaron en las casas..." (La Tercera, 26-1-75).

"Seiscientas personas chequeadas en otro operativo contra la delincuencia. El operativo de limpieza se inició alrededor de las 5:15 AM (...) Fue desarrollado por personal del Regimiento Buin y de Investigaciones en la población Los Zapadores"... (La Tercera, 5-1-75).

Se trataba de allanamientos masivos realizados por fuerzas militares o policiales, de preferencia durante la noche o al amanecer, en sectores populares de las ciudades. Efectuaban un control individualizado y registro de las casas. Estos procedimientos fueron de rutina hasta 1975, dando como resultado la detención de personas y el amedrentamiento generalizado de los habitantes de los sectores donde ocurrían. En 1984 estando el país bajo estado de sitio, vastos sectores de la ciudad de Santiago fueron ocupados por contingentes militares por tierra y aire a la hora del amanecer. Estos procedimientos se incrementaron en 1986. En el sector oriente de Santiago, más de 100.000 personas fueron registradas en un solo día, con gran publicidad televisiva.

Estos procedimientos aumentaron la percepción social de amenaza masiva, al constatar que el control se continuaba ejerciendo, a través de la vigilancia, la censura y el silenciamiento social.

Estas situaciones de control de la población coexistían con una realidad subterránea

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

de terror. Los recintos secretos de detención y tortura continuaban funcionando. Su sola existencia reforzaba el miedo y la percepción social de vivir en un contexto de amenaza política institucionalizada.

Confirmación Social de la realidad represiva:

Visita de la Comisión de ONU.

Volviendo atrás en el tiempo durante el año 1978, como parte del camino hacia la **normalización** del país, el gobierno militar permitió la entrada al país de una Comisión de Naciones Unidas para investigar la situación de los derechos humanos en Chile. El informe entregado por el Grupo de Trabajo respecto a la visita dice:

"La impresión que ha tenido constantemente el Grupo en el transcurso de su trabajo, ha sido la de un contraste extremo entre las declaraciones y los hechos, entre la fachada y la realidad (...) La normalidad de la vida cotidiana que en el curso de visitas oficiales o privadas de corta duración han podido observar en las calles de Santiago los visitantes extranjeros, es una fachada. La realidad desde el punto de vista de esta investigación es la existencia de otro mundo -el mundo de los que apoyaron regímenes anteriores, de aquellos a quienes las autoridades consideran posibles enemigos, el de los detenidos, internados en campos, torturados, desaparecidos, encontrados muertos, o puestos en libertad sin una posibilidad real de obtener un trabajo con que ganarse la vida, el de los deportados de su país sin autorización para regresar y sin respeto alguno de la ley".

Amenaza, terror y conducta colectiva.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

El impacto de la amenaza política se observaba en el miedo internalizado, en la desconfianza en las relaciones entre las personas, y en la impotencia de vastos sectores sociales ante las consecuencias de las políticas gubernamentales en sus propias vidas.

Estas políticas implicaron cambios estructurales a nivel institucional y económico-social de orientación neo-liberal. Sus efectos fueron una alta concentración de la riqueza y una fuerte subordinación y empobrecimiento de las mayorías. A nivel social y político se modificaron las formas históricas de organización y participación.

El discurso ideológico del régimen estaba fundado en la Doctrina de Seguridad Nacional, que justificaba el funcionamiento del terrorismo de estado en la sociedad chilena.

En un estudio psicosocial acerca del discurso de Pinochet, se señala que éste se monta sobre:

"el temor y la inseguridad (...) trabaja la inseguridad, promueve con todas sus artes el miedo. Por un lado, nos significa el pasado como una experiencia traumática y nosotros aceptamos como válida esta significación por cuanto ella encuentra resonancia en los efectos individuales y políticos de procesos álgidos de enfrentamiento social."(...) "Por otro lado, impulsa dinámicas de individualización, atomización y competitividad presentando, a la vez, la diferencia y la existencia de una pluralidad de posturas ante la sociedad y sus problemas como causa de caos. Incita el rechazo de la solidaridad y el temor hacia la diversidad.(...) Inseguridad y miedo, (...) son los resortes sobre los cuales el régimen militar pretende sostener un gobierno que aspira a la adhesión ciega de sus gobernados."

Operaciones Psicológicas y control político

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Diversos estudios del comportamiento han concluido que la amenaza, el miedo, la tortura, la muerte o el hecho de matar, pueden ser reestructurados significativamente, proporcionando una racionalización ideológica convincente.

Este tipo de resignificación es lo que se denomina **operaciones psicológicas**.

Cualquiera que sean las técnicas empleadas, las operaciones psicológicas se fundamentan en la idea de crear fuertes actitudes y sentimientos de pertenencia al grupo propio y actitudes opuestas de odio al enemigo, el que es definido como un peligroso grupo exterior.

Estas actitudes son muy fáciles de desarrollar en seres humanos enfrentados a peligros, ansiedades y frustraciones en determinados contextos políticos. Las **campañas del terror** forman parte de este tipo de operaciones psicológicas, desarrollándose principalmente en el campo de la propaganda, priorizando un cierto tipo de destinatarios con el fin de lograr adhesiones políticas específicas.

Las operaciones psicológicas con estos fines utilizan amenazas tales como el peligro de desintegración de la identidad grupal o nacional, o el riesgo de experimentar pérdidas graves como producto de la **subversión**, del **extremismo**, el **comunismo**, etc. El reconocimiento de ese tipo de amenazas busca movilizar emociones desde una lógica de guerra, e influir en las opciones políticas de la gente.

Las operaciones psicológicas han llegado a ser una estrategia privilegiada, utilizando principalmente técnicas persuasivas o de intimidación. Estas últimas forman

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

parte de los operativos de guerra psicológica y combinan hechos materiales de fuerte impacto emocional con operaciones de propaganda.

Un ejemplo de este tipo de operaciones psicológicas en el campo político fue la Consulta de 1978. El 21 de diciembre de 1977, después de una resolución condenatoria de la Asamblea General de las Naciones Unidas contra el gobierno de Chile por sus violaciones sistemáticas a los derechos humanos, el general Pinochet convocó a una Consulta Nacional para que el pueblo chileno diera su respaldo al Presidente de la República y reafirmara la legitimidad del gobierno. El planteamiento formal era el siguiente: "Frente a la agresión internacional desplegada contra el gobierno de la Patria yo apoyo al General Pinochet en su defensa de la dignidad de Chile y reafirmo el legítimo derecho de la República de conducir el proceso de institucionalización en beneficio de su soberanía". Las alternativas de voto fueron: a) Si, al lado de una bandera chilena apoyando a Pinochet, b) No, apoyando la resolución de condena de las Naciones Unidas a Chile y respaldando su pretensión de controlar el destino de los chilenos desde el exterior. El voto No, se marcaba al lado de una bandera negra. Esta Consulta se realizó en enero de 1978. No había registros electorales, los que habían sido quemados en 1973. Cada persona podía votar en cualquier parte exhibiendo su cédula de identidad. No había ninguna forma de control que diera garantía respecto a los procedimientos empleados.

Los procedimientos formales de la votación eran directamente amenazantes. El voto era completamente transparente. La constitución de las mesas de votación fue realizada con funcionarios de gobierno, quienes, según las denuncias de la época, ejercieron presión sobre los votantes. En este clima, el Gobierno proclamó haber obtenido un 75% de apoyo a

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

su propuesta.

Se observó una reacción de perplejidad y desconfianza en la mayoría del país, debido a la ambigüedad de la propuesta, que constituía más bien una búsqueda forzada de respaldo popular al régimen. En la propaganda de la Consulta se reiteraron los esquemas tales como patria-antipatria; orden-desorden; chileno-extranjero; Chile-intervención foránea. La campaña del Gobierno se desarrolló dentro de un clima de represión y miedo, y bajo estado de emergencia. Se realizaron diversas acciones de amedrentamiento en sectores populares. Se patrullaron y se allanaron algunas poblaciones con gran despliegue operativo. Hubo tiroteos en las noches, y se realizaron múltiples detenciones.

Ese clima de amedrentamiento caracterizó el período siguiente. En 1979 se editorializaba:

"Nos preocupa en primer lugar, un clima de inseguridad y de temor, cuya raíz creemos encontrarla en las delaciones, en los falsos rumores, y en la falta de participación y de información. (...) Nos preocupa, finalmente, en algunos casos, la falta de resguardos jurídicos eficaces para la seguridad personal que se traducen en detenciones arbitrarias o excesivamente prolongadas en que ni los afectados ni sus familiares saben los cargos concretos que las motivan: en interrogatorios con apremios físicos o morales; en limitación de las posibilidades de defensa jurídica; en sentencias desiguales por las mismas causas en distintos lugares; en restricciones para el uso normal del derecho de apelación..

Reiteradamente se archivan las denuncias por detenciones arbitrarias y torturas. Sin embargo, la conciencia social parece estar tranquila. (...) Sin embargo, más inexplicable es que la conciencia nacional permanezca insensible ante esta irrupción de evidencias. Como el enfermo que por temor a la muerte se resiste a ver sus síntomas y niega su mal, hasta que es demasiado tarde. (...) La prolongación

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

indefinida de Estado de emergencia, con su secuela de arbitrariedades, miedo e inseguridad, introduce el cansancio y limita nuestra capacidad de asombro y de indignación. ¿Se ha pacificado el país? Aparentemente, sí. Se ve orden y cierta limpieza en nuestras ciudades. No hay manifestaciones callejeras ni huelgas. El trauma en torno a 1973 parece irse olvidando. El tiempo no pasa en vano. Muchas de las medidas represivas se las justifica en nombre de la paz que habría en Chile y que se querría conservar a toda costa. Pero ¿es auténtica esta paz cuando se puede asesinar a carabineros en pleno centro, colocar bombas mortales, robar bancos y museos, ametrallar oficiales de la C.N.I., y prácticamente no se descubre a ninguno de los hechores? Fuera de los espectaculares operativos policiales en sectores de Santiago, con cientos y cientos de detenidos, y su secuela de temor paralizante..."

El plebiscito de 1980

En septiembre de 1980 se efectuó un plebiscito para aprobar la Constitución Política del Estado. Dada la experiencia de 1978 respecto a la Consulta Nacional, la oposición generó una fuerte presión para obtener espacios de discusión y expresión, sin represalias.

No obstante el esfuerzo desplegado por la oposición, el proyecto de Constitución Política del Estado no fue conocido ni discutido por las mayorías. El Plebiscito se llevó a cabo a pesar de la falta de debate y garantías.

La aprobación o rechazo a la Constitución se efectuó en una votación, a la que la ciudadanía fue forzada a participar bajo amenazas diversas.

Las cédulas de identidad de quienes participaron en la votación fueron marcadas

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

con una estampilla y un corte, para identificarlas posteriormente. Se propalaron rumores sobre las consecuencias que afectarían a quienes no tuviesen esas marcas, tales como el impedimento de cobrar pensiones, cheques, hacer trámites legales, etc.

La única propaganda de alcance nacional sobre la Constitución fue la del Gobierno ejercida bajo una situación de control total. Su contenido era simple: se apoyaba al gobierno votando **SI**. Quienes votaban **NO** serían responsables si el gobierno no obtenía el respaldo para implementar la Constitución y la alternativa era el regreso del **caos**.

El **caos** es un elemento recurrente en todas las amenazas políticas. La alternativa única a la dictadura es el caos, y el caos es el marxismo, el socialismo, el retorno de la Unidad Popular.... o algo indescriptible y atemorizador peor que todo lo que se ha vivido hasta entonces.

Un clima de amedrentamiento y violencia precedió al plebiscito, además de los recursos de intimidación observados en su desarrollo, reforzando la falta de garantías de la ciudadanía frente al evento, principalmente por la falta de registros electorales.

El gobierno de Chile informó que en esta ocasión habían votado 6.2 millones de chilenos. Un 67 % de acuerdo a esta información votó **SI** y un 30 % votó **NO** (3 % nulos).

Terrorismo de Estado - Terrorismo de pequeños grupos

En 1980 además de las detenciones individuales, se intensificaron procedimientos de

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

amedrentamiento masivo mediante allanamientos y operativos, ampliamente difundidos por los medios de comunicación, utilizando un despliegue de recursos y violencia desproporcionados, teniendo en cuenta que la población civil estaba desarmada.

Las acciones terroristas eran habitualmente atribuidas a la izquierda, sin embargo apareció en escena un Comando llamado **Vengadores de Mártires** (COVEMA), poderoso grupo terrorista que secuestró y torturó a numerosas personas, lo cual produjo conmoción pública. En julio de 1980 se descubrió que el COVEMA había estado formado por miembros de la CNI y de la policía civil.

Por otra parte, los esfuerzos del régimen a nivel macroeconómico produjeron resultados visibles, que se llamaron **el milagro chileno**. En contraste con el orgullo del gobierno, intelectuales y artistas disidentes escribieron acerca del gigantesco costo humano de semejante **milagro**, especialmente en relación a las violaciones de derechos humanos y a las altas tasas de desempleo que no bajaron el 15% en los años 80..

El período transcurrido entre la aprobación de la nueva Constitución y marzo de 1981 correspondió al punto más alto de la administración del general Pinochet: su expansión económica, su institucionalización política y el advenimiento de la administración Reagan en U.S.A.. Todo parecía estar a favor de la continuidad y afianzamiento del régimen. No obstante, entre marzo de 1981 y el final del año, una combinación de factores internos e internacionales generaron el colapso económico, el pánico financiero, la erosión del apoyo político, produciéndose renovadas presiones para lograr una transición rápida a un sistema político menos autoritario.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Dicha crisis precipitó una realineación política muy amplia. Cuando se desarrollaba ese proceso (febrero 1982) fue asesinado un dirigente sindical, Tucapel Jiménez, quien había apoyado el golpe y había dado el respaldo de los trabajadores a la gestión de la dictadura, separándose progresivamente de ella, y erigiéndose en una figura determinante para la reunificación del sindicalismo chileno. Apareció degollado en el camino a Lampa en las cercanías de Santiago. Este delito causó conmoción pública por la persona de quién se trataba y por las condiciones del asesinato, y por la figura y significación política del asesinato. A pesar de todos los esfuerzos judiciales el delito no fue esclarecido.

Las Protestas: un fenómeno político comunicativo

La combinación entre el colapso económico y la represión política indujeron expresiones crecientes de descontento, hasta la convocatoria a las llamadas **protestas nacionales**. Estas surgieron de una reunión de los trabajadores del cobre quienes ante la dificultad de llamar a un paro nacional exitoso, convocaron a una **protesta**. Estas se iniciaron en mayo de 1983 y expresaron el repudio masivo y generalizado al gobierno. Las siguientes fueron convocadas por organizaciones sociales para una fecha determinada, un día al mes. Al día siguiente la vida seguía su curso, como si no hubiera pasado nada.

Las protestas se desarrollaron con regularidad hasta 1985. Consistían básicamente en acciones organizadas en torno a medidas **paradojales**. La consigna era **no hacer** para que fuese finalmente **un hacer**. La propuesta de **no hacer** implicaba registrar el miedo que

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

tenía la gran mayoría de exponerse a la represión con gestos activos. Por ejemplo, la consigna era no llevar a los niños al colegio, no hacer trámites, no salir a la calle, excepto quienes no podían dejar de ir a su trabajo. Como gesto individual y aislado **el no hacer** era invisible y no tenía consecuencias si sólo unos pocos lo llevaban a cabo, pues ese **no hacer** estaba en el ámbito privado. Sin embargo, si la convocatoria era masiva el **no hacer** se hacía visible, relevante y significativo. Si la mayoría se expresaba activamente en este **no hacer**, el miedo dejaba de ser tener importancia. Se convocaba también a realizar mítines relámpago durante el día en muchos lugares y a la vez a tocar las cacerolas en la noche. En las poblaciones populares, principalmente de Santiago, se desarrollaron diversas actividades en torno a fogatas y barricadas en las noches de protesta.

Las organizaciones sociales y de trabajadores jugaron un rol importante en el desarrollo del rechazo político del régimen, reorientando este repudio hacia demandas por la mejoría de los salarios y las condiciones laborales. Además del movimiento organizado de los trabajadores, grupos de mujeres, comités de pobladores y grupos de jóvenes pobladores, cooperativas agrícolas, grupos de estudiantes universitarios y secundarios y jóvenes en general participaron activamente en las protestas.

Su carácter masivo llevó al gobierno militar a desarrollar la modalidad de represión tipificada por el informe de la OEA como represión **en manifestaciones públicas**, situación que puede describirse así:

"se trata del empleo de la fuerza con el fin de poner coto a desmanes que puedan ser cometidos en el curso de manifestaciones u otras formas de expresar colectivamente una determinada posición política. Se trata (...) del empleo de

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

medios desproporcionados en relación con el fenómeno que provoca su utilización. Es en este sentido que puede hablarse de violencia innecesaria o excesiva. También en esta categoría se consideran actos de violencia indiscriminada, es decir acciones que por su naturaleza afectan a personas que no se encontraban involucradas en los hechos que provocaron la intervención de los organismos de seguridad."

Informaciones de prensa de la época dan cuenta de la violencia represiva empleada por las fuerzas de seguridad, carabineros o tropas del ejército para disolver las manifestaciones de protesta. La desproporción entre las medidas adoptadas y las características e impacto de las protestas se puede ejemplificar en la represión desarrollada con motivo de la protesta de agosto de 1983. Se movilizaron 18.000 efectivos militares en Santiago. La represión desplegada en esta ocasión tuvo como resultado la muerte de más de medio centenar de personas, algunas de ellas dentro de sus casas. Uno de los casos más extremos es el asesinato del sacerdote francés André Jarlan, quien se encontraba en el segundo piso de su vivienda, en la población La Victoria, leyendo la Biblia, cuando una bala disparada hacia la casa atravesó la pared de madera y se incrustó en su cuello, muriendo instantáneamente el 4 de septiembre de 1984.

Otro ejemplo de la desproporción de la represión política ocurrió el 15 de noviembre de 1984 la población La Victoria fue rodeada por tropas policiales y militares procediéndose a allanar las moradas y a detener a varios miles de pobladores (todos los hombres entre 15 y 70 años), los que fueron llevados al Estadio San Eugenio para comprobar su identidad. "Similares acciones en varios barrios de Santiago se llevaron a cabo el 24 y 25 de noviembre de 1984."

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Operativos de Guerra Psicológica en Poblaciones Populares

En barrios populares de Santiago se fue generando una vandalización de las protestas, las que dejaron de ser una expresión pacífica de repudio al régimen, produciéndose innumerables daños materiales, gran violencia, detenciones, allanamientos masivos y muertes.

Por otra parte, durante el período de las protestas se llevaron a cabo Operativos de Guerra Psicológica en algunos sectores populares del gran Santiago. Algunas de estas operaciones se realizaron en septiembre de 1983. Se iniciaron mediante rumores cuyas fuentes no fueron identificables. A través de esos rumores los pobladores fueron persuadidos a organizarse y defenderse de supuestos ataques que provendrían de los vecinos de la población contigua y viceversa. Esta información generó un clima de espera, de expectación ansiosa, de miedo y de paralogización. En las poblaciones involucradas en esta operación se produjo simultáneamente la espera del asalto que provendría de la población vecina. Dicho asalto no se produjo en ninguna de las poblaciones, ya que todas se mantuvieron a la espera por días y noches (2 a 3), con gran angustia y miedo por parte de los pobladores. La situación fue controlada precozmente por la intervención de las organizaciones poblacionales, de las autoridades eclesiásticas y la colaboración de algunos medios de comunicación que denunciaron oportunamente el hecho. En dichos medios se dieron instrucciones respecto a las acciones necesarias para poner fin a la situación. La operación fue identificada y denunciada públicamente por la Iglesia Católica

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

como un operativo de guerra psicológica. No hubo pronunciamiento alguno de la autoridad y el hecho apareció como un fenómeno casi **espontáneo**, explicado en el marco de la violencia delictual y de la vandalización de las protestas.

Una situación semejante se produjo en septiembre de 1985, en la zona Sur de Santiago. En los días posteriores al día 4, en varias poblaciones se desató simultáneamente una ola de rumores. Se trataba de informaciones súbitas y alarmantes que alertaban a los pobladores avisando que habitantes de otras poblaciones vecinas vendrían a atacarlos y quemarles sus casas. En muchos casos la fuente era imprecisa. En otras, como en la población Pablo de Rocka de la zona Sur de Santiago, carabineros de uniforme se dirigieron a los pobladores señalándoles con altavoces que organizaran su autodefensa ante el inminente ataque..."no damos abasto" confesaron a través de sus parlantes a los asustados vecinos.

En la población La Bandera de la Región Metropolitana, los militares exigieron a los jóvenes que se pusieran un brazalete blanco en el brazo, a fin de no errar en el disparo en caso de asalto. Los detalles en cada población son del mismo tenor.

De igual manera aparecieron reportajes En el diario **La Segunda** del 9 de septiembre aparecieron reportajes sobre estos problemas. El 10 de septiembre tituló en páginas centrales "amenazas ficticias mantienen en pie de guerra a pobladores. Dicen que vienen...pero no vienen...".Esta información apareció en el Boletín de la Vicaría de la Zona Sur de octubre de 1985.

La situación finalizó de la misma manera que en 1983. Lo ocurrido llevó a diversos analistas a concluir que se trató de un experimento para evaluar el comportamiento

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

colectivo de sectores populares, ante la eventualidad de una exacerbación de la violencia política y de la posibilidad de entrar a su vez en una situación de confrontación violenta. Esta operación se apoyó en el control centralizado de los medios de comunicación. Estos realizaron una selección específica de las noticias, censurando parcial o totalmente algunas de ellas, y jerarquizando los acontecimientos dentro de sus contextos o situándolos en otros contextos. Algunas revistas de oposición y diarios registraron los hechos denunciando su carácter de operación psicológica. Se señaló que invadía la intimidad de las personas, e implicaba una violación de la libertad y de los derechos más básicos. Los afectados se veían forzados a participar en estos operativos mediante un conjunto de amenazas de pérdida de objetos materiales, de agresión y violencia o de riesgo de muerte, independientemente de su voluntad, de sus creencias o de su ideología.

Actos extraordinarios de terrorismo político en el contexto del terrorismo de estado.

Los actos que se describen a continuación son considerados **actos extraordinarios**, por su crueldad y repercusión en la sociedad chilena. Se inscriben dentro del terrorismo sistemático y cotidiano de la represión, teniendo como finalidad reforzar la amenaza y el temor, ya que el movimiento de oposición estaba creciendo y era capaz de generar respuestas organizadas frente al régimen. Esta modalidad forma parte del régimen de terrorismo de estado que caracterizó a la dictadura.

El degollamiento en marzo de 1985 de José Manuel Parada, sociólogo, trabajador de

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

la Vicaría de la Solidaridad, Santiago Nattino, dibujante y Manuel Guerrero, profesor y dirigente de la AGECH (asociación gremial de educadores de Chile), quiénes fueron secuestrados con participación de miembros de la repartición de carabineros Dicomcar (Dirección de Inteligencia de Carabineros) de acuerdo a la investigación llevada a cabo por el Ministro de la Corte de Apelaciones José Cánovas.

Algunos miembros de dicha Dicomcar estuvieron retenidos temporalmente. El juez militar de Santiago dictó una resolución de incompetencia: el texto admitía la responsabilidad de carabineros en los hechos e incluso calificaba los delitos como **terrorismo**: "del estudio de las investigaciones practicadas, puede concluirse con certeza que los actos delictivos ejecutados han procurado causar un efecto de terror intimidatorio a la población consistente en anular expresiones de disensión con la conducción de la vida nacional" (resolución del juez Samuel Rojas).

El llamado **caso de los quemados** da cuenta de lo ocurrido con dos jóvenes, que participaban en la protesta convocada para el día 2 de julio de 1986, que fueron quemados por miembros de una patrulla militar, al ser rociados con combustible y luego aplicárseles fuego. A continuación fueron llevados por dicha patrulla a un lugar distante 15 km de donde ocurrieron los hechos, dejándolos abandonados en un lugar de escaso tránsito. No obstante su grave situación intentaron pedir ayuda, siendo llevados a un centro asistencial por transeúntes que se compadecieron de su estado.

Rodrigo Rojas, de 19 años quién era residente en los Estados Unidos, murió a consecuencia de las quemaduras, La muchacha, Carmen Gloria Quintana de 18 años, estuvo luchando entre la vida y la muerte durante un largo período y sobrevivió, aunque

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

gravemente desfigurada.

El intento de asesinato al general Pinochet en septiembre de 1986, por parte del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, tuvo como consecuencia que esa misma noche fueran asesinadas cuatro personas con clara militancia de izquierda. Estos fueron ajusticiamientos al margen de la ley. En esta situación encontró la muerte el periodista y dirigente del MIR José Carrasco, quien fue sacado de su casa durante la noche, bajo toque de queda, y apareció asesinado al día siguiente con 14 balas en el cuerpo, 13 de las cuales le impactaron el cráneo.

De acuerdo a los datos de la Vicaría de la Solidaridad durante 1987 se produjeron 51 muertes en situaciones de violencia política. De estos muertos cuatro eran carabineros, dos detectives de investigaciones y un guardia de seguridad privado. Cinco civiles murieron en explosiones de bombas, situaciones que no fueron esclarecidas. Otra víctima fue un prisionero político **que se habría suicidado** y 38 personas fueron asesinadas por fuerzas militares o de seguridad. El caso más serio del período corresponde a lo que se conoce como **Operación Albania**. Doce personas, hombres y mujeres, fueron asesinadas entre el 15 y 16 de junio por las fuerzas de los servicios de seguridad en diversos lugares de Santiago. Algunas de las víctimas aparecían relacionadas al Frente Patriótico Manuel Rodríguez.

Estas situaciones de muerte ejemplifican una realidad de amenaza y abuso de poder que se producía en el período. Las cifras de detenciones del país, de acuerdo a los datos de la Vicaría de la Solidaridad alcanzan a 5.314 personas en 1985, 6.965 en 1986 y 3.295 en 1987. La situación se mantuvo dentro de esos rangos durante 1988.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

En septiembre de 1987 desaparecieron 5 jóvenes. Cuatro de ellos fueron secuestrados en Santiago entre el 9 y 10 de septiembre. Ningún organismo de seguridad reconoció jamás haberlos detenido. Sobre ellos no se volvió a tener ninguna información. Presumiblemente estaban vinculados al Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Los secuestros de personas fueron un procedimiento habitual, la mayoría de ellos reaparecían golpeados y maltratados. Según los datos que se disponen el 17 % de las situaciones de privación de libertad se deberían a secuestros, por lo general efectuados sólo por algunas horas, interrogando, amenazando y maltratando al secuestrado, y demostrando tener mucha información. Estos secuestros fueron realizados con gran cantidad de recursos y gozando de absoluta impunidad.

Un procedimiento frecuente en ese período fueron los allanamientos masivos a poblaciones y sectores populares en general. En mayo de 1986 se efectuaron allanamientos masivos controlando alrededor de 100.000 personas. La información entregada a los medios de comunicación señalaba que se trataba de **procedimientos solicitados por los pobladores para erradicar la delincuencia**. En general después de la comprobación de identidad y domicilio la mayoría de las personas quedaban en libertad. Sin embargo, se retenía a un cierto número, los que después de algunos días quedaban libres por falta de pruebas.

El efecto intimidatorio masivo de estos procedimientos fue muy poderoso, y en muchos casos implicó violencia desmesurada, amedrentamientos directos y robos de las pertenencias de los pobladores. En el informe de Americas Watch del período se señala que:

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

"el propósito de tales tácticas es evidentemente intimidar al sector de la población que es considerado hostil al gobierno. Justificando esta violencia el gobierno publicitaba los arrestos resultantes, caracterizando a los detenidos como terroristas entrenados y contribuyendo de esa forma a la inseguridad general de la población."

Otro elemento relevante del período son las amenazas de muerte. Estas fueron un hecho común durante toda la dictadura, sin embargo entre 1987 y 1988 tuvieron un carácter masivo. Los organismos de derechos humanos consignan en 1987 un número de 1088 denuncias de amenazas de muerte. También consignan que en el 10% de los casos los afectados sufrieron alguna consecuencia grave.

Durante el período que medió entre el plebiscito (1988) y las elecciones (14 de diciembre de 1989) hay constancia de amenazas en contra de los opositores, una de las cuales se llevó a efecto espectacularmente con el asesinato de Jecar Neghme, dirigente del MIR, en septiembre de 1989, quién encabezaba al sector de su partido que había decidido participar en las elecciones y apoyar la candidatura de Aylwin. Fue asesinado en una calle de Santiago, cuando regresaba a su casa, a poca distancia de la sede de su partido de donde había salido minutos antes. Como tantas muertes anteriores sus hechores no fueron identificados.

El discurso del Régimen

Un estudio sobre el discurso de Pinochet observa que éste no varió sustantivamente. Sin embargo hacia el final del período, en el intento de perpetuarse en el poder:

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

"mitifica su impulso bajo el conjuro de la invocación del mal, del desastre, del miedo. Para ello, el más eficiente recurso es montar el escenario de la guerra, del enfrentamiento, de la lucha y del enemigo."

Sin embargo, como se ha dicho, este discurso se confronta con la realidad y:

"si bien la palabra contribuye a producir la realidad ofreciendo visiones de mundo para significar lo cotidiano y ordenar los acontecimientos, su poder no es omnipotente. (...) Las seguridades y esperanzas otorgadas por los discursos de Pinochet se encuentran con los temores y desesperanzas que produce una situación de carencias. La cesantía, el hambre, la delincuencia, etc., producen una verdad histórica con poder suficiente de trizar cualquier mito. La historia irrumpe en el mito, lo obliga a reestructurarse y termina por trastocar su orden. El miedo se vuelve contra su demiurgo".

En otro estudio psicosocial sobre el régimen de Pinochet se concluye que uno de los efectos de la dictadura en la sociedad se manifiesta en la pérdida de confianza:

"los individuos han perdido, individual y colectivamente, la confianza en sí mismos, tomando incremento el miedo en la medida en que se percibe que el cambio no ha venido de ellos mismos, sino de las condiciones externas que, en este caso, aparecen ligadas al pensamiento de Pinochet y el del gobierno militar."

Sin embargo, en el curso de los años los discursos anticomunistas y **terroristas** del régimen se van desgastando y a la época del Plebiscito (1988) no logran asustar suficientemente de acuerdo a las necesidades de perpetuación del régimen. El país recupera lentamente su capacidad de discriminación respecto a las amenazas políticas y a la presión intimidatoria.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Terrorismo de Estado: La amenaza como recurso político

Los hechos consignados muestran a grandes rasgos las características del **terrorismo de estado**. La amenaza y su concreción represiva han sido un fenómeno político y social, que ha acompañado a la dictadura como uno de sus rasgos esenciales, siendo la amenaza de muerte la más poderosa y efectiva. La representación social de esta amenaza se constituye en los amenazados. Los que ejercen la amenaza actúan como si jamás hubiesen tenido esos propósitos y por tanto no reconocen sus efectos. Es más, la amenaza se constituye casi en un elemento connatural a su forma de ejercer el poder, por lo tanto no reconocen ninguna situación intencional de agresión o transgresión de la ética de la sociedad occidental y cristiana. Por el contrario, son los salvadores de la Patria ante la **amenaza del Comunismo**.

La amenaza generada por el terrorismo de estado se ha mantenido en la sociedad chilena más allá del fin de la dictadura, por ser una situación sabida, negada, y inconclusa. La impunidad de los crímenes sustenta y mantiene el terror que ellos generaron en la sociedad.

El análisis de los hechos represivos de la dictadura nos lleva a compartir la reflexión siguiente:

"Más allá de los objetivos más o menos inmediatos de aplastar y atemorizar a un pueblo, y el exterminio de un sector de militantes, que como objetivos son, por lo menos 'entendibles' o tienen cierta lógica, persiste el ¿por qué? ¿Cuales son las causas de que nos pase esto a los chilenos, argentinos, brasileños, uruguayos,

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

bolivianos, peruanos, salvadoreños, guatemaltecos, mexicanos y tal vez etc., etc.,? "¿ A qué Dios ciego se ofrece tanta sangre? " (Galeano) Las explicaciones de las ciencias sociales, acerca de los modelos socioeconómicos y la sobreexplotación; acerca de los estados de excepción y la doctrina de contrainsurgencia, explican los hechos hasta cierto punto; siempre hay un trasfondo de horror irreductible a toda justificación racional".

Comentarios finales

La historia de este período señala de qué manera las violaciones a los derechos humanos se constituyeron en una modalidad constante de amenaza, que mantuvo a la mayoría de los chilenos sometidos al terror. Las amenazas parecían afectar inicialmente a toda la sociedad, para dirigirse después, sólo a los chilenos de izquierda estigmatizados como subversivos y terroristas. Las amenazas fueron amenazas de muerte, de desaparecimiento, de exilio, de cárcel, de tortura, de sufrimiento y marginalidad. Dicho en las palabras simples de la caracterización popular de la dictadura: los chilenos fueron amenazados por el encierro, destierro y entierro. La intencionalidad política de estos procedimientos no requiere mayor demostración.

"La magnitud de las violaciones de Derechos Humanos se explica por el hecho que el Gobierno de Chile ha empleado prácticamente la totalidad de los métodos conocidos para la eliminación física de los disidentes, entre otros, las desapariciones, ejecuciones sumarias individuales y aún de grupos de personas indefensas, ejecuciones decretadas en procesos sin ninguna garantía legal, tortura y violencia indiscriminada y excesiva contra manifestaciones públicas. (...)

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

La magnitud de las violaciones comprobadas, la diversidad de los métodos empleados en su ejecución, el prolongado lapso durante el cual ellas se han llevado a cabo y la impunidad de los funcionarios que las han realizado, permiten considerar que no se trata de excesos individuales explicables en el contexto de una lucha armada contra un enemigo interno, sino que, por el contrario, obedecen al propósito deliberado del Gobierno de Chile en ejercicio, de eliminar toda forma de disidencia aún a costa de violaciones tan graves al derecho a la vida como las documentadas en este capítulo".

La solidez y persistencia de la amenaza, ponen de manifiesto la complementariedad entre la represión política, las amenazas y su representación colectiva - el imaginario social- en el que cobran sentido. En este período histórico los hechos y sus significados colocados bajo el prisma de la amenaza política y el miedo, en tanto categorías de interpretación, ilustran en un nivel general las consecuencias psicológicas y políticas del terrorismo de estado.

NOTAS

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

IV MIEDO Y AMENAZA EN LA PROPAGANDA
POLITICA TELEVISIVA DEL PLEBISCITO
DE 1988

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

En los procedimientos para llevar a cabo la transición a la democracia, diseñados en la Constitución Política del Estado de 1980, se establecía que los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas debían designar un candidato a Presidente de la República. Posteriormente se convocaba a un Plebiscito para ratificar o rechazar al candidato propuesto.

En Agosto de 1988 se inició esta etapa. El candidato designado fue el comandante en jefe del ejército, general Augusto Pinochet. El plebiscito se efectuó el 5 de octubre del mismo año. La oposición se organizó en una coalición llamada **Concertación por el NO** ante el Plebiscito. El oficialismo se organizó proponiendo la opción de voto SI.⁹⁶

Las disposiciones legales vigentes a la fecha permitieron que, por primera vez después del golpe militar, se llevara a cabo propaganda política gratuita en televisión, tanto para el oficialismo como para la oposición, durante un espacio fijo denominado **franja de propaganda política**. Esta aparente igualdad de oportunidades, no impedía al gobierno de la época disponer del resto de los espacios, tanto de las inserciones pagadas, como de los noticieros.⁹⁶

La propaganda política previa al Plebiscito de 1988, consistió en 27 programas de media hora de duración, asignando 15 minutos a la opción de gobierno (SI), y 15 minutos a la oposición, (NO)⁹⁶. Esta franja de propaganda política

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

permitió por primera vez que la oposición fuese reconocida y **autorizada** a aparecer en cadena obligatoria de televisión. Esta circunstancia constituyó por si misma un hecho político, confirmando la existencia de una realidad excluida por 15 años.⁹⁶

El propósito del presente estudio fue analizar el rol de la amenaza y el miedo en la propaganda política de televisión del Gobierno (opción SI) y en la campaña de la oposición (opción NO).

La propaganda política de la televisión formaba parte de una campaña política global. Privilegiamos para este estudio la franja política televisiva, ya que la televisión era el medio de comunicación más importante e influyente del país.

La televisión había sido completamente controlada durante el régimen militar. La **realidad nacional** era producida por la televisión, y constituía el **mundo real**. Lo que era excluido de este medio, no **existía** socialmente. La televisión reflejaba mejor que otros medios la profunda polarización social y la exclusión permanente de algunos sectores nacionales. La televisión como medio de comunicación se había **constituido como un mito**, en el sentido de haber llegado a ser una entidad dotada de autonomía, como una **versión actualizada de las fuerzas naturales** al decir de Matterlart⁹⁶.

LA PROPAGANDA DE LA OPCION SI

Los objetivos de la propaganda política de la opción oficialista en la TV pueden ser descritos desde dos ejes: a) dar cuenta de los logros del gobierno; b) enfatizar el peligro y el riesgo que acarrearía a la sociedad si Pinochet dejara de gobernar y la oposición llegara a ser gobierno.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Estas dos perspectivas se desarrollaron simultáneamente intentando influir en la opción de voto de los televidentes. Con el transcurso de los días, la propaganda de la Opción SI fue incluyendo progresivamente más elementos amenazadores en relación a todos los ámbitos de la vida cotidiana. A continuación se realiza un análisis de contenido, teniendo como propósito la identificación de las amenazas utilizadas en la Franja de propaganda política de la Opción SI.

1. Amenazas relacionadas con la calidad de vida y la satisfacción de necesidades básicas

Un elemento permanente de la campaña del SI fue la amenaza del **retorno** de la **Unidad Popular**. Si llegara a triunfar la OPCION NO, volvería **la UP**. Este retorno afectaría a la calidad de vida de los chilenos debido a la frustración o imposibilidad de satisfacer necesidades vitales e imprescindibles. Para demostrar esta vinculación el primer programa de la franja política del oficialismo se centró en recordar los problemas de desabastecimiento del gobierno de la Unidad Popular, refiriéndose a **la escasez de alimentos**. El tema fue evocado con imágenes de la época, las que aparecían en color sepia. Se acompañaban de comentarios acerca del estado de ánimo de la gente, diciendo que las personas estaban **agotadas, indignadas, hastiadas**.

En las secuencias televisivas,⁹⁶ el **pasado** (la Unidad Popular) fue caracterizado como: "Violencia extremista, desabastecimiento", "inflación, mortalidad infantil, analfabetismo, falta de viviendas, falta de esperanzas, de

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

dignidad femenina, de paz, de futuro, pobreza, desamparo, hambre, cesantía, incertidumbre". En estas secuencias se vinculaba la experiencia de desabastecimiento y la violencia extremista.

La propaganda buscaba generar ansiedad y exasperación mediante la evocación del esfuerzo cotidiano de las dueñas de casa de esa época, para obtener bienes de consumo básico. La evocación del recuerdo desagradable, amenazador y angustioso de esa experiencia, hace de puerta de entrada a la propaganda política del oficialismo.

La inseguridad respecto de la subsistencia material es un tema que tiene una resonancia emocional significativa. El período del Gobierno de la Unidad Popular es evocado como un pasado de **carencias**, dramático y oscuro, que se confronta con el país actual, plétórico de objetos a consumir. El país de Pinochet es presentado como otro país, donde reina la abundancia, la diversión y los problemas están resueltos.

Las mujeres aparecen como las víctimas más importantes del desabastecimiento en la Unidad Popular. Se reitera el rol decisivo que tuvieron en el proceso político que puso término al gobierno de la Unidad Popular: "Salieron a la calle en múltiples ocasiones para exigir para sus familias el derecho a la alimentación".

La vinculación reiterativa entre violencia extremista y desabastecimiento asocia dos temas: la amenaza a la vida como calidad de vida y la amenaza a los medios de vida.

Otra manera de plantear el problema es señalar el "miedo a perder la pega".⁹⁶ A través de una secuencia se muestran caras de trabajadores, que se van sustituyendo unas a otras, después de cada frase afirman "no queremos volver al pasado y por ello queremos que en nuestro país nunca más vuelva la violencia en las fábricas, la injusticia, la inflación que nos comía el sueldo, el

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

terrorismo".

En este contexto se asocian terrorismo y cesantía. Se describe la realidad social del país **actual** como estable y próspera. Se compara una y otra vez con la Unidad Popular, cuyo **retorno** implicaría una amenaza de incertidumbre e inestabilidad respecto al trabajo y a la satisfacción de las necesidades básicas.

La pérdida de objetos materiales y la imposibilidad de acceder al consumo básico es presentada como una amenaza asociada a la opción NO. Un locutor en off dice "en el país del NO no hay respeto, piense en lo que puede perder, piense en los suyos" mientras una enorme máquina va aplastando cocinas, televisores, coches de bebé y se detiene bruscamente ante una niña que está jugando, a la que casi aplasta.

El mensaje se reitera en otra secuencia: "El pasado, el riesgo de volver a ese pasado y perderlo todo.(..) Cuando Ud. vote, piense en todo lo que puede perder, piense en los suyos". Este comentario lo hace un locutor en off mientras van cayendo a un depósito de basura, radios, lavadoras, televisores etc. Esta secuencia intenta evocar nuevamente la experiencia de desabastecimiento de la Unidad Popular. La amenaza de pérdidas de objetos, bienes y pérdidas personales se asocian al fin del régimen de Pinochet.

En estas secuencias la pérdida de objetos y personas aparecen como pérdidas similares. La amenaza de **perderlo todo** implica una banalización de la vida humana, generando una percepción amenazadora del futuro.

La Opción SI realizó contra-propaganda sobre la base de la secuencia **Doña Yolita** original de la franja política del NO. En esta secuencia el punto central era la humillación de una anciana a quién no le alcanzaba el dinero al ir a comprar. En la franja del NO, la secuencia hacía referencia a una situación contemporánea. En la **contrapropaganda** de la franja del SI, la escena se desarrollaba durante la Unidad Popular, hacía ya 15 años. En ese entonces se

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

dice: "Había desabastecimiento. Había tristeza". La secuencia **doña Yolita** situada en la UP en la franja del SI, fue reproducida en 5 programas y comentada además en otros tres.

En síntesis, la Opción SI enfrentó la propaganda de la Opción NO, respecto a la satisfacción de las necesidades básicas, a través de la contrapropaganda y la descalificación sistemática del contenido de los mensajes de la Opción NO. Esta última modalidad se complementaba intentando suplantar la percepción social de la realidad del presente, por la amenaza del retorno del pasado. Esta insistencia en el retorno del pasado fue un aspecto central de la amenaza política de la Opción del SI.

2. La identidad de chileno versus una identidad **maligna**: una primera aproximación al **terrorismo**

Las amenazas a la identidad nacional en la franja del SI se atribuyen a los portadores de una **identidad maligna, extranjera** ligada al **terrorismo**. Esta forma de plantear el tema apareció en las primeras campañas del terror utilizadas en la propaganda política, especialmente en la campaña presidencial del año 1964. En esa época la amenaza de disolución de la identidad nacional se atribuye al **comunismo**.

Esta amenaza se configura desde diferentes perspectivas. Uno de los dirigentes de una de las tendencias políticas del SI, por ejemplo, aparece diciendo: "Chile corría el peligro de cubanizarse". Es decir, perder su identidad y asimilarse a una **identidad maligna**. Cuba representaba la malignidad superlativa durante la dictadura.

En la Franja del SI, los conceptos son simples: **chileno** significa

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

perteneciente a los **nuestros**. Extranjero significa perteneciente a los **otros**, a los **enemigos** (ellos). Patriotas son los que comparten **nuestra** ideología y antipatriotas los que comparten **su** ideología. El gobierno de las Fuerzas Armadas es la esencia de la identidad nacional y la oposición son los excluidos de la identidad nacional. El SI (nosotros) y el NO (ellos). Esta percepción polarizada va definiendo una relación de exclusión, facilitando que sobre el **excluido** se depositen todas las atribuciones malignas, que justifican y legitiman su exclusión y en último término su destrucción.

En una secuencia de la Franja del SI se denuncia la existencia de una escuela de guerrillas en Puerto Saavedra (IX Región de Chile) y se afirma: "Esa era la educación que el marxismo quería impartir en Chile. Los lugareños, amedrentados por los extremistas, estaban amenazados de muerte. Les obligaban a colaborar pero fueron liberados". Las imágenes eran en color sepia. Una voz en off decía: "varios de los guerrilleros detenidos en el lugar eran extranjeros y, además de un gigantesco arsenal, se descubrió una fábrica de granadas. Eran armas para matar a los chilenos, que defendían su derecho a una patria libre, soberana y digna". No se precisa la fecha, pero las imágenes sugieren que esto habría ocurrido en 1973.

Un esquema semejante se encuentra en la reconstrucción del atentado contra Pinochet en septiembre de 1986. La voz en off señala: "el objetivo del ataque era promover una sublevación antes, durante y después del plebiscito. La investigación demostró la participación de extremistas extranjeros y el apoyo de la URSS para retomar el poder perdido en Chile y ampliar su influencia en el Pacífico".

Estas tres perspectivas del tema son tratadas a continuación en el mismo programa y configuran una unidad en la que se intenta la homologación entre el

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

concepto de **extranjero**, **extremista**, **guerrillero**, asociándola con la amenaza de muerte en el pasado (1973), y en el presente.

Otro enfoque del tema se refiere a los efectos del atentado. El locutor señala que en el atentado murieron cinco escoltas y otros quedaron inválidos. Una mujer habla a las cámaras y dice: "Hoy se cumplen dos años del asesinato de mi esposo en el cajón del Maipo, dió su vida por la patria y por su presidente que siempre fue su meta más importante". La mujer llora y no puede seguir hablando. Al espectador le llega un dolor auténtico con el que se puede identificar.

Esta secuencia comunica el dolor de una víctima de la violencia política existente en el país, causada por la **subversión**. Esta acción es presentada como terrorismo de pequeños grupos nacionales o **extranjeros**, al servicio de una causa **extranjera**. Este planteamiento intenta producir adhesiones y rechazos irracionales, lo que facilitaría reforzar la polarización social fundamentándola en un cierto tipo de **nacionalismo**. En nombre de ese **nacionalismo** se justifica la represión en contra de los **extranjeros**⁹⁶.

La alusión a los **guerrilleros**, **los extremistas**, **los extranjeros** o **la Unión Soviética**, intenta generar emociones que contribuyen a estructurar los estereotipos y atribuciones que justificarían su repudio. En este contexto, los telespectadores se ven enfrentados a disonancias que refuerzan la polarización y que solo pueden resolver mediante una adhesión ciega al **nosotros** o al **ellos** sin matices, ni discriminaciones.

En estas secuencias se condensan los elementos que constituyen la argumentación que fundamenta el golpe militar y el terrorismo de estado, concretamente la polarización y la exclusión.

El televidente es presionado a proyectar en la opción NO, la **peligrosidad** de los sujetos allí presentados, sin hacer distinciones dentro de la Oposición.

La reconstrucción del atentado y el testimonio final intentan establecer

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

una similitud o igualdad entre las violaciones a los derechos humanos producto del terrorismo de estado, y las consecuencias de la violencia política de pequeños grupos. Entre el terrorismo de estado como práctica sistemática cotidiana y hechos extraordinarios de violencia política de sectores de izquierda o derecha.

En un spot filmado expresamente para esta franja en las calles de Santiago, este tema es el eje argumental. El spot se caracteriza por la imprecisión de las figuras que están en movimiento: se observan panfletos en el suelo, una mujer corre con un niño en brazos. La imagen es borrosa e imprecisa. Se escucha el zumbido de una sirena; alguien persigue a la mujer; corre gente; aparece una ambulancia; se escucha una música estridente; alguien cae al suelo. Una voz en off dice: "en el país del NO el miedo anda por la calle (...) la primera víctima inocente puede ser alguien de su familia. Silencio. Sorpresivamente se escucha un **crash**, alguien rompe el parabrisas de un auto. La voz en off dice: "Ud. decide. Seguimos adelante o volvemos a la Unidad Popular".⁹⁶ Esta secuencia intenta asociar la amenaza del terror y el terrorismo con el retorno de la Unidad Popular, asociándolo a la amenaza vital y al miedo.

Estructura de la propaganda sobre el terrorismo en T.V.

Openhaym⁹⁶ analiza este tipo de material en la propaganda política de televisión, y afirma: "el poder de penetración de estas imágenes-estereotipos sobre la conciencia del receptor es inconmensurable, pues se mueve tanto en el campo de lo **simbólico** como de lo fantasmático, haciendo de la manipulación una acción de la que el inconsciente del televidente tampoco está a salvo".

Señala que la secuencia utilizada regularmente es la siguiente: "El

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

proceso se inicia con una referencia general al terrorismo, incluyendo el terrorismo internacional". Coincidentemente, Martín Baró⁹⁶ señala que los regímenes de terrorismo de estado hacen propaganda a los actos terroristas de pequeños grupos nacionales o extranjeros, magnificando su incidencia y peligrosidad para encubrir así su propia política terrorista.

Openhaym indica, siguiendo la secuencia de su análisis, que el paso siguiente es la referencia al **terrorista nacional** el que simultáneamente se individualiza e identifica con grupos nacionales, y que a la vez se requiere despersonalizar. Por eso se habla de **elementos terroristas**. La identidad maligna originaria se transforma en **elemento**, es decir no sujeto, nadie, algo sin identidad.

Luego se produce **la descontextualización**. "Las imágenes se concentran en las consecuencias o efectos físicos de la acción terrorista. No hay historización, no hay referencia al contexto histórico"⁹⁶. El discurso propio del **terrorista** no aparece, sino solamente la interpretación que el emisor (portavoz del terrorismo de Estado) hace de éste.

En la franja se afirma **los terroristas buscan la destrucción, la muerte**. Así los móviles de los terroristas no serían finalmente políticos sino **maquinaciones perversas**⁹⁶.

Una vez planteada la situación se busca obtener el rechazo ciudadano. Esta unidad se inicia con la exposición de los daños que los actos **terroristas** han producido. Posteriormente, se da lugar a las versiones y opiniones de los afectados condenando lo ocurrido, con el propósito de lograr la identificación de los televidentes con dicho rechazo.

De acuerdo a la secuencia descrita por Openhaym a continuación se produce la patetización. El uso del fuego aparece como una imagen anexa, como un refuerzo

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

visual de la acción terrorista, como un símbolo cuasi arquetípico de destrucción. La combinación de estos elementos contribuye a construir una imagen del terrorista destinada a despertar simultáneamente el miedo y el odio en el receptor⁹⁶. Según Openhaym, en esta combinación de imágenes, música siniestra y fuego, se busca generar odio a partir del miedo: el ciudadano común condena aquello que amenaza su seguridad; le indigna y lo aborrece.

En este análisis la amenaza del terrorismo es enfocada desde cuatro perspectivas:

- como estrategia política realizada por grupos, que forman parte de los organismos de seguridad del aparato represivo del estado, y que sin embargo se atribuyen a grupos independientes. Dichos actos por su espectacularidad tienden a encubrir el terrorismo de estado cotidiano⁹⁶.
- el terrorismo de estado cotidiano.
- la existencia de violencia política, proveniente de sectores de izquierda. De acuerdo a la ley vigente estos actos son clasificados como actos terroristas. Esta calificación legal es amplificada en la Franja del SI justificando la definición de **guerra** aplicada a la realidad política.
- el sujeto definido como **terrorista** es presentado como encarnación del mal. Esta definición intenta justificar la represión política y obtener el respaldo ciudadano a las estrategias represivas.

El régimen político se define a sí mismo como la encarnación del bien y como garantía de la tranquilidad ciudadana. La autodefinición del régimen como de **seguridad nacional** es contradictoria con la caracterización que hacen país. Este se describe en riesgo permanente e inseguridad generalizada. La explicitación del peligro es clara: "la próxima víctima inocente puede ser Ud. o alguien de su familia".

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Esta combinación maximalista entre objetivos políticos de destrucción y muerte, proyectada en los **terroristas**, autodenuncia la propia intencionalidad práctica de la represión política.

La censura, descontextualización, generalización y confusión propias de esta propaganda intentan crear una imagen y un concepto de **terrorista**, proyectado en la oposición, que se muestra como infinitamente más amenazante que el terrorismo de Estado. Sin embargo, esta imagen al ser representada de manera reiterativa se encuentra muy sobrecargada. Es probable que para la mayoría de los que respaldaban a la dictadura no les fuera fácil identificarse con esa imagen. Paradojalmente, la imagen del terrorismo que proyectaba la franja oficialista, reflejaba la ambigüedad con que se percibían en la sociedad chilena las acciones terroristas.

Una intervención del Procurador general de la República⁹⁶ intenta proporcionar un fundamento teórico y una interpretación de la violencia política. Su planteamiento se construye como si estuviese respondiendo a una mujer que pregunta respecto **al desconcierto** que pretendería crear la oposición si ganara el SI.

La respuesta es la siguiente:

"Su pregunta va dirigida a los aspectos claves en los cuales actúa o se nota el terrorismo cual es la desinformación, vale decir, el hecho de traspasar la responsabilidad por los actos terroristas que los sectores extremistas producen en contra del gobierno. Nosotros sabemos que el país no se deja sorprender por esta táctica, porque han sido suficientemente aclarados los hechos de mayor violencia que han ocurrido en el país, donde siempre en forma invariable han aparecido sectores que profesan la ideología marxista y que hoy día están formando parte de organizaciones políticas que todos conocemos. Por consiguiente, triunfando el SI el gobierno mantendría en forma íntegra la aplicación de la ley, como única manera de reprimir el terrorismo, porque es la forma civilizada en que se actúa en los países democráticos. Porque el mal no se combate con el mal, ni el fuego se combate con fuego. Nosotros creemos que frente a este

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

flagelo que significa el mal y el fuego, debemos esgrimir el bien y el agua, como únicos elementos que nos permiten en un plano de libertad, terminar definitivamente con este flagelo del terrorismo en el país".

En este discurso se encuentra una condensación de la argumentación habitual del régimen en relación al terrorismo de estado:

- en primer lugar se observa un fenómeno proyectivo: los métodos del régimen son atribuidos a la oposición, al NO, al **enemigo**, genéricamente denominado **terrorismo**. El rápido intento de establecer una identidad entre conceptos y situaciones diversas, que no tienen entre sí vinculación lógica, es frecuente en el discurso oficial. Por ello afirman: la desinformación y los actos de terrorismo son producto de la oposición.

La mención vaga acerca de que los hechos de mayor violencia ya han sido aclarados, contribuye a confundir al televidente ¿cuales hechos? ¿cuales de ellos han sido aclarados? ¿realizados por quienes?. Se trata de un tipo de racionalización incoherente, muy frecuente en los personeros de la dictadura. No importaba atenerse a la realidad o a la lógica común. El discurso emitido **construye** una realidad con reglas propias, y esa realidad es finalmente el marco de referencia de la política que se lleva a cabo. En este sentido, el problema planteado se disuelve en una analogía primaria acerca del bien y del mal; del agua y del fuego; y del combate contra el terrorismo; entre buenos y malos, amigos y enemigos, es decir mediante el estereotipo, la patetización y la polarización.

Por otra parte se desarrolla una reinterpretación de la realidad, transformando **la violencia política** de pequeños grupos en el objeto a reprimir, e incluyendo toda la violencia política como resultado del **terrorismo extremista**, encubriendo así el terrorismo de estado.

La clasificación de los chilenos entre **buenos y malos, amigos y enemigos**,

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

nosotros y ellos, fue un viejo recurso del régimen, apelando a exaltar la polarización dentro del país. En el contexto de la propaganda política del plebiscito en la TV, este recurso fue cada vez menos efectivo. Los **enemigos** estaban en los siguientes 15 minutos. Cuando el enemigo no tenía rostro, podía ser objeto de atribuciones de toda índole. Todo lo maligno y perverso podía ser depositado allí, excluido y después destruido.

3. La Amenaza del terrorismo y la seguridad ciudadana desde la contrapropaganda

En la franja del SI se escenifican diversas situaciones de violencia callejera que amenazan la seguridad cotidiana. Se produce allí una condensación de hechos de violencia, desmanes, bombas, atentados tales como la quema de buses y medios de transporte. Estos hechos fueron ocupando un lugar cada vez mayor en la franja diaria.

La contrapropaganda se apoyó en la exhibición de la violencia callejera, teniendo como fondo musical la reproducción del tema central de la Franja opositora, con la letra modificada, asociándola a la destrucción y a los desmanes. La tergiversación comenzaba así: "compañero, la alegría ya viene". Aparecían símbolos de la izquierda, fotos del Che Guevara, niños quemados, y continuaba: "destruye, la alegría ya viene", finalizando la secuencia con la quema de buses y una exhibición de arsenales de armas. Esta secuencia se repetía día a día adicionándose otros elementos como cubrir de rojo (sangre) la pantalla.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

La frase inicial era: "Chile los marxistas ya vienen". Los desmanes callejeros se asociaban con el regreso del exilio de los dirigentes de la UP.

La secuencia mencionada se repite hasta el fin del período de propaganda, con diversas modificaciones, y apunta a identificar violencia - socialismo - Unidad Popular - oposición -concertación por el NO.

"Ahora más alegría del NO", presentando a continuación de este enunciado imágenes de desmanes en las calles, con música que se identifica con la propaganda del NO. Se muestran quemas de micros, explosiones, destrucción, casas destruidas por bombas y armas. La secuencia finaliza diciendo: "¿cual alegría?". Una voz en off comenta en tono irónico: "sin odio, sin violencia, sin miedo", (parodiando el slogan cotidiano de la propaganda del NO), "vote SI, para que este hombre nunca gobierne", - mientras se aproxima a uno de los que hacen desmanes y lo envuelve en un círculo. Este intento de sobreposición - suplantación es muy obvio y agresivo, y apela a desencadenar emociones de odio y rabia que se intenta proyectar en la oposición, pero como toda proyección pertenece a quienes la formulan, que son los creadores de la franja.

Una versión tergiversada de la secuencia de la Opción NO referida a la "marcha de la alegría"⁹⁶ es contextualizada como amenaza de **terrorismo**. A primera vista parece ser la secuencia de la Franja del NO, pero de pronto la música y la letra de la marcha se distorsionan. Luego aparece una imagen de alguien sin rostro cabalgando, cubierto con una capa roja y una bandera roja con la hoz y el martillo, símbolos que identifican al Partido Comunista. La imagen se asemeja a los dibujos medievales que ilustraban a la **muerte** como un **personaje** en el drama de la vida. La distorsión de la música genera un efecto emocional de miedo, inquietud, desagrado y rechazo. La secuencia continúa en blanco y negro. Aparece Allende diciendo: "primero utilizaremos la ley, después la violencia revolucionaria." A continuación se presenta nuevamente el spot filmado, en las

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

calles de Santiago, acerca de un atentado, una mujer con un niño en brazos que huye, ahora con más visos de realismo. Se dice: "En el país del NO, el miedo anda por la calle. Cuando Ud. vote piense que si volvemos al pasado la primera víctima puede ser alguien de su familia."

La **exhibición** de la violencia se hacía en dos planos: uno realista, tomado de situaciones ocurridas efectivamente y otro **producido** ad-hoc, en un nivel ficticio e imaginario. Se utilizaron diversas técnicas cinematográficas que inducían procesos de proyección e identificación del televidente con situaciones concretas. Otras imágenes aludían a niveles de violencia muy intolerables que, paradójicamente, se describían con distancia y frialdad, lo que tenía probablemente el propósito de producir una reacción emocional aversiva respecto a la Opción NO.

Esta combinación entre realidad y fantasía es lo que Franz Neumann ha llamado **falsa concreción histórica**⁹⁶. Se trata de un proceso en el que el "odio, el resentimiento, el temor, creados por grandes trastornos, se concentran sobre ciertas personas que son denunciadas como conspiradores demoníacos. (...) Es una concreción falsa y, por lo tanto, una visión especialmente peligrosa de la historia. Ciertamente, el peligro consiste en el hecho de que esta visión no es nunca completamente falsa, sino que siempre contiene un grano de verdad y debe contenerlo para tener un efecto convincente."

4. La amenaza del terrorismo de izquierda y su impacto individual y social

La propaganda oficialista se propuso provocar una percepción social de amenaza generalizada. Para ello era necesario amplificar el terrorismo **privado** de pequeños grupos, y al mismo tiempo, exorcizar el miedo generado. Para lo primero establece que las víctimas son todos, cualquiera, el país. El testimonio de

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

quienes han sido víctimas de actos terroristas lo confirma.⁹⁶

Un dirigente político hace referencia al asesinato de un dirigente poblacional de un partido de derecha y dice: "la muerte de Simón Yévenes por el comunismo (...) es un auténtico mártir. Hoy debemos suplir el esfuerzo que él habría hecho por el SI". En otro programa, se entrevista a su viuda y a su hijo. Empieza hablando el niño. "Con mi papá iba a la feria y a todas partes. Cuando murió estaba en un negocio. Salí para afuera. Después entré estaba el abuelito, el Freddy, el Emilio. Un tipo entró al negocio y le disparó en los brazos. Mi mamá fue, lo recogió y se llenó de sangre la falda".

En otro programa un locutor en off introduce el tema así: "Le ganamos a la miseria. Le vamos a ganar al odio, a la violencia al terrorismo. Los chilenos no merecemos ser víctimas inocentes, que quedan marcados para toda la vida por la acción de grupos extremistas". "Las imágenes que Ud. verá a continuación no forman parte de un mensaje político, desgraciadamente son reales y por eso duelen" (Se ve una figura con la cara tapada sentado en un sillón; es una imagen luminosa como si no fuera un ser humano. La figura sentada se hace real (se pierde la luminosidad) y dice:

"Soy Guillermo y quiero contarles mi historia; (tiene la cara vendada completamente y solo se ven los ojos) un día 3 de julio de 1986 - cuando llamaron a una protesta pacífica mucha gente sufrió en una micro un atentado terrorista" (Se introduce una entrevista a esta misma persona en el hospital, con la cara destruida). Dice : "... va gente inocente, soy padre de familia, tengo 2 hijos, mi mujer está desesperada... Quisiera preguntarle a esa misma gente ¿esa alegría que dicen que viene es como lo que yo estoy sufriendo?. Que vean mi testimonio y se decidan".

Voz en off: "Podríamos decirles muchas cosas después de estas estremecedoras imágenes... Sin odio, sin violencia, sin miedo, para que este hombre nunca más

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

gobierne".

Locutor: desearíamos que esto no ocurriera jamás".

En otro programa se efectúa la siguiente introducción al testimonio de una mujer: "Esto nos invita a pensar en el marxismo internacional en acción". La mujer que da el testimonio se presenta en silla de ruedas y sin piernas. Dice:

"lo que me pasó fue un atentado terrorista el día de mi cumpleaños. Soy madre de 2 hijos, tengo 26 años. Salí intranquila, tenía miedo a que pasara algo.

Llegué a mi trabajo contenta, andaba bailando feliz. Empecé a pasar la aspiradora y no supe más. Yo, al padre de los niños le preguntaba que me había pasado. Superé todo, con un dolor tan grande. Yo no le había hecho mal a nadie. Una bomba me cortó las piernas. ¿porqué me hicieron esto, que les hice yo a ellos?".

Se presenta también el testimonio de la esposa del General Carol Urzúa que fue asesinado en el período de las protestas. Ella muestra la última foto con él. Dice: "fue asesinado hace cinco años. Tenía una profunda, una profunda vocación democrática. ¿Porqué mataron a mi marido? El miraba al poblador a los ojos. Sólo me quedan recuerdos hermosos y dos hijos maravillosos. Quiero decirles una frase que él siempre decía: **tengo las manos limpias. Tengo mucho que mostrar y nada que ocultar.** Si mataron a un hombre así, Ud. ¿qué espera?."

La identificación del terrorismo de pequeños grupos con un terrorismo generalizado se fundamenta mediante los testimonios de las víctimas, y se combina con el ataque y la tergiversación de la franja del NO, proyectando en sus partidarios la amenaza terrorista.

La amenaza de la violencia terrorista tiene un lugar cada vez más importante en la propaganda del régimen, intentando generalizar e identificar la amenaza de terrorismo con la oposición al régimen militar.

Los hechos de violencia política expuestos en la franja del SI son

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

verídicos, se enfatiza la maldad y la crueldad de sus autores. Sin embargo, resulta difícil para el televidente identificarlos con la Concertación por el NO, porque no corresponden a la experiencia y percepción política de la mayoría de los chilenos. Los hechos son extremadamente penosos, sin embargo son comunicados en un tono frío, racionalizador y distante. Este tono emocional dificulta identificarse con el dolor y rechazar la violencia. El telespectador probablemente se abruma con el horror presentado y tiende a identificar la producción del horror con el oficialismo.

5. Amenazas en torno a la credibilidad de la Concertación

La contrapropaganda pretendía descalificar masivamente la posición de la Franja del "NO". Para ello ridiculizó a su presentador, tergiversó sus mensajes, parodió su tema musical. Este intento se fue incrementando día por día. Los propósitos fueron variados, siendo el propósito principal el de anular el impacto de la campaña de propaganda política del NO, intentando vincular cualquier cambio político con una gran inseguridad y miedo.

Para desacreditar la opción NO se intentó amplificar las diferencias históricas, ideológicas y políticas de los partidos que formaban el conglomerado opositor. Parecía simple amplificar estas diferencias ante la opinión pública y lograr el desprestigio de la Concertación, intentando crear fisuras y divisiones. Con ese fin, se intentó denigrar en particular al dirigente político demócrata cristiano Patricio Aylwin, que encabezaba la Concertación de los partidos opositores, quien fue opositor a la Unidad Popular.

En el bloque de los partidos de gobierno, en el espacio de Avanzada Nacional,⁹⁶ se transmitió una entrevista de Patricio Aylwin realizada al inicio de la dictadura en la que él justifica el golpe militar. Uno de los voceros de

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Avanzada Nacional comenta "Ud. lo vió. Fue tajante el rechazo a los comunistas. ¿No es el mismo que está sentado pensando una campaña con ellos, tratando de reeditar lo que ayer condenaba la violencia?, ¿será este cúmulo de contradicciones inexplicables, la alegría de la que habla la oposición?".

Cada programa termina con escenas de violencia, la contrapropaganda: "compañero⁹⁶, la alegría ya viene" como marco para mostrar desmanes, fogatas y barricadas, "destruye, la alegría ya viene" en medio de escenas en las que se queman buses, aparecen arsenales y la pantalla se pone completamente roja simulando sangre.

Otro ángulo de este tema es desarrollado por un dirigente de Avanzada Nacional, dice: "Duele esta alegría que quieren traernos. En la propaganda de la oposición vemos mucha gente linda, pero Ud. -como yo- ven la ausencia del mensaje de Dios, de la patria, de nuestra bandera, y de todos aquellos valores de la gente que quiere vivir en paz". (...).

Este mensaje intenta sustentarse, no sólo en el plano ideológico, sino en una apelación emocional permanente. Nos parece pertinente recordar lo que decía Kimball Young,⁹⁶ uno de los psicólogos pioneros en el estudio de la propaganda: "como todos los deseos básicos del hombre están condicionados emocionalmente, el experto en promoción hará uso amplio del amor, la cólera, el miedo, la esperanza y cualesquiera otros sentimientos, emociones y afectos, útiles para el cumplimiento de su finalidad".⁹⁶

Para apoyar la opción SI de Avanzada Nacional se difunde un video acerca de la participación de políticos chilenos, desde la Democracia Cristiana (DC) hasta el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en una romería en La Habana, a la tumba de Laura Allende, hermana de Salvador Allende, realizada con ocasión de la realización de la reunión acerca de la Deuda Externa en América Latina, efectuada en 1985.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Como música de fondo **Guantanamera**. Aparece un título en letras grandes: La Habana. Se trata de un sector de La Habana Vieja, se observa gente caminando y autos viejos. Patricio Vildósola de Avanzada Nacional, dice: "Hemos visto imágenes recientes de la ciudad de La Habana. La capital del comunismo en Latino América. ¿Cree que alguien puede hablar de democracia allí?. Los que aquí hablan de dictadura allí van hablar de democracia. Véalos en una romería: junto a los principales dirigentes del marxismo revolucionario" mientras pasan imágenes en las que aparecen dirigentes políticos chilenos. Sus nombres aparecen en subtítulos. Radomiro Tomic, Hortensia Bussi, Clodomiro Almeyda, Jorge Lavanderos y otros. Extractan partes del discurso de cada uno y ponen subtítulos de: **miembros del NO** o bien se les identifica por sus pertenencias políticas. Finaliza diciendo: "Avanzada Nacional ha creído conveniente exponer estos hechos a Ud".⁹⁶

Este tipo de propaganda atribuye al otro lo que le es intrínsecamente propio. El locutor- presentador del SI, al comentar estos temas, dice: "Cuesta creer que el intento de jugar con el sentimiento de los chilenos, haya llegado tan lejos. Pero Ud. ya los conoce". (...) En otro programa dice: "Estos espacios están destinados a informar acerca del significado de las opciones políticas. Sin embargo, desde el primer día la opción del NO se ha dedicado a la tergiversación y al ataque con argumentos fraudulentos a las autoridades del gobierno".

"Sres. dirigentes: (...) No malgasten su tiempo con mentiras y fantasías como lo han hecho hasta ahora. Nosotros por nuestra parte consideramos un deber exponer las mentiras del NO".

En otro programa: "¡Tenga cuidado! en los próximos 15 minutos tratarán de engañarlo".

Así el locutor dice: "La oposición miente: pretende jugar con sus

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

emociones. La próxima vez que intenten engañarle piense, también puede ser una mentira".

La deslegitimación de la oposición, propuesta por la propaganda del SI, mediante la magnificación de todas sus contradicciones, se intenta llevar a cabo a través de sucesivas reducciones que intentan generar identidades entre : terrorismo -subversión - vandalismo - violencia - oposición - socialismo - pasado - Unidad Popular - caos - oposición - Concertación por el NO-.

Opción SI: Amenaza y miedo

Una de las secuencias de mayor impacto emocional es la del **túnel**. En la primera presentación aparece un túnel a todo color y una voz en off comenta: "los que hoy venden alegría, amor y paz, son los mismos que pueden llevar a Chile a un túnel sin salida, al desorden, a la inflación, al miedo a la violencia, a las expropiaciones. Estas palabras se escuchan mientras la cámara avanza hacia dentro del túnel, el que se va oscureciendo progresivamente. La voz continúa: "Si Ud vota NO, vuelve la oscuridad de un país perdedor y Chile se detiene". La voz se lentifica y se distorsiona.

Esta imagen del túnel sugiere la asfixia, el encierro, el atrapamiento de la frustración sin salida. Hay una sugestión directa, escenificada y verbalizada, que intenta alcanzar una resonancia emocional que vincula amenaza-asfixia-angustia y finalmente encierro - muerte.⁹⁶

Con ocasión de las Fiestas Patrias se presenta una secuencia que combina - utilizando al máximo el recurso de la ambigüedad- una alusión a la Patria, a los hijos, y las opciones políticas en juego. Aparece un bebé con un trasfondo de música suave y armoniosa.

Un locutor en off lee un texto como si fuese una oración. En ella se alude

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

a la confrontación del plebiscito, a la guerra, al golpe militar, y a la relación privada de padres e hijos: "Hijo nuestro que llegas, que la libertad sea contigo, que este antiguo país, recién nacido, te alimente de fe y sea fraterno y sea tibia tu venida a Chile. Hijo nuestro que llegas, que la libertad sea contigo, que cuando tus manos de niño, sean manos de hombre, empujen solamente las herramientas nobles del amor y del trabajo, porque hoy Chile cumple años y tú cumples un día, vamos a hacer un pacto - este país es tuyo. Hoy nosotros tus padres lo estamos defendiendo y tú, hijo mañana lo sembrarás de paz por todos los septiembres de tu vida. Hijo nuestro que llegas, que Chile sea contigo".

Esta analogía combina lo siniestro y agresivo con la idealización. Esta construcción resulta excesivamente sofisticada y confusa en el contexto de agresividad creciente exhibida por la franja del SI, y es una expresión ideológica del mismo.

La propaganda de la opción Si es una propaganda que privilegia el uso del terror. Atribuye la amenaza del **terrorismo** a la opción NO.

En la Franja de Propaganda de la opción SI, se intensifican y se concentran algunos recursos utilizados ampliamente durante años en los programas televisivos cotidianos.

Las amenazas incluidas en la franja del SI utilizan palabras claves que se asocian a imágenes y se repiten. Así encontramos, principalmente en los testimonios de víctimas de atentados terroristas, palabras recurrentes: tales como -desinformación - ideología marxista - mal - fuego - violentismo -subversión marxista - caos, destrucción - muerte. Compañero. la alegría ya viene - destruye, la alegría ya viene - destrucción - desorden - miedo -violencia - pasado - inflación - comunismo - país perdido - perderlo todo - muertos - heridos - amenaza marxista. Del mismo modo el Gobierno aparece ligado a las ideas de - ley - aplicación de la ley - bien - agua - libertad - Dios - patria - nuestra

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

bandera - valores de la gente - quiere vivir en paz -libre -.

Esta propaganda intenta movilizar emociones, principalmente miedo en los partidarios del SI y en los opositores, apelando al temor a la exclusión, a la pérdida de status, de bienes, al temor a la violencia, al desorden, al caos, a la pérdida del modo de vida acorde con el orden establecido, a la polarización política. Para ello se atribuyen conductas agresivas, intenciones amenazadoras a la Opción NO. Se subraya la existencia latente de un clima de violencia y miedo, que se desarrollaría sin control de triunfar la Opción NO. Con ello se intenta influir en la decisión de la ciudadanía desde el miedo y la amenaza.

La propaganda oficialista estimulaba constantemente la polarización en las relaciones sociales, de acuerdo a las categorías de amigo-enemigo. Al decir de Openhaym: "delata una simplificación maniquea de la vida nacional, cuya obsesiva repetición hace pensar en los principios propagandísticos de Goebbels"⁹⁶.

Este planteamiento encuadra el tema del terror dirigido hacia la población como un **arma invisible**, es decir un recurso de influencia social que pasa inadvertido, en cuanto aparece como reflejo de la realidad. Su eficacia dependería justamente de su no intencionalidad.

La evaluación de la Franja del SI realizada por expertos en propaganda política señala: "El programa del SI abusó de las imágenes de sangre, opresión, violencia, terrorismo: lo hicieron así tratando de identificar (...) a la opción NO con lo que era el terrorismo y la violencia. Pero lo que sucedió fue totalmente diferente: los telespectadores identificaron esa estética con la opción SI, porque estaba siendo mostrada en su propaganda".⁹⁶

La modalidad de **desenmascarar** supuestas mentiras de la franja del NO fue un método reiterado. Aparentemente se trataba de una provocación para impedir que la oposición desarrollara su discurso propio y asumiera un rol contestario **respondiendo**. La propaganda de la oposición ignoró esta **provocación** de manera

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

sistemática. Eso llevó a la propaganda oficialista a extremar la **provocación**. Se observa aquí una condensación de los recursos de amenaza y terror del régimen, utilizados durante todo el período de gobierno. La combinación entre realidad y fantasía, entre el terror imaginario y el terror real logró alcanzar un nivel de saturación que anuló el efecto de las amenazas desplegadas en la Franja del SI.

La posibilidad que tenía cada televidente de confrontar por sí mismo su identificación o rechazo a las propuestas políticas que se le planteaban, surgía del hecho de que el bloque opositor aparecía por primera vez legal y legítimamente en la televisión. Este hecho modificó sustancialmente las posibilidades de influencia y credibilidad de la propaganda de la opción SI.

Los opositores pudieron ser vistos como seres humanos mediante el **realismo** de la televisión. Este factor dificultó la posibilidad de transformarlos en **monstruos, enemigos**, portadores de una identidad maligna. Esta división entre amigos y enemigos tan eficiente durante la dictadura se esfumó mediante la **magia** de la televisión.

LA PROPAGANDA DE LA OPCION NO

Antecedentes generales.

La propaganda política del NO en televisión se sustentó en un diagnóstico fundado principalmente en la convicción de que la sociedad chilena había pasado por un período prolongado de desintegración. Entre los efectos psicosociales del debilitamiento de la cohesión social y de la prolongada acción del gobierno autoritario, "el primero y principal fue el miedo o angustia, provocados por un contexto inestable y fuera de todo posible control para los individuos". Otro

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

elemento fue la impotencia. Ante ello los chilenos desarrollaron mecanismos de defensa, tales como el escepticismo y el miedo al fracaso, percibiendo la realidad social como un contexto hostil y amenazante.

De acuerdo a sus creadores, si este diagnóstico era correcto la demanda principal de los chilenos apuntaba a la integración social. Por ello el objetivo de la campaña del NO fue superar la actitud de resignación fundada en el miedo y el escepticismo, estimulando que las personas se expresaran y actuaran de acuerdo a sus opiniones.⁹⁶

El reconocimiento del miedo en la Propaganda del NO.

El miedo es reconocido explícitamente. Se asume la realidad social del miedo y la existencia de la amenaza política. Se legitima la necesidad de hablar de lo prohibido como una manera de exorcizarlo.

La violencia y la represión política ejercidas en la sociedad asumen realidad y palabra al ser socializadas, saliendo del espacio privado de la conciencia de los sujetos que las han experimentado.

El miedo será una de las palabras ejes en todo el discurso de esta franja. En su primera intervención el vocero de la Concertación por el NO señala: "Pinochet funda su autoridad en el miedo a la vuelta al pasado". Más adelante se señala en la intervención de otro personero: "hay votos tapados por el miedo" o bien se interroga directamente a la gente en relación al miedo y la importancia que le atribuyen en la participación en el plebiscito. Todos los días se enseña a votar **NO** señalando solemnemente: "sin odio, sin violencia, sin miedo, Vote NO".

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

En uno de los programas se muestra una consulta realizada a unos campesinos. Se les pregunta si hay miedo. Ellos responden que **no tienen idea de nada**, que **no es miedo** lo que tienen, **total nos vamos a morir igual**. En este comentario aparentemente simple aparece la asociación implícita entre la identificación con posiciones políticas de oposición y el riesgo o amenaza de muerte que podría sobrevenir por ello.

En otro programa, un dirigente político señala: "en algunos sectores hay incertidumbre. No hay razones para ese miedo. No hay razones para esa incertidumbre". Esa afirmación como otras argumentaciones en el mismo sentido solo confirman la existencia del miedo como un hecho de la realidad. El enfrentamiento del miedo oscila entre su reconocimiento como un hecho generalizado y su negación: Cuando se dice "no hay razones" se está expresando esa ambivalencia respecto al tratamiento del miedo. Pareciera ser que reconocerlo y darle un lugar social pudiese ser contraproducente. Hablar del miedo parece reforzarlo y hacerlo real.

Sin embargo el miedo se reconoce como una reacción ante la magnitud de la amenaza experimentada o fantaseada. Como un sentimiento existente y real, que puede dificultar la expresión pública de la decisión de apoyar el NO. Muchas personas perciben que si manifiestan su adhesión al NO se hacen vulnerables.

El reconocimiento público de la existencia de las amenazas, del hecho de sentir miedo como una experiencia compartida por tantos, facilitó una identificación mayoritaria con esta realidad. El **permiso** de hablar del miedo, de vivir con él y aceptarlo como un hecho relativo a un determinado contexto, facilitaba contrarrestar su influencia en las actitudes y conductas ante la participación política.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

El reconocimiento social de la Amenaza política

La denuncia de hechos y de políticas del régimen de Pinochet que se constituyeron como amenazas a la vida y a los medios de vida de las mayorías, especialmente de las violaciones de los derechos humanos, implicó **llamar las cosas por su nombre**, y reconocer la percepción social de la amenaza política que existía en la sociedad: la amenaza de cesantía, de exilio, de tortura, de desaparecimiento, de muerte.

En el primer programa se hizo mención a la censura y exclusión laboral. El presentador oficial del programa señaló "esta es la oportunidad de reencontrarme con una profesión de la que fui marginado hace 5 años". En otro programa se menciona la marginación y exclusión de un cantor popular muy conocido, o de actores famosos que fueron marginados de la televisión, o de Silvio Rodríguez que lo era por ser cubano, todos ellos a pesar de su innegable popularidad en el país.

El destierro como forma de exclusión, aparece en el segundo programa de la Franja. Allí se dice que el exilio ha causado "tanto dolor y amargura. (...) Revisemos el caso de Paulo. La edad de Paulo es lo que hemos estado fuera de Chile. Siempre pensamos acaso volver a Chile será tan difícil para él como lo fue para nosotros venir a Suecia..." Las imágenes muestran al niño integrado con otros niños, en Suecia, quienes al despedirse le dicen: "que lo pases bien en Chile es allí donde tú perteneces, así que es mejor para tí que vivas allá". A los meses de su llegada, Paulo dice: "a lo mejor he llorado. Me encierro en el baño y pienso que no me ha ido bien en el colegio". En esta breve secuencia el exilio emerge a través de un niño como un conjunto de pérdidas, Paulo dice que no sabe si es sueco o chileno: "creo que en Chile me siento a veces como un extranjero, ... después pienso en todo lo bueno que pasó en Suecia, en mis amigos...." Se trata de una situación que condensa el impacto psicosocial del

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

exilio, sus pérdidas y ganancias, su dolor y ambivalencia.

El exilio es definido como una situación de violación a los derechos humanos: "esto es un dolor que va a arrastrar Chile por mucho tiempo, el dolor de salir y el dolor de regresar, porque regresar también duele."⁹⁶

La denuncia de las torturas, de los falsos enfrentamientos y los asesinatos resulta inaceptable para el oficialismo. El programa sobre la tortura fue censurado. En los programas se señaló la violencia de la censura en todas las dimensiones de la vida.

La existencia de detenidos desaparecidos fue establecida en tres programas. Mujeres que eran familiares de detenidos desaparecidos se presentaban sucesivamente, nombrando a su familiar, su parentesco y su fotografía. Finalmente bailaban una cueca sin pareja, **la cueca sola**. En otro programa se presentó el cantante inglés Sting, quién dedicó su canción **ellas bailan solas** a las mujeres de los detenidos desaparecidos.

Los asesinatos realizados dentro y fuera del país en contra de opositores pusieron de manifiesto cómo la muerte había sido una amenaza constante en la sociedad chilena. La muerte es la forma de exclusión definitiva.

La opción NO propone al país la sustitución de esa violencia por **la libertad**, por el pluralismo ("que florezcan mil maneras de pensar") por el fin de la dictadura como condición para que sea posible un nuevo clima de relaciones sociales en el futuro de este país. Por el fin de la violencia y la exclusión ("terminemos con la muerte").

El tema de la guerra y la muerte está presente en toda la propaganda de este bloque de una manera cuidadosa, apelando a los valores de los televidentes, a sus sentimientos de indignación y rabia. Un ejemplo de ello es la secuencia que muestra a unos carabineros que están golpeando a un manifestante. La cámara hace un primer plano del carabinero: "este hombre es chileno". La cámara hace un

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

primer plano del manifestante: "este hombre es chileno. "El movimiento se repite afirmando en cada uno de ellos" este hombre lucha por lo que cree". "Estos hombres tienen derecho a vivir en paz y tienen derecho a trabajar por lo que creen. La patria será grande cuando ningún chileno tenga miedo de otro chileno".

En otro programa se afirma: "en la guerra todos tienen miedo". En otro: "queremos un país que diga no a la muerte, a las torturas, yo lo invito a que sin miedo diga NO". En este mismo sentido, cuando se habla de la existencia de torturas, se mencionan sus consecuencias y se plantea la necesidad de facilitar la recuperación de las víctimas. El tono moderado de la denuncia, y el énfasis en la verdad, contrasta con el contenido al que hace referencia. La censura del programa pone de relieve cuán amenazante puede llegar a ser la verdad en relación a las violaciones de los derechos humanos.

De acuerdo a sus creadores "había verdades que no se habían visto nunca en la pantalla y que había que proclamar, aunque causaran shock. Esa era una responsabilidad ética ineludible. Había que hablar de la tortura, del terrorismo de estado, de los desaparecidos, de la miseria, del exilio y lo hicimos. La forma como esto se hizo y resultó, reprodujo la vida cotidiana de estos años."⁹⁶

Estos temas plantearon, según sus creadores "una tensión permanente entre lo que 'a la weberiana' llamaremos la ética de la convicción y la ética de la responsabilidad, ¿hasta donde podíamos llegar con la denuncia? ¿qué verdades exhibidas con demasiada fuerza podían reformar el arma del régimen que era el temor y debilitar la nuestra, que era la confianza que este país podía volver a ser amable?"⁹⁶

En el programa N° 22 de la franja del NO, se hizo una recapitulación de la política del régimen de Pinochet respecto a la violencia y a las violaciones de derechos humanos. Hay que tener en cuenta que, hasta ese momento, la franja de propaganda política del SI atribuyó el terrorismo y la violencia a la

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

concertación de Partidos por el NO, en un clima muy agresivo que se incrementaba día a día. En el programa mencionado se dijo: "Este ha sido el gobierno más violento de nuestra historia. Se bombardeó La Moneda, (cada afirmación se acompañaba de las imágenes respectivas). Los estadios se transformaron en cárceles. Se crearon campos de concentración. Se fusiló sin juicio previo. Se torturó. Se han vivido 15 años en estado de sitio o de emergencia. Se han allanado poblaciones. Se ha sobrepasado el 30% de cesantía. Vehículos enjaulados y amenazantes recorren las calles de Chile. Los soplones y provocadores aprovechan cualquier ocasión para destruir. Se oculta la verdad de los desaparecidos, los degollados, los quemados y los baleados por civiles no identificados. Los soldados son obligados a apuntar a sus hermanos. Son 15 años en que Chile se mantiene dividido y en guerra."

En este resumen sobre la política del régimen, el tema de la amenaza, la muerte y el miedo están estrechamente relacionados a la violación de los derechos humanos.

La violencia estructural aparece identificada como una amenaza vital señalándose: "hay formas de violencia que todos reconocemos. Hay otras que pasan inadvertidas. Por ejemplo, el hambre." En varias secuencias, el tema es presentado de manera directa y simple, principalmente en el spot **doña Yolita**. La consigna es "no más miseria".

Las condiciones económico sociales de las mayorías como resultado de la política económica del régimen, ocupan un lugar importante en el conjunto de la franja. Se trata de dar cuenta de ellas con elementos objetivos, a través de planteamientos racionales, por parte de los personeros de los partidos políticos sin reforzar dimensiones emotivas. Se destacan los problemas más serios producidos por la política económica, especialmente en relación a políticas sociales (empleo, salud, educación).

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

A este respecto, el enfoque de la opción NO se ubica en un nivel predominantemente racional, no entra en la discusión ideológica con el régimen. Se erige en alternativa en todos los planos y se identifica con las necesidades de paz, tranquilidad, y de poner fin al miedo y a la amenaza que son aspectos muy sensibles para las mayorías.

Comentarios finales

La propaganda política del plebiscito en televisión fue un hecho novedoso, en primer lugar porque ambas franjas debieron identificarse como emisores de un discurso político nacional.

El despliegue de recursos que efectuó cada franja reflejó no sólo su perfil e identidad, sino sus percepciones del país, y los valores que organizaban su propuesta de representación social.

La propaganda política en la televisión sacó al televidente de su pasividad y lo forzó a tomar posición. Lo confrontó con hechos conocidos y desconocidos, le reflejó realidades que lo movían a identificarse.

En dichas franjas de propaganda en la televisión, se dió una ocasión privilegiada para una confrontación política entre la dictadura y la oposición. Sin embargo, ese propósito entró en contradicción con el interés inmediato y urgente de cada sector por ganar el plebiscito. Esta coyuntura les obligó a asumir activamente un perfil identificado con determinados intereses y entrar de lleno en la política contingente.

De este modo la propaganda oficialista se vió obligada a definir un perfil en competencia. Antes del plebiscito el gobierno era **ganador** por definición. La definición acerca del mejor perfil para esta competencia fue ambivalente y

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

contradictoria. Algunos programas enfatizaron los logros del régimen, otros se afincaron en las amenazas, apelando al terror en un sentido genérico. Afirmaciones tales como: "si triunfa **el NO** se vuelve al pasado" pone de manifiesto un intento permanente de ahistoricidad, que conspira con la credibilidad de la franja.

La franja oficialista identifica a Pinochet y su política, con rasgos extraordinarios y mesiánicos. Alguien que con su intervención y con sus acciones había proporcionado bienestar, riqueza, orden, paz y estabilidad.

La propaganda política en general, expresó la profunda polarización de la vida nacional, al mostrar en dos opciones totalmente opuestas, la dramática realidad de un país dividido. La oposición (Franja NO) redefinió su alternativa dentro de este encuadre global, intentando sortear la polarización como eje de comprensión de su discurso y de su opción. Definió la opción de voto NO como la necesidad de poner fin a la dictadura para poder desarrollar nuevas formas de relaciones sociales sustentadas en el respeto a la vida. **La alegría ya viene** es un slogan que funcionó como exorcismo de la amenaza y el terror. En el contexto de la propaganda no era posible racionalizar la amenaza, sólo era posible contrarrestarla a través de símbolos y de una apelación de signo opuesto.

La franja de la oposición **el NO**, dió a conocer **el otro país**: el país excluído y censurado. Se encaró la represión política ejercida por la dictadura con el fin de mover a los electores a ponerle fin. Como espacio televisivo constituyó **noticia, novedad**, al poner de relieve temas prohibidos en la realidad social, facilitando la identificación de los televidentes desde sus propias experiencias particulares, reconociéndose a través de la presentación de **sus** casos, **sus** problemas y **sus** angustias personales. La mera existencia de la franja política de la oposición implicó romper el esquema de la dictadura que definía la realidad **objetiva** desde sí misma.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

La propaganda de ambas franjas, puso de manifiesto diferencias ideológicas en la interpretación de la realidad pasada, actual, futura. La televisión a través de imágenes **realistas** presenta las cosas y las personas, como si el espectador estuviese en contacto directo con ellas, como si fuese **testigo presencial**. Lo que aparece en televisión **es** un hecho real, cuya credibilidad se basa en ese carácter de testigo de los televidentes. La oposición no había tenido, desde el golpe militar, ningún espacio para dar a conocer su pensamiento. Su mensaje, por tanto, cobra una gran fuerza por su novedad, como por la emergencia de **lo prohibido** y reprimido, que se hace real y existente, creíble y **verídico**, por el mero hecho de aparecer en televisión. Adorno señalaba que la televisión se "convierte en substitución de una inmediatez social a la cual los hombres hoy no tienen acceso",⁹⁶ y allí radica gran parte de su poder de persuasión e influencia social.

La propaganda del NO en televisión "provocó la emergencia de una conciencia de los hechos escondidos, de aquellos hechos que la gente siempre supo que existían, pero que nunca pudo ver 'consagrados' ni pudo verificar en televisión. De este modo, cosas como la vulgaridad del régimen, el carácter ridículo de sus ritos, la estridencia tragicómica del discurso de Pinochet y por sobre todo el abuso, esa idea central que expresó más que cualquier otra, la que la gente común sentía frente al régimen, fueron reconocidos en la franja, se hicieron verdad, porque los espectadores recordaron que eso que veían ahí lo habían vivido alguna vez en esos quince años".⁹⁶

La asociación entre la opción NO y la Unidad Popular, intentó ser muy amenazante. Para ello se intentó tergiversar y redefinir el pasado y el presente. Parecía que la fragmentación de los hechos, facilitaría explicarlos por relaciones aparentemente causales. Pero **el retorno de la Unidad Popular** no resultó convincente y no se constituyó en una amenaza suficientemente poderosa.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Vastos sectores del país identificaban su actual miseria, como resultado de la política económica del régimen en el poder.

Las dos versiones del spot **Doña Yolita**, aparecidas en cada una de las Franjas, evidencian las diferentes lecturas que cada uno de los sectores políticos hicieron de la frustración de las necesidades imprescindibles. En la franja del SI el problema no existía en la actualidad. Plantear el tema tenía el propósito de señalar que volvería a existir si volviera la Unidad Popular, es decir la Opción NO. Así la escasez y la pobreza serían el resultado de la reproducción de una política económica que **condujo** en el pasado al desabastecimiento y al desastre. La franja del NO se refería a problemas actuales como resultado de la política económica del régimen militar que había empobrecido a sectores muy amplios del país. La réplica en la franja del SI sólo contribuyó a reforzar el impacto del spot de la Franja del NO, pues permitió a los televidentes identificarse con las carencias de recursos suficientes para vivir que tenían en ese momento.

Este spot, mejor que otros, refleja directamente la polarización social. La necesidad de replicarlo como contrapropaganda se explicaría por la intención de recapturar y **recordar** la experiencia amenazante del desabastecimiento en el pasado. Se dirigía especialmente hacia las mujeres, y pretendía bloquear toda reinterpretación que pusiera en primer lugar las penurias del presente ligadas al acceso al consumo, al trabajo y a la satisfacción de las necesidades básicas.

Tanto la reconstrucción del atentado a Pinochet en la franja como la interpretación político-ideológica del Procurador General de la República, confirman la secuencia descrita por Openhaym, enfatizando la descontextualización - recontextualización - omisión de los hechos y el forzamiento moral del televidente.⁹⁶

La presentación **objetiva** de los hechos aterrorizantes del pasado los hace

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

parte de la vida cotidiana del presente. Ese carácter cotidiano al que se apela es el que podría movilizar emocionalmente el posicionamiento de los lectores. Pero la propaganda oficialista enfatiza también: **Es preciso borrar el pasado, olvidar, o evitar recordar los actos oprobiosos del propio régimen, y no dar cabida al tema de las violaciones a los derechos humanos.** Así el **pasado** en este contexto, es convencionalmente sólo la Unidad Popular. El pasado ligado a las violaciones de Derechos Humanos es negado, censurado, tergiversado. Se intenta asociarlo a la amenaza de caos, desorden, a la pérdida de **todo lo logrado**. El oficialismo en su propaganda proponía simultáneamente **recordar y olvidar el pasado**. Sin embargo, la amenaza más constante fue respecto al pasado anterior a la dictadura, el que podía retornar" automáticamente de ganar la Opción NO. Esa perspectiva representa una amenaza absurdamente nostálgica, que no logra opacar el carácter presente y efectivamente amenazante de la dictadura en la vida cotidiana de los chilenos.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

NOTAS

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

**V EL MIEDO UN FENOMENO COLECTIVO.
ANALISIS DE LAS ENCUESTAS DE
OPINION PUBLICA**

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

EL MIEDO: UN FENOMENO COLECTIVO

Para analizar la percepción social a nivel masivo del miedo y de la amenaza política, se utilizaron principalmente estudios acerca de la realidad nacional realizados en el período: a) Estudios específicos sobre el impacto de las campañas del terror en la T.V. y; b) Encuestas de Opinión Pública del período.

Las encuestas de Opinión Pública aportan un tipo de objetivación de la realidad y de las vivencias cotidianas, reflejando las percepciones colectivas dentro de un período determinado. Algunos de estos estudios reflejan estados de opinión circunstanciado. Otros reflejan el proceso de concreciones históricas, que evolucionan en un período particular de crisis y transformación, como es el período en referencia.⁹⁶

1. Documentos de análisis de la realidad nacional.

El Informe de SERPAJ (Servicio de Paz y Justicia) a la Conferencia Episcopal describe tres elementos que estructuran el registro y análisis de la amenaza política y el miedo como factores presentes en la vida social:

a) la presencia del terrorismo de pequeños grupos en la sociedad chilena, proveniente de los sectores extremos de derecha y de izquierda.

Se señala que este fenómeno se ha constituido en una modalidad de acción e influencia política, y se la caracteriza como un "peligro", constatando que ha pasado a formar parte de la realidad nacional. Se concluye que es una consecuencia de la represión política. No se define que se entienda por **terrorismo**. Tampoco se explicitan las relaciones entre represión política, terrorismo y percepción social de amenaza. Esta ausencia de definición hace suponer que los autores asumen que la comprensión de este fenómeno es unívoca en la sociedad chilena y que se están refiriendo a una realidad entendida de modo consensual.

b) El análisis de la amenaza política se realiza desde las tendencias observadas en la situación de violación de los Derechos Humanos. Afirman que las facultades ilimitadas que dispone el Ejecutivo, (artículo 24 Transitorio de la Constitución Política del Estado) producen en la sociedad un efecto intimidatorio.

La persistencia del secuestro de personas y de diversas formas de amedrentamiento efectuadas por grupos clandestinos que actúan con

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

absoluta impunidad, contribuye a establecer socialmente dicho efecto intimidatorio. Esta afirmación subraya el carácter amenazador que han tenido las violaciones a los derechos humanos, no sólo sobre los afectados directos, sino sobre las relaciones sociales en general.

c) Finalmente, se señala que sectores significativos de la sociedad asocian cambio político y democracia con incertidumbre y temor hacia el futuro y con experiencias traumáticas vividas en el pasado. La aparente **seguridad** de hoy, para algunos, encubriría la inseguridad básica, que se describe como un hecho generalizado en vastos sectores de la sociedad a nivel económico, social, político y cultural. Se afirma : "La inseguridad y la dependencia han ido atomillando el miedo. Las calles y las casas son peligrosas. Participar es peligroso y no hacerlo angustia, aunque protege".⁹⁶

2. Encuestas de Opinión Pública

En octubre y noviembre de 1986 se realizó la encuesta FLACSO-CED (Facultad Latinoamericana de Sociología - Centro de Estudios del Desarrollo) sobre **Opinión pública y cultura política**. Se efectuó en Santiago, entrevistando a 1.200 personas mayores de 17 años de ambos sexos. La muestra es de tipo urbano. En el período en que se realizó la encuesta, el país se encontraba en estado de sitio, decretado debido al intento de asesinato de Pinochet en septiembre de 1986. Este contexto actualizó y revivió la amenaza y el miedo en las relaciones sociales y, probablemente, influyó en la formulación del estudio y en los resultados obtenidos. En esta encuesta el miedo es un tema explícito, desde la formulación misma de las preguntas. Por ejemplo: ¿tiene Ud. miedo de que ocurran algunas de las siguientes situaciones en Chile en los próximos tres años. Se mencionan varias de las que el régimen asocia al caos. Las respuestas se clasificaron en: a) mucho miedo, b) poco miedo, c) no tiene miedo.

A modo de ejemplo, en el cuadro siguiente se ordenan algunos de los resultados desde el tema con más alta frecuencia:

	Mucho	Poco	No tiene	N/R
	Miedo	Miedo	Miedo	
1. Aumento de la delincuencia				
o uso de la droga	81.8	11.8	5.2	12.100
2. Aumento del costo de la				
vida	77.0	17.5	3.8	1.6 100
3. Aumento del terrorismo	70.5	15.8	11.3	2.4 100
4. Baja de sueldos y				

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

salarios	68.3	18.0	11.7	2.0	100
5. Aumento de la represión	64.2	16.5	13.5	5.8	100
6. Desorden político	61.4	21.3	15.0	2.3	100
7. Aumento de la cesantía	61.2	20.4	17.0	1.4	100
8. Guerra civil	59.8	13.2	24.5	2.5	100

Como se puede apreciar, los temas que se indagan se refieren a áreas de violencia pública que tienen que ver con las condiciones económicas sociales y con las situaciones de derechos humanos. Los resultados confirman que la intuición de los investigadores es compartida por los entrevistados, quienes consideran que existe una estrecha relación entre la violencia pública y los factores señalados, incidiendo significativamente en los problemas en la vida nacional. El resultado obtenido está condicionado también por la formulación de las preguntas. Estas explicitan el miedo como un factor que influiría tanto en las actitudes generales ante la realidad como en la conducta política concreta.

El estudio sobre opinión pública y cultura política recoge y explicita percepciones subjetivas relevantes acerca de la incidencia del miedo bajo estado de sitio. Durante ese período se produjeron asesinatos de personas de oposición por grupos de civiles no identificados; detenciones y relegaciones masivas; suspensión de medios de comunicación; confiscación de revistas y libros. El clima político y social estaba atravesado agudamente por la amenaza, la incertidumbre y el miedo.

En otras encuestas realizadas⁹⁶ en el período el miedo es también un tema explicitado. Los primeros informes (1987) de este grupo señalan que el miedo aparece como un factor asociado a la represión; a la inestabilidad socioeconómica; a la violencia de los pobladores y de los partidarios del régimen de Pinochet; también se relaciona con la exposición a un conflicto político abierto; se señala que **se sabe** que el peligro existe. Sin embargo no siempre se puede identificar su origen.⁹⁶ El miedo es identificado como un sentimiento incontrolable como la angustia o la ansiedad. Se le caracteriza como algo que existe contra la voluntad de los individuos.

El miedo se asocia a la frustración y a la impotencia. Esta última se vincula a la percepción social que el cambio de la situación política depende del hecho de estar dispuesto **a dar la vida**. También la impotencia es un equivalente de la **desesperanza aprendida**, es decir, a la percepción de que los esfuerzos por heroicos que sean, terminan siendo infructuosos.

La impotencia (conflicto entre el deseo de hacer algo y el miedo a los efectos de esa acción) inhibe la disposición a la acción mediante racionalizaciones. Contribuye a ello lo que los autores denominan la idealización negativa: la autoimagen individual y grupal deteriorada, lleva a depositar en el adversario (en este caso el gobierno) toda la potencia arrebatada, lo que excusa al individuo de emprender ninguna acción política.

Según este estudio, otro elemento que contribuye sustantivamente a esa percepción es la reinterpretación de la experiencia. La situación es

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

interpretada en términos que justifican la pasividad personal: "las cosas van mejorando"; "los problemas no son de ahora"; "en comparación a otros países, la situación de Chile es mucho mejor". El análisis de CIS continúa señalando que se observa una disociación entre la experiencia colectiva y la individual. Se afirma que las personas emiten una opinión crítica acerca de lo que pasa en el país, pero evalúan que su situación personal no es crítica. En estas circunstancias, **no hay razón** para actuar en la esfera pública.

Otra expresión del miedo sería la fusión en el grupo y el rechazo a las conductas innovadoras. El sentimiento de impotencia lleva a las personas a buscar la protección en el grupo, en la inercia de lo conocido, e inhibe la exposición de la individualidad vale decir, refuerza las conductas conservadoras. "Es preferible no hacer nada, antes que arriesgarse a ser rechazado por el grupo".⁹⁶

Tanto el informe de SERPAJ, como la encuesta FLACSO y CIS, aportan un análisis psicosocial descriptivo y explicativo en relación a la amenaza y el miedo, señalándolas como factores presentes en la sociedad, que estarían incidiendo en la conducta social y política de los chilenos. Se asume que no es necesario fundamentar un **hecho sabido**, una experiencia compartida, sino más bien analizar sus consecuencias en relación a la conducta política de los chilenos.

Los resultados de estos estudios confirman la existencia subjetiva de la amenaza y el miedo en la sociedad, asociándola a dimensiones diversas, que señalan su complejidad, y proporcionan elementos para entender cómo se ha estructurado una realidad política atravesada por el miedo. A su vez, de qué manera el reconocimiento de este fenómeno es una necesidad y una condición para intentar contrarrestar sus efectos y posibilitar el cambio político.

Encuestas de Opinión Pública: violaciones de derechos humanos y amenaza política

En estudios posteriores, el miedo aparece como una experiencia compartida y reconocida como consecuencia del ejercicio del poder de la dictadura, especialmente relacionada a las violaciones de los derechos humanos. Sin embargo su incidencia es variable en los diferentes sectores de la sociedad y depende, entre otros factores, de los cambios en el contexto político.

Otras encuestas señalan la vinculación entre la existencia del miedo en la sociedad, y las violaciones de derechos humanos. El registro subjetivo a este respecto arroja resultados consistentes en las diversas encuestas. La encuesta CED realizada en Santiago y Temuco permite apreciar algunas diferencias. En Santiago un 62.6% piensa que hay un problema real de derechos humanos. En Temuco un 43.5% coincide en esa apreciación. Un 21% piensa lo contrario, afirmando que esa percepción corresponde a la propaganda realizada contra el gobierno. En Santiago un 18.6% piensa de manera semejante.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

De acuerdo a estos resultados la mayoría de los encuestados reconoció la existencia de las violaciones de derechos humanos. En este contexto, el miedo parece ser una respuesta psicosocial coherente, frente a la amenaza concretizada en la represión política que se reconoce principalmente por las violaciones a los derechos humanos.

El registro subjetivo acerca de la existencia de algún grado de temor alcanza al 68.9% de los encuestados. El porcentaje de quienes reconocen algunas conductas que expresan miedo es aún mayor. Un 79.8% se identifica con la afirmación: "la gente se pone desconfiada y se cuida de decir lo que piensa".

En estos sondeos de opinión pública se señala que en el período pre-plebiscitario, la percepción del miedo era alta, y estaba relacionada a problemas no personales; sin embargo, no siempre los sondeos vincularon el temor a situaciones concretas. El carácter de las situaciones propuestas en las encuestas tales como el fin del gobierno, el regreso de los políticos y el caos, apuntan a identificar el **cambio** en la situación política como un elemento amenazante, en términos todavía muy generales, aspectos que son recogidos en la propaganda del régimen desde sus inicios y que son reforzados de manera sistemática en este período.

En relación a la pregunta: si los políticos vuelven al poder entonces habrá caos en Chile. Aproximadamente un 30% piensa que sí y entre un 21 y 43% (Santiago) piensa que no. Entre un 30% (Chillán y Talca) y un 45.8 (Santiago) piensan que de ganar Pinochet el plebiscito habrá violencia y terrorismo. Un 23% piensa que su continuidad asegura paz y estabilidad.

Estas respuestas reflejan la polarización histórica de la sociedad chilena respecto a la interpretación de los fenómenos subjetivos derivados de la situación política, y de sus consecuencias en la convivencia nacional. El conjunto de estas respuestas implica una gran diferencia en las opiniones entre Santiago y el resto del país. Entre un 30% y un 40% opina que el gobierno de Pinochet traerá violencia y terrorismo, que la vuelta de los políticos no es el caos, y que el futuro del país es un serio problema. Un tercio no acepta ni cree en la propaganda y el discurso del oficialismo. El resto de la sociedad parece creer en la propaganda del régimen. El predominio que parece atribuirse al miedo, como un factor determinante en la percepción de la realidad en las regiones, es coherente con el nivel de control policial, social y político ejercido y experimentado en esos lugares, especialmente en las localidades más pequeñas.

En una encuesta de FLACSO en 1988 destinada a sondear la opinión pública sobre la transición a la democracia, el informe señala algunos consensos alcanzados en el país. El tema de las violaciones de los derechos humanos aparece como uno de ellos. La mayoría de la gente opina que en Chile ha habido un real problema de violación de los derechos humanos y no una simple campaña propagandística contra el régimen vigente (71,5%). Al plantearse las soluciones posibles a este problema, sin que las alternativas se excluyan mutuamente, un 69,9% es partidario de castigar drásticamente a los que hayan violado los derechos humanos; un 50.1% es partidario de establecer la verdad sobre las violaciones y después perdonar; y sólo un 24.4% es partidario de olvidarse de las violaciones para evitar conflictos con las fuerzas armadas.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Para la opinión pública, parece ser necesario tener la seguridad que la sociedad será capaz de encauzar de alguna manera, las consecuencias de la existencia de violaciones de los derechos humanos en la convivencia nacional y se llegará a una solución satisfactoria, lo que permitiría a su vez asegurar que esa situación no se volverá a repetir.

En relación a las encuestas CERC (Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea de la Academia de Humanismo Cristiano), las que abarcan en la mayoría de los sondeos el 98 % de los votantes, los autores de estos estudios señalan que el propósito principal de su trabajo fue determinar las áreas de consenso, "los puntos de encuentro entre los chilenos (...) que son de fundamental importancia para inaugurar y consolidar la democracia en el futuro próximo".⁹⁶

En los estudios de CERC el tema del miedo está presente aunque no se pretende evaluar directamente su impacto. Aparece como una reacción respecto a la nominación del general Pinochet como candidato a la Presidencia de la República. Más del 65% de los chilenos asocian la amenaza y el miedo con su permanencia en el poder. Frente a esta nominación, el sentimiento predominante entre los opositores (90.1) es la rabia. La rabia, en cuanto emoción a nivel individual y social, tiene un mayor potencial movilizador que el miedo. Podría considerarse que esta respuesta es un indicador de un cambio de actitud en relación a los efectos de la amenaza política como factor motivacional.

La realización del plebiscito implicaba para la sociedad chilena expresar y encauzar esas motivaciones en una conducta de participación política a través del voto.

En una de las encuestas de SUR⁹⁶ se señala que el miedo aparece simultáneamente con la frustración y la coerción. Si la situación de miedo se prolonga, se desencadenan mecanismos de defensa que buscan la adaptación de los sujetos a esta situación. El mecanismo de defensa principal sería la resignación.⁹⁶ Este informe hace referencia a la relación entre miedo, violencia, pobreza y frustración en sectores de marginalidad urbana; y a las respuestas ante la frustración, señalando la asociación entre respuestas que privatizan el problema (resignación) y la intención de voto en el plebiscito de 1988. Se encuentra una relación estrecha entre despolitización, individualismo, tendencias a la agresión autopunitiva y la adhesión a la continuidad del régimen militar. Los sujetos con mayores niveles de agresividad latente, sentimientos de frustración y coerción están entre quienes indican que votarán no.

3. Estudios sobre los medios de comunicación y propaganda política

Encuestas sobre la propaganda en televisión

El impacto de la propaganda oficial en la conformación de la percepción de la realidad, fue estudiado mediante la evaluación del espacio destinado a la propaganda del régimen en la televisión. ILET llevó a cabo un estudio denominado "El trabajo informativo de los canales de televisión 7 y

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

13,⁹⁶ entre los días 6 y 10 de junio de 1988". El análisis realizado se basó en la distribución del tiempo destinado a distintos tipos de noticias:

- a) gestión de gobierno;
- b) debate ideológico con la oposición;
- c) terrorismo;

Canal 7 Canal 13

		Tiempo/Porcentaje	Tiempo/Porcentaje
A	Gestión de gobierno	56 min 23 seg. 47%	27 min 12 seg. 44%
B	Debate ideológico con la oposición	50 min 58 seg. 43%	16 min 12 seg. 26%
C	Terrorismo	12 min 38 seg. 10%	18 min 12 seg. 30%

De acuerdo a este estudio, el canal estatal en su emisión noticiosa privilegió mostrar los logros del gobierno y disminuir el perfil a la amenaza. El

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

canal de la Universidad Católica ocupó un 30% del espacio en destacar la amenaza del terrorismo como un riesgo político futuro. Estas dos dimensiones representan las principales alternativas entre las que se movió la propaganda oficial.

Había algunos que pensaban que sería beneficioso para el régimen en el poder, apoyarse en la amenaza del retorno del pasado como eje de una campaña del terror de fuerte contenido ideológico, utilizando diferentes apelaciones subjetivas, que incluyesen alguna forma de amenaza vital. Otros pensaban que enfatizar la promesa de niveles de desarrollo crecientes y logros económicos concertaría mayor apoyo ciudadano. En la propaganda oficial previa a la campaña de propaganda política del Plebiscito, predominó la opción de señalar los logros del período.⁹⁶

La encuesta realizada por CENECA (Centro de Investigación y expresión Cultural y Artística) acerca del impacto de la TV en relación al plebiscito⁹⁶ y la cultura política (Noviembre 1988) estuvo destinada a evaluar la percepción que tuvieron los chilenos de la comunicación política televisiva durante la campaña del plebiscito, y comparar esa percepción con lo que el medio realmente ofreció. La población encuestada representaba el 61.88% de la población nacional y el 82.2% de la población urbana. La encuesta fue analizada desde sus resultados cuantitativos como también a través de los contenidos de los distintos programas de tipo político que se emitieron en la televisión chilena con motivo del Plebiscito.

Para los fines de este estudio se registraron dos aspectos de esta encuesta: el que se refiere a las escenas que más impactaron de la franja electoral y el que se refiere a la ineficacia comunicativa de la campaña del terror.

Escenas de mayor impacto

- a) 22.5%: **La madre de Caszely** (futbolista de la Selección Nacional de reconocida fama) quien relató que fue detenida injustamente y torturada (Derechos Humanos).
- b) 21.2%: **Doña Yolita**, quien es una anciana muy pobre que va a comprar al almacén y no le alcanza para comprar té (pobreza).
- c) 19.1%: **Un joven que es golpeado por carabineros** (violencia).
- d) 9.7%: **Aparece una viuda de un carabinero asesinado** relatando su situación (violencia política).
- e) 2.1%: **El túnel oscuro** (miedo, terror en un nivel primario).

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

f) 0.2%: **La cueca sola**. Se trata de mujeres de detenidos desaparecidos que denuncian su situación bailando solas. (violación de Derechos Humanos).

A este respecto el estudio señala que existe una congruencia relevante entre la opción de voto de los chilenos y el tipo de escenas por las que se dejaron impactar. Esto sólo confirma un hecho sabido y es que la gente tiende a identificarse más con aquellos mensajes que refuerzan sus ideas y creencias previas.

Ineficacia comunicativa de la campaña del terror

Los autores señalan que "la ineficacia comunicativa de la campaña del terror" se relaciona con el énfasis en la apelación a las emociones ante las escenas respecto a la Unidad Popular (se presentaban en blanco y negro escenas filmadas en el período del Gobierno de Allende que hacían referencia a escasez, situaciones conflictivas etc.). Los resultados de la encuesta señalan que solo un 13% del total registra subjetivamente haber experimentado miedo.

Los investigadores observan que el miedo es un factor identificado predominantemente por sectores cuyo voto declarado fue SI. El porcentaje consignado aumenta hasta el 20% en las mujeres. Categorizando entre los que votaron SI alcanza a un 21.4% y entre los que votaron NO a un 8.7%. En general estas escenas provocaron mayoritariamente rechazo (un 40% del total) e indiferencia (un 26.2%).

Dicen los autores: "otro indicador de como fue percibida por la población la campaña del terror- en donde el pasado se constituyó como la gran amenaza y el futuro se significó como la promesa de cambio- es la percepción del público del eje de tiempo en ambas campañas"⁹⁶. Consistentemente con todos los análisis del período, el 70% de la población percibió que la campaña del régimen en el poder, se refirió exclusivamente al pasado, es decir recurrió a la **amenaza** del retorno eventual de una situación conflictiva. Los resultados del plebiscito demostraron que el uso del terror fue un elemento ineficiente para contribuir a la continuidad del régimen.

Comentarios finales

Esta parte de la investigación se basó en la revisión de algunos estudios, realizados desde la perspectiva de la Oposición en el período previo y posterior al Plebiscito, y en las encuestas de Opinión Pública del período. Estas tuvieron un rol orientador ya que no era fácil predecir la conducta política de los chilenos. Durante 15 años no se había permitido legalmente ninguna expresión política disidente. Para quienes estaban interesados en el fin del régimen era fundamental averiguar cuáles eran los elementos motivacionales de los chilenos en el ámbito político.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Entre las encuestas consultadas para este estudio, las primeras se realizaron bajo estado de sitio. Los resultados fueron publicados 10 meses después.(1987) **Los datos proporcionados por las encuestas, permitieron identificar que la amenaza política era registrada como un elemento inhibitorio y paralizador de la participación social en general. El efecto del miedo fue explorado por esos estudios desde diversos ángulos, buscando conceptualizar operativamente el fenómeno, establecer sus alcances y principalmente, intentando identificar los elementos que contribuirían a contrarrestarlo.**

Estas encuestas confirmaron la percepción colectiva respecto a que el régimen militar utilizó la amenaza y el miedo como factores de control político. Señalaron que las violaciones de derechos humanos constituyeron la amenaza política principal. La amenaza política generó incertidumbre, temor al cambio y miedo a nivel masivo. Esta realidad facilitaba que el sólo intento de cambio pudiera ser definido como "subversión contra el régimen vigente", o que el cambio por sí mismo fuese identificado con el riesgo de "caos", apelando a la irracionalidad y dificultando, por tanto, actuar al margen de su influencia. La censura de prensa y la arbitrariedad en la gestión política de la dictadura generaron un clima social de inseguridad. El miedo coexistió con el régimen, de manera activa o latente; percibido por algunos sectores de la sociedad o por todos.

Resulta particularmente ilustrativo a este respecto, el análisis de CIS en el que se asocia la vigencia del miedo al fenómeno de la **reinterpretación de la experiencia** de los individuos. Este proceso se sustenta en el intento de supresión e invalidación de las experiencias de los sujetos. Dichas experiencias serían recontextualizadas y dotadas de otros significados con el fin de movilizar ansiedades, temores y frustraciones, al desconfirmar las propias capacidades de dar cuenta de la realidad.

Finalmente, nos parece importante señalar un factor inadvertido por los propios investigadores, ya que ningún estudio lo señala. Se trata precisamente que el mismo hecho de reconocer y constituir a la amenaza política y al miedo como objetos de investigación, contribuyó a modificar la percepción social de estos fenómenos, y por tanto, su impacto en la conducta social y política en general. A través de las preguntas directas se produjo la confirmación y el reconocimiento de la existencia de la amenaza política y del miedo como una experiencia generalizada y **objetiva**.

La publicación de los resultados de dichas encuestas y su difusión relativa a través de los medios de comunicación, puso de manifiesto que el miedo y la percepción social de la amenaza formaban parte de los fundamentos motivacionales de la conducta política de los chilenos en ese período.

Se confrontó a los chilenos con un conjunto de informaciones, respecto a sus motivaciones y percepciones sociales y políticas, producidas por ellos mismos. Estas informaciones actuaron como **objetivación** de la subjetividad registrada. Esta modalidad operó como una **meta-comunicación** acerca de la amenaza política y el miedo. Al describir su existencia y legitimar la angustia como una reacción coherente ante la amenaza vital, confirmó la experiencia individual. Esta confirmación posibilitó un análisis racional respecto a un fenómeno cuya efectividad e influencia política depende justamente de

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

su invisibilidad, de su negación, de su funcionamiento a un nivel no consciente.

La percepción socialmente compartida de la existencia de la amenaza política permitió develar su intencionalidad, su función, sus contenidos y sus efectos, dentro de la modalidad represiva del ejercicio del poder del régimen.

LISTADO DE DOCUMENTOS QUE SE REVISARON PARA ESTE ACAPITE

C.I.S.-

- Informe N° 3. Dignidad. Estudio Psicosocial del Electorado en Sectores Medios y Populares. Noviembre 1987.
- Informe N° 5. Encuesta Opinión Pública principales resultados. Enero 1988.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

- Encuesta Opinión Pública Santiago. Mayo 1988. N° 8.
- Esperanza. Orientaciones ante el problema de la sub-inscripción de la juventud urbana. Informe 12 Mayo 1988.
- Encuesta Opinión Pública Gran Santiago. Junio 1988. Informe N°13.
- Encuesta Opinión Pública Gran Santiago. Informe N° 15. - Julio 1988.
- Chile nace con consenso. Informe N° 16.
- Encuesta Opinión Pública Gran Santiago. Agosto 1988. N°18.

FLACSO

- Informe Flacso- CED "Opinión Pública y Cultura Política" Octubre- Noviembre de 1986 Director: Angel Flisfisch
- Informe de Encuesta Nacional. Junio 1988.

FLACSO Y CENECA.- Enero 1988

- Antecedentes sobre inscripciones electorales y plebiscito.
- Consumo Cultural (revistas).

GEMINES.-

- Encuesta de Marzo 1988
- Encuesta de Opinión Pública. Gran Santiago. Primera Parte. Julio 1988.

CERC.-

- Informe Preliminar sobre Primera Encuesta Nacional. Enero 1988.
- Informe sobre Encuesta Regional. Santiago, Valparaíso, Concepción. Abril 1988.
- Informe encuesta en quince comunas populares de Santiago. Julio 1988.
- Informe Encuesta Nacional. Septiembre 1988.

CERC - DIAGNOS.-

- Informe. Indecisión frente al plebiscito. Un estudio Cualitativo. Junio 1988.
- Informe Encuesta Nacional. Julio 1988.

DIAGNOS.-

- Informe Encuesta de Opinión Pública Gran Santiago (dos semanas después del plebiscito). Octubre 1988.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

BELEN.-

- Antecedentes sobre la Condición de Validez del Próximo Plebiscito.

COMANDO POR EL NO.-

- Centro de Cómputos y Control. Informe N°3: La Inscripción electoral a Marzo 1988.
- Centro de Computación y Control, Comando por el NO.
- Informe N° 7: Inscripción Electoral. Mayo 1988.
- Centro de Computación y Control, Comando por el NO. Informe N° 9: La Inscripción Electoral al 30 de Junio de 1988.
- La llave de la trampa. Agosto 1988. La Campaña del NO frente al consenso.

ILET

- Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales. Trabajo Informativo de los canales 7 y 13. Informe N° 6. - Propaganda de gobierno en TV : mayo de 1988. María Eugenia Hirmas

SUR

- Intención de voto en estratos populares de Santiago. Estructura y perfil Psicosocial. Encuesta SUR, Abril 1988.

CENECA

- Informe N° 1. Encuesta T.V. Plebiscito. CENECA. Noviembre 1988.

ANALISIS DE LA REALIDAD NACIONAL

- Informe a la Conferencia Episcopal. Abril 1988.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

NOTAS

VI PROCESOS GRUPALES Y REGISTRO DEL MIEDO

Esta parte de la investigación estuvo centrada en el trabajo terapéutico con grupos. Se llevó a cabo con miembros de organizaciones que eran contestatarias al régimen político. Participaron activistas de derechos humanos, religiosos, pobladores, dueñas de casa, estudiantes y dirigentes sociales y políticos. El trabajo terapéutico grupal se realizó con 23 grupos. Estos se subdividieron cuando el número de participantes excedió de 12 personas. Finalmente, se trabajó con un total de 109 grupos. Participaron 1157 personas, de las cuales 494 eran hombres y 663 mujeres.⁹⁶ El trabajo se realizó entre enero de 1988 a enero de 1989.^{96/96}

El trabajo grupal tuvo diversas modalidades: talleres de 8 horas de duración; grupos de 3 sesiones de 2 horas de duración cada una y grupos con una sola sesión de 2 a 3 horas de duración.

Las organizaciones del estudio habían desarrollado una cultura grupal; intentaron recuperar un proyecto social y político, que sentían que se

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

destruía y se propusieron mantener su autonomía. Muchos de los miembros de esas organizaciones se percibían vulnerables a la amenaza política, a causa de haber sido afectados por la represión política en alguna forma. Un número importante de estas organizaciones habían sido reprimidas enérgicamente, no obstante, se mantuvieron a través del tiempo, y tenían una historia en común. Las amenazas más frecuentes habían sido la detención de algún miembro de la organización, el intento de destrucción de ésta en tanto portadora de una determinada ideología o de una demanda social específica; o la hostilización constante de parte de la autoridad política intentando impedir su funcionamiento. Ante la amenaza externa los integrantes desarrollaron un tipo de relación que puede caracterizarse como una **huida de la serialidad**, concepto acuñado por Sartre, que implica "una búsqueda constante de nuevos vínculos, de relaciones dialécticas de interioridad entre las partes"⁹⁶, es decir una búsqueda de grupo.

Constitución de la demanda grupal

La demanda de intervención terapéutica surgió en las organizaciones debido a su conciencia de la realidad y a la función subjetiva y política ejercida por la amenaza en el período previo al Plebiscito. El miedo aparecía como un obstáculo importante en el desarrollo de la propia organización, en las tareas ligadas al cambio de la situación del país y en la vida cotidiana de sus miembros.

La demanda explícita para trabajar el **problema del miedo** fue el elemento común a todos los grupos que participaron en el estudio. Fue producida por el grupo en el contexto político del país, en el período específico señalado y desde la particularidad de cada organización.

El interés que tenían en común los miembros de cada organización tuvo la suficiente fuerza para provocar una toma de conciencia y una interiorización, de modo tal, que de interés en común se transformó en interés común. Las señales indirectas se transformaron en comunicaciones directas, permitiendo formular la demanda grupal que fue planteada como la necesidad de trabajar el problema del miedo.

La capacidad de los grupos de hacer esta demanda explícitamente posibilitó definir el objetivo del trabajo terapéutico, y permitió caracterizarlos de acuerdo a la formulación de Pichón Rivière, como "un conjunto restringido de personas que ligadas por una constante de tiempo y espacio, y articuladas por su mutua representación interna, se proponen en forma explícita o implícita una tarea que constituye su finalidad, interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles".⁹⁶ Esta caracterización delimita la naturaleza del grupo y los objetivos del trabajo terapéutico, especificando el tipo de proceso terapéutico desarrollado, el cual se encuentra definido por el cumplimiento de la tarea que el grupo se ha propuesto.

Otra característica importante de los grupos constituidos es que eran **activos**, es decir, contestatarios al poder político instaurado. De acuerdo a ello pueden ser caracterizados como grupos asimilables a la definición de Sartre: "el grupo no es un hecho estático, sino que es un todo dinámico, que siempre estará en proceso de hacerse, inacabado y que parte de las relaciones dialécticas de interioridad entre las partes, esto enfatiza la preeminencia de

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

los integrantes del grupo como entes pensantes, creativos y transformadores de la naturaleza y la sociedad".⁹⁶

Esta característica común a todos los grupos determina una sensibilidad específica frente a la amenaza política que está presente en la motivación para realizar un trabajo terapéutico sobre el miedo.

Objetivos del trabajo grupal

El objetivo principal del trabajo grupal fue terapéutico. El proceso se centró en los contenidos comunicados por los participantes con el propósito de elaborar sus experiencias de miedo en el contexto grupal. Esta elaboración implicaba vincular esas experiencias con el significado que tenían en sus vidas y al mismo tiempo objetivar sus relaciones con el proceso político social. El segundo objetivo fue el registro de los contenidos aportados por los participantes.

Procedimiento de registro de los contenidos

Al inicio de la actividad grupal se le pidió a cada uno de los participantes que completara la siguiente formulación: "hoy (fecha) yo le tengo miedo a...". Esta tarea fue solicitada a los participantes al iniciar los grupos. Esto permitió reunir un material homogéneo que registraba los miedos o temores que cada persona tenía en el momento de participar en el grupo. Se recogieron 4057 respuestas correspondientes a 1157 personas.

Las respuestas recogidas fueron codificadas de acuerdo a criterios previamente establecidos.⁹⁶ Estas categorizaciones permitieron realizar un análisis cualitativo y un análisis estadístico de las respuestas. Se consideraron dos tipos de variables: a) las variables demográficas que describen las características de los participantes del estudio. A éstas se agrega la variable lugar, diferenciando entre la región metropolitana y las otras regiones. Y, b) las variables que describen el proceso del registro psíquico de acuerdo a la hipótesis general del estudio.

Las respuestas categorizadas permitieron distinguir en primer lugar entre miedos y amenazas. Los miedos fueron clasificados según una categorización fundamentada en la conceptualización de las tareas vitales descritas por Erikson en las etapas del desarrollo psicosocial.

Las respuestas dan cuenta del tipo de miedo que experimenta el sujeto y del proceso psíquico con el que se relaciona. Ejemplos de las respuestas clasificadas como miedos son:

Miedo a la soledad (desamparo)

Miedo a la incomunicación

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Miedo a lo desconocido, a lo que pueda suceder

Miedo al encierro (físico o psicológico)

Miedo a tener que abandonar a un hijo pequeño

Miedo a perder la capacidad de asombro, indiferencia

Miedo a las personas desconocidas

Miedo a la muerte de los hijos

Miedo a la delación

Miedo a no hacer nada de mi vida

Miedo a morir sin dejar nada, que nadie me recuerde, no trascender

Miedo a quedar desamparado en la vejez

La Declaración Universal de los Derechos Humanos fue el marco de referencia para identificar las amenazas. Estas fueron clasificadas de acuerdo al derecho específico al que se referían. La violación sistemática de los derechos humanos por parte del régimen político, produjo una percepción social de represión durante años. Esto implicó que el registro de las respuestas pudiese ser clasificado de manera general como **amenaza de represión**, siendo sub-clasificados de acuerdo a los mencionados derechos, a pesar que el registro espontáneo de los sujetos se refiere a ellas como **miedo a...**

Ejemplos de las respuestas consignadas son las siguientes:

Miedo a ser detenida

Miedo que me peguen

Miedo a la tortura

Miedo a quedar inválida

Miedo a las consecuencias que significan comprometerse políticamente, de represión directa

Miedo a contestar el teléfono en la noche y recibir una amenaza

Miedo a la pérdida de los hijos por causas políticas

Miedo a que mi hermana la maten

Miedo a la muerte por causas políticas.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Dado que el estudio se realizó en el período próximo al Plebiscito se registraron en otra categoría las amenazas específicas ligadas a él. Ejemplos de ellas son las siguientes:

Miedo a que no cambie la situación social y se estrechen aún más las condiciones de vida

Miedo al posible clima de violencia en el período del plebiscito

Miedo al día después del plebiscito

EL PROCESO TERAPEUTICO

El proceso terapéutico grupal se centró en la demanda: trabajar el miedo. La elaboración que se desarrolló en los grupos implicó en primer lugar hablar acerca de las propias experiencias de miedo.

Los grupos formaban parte de la sociedad. Por ello compartían un imaginario social, una representación colectiva internalizada, en la que el miedo y la amenaza tenían un significado reconocible para todos. En el trabajo grupal surgieron las palabras que permitieron simbolizar las vivencias, decir lo que sucedía, poner en común la realidad interna y externa y objetivarla.

Hablar en un grupo formado por personas atravesadas por las mismas emociones y los mismos miedos, tuvo un impacto inicial muy relevante. Posibilitó confirmar una realidad subjetiva vivida hasta entonces aisladamente, y percibida como experiencia de otros, pero no propia.

Lo latente e implícito, pudo ser identificado, verbalizado, explicitado y decodificado. Esta forma de socialización generó condiciones para que los propios sujetos comprometidos en la situación grupal, fuesen los protagonistas de su esclarecimiento y por lo tanto capaces de actuar con sus miedos. De esta manera se daba la posibilidad de un conocimiento de sí mismos y de la realidad.

El miedo fue validado como una emoción que formaba parte de una realidad grupal y de una realidad social. Así el miedo escenificado en la fantasía podía ser discriminado en la realidad externa. Ambas constataciones facilitaron que los sujetos trabajaran en la recuperación de su autonomía respecto a la amenaza política y a los miedos generados.

El Proceso grupal

El proceso grupal permitió observar el intercambio de las experiencias de los sujetos, en su relación con la realidad.

Un segundo nivel de análisis se refirió a lo que sucedía de manera latente en el interior del grupo, en las expresiones inconscientes del grupo. 96

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Estas expresiones inconscientes del grupo se pueden formular como la serie de representaciones psíquicas grupales de carácter imaginario, y las configuraciones que el grupo inconscientemente realiza en su proceso de constitución. Cada grupo hace una síntesis de las representaciones psíquicas individuales y grupales de cada uno de sus integrantes. Incorpora en ellas los modelos sociales interiorizados a través de un proceso simbólico, y la influencia que el contexto social e institucional ejerce sobre el funcionamiento grupal y colectivo.⁹⁶

La existencia del imaginario social emerge en el trabajo grupal y actúa retroactivamente sobre los sujetos, a través del lenguaje y a través de los símbolos de su cultura.

Estas representaciones inconscientes del grupo permiten comprender el proceso terapéutico, los contenidos que emergen y la elaboración de ellos, como una expresión condensada de un proceso que ocurre en la sociedad. En este sentido, cada grupo se constituyó en un portavoz de un proceso social del cual formaba parte. Los grupos posibilitaron reconocer e identificar los miedos como algo que sus miembros habían experimentado.

En la clasificación realizada por Guattari⁹⁶ entre grupos sometidos y grupos sujetos, distingue los grupos sometidos como aquellos en los que el peso de lo instituido está presente pero oculto y se manifiesta de manera simbólica; los grupos sujetos, o fundadores de sí mismos a partir de una ley interna, son aquellos que se proponen interpretar su propia posición y están constituidos en una perspectiva de impugnación y de lucha, sobre la base de una práctica concertada de análisis.

Los grupos que formaron parte del estudio, dadas sus características, corresponden a la categoría de grupos sujetos. El concepto de **transversalidad**, acuñado por Guattari, es una dimensión del grupo contraria y complementaria a las estructuras generadoras de jerarquización piramidal (...). Esta dimensión no puede ser puesta de relieve sino en ciertos grupos que, deliberadamente o no, intentan asumir el sentido de su praxis. Con la ayuda de mecanismos de autoconservación, se protegen mágicamente de un sin-sentido experimentado como externo⁹⁶. Es una dimensión que pretende superar un doble callejón sin salida. Por un lado el de una simple horizontalidad, definida como el conjunto de relaciones más o menos informales; y por otro, la verticalidad, que corresponde a la historia del sujeto presente en su relación con los otros.

La elaboración grupal facilitó transformar el significado de experiencias represivas, disminuyendo el nivel de angustia ante la amenaza política. Ser capaz de reconocer los propios miedos y compartirlos en el grupo podía influir en modificar el carácter encubierto e invisible del miedo, haciéndolo visible y consciente para el sujeto, para el grupo terapéutico y posteriormente para sus grupos de pertenencia.

El proceso terapéutico permitió observar que la amenaza política afectaba a la identidad de los sujetos a través de su mundo relacional: la familia, el trabajo, el entorno social. El reconocimiento de la amenaza política, el carácter común y compartido de los miedos experimentados por los participantes, facilitó la confirmación de esas experiencias y legitimó la reacción de angustia como una respuesta coherente ante la amenaza política.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

CATEGORIZACION Y ANALISIS DE LAS RESPUESTAS

De acuerdo a lo ya señalado, al iniciar el trabajo grupal los participantes registraron **sus miedos**. Esas respuestas miradas en conjunto permitieron visualizar algunas relaciones generales en el proceso estudiado. Para ello se realizó un análisis descriptivo de las variables, ordenando las respuestas de acuerdo a criterios definidos como categorías de análisis.

Estas se fundamentaron en tres referencias diferentes. La primera se refiere a la relación de los sujetos con la realidad. La segunda al esquema de desarrollo psicosocial de Erikson⁹⁶, y la tercera a la Declaración Universal de los Derechos Humanos⁹⁶ y los contenidos que implican esos derechos.

Todo ser humano, en la medida en que es humano, se enfrenta por lo menos a cuatro situaciones límites. La primera es la relación con los otros. La segunda es la relación con la naturaleza. La tercera es la relación con el cosmos (ideología) y finalmente la relación con el futuro. Estas son las cuatro situaciones límites, **Límites** porque no es posible ir más allá. El límite puede en determinadas circunstancias extenderse y abrirse al campo en el cual está incluido. Ningún ser humano tiene relación directa con las cuatro situaciones límites, siempre está mediado por una cultura en la que está incluido a través de un proceso de socialización.⁹⁶

Desde estas cuatro situaciones límites que se refieren a la relación del sujeto con la realidad, se establecieron categorías más generales de clasificación de esas respuestas diferenciando los miedos de las amenazas. De acuerdo a la conceptualización general del estudio, los miedos se distinguen de las amenazas. Estas últimas se refieren a la percepción del **ataque** desde el afuera, que es internalizado y emerge como miedo.

Las categorías definidas son:

- a) Miedos personales: son los miedos del ser humano que se refieren a sí mismo.
- b) Miedos sociales: se sitúan en la relación del sujeto con los otros sujetos (familia, relaciones sociales, Estado).
- c) Miedos en relación a la naturaleza.
- d) Miedos en relación al futuro.
- e) Percepción social de amenaza en el contexto de represión política.
- f) Percepción social de amenaza en relación al evento del Plebiscito.

Todas las respuestas fueron categorizadas de acuerdo a la codificación formulada sobre la base de estas referencias.

Posteriormente se llevó a cabo un análisis⁹⁶ de las frecuencias obtenidas mediante el sistema SYSTAT.

Al inicio se habían definido 46 categorías de codificación de las respuestas de acuerdo a los criterios de clasificación anteriormente señalados. Los resultados del análisis estadístico redujeron la importancia de algunas categorías y sub-categorías. Una exposición detallada de los resultados obtenidos se encuentra en el Anexo N° 3.

El análisis de contenido de las respuestas se basó también en los resultados de su codificación y en el análisis de las frecuencias. Las

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

categorías 'miedos personales'; 'miedos sociales'; 'miedo a la represión'; y 'miedo al futuro', incorporando en este último los efectos del proceso coyuntural del Plebiscito de 1988, resultaron significativas.

El análisis estadístico posibilitó algunas observaciones generales como las siguientes: los miedos registrados dan cuenta de una amenaza política percibida y experimentada de modo diverso en distintos sectores de la población. Esta diferencia permite entender en general el comportamiento colectivo respecto al miedo y a la amenaza política.

Algunas amenazas fueron registradas por los sujetos como miedos internos, como por ejemplo, el miedo al futuro, o el temor a que sucedan situaciones **penosas, terribles** al interior de la familia y de los grupos de pertenencia. Esta percepción está en concordancia con el contexto de incertidumbre y vulnerabilidad en el cual se desenvolvían los grupos del estudio, por el hecho de desarrollar formas de participación social o política bajo una dictadura militar.

El sexo, la edad y la actividad de las personas, influyeron en los tipos de miedos experimentados y en la percepción de los diferentes tipos de amenazas.

Los dirigentes sociales, políticos y los religiosos, en general, expresaron un mayor número de miedos personales, en comparación con el miedo a la represión política, el que disminuye considerablemente en estos grupos. Esta situación podría depender de su autopercepción y de su relación con la realidad, a partir del rol social que han asumido.⁹⁶ Probablemente para asumir un liderazgo social y un rol activo, a pesar de la represión política, los sujetos no podían admitir sus propios miedos respecto a la amenaza política. Sin embargo, este liderazgo social entendido en un sentido amplio, incluyendo allí los religiosos y los dirigentes sociales y políticos, no los eximía de sus propios fantasmas. Por eso emergen mayoritariamente en este grupo los miedos personales. Por otra parte, se trataba de personas que solían tener más información de la situación política y desarrollaban necesariamente un análisis de la realidad fundado en elementos racionales, lo que podría tener efectos protectores frente a sus propios miedos.

La amenaza percibida aparecía más frecuentemente entre las personas menos involucradas en responsabilidades sociales y políticas, y específicamente, en personas no relacionadas a la problemática de los derechos humanos. La amenaza política era percibida como un hecho constante, generalizado y objetivo entre las dueñas de casa, los trabajadores sindicalizados y los estudiantes. Las primeras se percibían como sujetos más inermes frente a la represión política y los otros eran sujetos efectivamente más expuestos y vulnerables a ella.

Al hacer una relación entre los miedos personales y la percepción de la amenaza de la represión política, entre los dirigentes sociales, políticos y los religiosos, predominaba el miedo categorizado bajo el concepto de Erikson: **desesperación versus integridad del yo**. Este es el miedo que coincide mejor con la amenaza política. Esta asociación da cuenta de la percepción de dicha amenaza como peligro de destrucción del sujeto.

Los activistas de los derechos humanos son los que expresan menos miedo ante la represión política, pero su mayor temor es expresado como miedo a la desintegración del propio yo. Este tipo de percepción podría significar que el grado de compromiso y cercanía con la experiencia de

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

represión política implicaría una mayor conciencia acerca de la realidad social. Probablemente esto se relaciona con el ámbito de funcionamiento de los activistas de derechos humanos, quienes estuvieron en contacto permanente con las situaciones represivas de violación de los derechos humanos. Por tanto, podían aquilatar los efectos reales de la amenaza política y objetivarla, pero no podían evitar que su propia implicación en la realidad los afectara emocionalmente. Esta asociación probablemente se relaciona con la percepción de estos activistas respecto a los efectos de su trabajo en su propia salud mental.

Los jóvenes y las mujeres expresan más miedos personales. Es probable que esta característica sea propia de la población y que se acreciente o revierta, dependiendo del tipo de compromiso o involucración en la realidad, bajo condiciones como las que se dieron en Chile durante el año 1988.

Considerando el período post plebiscito como **futuro** inmediato, el miedo al evento del Plebiscito representaba el temor al fracaso del esfuerzo por terminar con la dictadura. Si ganaba el SI, el régimen continuaba y se reforzaba. Si ganaba el NO, se abría un proceso incierto de carácter legal hacia la transición a la democracia. El miedo al futuro, en este contexto, representaba el temor al fracaso del intento de cambio político y a la incertidumbre del proceso de transición. El miedo al evento del plebiscito podía virtualmente generar en el individuo un sentimiento generalizado de desconfianza en las estructuras sociales y en las capacidades propias y de los otros.

Comentarios Finales

Los miembros de estos grupos tuvieron la capacidad de enfrentar la amenaza política y sobrevivir a ella a través de sus organizaciones. La praxis⁹⁶ de un grupo, su actuar, estará dada por la toma de conciencia de su propia alienación y su intento por una transformación activa de ella.

En este espacio, la amenaza política y el miedo constituyen la alienación más primaria e inmediata en la que se encuentran inmersos los grupos, y de la cual tratan de salir intentando elaborar las experiencias que generaron esa alienación. Esto permite percibir el miedo como un fenómeno socialmente compartido que puede ser asumido y elaborado mediante el trabajo grupal.

Las respuestas grupales señalan cómo la amenaza política generó miedo, limitando la capacidad de actuar y de crear. Provocando miedo se derrumbó la confianza básica en las personas y las estructuras. Ante esta situación de desamparo emerge una angustia automática, una vivencia anticipatoria de que algo muy peligroso puede ocurrir. Lo que se identifica como peligroso no siempre corresponde al repertorio de la experiencia del sujeto en cuanto individuo. Lo peligroso y amenazante se ha incorporado al imaginario colectivo.

No resulta extraño, que en una sociedad en la que se mantuvo durante 17 años la violación sistemática a los derechos humanos como

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

amenaza política principal, el miedo consecuente se focalice en la desconfianza básica en las relaciones y en las estructuras sociales. Estas son pérdidas por los grupos del estudio, como estructuras que no garantizan ni dan confianza a las personas respecto al cuidado de sus vidas y de su desarrollo como seres humanos. El tipo de relaciones sociales que se estructura se hace más comprensible, a nuestro juicio, a la luz del desarrollo psicosocial propuesto por Erikson. Al dar cuenta de la tarea propia de cada etapa de organización y desarrollo psicosocial, como de la crisis que sobreviene en su resolución, señala también un modo de relación social posible, de acuerdo al desarrollo del sujeto y a la percepción que tiene de la sociedad. La síntesis que el sujeto realiza entre su realidad y su desarrollo lo impulsará al crecimiento, a la regresión o al estancamiento, y en este proceso la relación amenaza miedo y represión política juegan un rol decisivo en la respuesta ante la amenaza política.

Este estudio confirma que la internalización del miedo se ha acoplado a las estructuras psíquicas preexistentes. La angustia automática emerge ante la percepción de cualquier indicio de amenaza política. Aunque el miedo y la amenaza política caracterizaron las relaciones sociales durante la dictadura militar, el fin de ésta no implica eliminar esta relación como un elemento latente en el proceso político. El grado de interiorización del miedo se observa en los resultados de estos grupos. Las respuestas, así como el trabajo terapéutico, dan cuenta de la presencia invisible del miedo crónico, como un componente de las relaciones sociales, más allá de su rol y de sus funciones protectoras iniciales.

NOTAS

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

VII CONSECUENCIAS PSICOSOCIALES Y POLITICAS DEL MIEDO

A MODO DE CONCLUSIONES

El miedo fue una experiencia generalizada en la sociedad chilena. Esta realidad nos hizo preguntarnos ¿dónde y cómo ha sido registrado y estudiado este problema?. ¿Qué relevancia ha tenido el miedo en la historia política chilena de este siglo, antes y durante la dictadura?. ¿Desde qué teoría o teorías psicológicas puede entenderse este proceso?. ¿Porqué diferenciar entre miedo y amenaza a pesar de constituir una sola relación social?. El contenido de las amenazas en un contexto político determinado ¿a qué elementos objetivos y subjetivos apela? ¿de qué manera la violación de los derechos humanos llegó a constituirse en una amenaza política?. ¿Cuánto miedo ha habido y cuánto persistirá en la sociedad chilena a pesar de la transición a la democracia?. Estas y otras preguntas definieron el tipo de investigación que realizamos.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Llegamos a la convicción que este tipo de problemáticas surgen como objeto de estudio, en situaciones en las que los investigadores son también portavoces de una realidad concreta, de la cual forman parte. Sin embargo, a pesar de las limitaciones surgidas desde la naturaleza del problema, y desde nuestra propia implicación, emprendimos la tarea de formular una propuesta teórica desde la psicología que nos permitiera intentar responder esas preguntas.

Nos interesaba dar cuenta de la relación entre la **amenaza política** y el **miedo** y explicarnos los procesos observados desde la subjetividad. Este punto de vista define el terreno explorado, y también sus límites. El análisis realizado a través de los estudios parciales y comentado aquí, se propone responder esas preguntas asumiendo que la naturaleza del problema determina que las respuestas sean todavía inacabadas e incompletas.

Orden social y amenaza política.

Una de las preguntas centrales en esta investigación es la pregunta por el orden social, y el lugar de la coerción y la amenaza en ese orden, desde la perspectiva de su internalización en los sujetos.

Amenazar no implica todavía materializar o ejecutar algo. Por ello la amenaza **advierte** acerca del castigo previsto para la transgresión del orden establecido que se expresa en **la ley**. Para entender cabalmente la significación de los procedimientos de amenaza en un régimen político determinado, es preciso conocer sus estructuras de poder y reconocer los símbolos y significados que forman parte de la representación colectiva de esa sociedad.

En Chile, las estructuras de poder y los valores fundamentales que las han animado se relacionan principalmente con la herencia hispana. La estructura social y cultural de la hacienda tradicional expresó cabalmente ese tipo de

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

orden, el que estaba sustentado en la obediencia de las leyes. La autoridad terrena se fundaba en la autoridad de Dios.

Estos factores contribuyeron a proporcionar una larga estabilidad política, ya que esas reglas no fueron cuestionadas sustancialmente. La noción de respeto a la autoridad, y por tanto a la ley que la expresa, como el valor del respeto a la vida, son aspectos relevantes que están incorporados a la cultura, formando parte del imaginario social, aunque la hacienda como estructura económica, social y cultural ya no exista.

En un contexto aparentemente tan estable y coherente, las rupturas ilustran mejor que ningún otro proceso el significado de la amenaza política. Para ello exploramos en la historia de Chile el impacto de los conflictos sociales, laborales y políticos con resultado de muerte. Estos conflictos y sus soluciones se relacionan directamente con las estrategias de auto-preservación del orden establecido. Esos hechos de muerte son registrados en la memoria popular como **masacres**, independientemente de cuantas personas hubiesen muerto.

Las llamadas **masacres** tuvieron un efecto aterrador ejemplar, no sólo sobre los sujetos y sus familias, sino también sobre las organizaciones y su capacidad de convocatoria, al utilizar la matanza como forma de zanjar los conflictos en determinados momentos de la historia. La violencia política con desenlace de muerte se manifiesta en situaciones muy específicas y, tanto por su ocurrencia como por sus efectos, son hechos percibidos como extremos y excepcionales.

La percepción del carácter extraordinario de este tipo de represión política, en la sociedad chilena, coexiste con la noción permanente de la amenaza del castigo que recaerá sobre quienes transgredan el orden establecido. La amenaza es operante de manera imperceptible. Se internaliza en los sujetos de

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

tal manera que el miedo a la transgresión es la mejor garantía de la estabilidad del sistema social y político. En ese equilibrio ha jugado un papel sustantivo la noción de que el respeto a la vida humana es el límite último de toda transgresión. Esta noción era compartida, en el imaginario social por todos los miembros de la sociedad. Sólo la **guerra declarada** podría constituir una condición **legal** que permitía transgredir ese límite.

En ese sentido, constatamos que el terror desplegado en la sociedad chilena se acopló a las condiciones históricas de sometimiento respecto al orden establecido. Esta observación permite describir un modo de ejercer el poder mediante la coerción y la amenaza, que no se inició históricamente con el golpe militar. El carácter operante de la amenaza se apoyó en **aprendizajes** histórico-sociales de los sujetos, y se reforzó posteriormente con el manejo de técnicas sofisticadas respecto de los usos psicológicos del terror, a través de los medios de comunicación de masas.

La lectura del proceso histórico permite establecer la continuidad de la representación colectiva en la sociedad chilena respecto al valor de la vida y al carácter amenazante de la muerte por razones políticas. Esta observación, que parece corresponder al **orden natural**, no es precisamente la noción más común acerca del valor de la vida y la muerte en América Latina.

Hay dos aspectos generales que es preciso establecer en relación a lo que denominamos amenaza política. El primero se refiere a la relación entre legitimidad y legalidad en la cultura política chilena; y el segundo al diseño de la represión política y su impacto en las estructuras sociales y en los sujetos.

En relación al primer punto, es necesario señalar que los conceptos de legalidad y legitimidad han sido prácticamente sinónimos. Por esta razón, era necesario legislar para legitimar la intervención militar de 1973. La legalización de la represión política penalizó retroactivamente muchas conductas

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

que habían sido legítimas hasta el golpe militar.

El carácter retroactivo de la ley es uno de los elementos más potentes de la amenaza política, pues define como ilegal, y susceptible de castigos, un conjunto de acciones que los sujetos realizaron porque eran **legales** en el período en que se llevaron a cabo. A su vez, la ruptura de la legalidad tuvo un efecto amenazador generalizado, al invalidar las seguridades adquiridas y contradecir las convicciones de amplios sectores de la sociedad respecto a la función protectora de la autoridad y de las leyes. Por eso se requería de un discurso político y de una simbolización que justificara esa ruptura. Con este fin, este tipo de situaciones fueron presentadas como una consecuencia del **clima subjetivo** existente durante el gobierno de la Unidad Popular, el que ha sido aludido constantemente como argumento para justificar la intervención militar de 1973. Dicho clima subjetivo aparecía construido a partir de la agitación de la campaña política en contra del gobierno de la Unidad Popular. La polarización irreductible fue una experiencia que involucró a toda la sociedad. La conspiración, conocida posteriormente, demostró como ese proceso fue desarrollándose, utilizando las ansiedades y temores de vastos sectores nacionales con el fin de erosionar las credibilidades y los fundamentos subjetivos básicos, que constituían la continuidad de las estructuras sociales y política y de la vida cotidiana.

Ese clima subjetivo se creó desde los elementos más generales hasta llegar a los más privados, en los que fueron amenazados los fundamentos de la identidad personal y grupal. El sector de la sociedad que se sintió amenazado fue capaz de identificar sus propios intereses con una amenaza al orden establecido. Explicitarla y generalizarla como una amenaza a la sociedad. Esa generalización no habría tenido éxito si no hubiese incidido en los propios miedos engendrados en los sujetos en las dificultades y problemas de la realidad cotidiana. La

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

exacerbación del **clima subjetivo de guerra**, estuvo sustentado en amplias campañas del terror, que se acoplaron a los propósitos de cambio social del gobierno de la época, los que eran percibidos por algunos sectores como muy amenazantes, y a los problemas reales que enfrentaba el país. El carácter complementario de las amenazas percibidas por uno y otro sector explican el alto nivel de polarización, y la argumentación confrontacional que atribuye **al otro** la responsabilidad del desenlace.

El golpe militar se apoyó en el clima subjetivo anterior y en la creación de un clima de terror generalizado en contra de un sector nacional, identificado como **el enemigo** y como el causante de la situación previa.

Un segundo aspecto se refiere al diseño de la represión política. Esta fue realizada, a partir del golpe militar, desarrollando una imagen de masividad y arbitrariedad de tal modo que cualquiera pudiera sentirse amenazado, excluyendo únicamente al grupo que estaba en el poder.

La represión política fue ejercida a través de la práctica sistemática de violaciones de los derechos humanos. Esta constituye una amenaza política percibida como una amenaza de aniquilación, dirigida a la existencia de los sujetos en su condición de seres vivientes y de seres sociales. Dicha represión operó dentro de la representación colectiva y de sus significaciones. Por eso, necesitó establecer **legalmente** un estado de guerra para justificar las muertes que se llevaron a cabo **por razones de estado**.

La percepción social es que la represión causó un número enorme de muertos, detenidos y torturados llegando a ser, por esa misma razón, algo extraordinariamente amenazador. La cantidad de muertos bajo esas circunstancias es **incontable**. Esta percepción es una metáfora de la representación colectiva de lo sucedido, y subraya el significado aterrador que estos hechos tienen en el

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

imaginario social chileno. Los que se arrogan el derecho de decidir sobre la vida y la muerte para zanjar la crisis política, **saben** el impacto amenazante que implica este tipo de ruptura en esa representación colectiva.

Amenaza política e identidad psicosocial

El impacto de la amenaza política en la identidad psicosocial se podía observar en la sociedad y en los propios sujetos. La extrema polarización existente en el país facilitó que la **izquierda** fuese designada como el sector portador de una identidad **maligna** o **negativa**, estableciendo que su existencia representaba una amenaza para el conjunto de la sociedad. El grupo en el poder definió, de acuerdo a criterios ideológicos, que esos sectores no formaban parte de la identidad nacional. De acuerdo a las categorías de la Doctrina de Seguridad Nacional, fueron identificados indistintamente como **la subversión, el extremismo, la izquierda, el comunismo, el marxismo**, etc. La amenaza política estuvo dirigida, por tanto, a la existencia y a la identidad de los sujetos **no pertenecientes** a la nación chilena, y dirigida a sus organizaciones o grupos de pertenencia, los partidos políticos o las organizaciones sociales, los que también debían ser excluidos.

A nivel político esta amenaza implicaba devaluar la participación social y política de los sujetos y, al mismo tiempo, definir que la identidad de la nación chilena no era una identidad plural. Como efecto de este proceso, la identidad nacional se escindió, al definirse la exclusión de un grupo nacional desde criterios ideológicos antagónicos. El sector **escindido** estaba amenazado de destrucción. A su vez los propios sujetos portadores de la identidad definida

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

como negativa, estaban amenazados por diversas formas de exclusión social. Las formas de esta exclusión fueron formuladas en la representación popular como: **el encierro, el destierro y el entierro**. El terrorismo de estado en Chile utilizó formas de represión que se dirigían a aspectos fundamentales de la identidad nacional, y de la identidad de los sujetos concretos, independizándose progresivamente de las amenazas de la realidad y estableciéndose desde la subjetividad.

La amenaza como instrumento político es negada sistemáticamente por quienes la utilizan. Funciona en un nivel invisible aparentemente no deja huellas, lo que no significa que no influya efectivamente en modificar conductas, en producir el sometimiento.

En las amenazas de las **campañas del terror**, se utilizaron un conjunto de significaciones que pretendían incidir sobre la consciencia y la conducta de los sujetos. Para el plebiscito de 1988 las amenazas de la opción oficialista se centraron en generar terror, asociando cualquier cambio político al retorno automático de un clima de inseguridad e incertidumbre respecto a la satisfacción de necesidades básicas, y amenazando con la pérdida de objetos materiales, asociados al bienestar y a la tranquilidad social, lo que acarrearía violencia política.

En las **campañas del terror**, la amenaza a la identidad de los sujetos y por extensión a la identidad nacional es un eje central. La amenaza es formulada de tal manera que implica una indicación precisa de peligro de desintegración, una amenaza de destrucción, que se generaliza como si el conjunto de la sociedad estuviese amenazado desde fuera y desde dentro por quienes son designados como los portadores de la **identidad maligna**.

Esta percepción común confirma, por una parte, el uso deliberado y consciente de esas significaciones colectivas, apelando a aspectos **que se sabe**

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

van a influir en los sujetos, y por otra parte, confirma que el mensaje ha sido recepcionado. Dicho de otra forma, el hecho de que los sujetos se sientan amenazados y tengan miedo es, precisamente, una confirmación que han sido efectivamente amenazados.

En el trabajo grupal realizado constatamos que la amenaza política estaba dirigida a los diferentes aspectos que configuran la identidad de un sujeto y que se constituyen a través de sus relaciones sociales. El sujeto es amenazado de perder su trabajo, sus medios de vida, su nivel de vida o quedar excluido de la sociedad debido a sus creencias y convicciones. Este es un nivel de la amenaza política. En los grupos del estudio estas amenazas aparecieron registradas como miedos específicos.

La amenaza política es percibida por los sujetos del estudio como amenaza de muerte real, como aniquilación, como una amenaza al proceso de consolidación o mantención de su identidad. Se desarrolla una percepción social de desconfianza básica, desamparo, pérdida de autonomía, desesperación, apareciendo en los contenidos de los miedos generados por la amenaza política. Los miedos identificados tienen una estrecha relación con las etapas del desarrollo psicosocial de la identidad y los procesos que articulan la relación del sujeto con la realidad en cada una de ellas. Esta perspectiva permite vincular la experiencia subjetiva con el tipo de amenaza política, es decir con la naturaleza específica de las violaciones de derechos humanos.

La represión política al introducir la muerte como sanción posible, modificó las reglas sociales previas, la representación colectiva sobre la política, y la permanencia de las reglas, **las leyes** como pautas referenciales. En ese sentido, implicó reformular los códigos de interpretación de la realidad y las representaciones, alterando la confianza básica de los sujetos en la realidad y en sus propias percepciones acerca de ella. Las decodificaciones sociales

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

fueron modificadas por la emergencia de la amenaza política. Este hecho determinó que los sujetos se percibieran en una condición de desamparo.

Todo cambio podía llegar a ser amenazador pues era casi imposible predecir las reglas de funcionamiento de lo cotidiano en una situación de terrorismo de estado. El sujeto quedaba atrapado comúnmente en esta situación desde sus propios miedos internos.

El clima de terror, que atravesó las relaciones sociales, es consistente con la percepción de desamparo de los sujetos del estudio frente a una autoridad percibida como omnipotente, cruel y sádica. El desamparo es una vivencia que se corresponde literalmente con la experiencia de una sociedad en la que dejó de operar **el recurso de amparo (habeas corpus)** y los sujetos estaban inermes ante la arbitrariedad.

La tortura, como violación del espacio privado del cuerpo y los allanamientos de morada son una expresión concreta de la ausencia de espacios **de amparo**. No hay lugar de refugio, no hay tiempo ni lugar que dé garantías de protección. La noche es el espacio predilecto del horror. La apariencia de normalidad de la vida diaria otorga un significado aún más amenazante a la decodificación de la realidad. La resistencia y la represión se hacen clandestinas.

El silencio caracterizó un largo período de la vida social. Nadie mencionaba lo que estaba sucediendo, porque hacerlo estaba prohibido. La realidad podía ser descrita desde experiencias que habían violentado los límites de la vida social, hasta el punto que parecían no existir otras claves sino la amenaza política y el miedo. Esta percepción que parece pertenecer exclusivamente al nivel subjetivo fue confirmada como un hecho de la realidad en las Encuestas de Opinión Pública del período del estudio. Estas registraron el impacto y la internalización de la amenaza y el miedo en la sociedad, y dieron

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

cuenta de la percepción de un clima social de amenaza. Permitieron apreciar como se procesaba socialmente este clima, y confirmaron **estadísticamente** lo que la sociedad registraba: la generalización de la amenaza y el miedo en las relaciones sociales. Esta constatación reflejó una percepción social compartida, que posibilitó a su vez desarrollar una toma de conciencia de la amenaza y del miedo existente. Al objetivarlos y develar sus mecanismos disminuyó su impacto. Al reducir la ambigüedad en la percepción de la realidad confirmó su existencia, lo que permitió estructurar y nominar esta realidad en términos objetivos y subjetivos, y actuar sobre ella.

Las Encuestas de Opinión Pública confirmaron que el miedo existía, que era una experiencia real. Confirmaron además, la masividad del problema al ser registrado en muestras que incluyeron al 98% de la población. Estas características lo constituían en un problema político, poniendo en evidencia la magnitud de la amenaza percibida en la sociedad.

Violación de Derechos Humanos y Amenaza Política

El terrorismo de estado utilizó la violación sistemática de los derechos humanos, lo que constituyó una amenaza objetiva en la sociedad chilena. Sin embargo, el hecho de darse cuenta de que se puede ser amenazado, el hecho que exista una **amenaza percibida** y registrada depende, en primer lugar, de la relación de los individuos y de los grupos con el poder establecido. Es decir de su propia posición de poder.

La amenaza política se hace insoportable, si se configura a través de

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

procedimientos arbitrarios, haciendo impredecibles los criterios de vulnerabilidad o seguridad ante la amenaza. A su vez, la transgresión permanente de los límites establecidos en una sociedad determinada, respecto a las posiciones de poder respetadas tradicionalmente, genera una percepción de amenaza incontrolable. Esto ocurre cuando no se respeta la inmunidad diplomática, se viola el espacio territorial de una embajada, se atenta contra las autoridades eclesiásticas o dejan de ser reconocidas las leyes de la guerra. Este tipo de situaciones ocurrieron y pueden ser reconocidas objetivamente durante el período de la dictadura.

Los grupos del estudio, constituidos por sujetos contestarios al régimen político, identificaron el miedo a la aniquilación, a la pérdida de la autonomía del yo, al desamparo y a la pérdida de la integridad personal, como miedos predominantes. Los sujetos respondían con angustia a las amenazas reales, pero también la angustia anticipaba el riesgo posible. Como el riesgo se había hecho permanente, el miedo se hacía crónico perdiendo su función protectora y aumentando la sensación de desamparo.

La elaboración que se desarrolló en los grupos implicó reconocer tres procesos diferentes:

La identificación del miedo como un micro-proceso subjetivo, que se manifestaba como angustia y que puede ser comprendido dentro de la teoría psicoanalítica freudiana, diferenciando las funciones de la angustia y el objeto que la produce.

Un segundo aspecto es el proceso grupal propiamente tal, en el que se puso en evidencia la percepción de la amenaza política que tenían los participantes. La insistencia en el valor confirmatorio de la realidad, proporcionado mediante el hecho de **hablar del miedo** puede parecer un sin sentido, o una redundancia. Sin embargo, en estas sociedades donde desaparecían las personas sin rastro, donde

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

los muertos no eran entregados a sus familiares para ser enterrados, donde los torturados debían confirmar por escrito que nunca recibieron ningún maltrato, la desconfirmación de la propia experiencia era un fenómeno corriente que tenía efectos profundamente perturbadores y generadores de angustia. Confirmar la experiencia, confirmar la realidad, tener la certeza que las cosas no fueron producto de la imaginación, llegó a ser una necesidad psicológica básica.

Una tercera dimensión es la desprivatización de la experiencia. Se trata de un hecho experimentado por miles de personas, quienes al reconocer su carácter común, pueden buscar **en común** soluciones, que no son fáciles, en los contextos políticos descritos. Esta desprivatización facilita la recuperación de la autonomía del sujeto y su posibilidad de experimentar conscientemente que puede enfrentar el impacto privado y social de la amenaza política.

Las respuestas grupales recogidas en el estudio señalan cómo la amenaza afectó a la inserción del sujeto en la realidad, al experimentar su desamparo ante una amenaza que percibía como permanente.

El miedo es una señal del peligro. Sin embargo, lo que se constituye en peligroso no siempre es parte del repertorio de la experiencia del sujeto. Lo peligroso y amenazante se ha incorporado al imaginario colectivo. En términos privados e individuales el sujeto no puede diferenciar los hechos objetivos de su significación. Por ello, los efectos de la internalización de la amenaza afectan a la confianza en la permanencia temporal y espacial de los objetos, a la permanencia y mantención de las relaciones sociales que constituían el mundo relacional del sujeto, su familia, su mundo laboral, su entorno social.

El miedo y la amenaza son parte de un proceso que existe en la realidad porque existe previamente en la fantasía de los sujetos y desde allí funciona. Se trata de una manifestación de violencia sobre los sujetos y las relaciones sociales, que opera precisamente desde lo simbólico. Lo que ocurre a nivel del

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

psiquismo es invisible. Esta percepción implica entender la violencia como un proceso que se desarrolla a partir de un fenómeno subjetivo individual, que puede extenderse simultáneamente a miles de sujetos, y que puede ser reconocido a nivel social a través del predominio de relaciones sociales caracterizadas por el miedo y la amenaza, que pueden manifestarse principalmente en sometimiento, o en expresiones ligadas a la agresión.

La reorganización de la sociedad civil durante la dictadura, se hizo a partir de la internalización de este proceso. Sus consecuencias formaron parte de la experiencia de los sujetos, los grupos, las instituciones y la sociedad.

La represión política había introducido ambiguamente la amenaza y el miedo en las relaciones sociales como si incluyese a toda la sociedad, llevándolos a cabo, sin embargo, sólo en contra de algunos sectores activos de oposición.

La amenaza y la represión política que la materializa, coloca a los sujetos en posiciones insostenibles. Para ser efectiva es formulada como una amenaza para todos, a pesar de que efectivamente constituye una amenaza sólo para algunos. Termina siendo interpretada como **un miedo de todos**, lo que finalmente fuerza a **todos** a modificar sus percepciones de sí mismos, de la sociedad y de su quehacer en ella, o exponerse a las consecuencias de la transgresión, que puede llegar a tener resultado de muerte.

En esta cultura se han ido invalidando progresivamente las mediaciones religiosas o ideológicas respecto a la muerte. Debido a esto, la respuesta psíquica frente al peligro de aniquilación fue diversa, y la amenaza política, que es en último término una amenaza de muerte anticipada, fue muy poderosa. La amenaza política introdujo las pérdidas, el dolor, la tortura, la posibilidad de hacer real lo más temido, lo que el propio sujeto desconoce de sí, pero que otro podía descubrir al invadir su cuerpo y su intimidad.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

La falsificación de la realidad construyó el carácter siniestro de la amenaza, la que era visible y consciente solo para algunos, pero que sin embargo contribuyó poderosamente al silencio de todos. La mayor alienación de esta sociedad ha sido negar y soslayar la existencia de la amenaza política, que se constituye desde la violación masiva de los derechos humanos. Esa negación ha introducido subrepticamente el miedo en los cuerpos y en las conciencias.

Eduardo Galeano escribía:

"el colonialismo visible es un proceso que 'te mutila sin disimulo': te prohíbe decir, te prohíbe hacer, te prohíbe ser. El colonialismo invisible, en cambio, te convence de que la servidumbre es tu destino y la impotencia tu naturaleza: te convence de que "no se puede decir, no se puede hacer, no se puede ser".⁹⁶

El **nudo ciego** de este estudio fue abordar el tránsito desde la represión visible a la invisible en la sociedad chilena. Desde la violencia objetiva a la violencia subjetiva a fin de desarrollar una reflexión y un quehacer respecto a las consecuencias subjetivas de las violaciones de los derechos humanos entendidas como amenaza política en los sujetos y en la sociedad.

Cabe preguntarse finalmente si el sometimiento observado, que parecía casi **adaptativo** a la amenaza política ejercida permanece o permanecerá más allá del proceso de amenaza en el cual se generó. ¿Cuánto miedo residual permanece en las estructuras sociales y en las personas? independientemente de los cambios políticos ocurridos en la transición. De ser así ¿de qué manera este miedo residual puede afectar al proceso de transición a la democracia y de manera más permanente a la cultura política chilena?.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

ANEXO N° 1 CARACTERIZACION DE LOS GRUPOS DEL ESTUDIO

CARACTERIZACION DE LOS GRUPOS⁹⁶⁹⁶

Grupo 1.

Mujeres pobladoras - Santiago - Enero 1988

5 grupos, 51 mujeres. Los grupos estaban formados por mujeres pobladoras de la zona norte de Santiago, dirigentes de organizaciones locales, tales como: ollas comunes, centros de madres, comités de defensa de derechos humanos, comités de allegados o grupos organizados en torno a problemas sectoriales ligados al empleo, u otras demandas sociales. Las edades de las mujeres fluctuaban entre los 26 y los 64 años. Participaron 5 religiosas. Demandaron **trabajar con el miedo** debido al impacto que éste tenía en el funcionamiento de sus organizaciones locales. En relación a su participación política todas se ubicaban en abierta oposición a la dictadura militar. Se trabajó bajo la modalidad de taller. Se realizaron 2 sesiones de tres horas de duración cada una.

Grupo 2.

Trabajadores de Derechos Humanos - Santiago - Marzo - Abril 1988

El grupo estaba formado por 12 personas, 4 hombres y 8 mujeres. Los miembros del grupo eran trabajadores de un organismo solidario de la Iglesia Católica de nivel sectorial. Trabajaban en defensa de las víctimas de violaciones de derechos humanos desde el comienzo de la dictadura. Dos miembros del grupo eran religiosas. Los otros eran profesionales y trabajadores administrativos.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Se llevó a cabo como grupo terapéutico con una duración de seis sesiones de dos horas cada una. Las edades de los participantes se encontraban entre los 35 y los 55 años de edad. La actividad grupal estuvo orientada a reconocer los miedos existentes en un nivel emocional de bastante profundidad, facilitado por el encuadre de las sesiones, y la duración del trabajo.

Grupo 3.

Estudiantes universitarios - Regiones - Concepción - Abril - Junio 1988

Se trabajó en 2 grupos en los que participaron 23 personas, 10 hombres y 13 mujeres. Se dividieron en dos grupos de 11 y 12 personas respectivamente, manteniendo la misma proporción de género. Las edades fluctuaban entre los 19 y los 26 años. Se realizaron tres sesiones de tres horas de duración, a razón de una mensual. Eran estudiantes universitarios con participación activa en organizaciones estudiantiles y políticas. El tema del miedo constituía una experiencia propia, y al mismo tiempo un problema relevante en la experiencia de las personas con quienes ellos trabajaban, tanto a nivel político, como social y comunitario.

Grupo 4.

Trabajadores de Derechos Humanos y profesionales de Salud - Regiones - Puerto Montt - Mayo 1988

Se realizaron 3 grupos en los que participaron 35 personas, 25 hombres y 10 mujeres. Este grupo estaba formado por las personas más activas de toda la región en la defensa de los derechos humanos. De éstos 15 eran profesionales, 15 eran dirigentes sociales y 5 eran dirigentes políticos. Las edades fluctuaban entre los 26 años y los 62. Este taller tuvo 8 horas de duración. Se trabajó en 3

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

grupos. Fue la primera ocasión, desde el inicio de la dictadura, de poner en común preocupaciones y problemas referidos a su trabajo en defensa de los derechos humanos. Esto otorgó a la jornada un carácter solemne y a la vez profundamente emotivo para los asistentes, que se reconocían por primera vez compartiendo una preocupación común.

Grupo 5.

Dirigentes de organizaciones sociales - Santiago - Mayo 1988

Se formó un grupo de 10 mujeres. Sus edades fluctuaban entre 30 y 50 años. Eran dirigentes en organizaciones de derechos humanos, ollas comunes, organizaciones de mujeres. Estaban ligadas a una institución de la Iglesia Católica de carácter local. Este grupo funcionó durante seis meses. Una sesión de tres horas de duración fue dedicada a trabajar el problema del miedo en el contexto del proceso grupal.

Grupo 6.

Mujeres de clase media - Santiago Mayo 1988

Funcionaron 6 grupos con tres horas de trabajo cada uno. Estos grupos se organizaron al azar. Se trabajó con ellos con la técnica de focus group teniendo como objetivo trabajar el miedo. Las personas que participaron fueron elegidas al azar. No estaban previamente organizadas en grupo. No hicieron una demanda para trabajar el tema del miedo y no tenían participación política explícita. Los grupos fueron organizados con el fin de evaluar la presencia del miedo en sectores de mujeres de clase media. Sin conciencia explícita del miedo como un

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

problema: Se trabajó en 6 grupos con un número de participantes totales de 62, combinadas el azar. En su mayoría eran dueñas de casa (36); secretarias (6); y profesionales (20). Las edades fluctuaban entre 25 y 50 años. No constituye técnicamente un grupo control.

Grupo 7.

Trabajadores de Derechos Humanos - Regiones - Concepción - Junio-Julio 1988

Participaron 28 personas, 12 hombres y 16 mujeres. El grupo estaba formado por trabajadores de organismos de derechos humanos. Se realizaron dos sesiones con una duración total de 6 horas. El grupo total se dividió en tres.

Grupo 8.

Activistas de Derechos Humanos, Profesionales de la Salud y dirigentes sociales y políticos - Regiones - Concepción - Junio 1988

Participaron 45 personas, en 4 grupos. 23 hombres y 22 mujeres. La modalidad utilizada fue una jornada de 7 horas, en la que participaron profesionales de la salud (12), dirigentes sociales(8), y dirigentes políticos (8). Asistieron 2 religiosos. Esta actividad fue demandada dentro de un programa de formación en Derechos Humanos.

Grupo 9.

Trabajadores de Derechos Humanos - Santiago - Junio - Julio 1988

Participaron 20 personas en dos grupos. 8 hombres y 12 mujeres. Eran trabajadores de un organismo de derechos humanos de la Iglesia Católica, de carácter local. Uno de los participantes era religioso. Las personas tenían entre

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

30 y 55 años. Cinco de ellos eran profesionales. El trabajo se desarrolló en 5 sesiones de dos horas de duración cada una.

Grupo 10.

Activistas y trabajadores de Derechos Humanos- Mixto - Santiago -Mayo 1988

Participaron 143 personas, 67 hombres y 76 mujeres. Se trabajó en 14 grupos, de aproximadamente 10 personas cada uno. Había 32 estudiantes, estudiantes secundarios (1), universitarios (31); profesionales (16); dueñas de casa (2); religiosos (8); dirigentes sociales (9); los otros eran personas que se definieron como activistas de derechos humanos. Las edades fluctuaban entre los 16 y 65 años. La metodología utilizada fue diferente a los otros grupos y fue la siguiente: se inició el trabajo por parejas con la pregunta básica (a qué le tengo miedo hoy ...), la que se registraba en un papel. Las respuestas fueron compartidas en los grupos, los que fueron coordinados por monitores con quienes se había trabajado previamente. Finalmente se puso en común el trabajo realizado en todos los grupos, escribiendo las respuestas comunes en papelógrafos. Cada grupo designó a una persona para que leyera a todos los participantes la síntesis del trabajo del grupo. El taller tuvo una duración de cuatro horas.

Grupo 11.

Dirigentes estudiantiles universitarios - Santiago - Junio 1988

Funcionaron 3 grupos con 30 personas, 12 hombres y 18 mujeres. Sus edades fluctuaban entre los 20 y los 25 años. En su mayoría eran dirigentes estudiantiles. Se realizó una sesión de tres horas de duración.

Grupo 12.

Agrupaciones de afectados por la represión política - Regiones

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Iquique - Junio 1988

El grupo se organizó con 24 participantes, 14 mujeres y 10 hombres. De los participantes siete eran jóvenes, tres de los cuales eran estudiantes secundarios. Participaron 9 pobladores, 4 profesionales y 8 trabajadores de derechos humanos subdivididos en 2 grupos. Se realizaron dos sesiones de tres horas de duración cada una.

Grupo 13.

Activistas de derechos humanos y dirigentes de organizaciones sociales - Santiago - Julio 1988

Participaron 27 personas, en tres grupos de trabajo. 16 hombres y 11 mujeres, de los cuales 6 eran dirigentes de organizaciones sociales y 21 activistas de derechos humanos. Se llevó a cabo en una sesión de 3 horas de duración.

Grupo 14.

Miembros de organizaciones de derechos humanos - Santiago - Julio 1988

Funcionaron 24 grupos con la participación de 252 personas, 146 hombres y 186 mujeres. Fue realizado con trabajadores de Derechos Humanos. Tres de los cuales eran religiosos, 11 eran dirigentes sociales, 39 eran estudiantes, 12 dueñas de casa. Además de los anteriores, la mayoría de los asistentes se definieron exclusivamente como activistas en derechos humanos. Se trabajó en 24 grupos, coordinados por monitores previamente preparados para el trabajo grupal. Los grupos trabajaron simultáneamente. Al final se puso en común el trabajo realizado dando lectura a la síntesis del trabajo grupal en torno a la pregunta central. El taller tuvo una duración de cuatro horas.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Grupo 15.

Dirigentes de organizaciones sociales y políticas - Regiones - Puerto Montt - Julio 1988

Participaron 35 personas, 22 hombres y 13 mujeres. Se llevó a cabo bajo la modalidad de una jornada de 8 horas de duración. Se trabajó con 3 grupos. Estuvo formado por activistas de Derechos Humanos (19) dirigentes sociales (9) y dirigentes políticos (7).

Grupo 16.

Religiosos extranjeros con trabajo pastoral en sectores populares - Santiago - Agosto 1988

Participaron 26 religiosos, todos hombres. Este grupo solicitó trabajar el problema del miedo, dentro del marco de un trabajo interno de la congregación para evaluar sus actividades y sus dificultades. Identificaron el miedo como un tema relevante que afectaba su trabajo y su inserción. Se trabajó en dos grupos. Se trabajó una jornada durante un lapso de 14 horas durante dos días.

Grupo 17.

Mujeres pobladoras - Santiago - Septiembre 1988

Participaron 50 mujeres. Este grupo estuvo formado por mujeres pobladoras de la zona sur de Santiago. Diez de ellas se identificaron como dueñas de casa exclusivamente. El trabajo se desarrolló en una sesión de 4 horas de duración, con 5 grupos de 10 personas cada uno.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Grupo 18.

Agrupaciones de afectados por la represión y trabajadores de derechos humanos -
Regiones - Iquique - Septiembre 1988

Participaron 44 personas, 17 hombres y 27 mujeres. Se trabajó en cuatro grupos. De todos ellos, 37 eran adultos y 7 jóvenes. El grupo fue heterogéneo. Participaron estudiantes secundarios (3), estudiantes universitarios (3), pobladores (6), profesionales (12), dirigentes sociales (9), religiosos (3) y otros que se clasificaron como activistas de derechos humanos. Este taller se llevó a cabo en una sola sesión, con una duración de tres horas.

Grupo 19.

Trabajadores Sindicalizados - Rancagua - Septiembre 1988

Participaron 91 personas, 41 hombres y 50 mujeres. El trabajo se desarrolló en una sesión de 4 horas de duración en 8 grupos.

Grupo 20.

Estudiantes universitarios - Santiago - Octubre 1988

El grupo estuvo formado por 50 personas, 35 mujeres y 15 hombres. Sus edades fluctuaban entre los 19 y 26 años. El trabajo se realizó en una sola sesión con una duración de tres horas. Se trabajó en cinco grupos.

GRUPOS REALIZADOS DESPUES DEL PLESBICITO.

Grupo 21.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Estudiantes universitarios - Santiago - Octubre 1988

Participaron 50 personas, 26 hombres y 24 mujeres. Este grupo se llevó a cabo con estudiantes universitarios de Santiago inmediatamente después del plebiscito. Sus edades fluctuaban entre los 20 y 26 años. Se realizó una sesión de tres horas de duración. El grupo total se dividió en 5 grupos de trabajo.

Grupo 22.

Religiosas - Santiago - Octubre 1988

El grupo estuvo formado por 10 religiosas motivadas por una fuerte experiencia de amedrentamiento posterior al plebiscito. Eran mujeres entre 25 y 50 años, dos de las cuales eran extranjeras (norteamericanas). Se trabajó en una sesión de tres horas de duración. Las religiosas trabajaban en el sector poblacional en la zona sur de Santiago.

Grupo 23.

Trabajadores de Derechos Humanos - Regiones - Temuco - Noviembre 1988

Participaron 39 personas, 14 hombres y 25 mujeres. De estos 23 eran jóvenes y 26 adultos (mayores de 30) Todos ellos se clasificaron como activistas de organismos de derechos humanos. Se llevó a cabo en una sesión de tres horas. Era un grupo mixto cuyas edades fluctuaban entre 20 y 60 años. El grupo total se subdividió en 4 grupos.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

CUADRO N° 1

GRUPOS DEL ESTUDIO DEL MIEDO - REALIZADOS ENTRE ENERO Y EL 5 DE OCTUBRE DE 1988.

	FECHA	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
1. MUJERES POBLADORAS	01.88		51	51
2. TRABAJADORES D.H.	04.88	4	8	12
3. REGIONES - ESTUD. UNIVERSITARIOS	04.88	10	13	23
4. REGIONES - TRABAJ. D.H. Y DIRIG.SOC.	05.88	25	10	35
5. DIRIG SOCIALES	05.88		10	10

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

6. MUJERES - CLASE MEDIA	05.88		62	62
7. TRABAJ.REGIONES	05.88	12	16	28
8. REGIONES - TRABAJ. D.H. Y DIRIG. SOC.	06.88	23	22	45
9. TRABAJADORES D.H.	06.88	8	12	20
10. TRABAJADORES D.H.	06.88	67	76	143
11. ESTUD. UNIV.	06.88	12	18	30
12. REGIONES AGRUP. AFECTADOS Y OTROS	07.88	10	14	24
13. DIRIGENTES - SOCIAL. ACTIVISTAS D.H.	07.88	16	11	27
14. TRABAJADORES D.H.	07.88	146	106	252
15. DIRIGENTES ORG. SOC. POLITICAS REGIONES	07.88	22	13	35
16. RELIGIOSOS.	08.88	26		26
17. MUJERES POBLADORAS	08.88		50	50
18. AGRUP.AFECTADOS Y TRAB. D.H. REGIONES	09.88	17	27	44
19. TRABAJADORES SINDICALIZADOS	09.88	41	50	91
20. EST.UNIVERSITARIOS SANTIAGO	10.88	15	35	50

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

1058

GRUPOS POST - PLEBISCITO.

21. ESTUDIANTES UNIVERS.	10.88	26	24	50
22. RELIGIOSOS	11.88		10	10
23. REGIONES - TRABAJ. D.H.	11.88	14	25	39
TOTALES		494	663	1157

Cuadro N° 2

DISTRIBUCION DE LOS PARTICIPANTES DE ACUERDO A SU ACTIVIDAD PRINCIPAL Y NUMERO DE SESIONES DEL TRABAJO GRUPAL.

GRUPOS PRE - PLEBISCITO

Total	Pob.	Prof.	Trab. D.H.	Dirig. Polít.	Dirig. Sociales	Relig.	Estud.	Dueñas de casa	Horas		N° grupo
									Trab.	Terapéut.	
1.	51								6		5
51											

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

2. 12		10			2			12	1
3. 23						23		9	2
4. 35		15	15	5				8	3
5. 10		1		9				3	1
6. 62		20					36	6	3
7. 28			28					6	3
8. 45		12	15	8	8	2		7	4
9. 20		5	14			1		10	2
10. 143		16	75		9	8	33	2	4
11. 30							30		3
12. 24	9	4	8					3	6
									2

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

13. 27		21		6				3	3	
14. 252	187			11	3	39	12	4	24	
15. 35		19	7	9				8	3	
16. 26					26			14	2	
17. 50	40						10	4	5	
18. 44	6	12	8	9	3	6		3	4	
19. 91							10	81	4	8
20. 50						50		3	5	
GRUPOS POST PLEBISCITO										
21 50						50		3	4	
22 10					10			3	1	

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

ANEXO N° 2

CATEGORIAS DE ANALISIS DE LAS RESPUESTAS DEL ESTUDIO GRUPAL

INTRODUCCION

Las categorías de clasificación de las variables del registro psíquico de los miedos y amenazas en los grupos se fundamentaron en tres referencias diferentes: La primera se refiere a la relación de los sujetos con la realidad.⁹⁶ La segunda al esquema de desarrollo psicosocial de la identidad de Erikson⁹⁶ y la tercera, a la Declaración Universal de los Derechos Humanos y los contenidos que implican cada uno de dichos derechos.

A partir de las situaciones límites definidas en la relación del sujeto con la realidad, se establecieron las categorías para clasificar las respuestas de los grupos de acuerdo al tipo de miedos y al tipo de amenazas.

CATEGORIAS

- I. Miedos personales: se refiere a los miedos que tiene el ser humano y que están referidos a sí mismo.
- II. Miedos sociales: son aquellos miedos referidos a la relación del sujeto con los otros

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

sujetos (familia, relaciones sociales, Estado).

III. Miedos en relación a la naturaleza.

IV. Miedos en relación al futuro.

V. Percepción social de amenaza en el contexto de represión política.

VI. Percepción social de amenaza en relación al evento del plebiscito.

I. Miedos Personales

Para categorizar los miedos personales se utilizó el esquema de desarrollo psicosocial de la identidad de Erik Erikson, quien describe este proceso en función del tiempo y del espacio en un proceso de crisis. En este estudio se utiliza el trabajo de Guillermo Delahanty sobre el contenido de las etapas descritas por Erikson.

El modelo propuesto por Erikson implica entender el proceso de socialización en función del conflicto (...) cada fase ha de resolver un dilema y un enigma.

La sociedad crea mecanismos de control y al mismo tiempo proporciona los lineamientos que conducen a la evaluación del sujeto dentro de marcos flexibles y tangibles de adaptación activa y transformadora o de conformismo pasivo y estancamiento.

En cada fase se analizan varios factores, a saber:

- La crisis psicosocial provocada por la interacción social, la cual, a su vez, se ve facilitada y casi necesaria por los nuevos impulsos y facultades que aparece en el individuo, y la fuerza psicosocial específica que resulta de la solución de esa crisis.
- Las virtudes o cualidades humanas que constituyen la fuerza interior -procedente del yo- implícitas en la evolución psicosocial. En el análisis de cada fase se incorpora también la ontogénesis de la identidad.

Durante el proceso de socialización el radio de acción social se diversifica, es decir, el intercambio y la ampliación de las relaciones sociales son mostradas en la función del rol social.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Erikson subraya la vinculación de las instituciones sociales con el proceso de socialización. La institución social implica la cobertura que sostiene los conflictos básicos ofreciendo una seguridad colectiva continuada.

Las categorías de Erikson son las siguientes:

1. Confianza básica versus desconfianza
2. Autonomía versus vergüenza y duda
3. Iniciativa versus culpa
4. Industria versus inferioridad
5. Identidad versus confusión de rol
6. Intimidad versus aislamiento
7. Generatividad versus estancamiento
8. Integridad versus disgusto, desesperación.

Para los efectos de este estudio se han considerado únicamente las categorías atinentes al problema en cuestión, las que se describen a continuación:

1.1. Confianza básica versus desconfianza: Pulsión y Esperanza.

La confianza básica nace del cuidado cuantitativo y cualitativo; la seguridad depende de la calidad de la relación materna. La sensación de confianza básica es inconsciente, lo mismo se afirma para cada uno de los estadios evolutivos los que surgen a la conciencia durante la edad adulta.

El estado general de confianza implica haber confiado en la mismidad y la continuidad de los proveedores externos, confiar en sí mismo y en la capacidad de los órganos para enfrentar las urgencias.

La desconfianza es una alteración de la seguridad motivada por la crisis. La confianza básica debe prevalecer frente a la sensación de despojo, división interior y abandono.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

1.2. Autonomía versus vergüenza y duda: Autocontrol y Fuerza de Voluntad.

En esta fase el deseo de ser uno mismo es otro avance hacia la formación de la identidad. El sentimiento de libre albedrío se origina cuando logra el autocontrol sin perder la autoestima.

La voluntad es la fuerza yoica que entra en crisis por lo que él mismo desea en contraposición de las necesidades de los demás. La voluntad adecuada depende de la limitación mutua de voluntades, "debe aprender a querer lo que puede ser y a convencerse de que él quería lo que tenía que ser".

La necesidad perdurable del individuo de que su voluntad está reafirmada y delineada dentro de un orden adulto de cosas que al mismo tiempo reafirma y delinea la voluntad de los otros, tiene una salvaguardia institucional en el principio de ley y el orden.

En esta fase se prepara el terreno para la autonomía psicosocial.

El sentimiento de autonomía fomentado en el niño y modificado a medida que la vida avanza, sirve para la preservación en la vida económica y política de un sentido de justicia y a su vez es fomentada por este último.

"Hay restricciones y limitaciones espaciales y divisiones categóricas de sí y no, bueno y malo, justo e injusto, tuyo y mío". La expresión de las pulsiones contradictorias encuentran su fácil viabilidad en la analidad, por las funciones de la retención y la eliminación. Esta etapa es importante para la proporción de amor y odio, cooperación y terquedad, libertad para expresarse y suprimir las emociones. No obstante la fuerza intensificada de las pulsiones, el niño se siente protegido por el control procedente del exterior el cual propicia tranquilidad".

1.3. Iniciativa versus culpa: Dirección y Propósito.

Corresponde a la etapa fálica: hay un incremento del desarrollo motor, el dominio locomotor de sentirse grande y las contrapartida genital de sentirse inferior frente a las personas adultas. Es el escenario del complejo de Edipo y el temor de la castración. La comprensión del lenguaje se afina y se establece en la conciencia.

La iniciativa agrega a la autonomía la cualidad de la empresa, el planeamiento y el ataque de una tarea por el hecho de estar activo y en movimiento.

El peligro de esta etapa radica en un sentimiento de culpa con respecto a las metas

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

planeadas y los actos iniciados en el propio placer exuberante experimentado ante el nuevo poder locomotor y el mental: los actos de manipulación y coerción agresivos que pronto van mucho más allá de la capacidad ejecutiva del organismo y la mente y, por lo tanto, requieren una atención enérgica de la iniciativa planeada.

1.4. Integridad del yo versus desesperación: renunciamiento y Sabiduría

La fuerza del yo es la sabiduría en las modalidades de ingenio, juicio y prudencia como una preocupación activa por vivir frente a la muerte. La contraparte es el desdén, una manera de reacción ante la confusión, desamparo y terminación.

El correspondiente peligro ritualístico, sin embargo, es el **Dogmatismo**, una seudointegridad compulsiva que, cuando se vincula con un poder indebido, puede transformarse en ortodoxia coercitiva.

La institución social implica la aceptación del liderazgo, y de la renuncia cuando sea necesaria:

Es la seguridad acumulada del yo con respecto a su tendencia al orden y al significado. Es un amor postnarcisista del yo humano -no el sí mismo- como una experiencia que transmite un cierto orden del mundo y sentido espiritual.

Finalmente "La fuerza psicosocial depende de un proceso total que regula al mismo tiempo los ciclos de vida individuales, la secuencia de las generaciones y la estructura de la sociedad".

II. Miedos Sociales

Son aquellos que emergen en la relación de los sujetos entre sí. Allí se incluye la familia, el grupo de pertenencia, la institución y el estado.

1. Miedos familiares: se refiere al grupo primario, a la familia de origen o extensa.

a) Miedo a la muerte de un familiar o la enfermedad o pérdida de alguno de éstos.

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

- b) Dificultades en la familia en relación a:
 - pérdida de límites al interior de la familia o hacia afuera
 - pérdida del rol o función dentro de la familia
- c) Miedo a la pérdida de acogida, de comprensión y comunicación desde uno mismo o desde los demás.
 - miedos asociados a conflictos generacionales
- d) Consecuencias de la represión política en la familia.
 - en relación a sí mismo
 - en relación a algún miembro de la familia.
- e) Otros.

2. Miedos en relación a su grupo de pertenencia (político, social o cultural) y a las instituciones

El grupo es definido en este estudio de acuerdo a la formulación de Pichón Rivière y Bauleo.

Las categorías fueron ampliadas de acuerdo a las respuestas recogidas en la investigación en esta clasificación específica y son:

- a) Miedo a la pérdida de un miembro del grupo, como consecuencia de la represión política.
- b) Conflictos en las relaciones interpersonales.
- c) Valores o formas de relacionarse que se han distorsionado.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

d) Otros.

3. Los miedos en relación al Estado o a las políticas ejercidas por el Estado. a) Miedo a la cesantía, a perder el trabajo, a la pérdida del acceso a los medios de vida.
b) Otros.

III. Amenaza de situaciones políticas represivas

Estas amenazas se han categorizado separadamente en relación a los miedos, ya que la represión política es el método global y deliberado de la dictadura militar, que se ha expresado en asesinatos, muertes en tortura, muertes en manifestaciones, muertes en supuestos enfrentamientos, detenciones, torturas, y exilio y se constituyen en expresiones del terrorismo de Estado. Estas acciones son violaciones a los derechos humanos. Por ello, la amenaza a la represión se clasifica de acuerdo a la definición de los derechos humanos que son violados, y que permiten especificar esas amenazas.

- 1) Violación al derecho a la vida y a la integridad personal. Este tipo de violación se refiere a las diversas formas de muerte por razones políticas:
- Ejecuciones
 - Ejecuciones sumarias
 - Muertes con desaparecimientos
 - Muertes en supuestos enfrentamientos
 - Muertes por tortura
 - Asesinatos premeditados
 - Muertes en manifestaciones
 - Muertes por abuso de poder y violencias innecesarias
- 2) Violación al derecho de libertad personal. Incluye todas las formas de detenciones arbitrarias (individuales y otras)
- Detenciones en manifestaciones

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

-
- Detenciones en allanamientos masivos
 - Secuestros
 - 3) Violación al derecho a la seguridad personal
 - Comprende diversas formas de amedrentamiento
 - Allanamiento de morada
 - 4) Violación al derecho a vivir en la patria
 - Exilio forzoso
 - Condición de refugiado
 - 5) Otras amenazas se refieren a situaciones de peligro Visualizadas como consecuencia de la existencia de la dictadura militar y sus efectos, por ejemplo
 - Miedos a una guerra civil
 - Al terrorismo
 - A la falta de democracia
 - Otros

IV. En relación a amenazas respecto al evento del plebiscito las categorías previstas son:

- Al fraude
- A la represión el día del plebiscito
- A la división de la oposición
- A que la gente no vote por miedo

Se ha establecido el Plebiscito como un evento separado del conjunto de las amenazas de represión política, por el carácter atribuido a este evento, como posibilidad de cambio y como temor al cambio.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

- V. El miedo en relación al futuro, se ha categorizado en:
- Miedo al futuro ligado a la situación política represiva
 - Miedo al futuro en el nivel existencial.
- VI. Miedo en relación a su visión del mundo, del cosmos, de su ideología.
- VII. Miedo en relación a la naturaleza.

NOTAS

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

ANEXO N° 3

ANALISIS DE LOS
RESULTADOS DEL TRABAJO GRUPAL

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Los resultados que se analizan aquí corresponden a las respuestas obtenidas en el estudio grupal. El número de respuestas fue de 4.057 entregadas por 1.157 sujetos. De estas se registró una por participante. La respuesta incluida en el estudio es la primera entregada por el sujeto.

1. ANALISIS ESTADISTICO

El análisis estadístico se realizó sobre la base de frecuencias y tablas bi y tridimensionales para determinar el grado de asociación entre las distintas variables.

Cuadros descriptivos de las Variables Demográficas

Cuadro N° 1: Distribución por **Edad**, expresada en porcentajes.

Jóvenes (menores de 25 años)	Adultos (sobre 25 años)	Mixtos (jóvenes y adultos)
20%	34%	45.3%

Cuadro N° 2: Distribución por **Género**, expresada en porcentajes

Hombres	Mujeres
42.7%	57.3%

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

Las respuestas fueron a su vez sometidas a un análisis estadístico y cualitativo. El análisis estadístico se realizó mediante el Sistema SYSTAT. El análisis de contenido de las respuestas obtenidas tuvo en cuenta el proceso grupal en el que fueron producidas.

Cuadro N° 3: Distribución por **Actividad**, expresada en porcentajes

Estud.	Trabaj.	Dirigentes	Dueñas	Trabajadores	Religiosos	Profes.	Pobl.
20.2%	37.9%	7%	6.0%	7.5%	4.7%	7.3%	9.1%

Cuadro N° 4: Distribución por **Lugar**, expresada en porcentajes

Santiago	Regiones
75.7%	24.2%

2. VARIABLES DESAGREGADAS DE LA RELACION AMENAZA POLITICA - MIEDO

El miedo es entendido en esta investigación como un proceso subjetivo que puede ser desencadenado por una amenaza proveniente de un objeto interno o externo. El objeto externo en este estudio es denominado amenaza. Como la amenaza se ejerce respecto a la actividad

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

política de los sujetos se le denomina genéricamente amenaza política.

Relación Amenaza - miedo. Del total de respuestas en la variable que registra la relación amenaza política - miedo predomina levemente el registro de los miedos internos, un 51% respecto a un 49% correspondiente a lo que se registra como amenaza política.

Amenaza	Miedo
49%	51%

Cuadro N° 5: Resumen Tabla de Frecuencias-Respuestas Grupos

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23
Total																							
1.Miedo Personales 430	14	3	14	20	4	28	8	10	67	12	9	68	6	13	36	9	12	14	10	25	25	3	20
2.Miedos Sociales 199	8	2	3	3	1	8	8	4	23	4	9	58	8	11	4	7	13	8	2	10	5	/	/
3.Amenazas 382	23	7	3	9	4	24	26	6	28	8	8	85	8	15	8	9	23	10	8	36	11	5	18
4.Al Plebiscito 41	4	/	/	1	/	1	/	/	7	/	/	10	1	1	/	/	1	3	2	6	4	/	/

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

5.Futuro 83	/	/	3	/	1	1	1	/	15	/	1	27	3	2	2	/	1	/	8	12	5	1	/
6.Otros 22	2	/	/	2	/	/	2	/	3	/	/	4	/	2	/	3	/	/	/	2	/	1	1
TOTAL 1157																							

Tipos de miedos: La distribución de las frecuencias de acuerdo a los tipos de miedos permite observar lo siguiente: Los miedos de más alta frecuencia son los personales (37,2%) y la percepción de amenaza de represión política (33%) Los miedos sociales alcanzan un 17.2%. Los otros miedos no alcanzan frecuencias relevantes.

Cuadro N° 6: Miedos Personales - Distribución de frecuencias

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23
Total																							
1.Confianza versus Desconfianza 126	5	1	4	7	1	8	3	3	22	3	2	19	1	3	9	2	4	4	2	6	8	1	8
2.Autonomía vs. Vergüenza y Duda 87	1	1	2	2	1	4	1	3	16	4	1	18	5	4	6	1	2	2	2	5	2	1	3
3.Iniciativa vs. Culpa 61	2	/	2	3	1	4	1	1	5	2	1	10	/	2	7	1	2	2	2	6	4	/	3

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

4. Intimidad vs. Aislamiento 2 / 3 3 / 2 1 / 3 1 1 3 / 2 3 1 2 2 1 1 3 / 1
35

5. Integridad del Yo vs. Desesperación 3 1 3 2 1 7 2 2 18 2 3 13 / 1 8 1 1 2 1 6 7 1 2
87

6. Otros 1 / / 3 / 3 / 1 3 / 1 5 / 1 3 3 1 2 2 1 1 / 3
34

TOTAL
430

Miedos personales. Esta variable se desagregó utilizando las categorías de Erikson. El orden de las frecuencias encontradas aquí es el siguiente: confianza versus desconfianza básica (29.3%); integridad versus desesperación (20,1%); autonomía versus vergüenza y duda (20.2%); iniciativa versus culpa (14.1%); intimidad versus aislamiento (8.1%); Otros (7.9%).

3. CRUCES DE VARIABLES:

Los tipos de miedos, en su clasificación general, son: a) miedos personales, b) sociales, c) percepción de la amenaza de represión política (o amenaza política), d) amenazas en relación al evento del plebiscito, e) miedo en relación al futuro.

El cruce de las variables (miedos internos según tipos de miedos, versus amenaza política) arroja un X^2 significativo, lo cual demuestra la consistencia de la categorización. Esta relación corrobora la hipótesis general del estudio. La fuerza de la asociación es considerable, lo que hace que la medida lambda (asimétrico) sea también apreciable. En este caso se trata de la dependencia de las columnas (los tipos de miedos)

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

respecto de las líneas (miedos internos / amenazas). Conociendo el tipo de miedo (ej. miedos sociales o amenazas provenientes de la represión política) existe una alta probabilidad (.6837) de poder deducir si se trata de un miedo interno o de la percepción de amenaza política.

Cuadro N° 7: Frecuencias miedos internos, según tipos de miedos: versus amenaza política. Expresados en porcentajes y en números absolutos

	Personales	sociales	represión	plebiscito	futuro	otros	total
INT.	70.55% 417	10.82% 64	8.2% 48	1.0% 6	6.9% 41	2.53% 15	51.08% 591
Amenaza política	2.29% 13	23.85% 135	59.01% 334	6.1% 35	7.4% 42	1.23% 7	48.91% 566
total	37.16 430	17.19 199	33.01 382	3.54 41	7.17 83	1.9 22	1157

La categoría **otros**, en tipos de miedos, es la suma de miedos categorizados en relación a la ideología, a la propia visión del mundo y a la naturaleza.

Al analizar con más detalle las celdas, la fuerza de la asociación y dependencia de ambas variables se clarifica:

El valor mayor $n = 417$ (70.55%) corresponde a los miedos personales identificados como miedos internos. El valor $n = 334$ (59.01%) es el miedo percibido como amenaza de represión política. Lo mismo sucede con el tercer valor $n = 135$ (23.85%) que representa los miedos sociales percibidos como amenaza política. En el caso de los miedos sociales, llama la atención la celda de miedos internos, que es considerable: éstos tienen relación con sub-categorías de miedos sociales, como por ejemplo el temor a perder el rol/función, a la pérdida de límites, etc.

En menor proporción, el miedo a la represión puede ser experimentado como miedo interno. El temor frente al evento del plebiscito, sin embargo, es generalmente percibido

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

como amenaza política.

Los tipos de miedos se cruzaron también con la categoría **miedos personales**, subdividida a su vez en 5 de las 8 categorías de Erikson. Esta reducción se estableció a nivel conceptual dada la hipótesis psicológica que sustenta el estudio.

Erikson:

1. Confianza básica vs. desconfianza básica;
2. Autonomía vs. vergüenza y duda;
3. Iniciativa vs. culpa;
5. Intimidad vs. aislamiento;
5. Integridad del yo vs. desesperación.

En primer lugar se analiza la distribución de la sub-categoría **miedos personales** y sus respectivas frecuencias. Luego se analiza la tabla de cruces en general, señalando los cruces con alta frecuencia. Al igual que en la primera tabla, se trata de cruces de variables de orden conceptual, por tanto la fuerza de la asociación -que es muy alta- refleja la consistencia de la teoría que sirvió de base para categorizar los datos. Sólo la medida Lambda es baja, ya que la matriz contiene muchos ceros.

Cuadro N° 8: Distribución de frecuencias según Tipos de miedos y Amenazas

Personales	Amenaza Política						Total
	Pers.	Soc.	Repre.	Plebisc.	Fut.	Otros	
1. Desconfianza	95	94	99	14	53	1	356
2. Vergüenza	63	70	51	5	30	0	219
3. Culpa	70	28	46	0	0	0	144
4. Aislamiento	80	5	12	0	0	21	118

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

5. Desesperación	78	2	154	0	0	0	234
6. Otros	44	0	20	22	0	0	86
Total	430	199	382	41	83	22	1157

La primera columna representa la distribución de los miedos personales. Entre ellos, el más frecuente es el que corresponde a la categorización **Confianza vs. Desconfianza básica**. (n = 95 - 29.3%)

La frecuencia N = 87 (20.2%) de la primera columna, representa la categoría **Autonomía versus Vergüenza y Duda**. Tienen el mismo número de frecuencias que las respuestas categorizadas bajo la variable Integridad del yo vs. Desesperación (N = 87 - 20.2%) que es el tercer miedo más frecuente. El contenido principal de esta categoría es el miedo a la muerte.

La categoría que sigue en frecuencias es la de **Iniciativa vs. Culpa** (N = 70 - 14.1%). En esta última, como en la categoría referida a la autonomía, se incluyen también los miedos de carácter fóbico.

Analizando las otras variables de la matriz, se observa el predominio de la variable **amenaza de represión**, cuya frecuencia alcanza N= 154 (columna 3, línea 8), al asociarla a la variable **integridad del yo vs. desesperación**. La alta frecuencia de esta asociación puede indicar que el miedo a la represión afecta la integridad del yo, generando angustia y desesperación ante la amenaza de muerte, percibida como un impedimento fatal respecto a la duración **natural** del ciclo de vida.

La amenaza de la represión genera, a su vez, desconfianza básica (N = 99). Esta observación es completamente consistente con la percepción de una realidad político social amenazadora. La amenaza se materializa a través de la denuncia, el soplónaje, el control policial, etc. y en menor grado, se experimenta como vergüenza y duda (N = 51) a causa del **sobrecontrol foráneo**.

Otros cruces importantes son aquellos de la segunda columna: los miedos sociales que

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

dan origen a -principalmente- dos miedos personales ya mencionados, se trata de **desconfianza básica** (N = 94) y **vergüenza y duda** (N = 70).

El miedo al futuro (columna 5), genera también desconfianza básica (N = 53, línea 1). En relación a los totales, se dan en orden de importancia las asociaciones entre las variables ya comentadas, predominando la variable confianza versus desconfianza básica.

Miedos Sociales

Se consideraron los **miedos familiares**; los **miedos en relación al grupo de pertenencia**; y los **miedos en relación al estado**.

Cuadro N° 9: Distribución de frecuencias de Miedos - Relaciones Sociales

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	Total
1.Miedos familiares	5	2	1	2	1	1	/	2	17	1	6	5	2	6	2	4	7	4	1	6	3	/	/	78
2.Percepción de amenazas en las relaciones sociales (grupos de pertenencia)	/	/	1	/	/	7	7	1	3	2	3	29	5	3	1	1	6	2	/	3	1	/	/	75
3.Miedo en relación al estado (a la cesantía, a la pérdida de los medios de vida)	3	/	1	1	/	/	1	1	3	1	/	24	1	2	1	2	/	2	1	1	1	/	/	46

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

TOTAL 8 2 3 3 1 8 8 4 23 4 9 58 8 11 4 7 13 8 2 10 5 / / 199

En estos tres miedos sociales, los más frecuentes son:

- Familiares: Miedo a la muerte, enfermedad o pérdida de un familiar.
- Grupo de pertenencia: Miedo a la pérdida de un miembro del grupo como consecuencia de la represión política; pérdida de valores y formas de relacionarse que se han distorsionado; alteraciones en la cultura de grupo percibidas como pérdidas.
- Miedos en relación a las garantías propias del funcionamiento social: a la cesantía, a la pérdida del acceso a los medios de vida.

Cuadro N° 10: Amenazas

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23
Total																							
1.Violación al derecho a la vida, a la integridad personal 139	6	/	/	/	/	5	12	1	5	/	/	35	1	7	/	5	10	3	2	23	7	1	16
2.Violación al derecho de libertad personal 73	5	2	1	3	1	2	3	1	7	3	2	22	2	2	2	1	5	3	1	3	1	1	/

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

3.Violación al derecho a la seguridad personal 60	5	1	1	2	2	2	/	1	5	2	2	18	2	1	2	1	4	2	1	3	1	1	1
4.Violación al derecho a vivir en la 1 patria	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	1	/	/	/	/	/	/
5.Amenaza y 21 guerra civil	4	/	/	/	1	/	1	1	1	1	1	2	/	3	1	/	1	/	1	2	1	/	/
6.Amenaza de 17 terrorismo	1	/	1	/	/	/	/	1	1	1	2	2	1	1	1	/	1	1	1	1	/	1	/
7.Amenaza de falta demo- 20 cracia	/	1	/	1	/	8	5	/	1	/	/	1	/	/	1	/	/	/	1	1	/	/	/
8.Violación derecho a la vida	2	3	/	3	/	7	5	1	8	1	1	5	2	1	1	2	1	1	1	3	1	1	1

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

51

TOTAL	23	7	3	9	4	24	26	6	28	8	8	85	8	15	8	9	23	10	8	36	11	5	18
382																							

Respecto a la amenaza de situaciones políticas represivas, las sub-categorías más mencionadas son:

- Miedo a la violación al derecho a la vida e integridad personal.
- Miedo a la violación al derecho a la libertad personal.
- Miedo a la violación al derecho a la seguridad personal.
- Otros: En la categoría **otros** se incluyen respuestas tales como: el miedo a la desunión y al odio; miedo al dolor de escuchar relatos de malos tratos sufridos por otras personas, etc.

Cuadro N° 11: Amenazas en torno al Plebiscito

Total	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23
-------	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

1.Amenaza de 20 fraude	3	/	/	/	/	/	/	/	5	/	/	5	/	/	/	/	/	2	/	4	1	/	/
------------------------------	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---

2.Temor al día

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

del plebiscito 7	1	/	/	/	/	/	/	/	/	/	1	/	/	2	1	/	/	/	/	/	/	1	/	1	/	/
3.Miedo a que gane el SI 2	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	1	/	/	/	/	/	/	/	/	/	1	/	/
4. Miedo a la represión ese día y sus con- 2 secuencias	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	1	/	/	/	/	/	/	/	/	/	1	/	/
5.Miedos de división de 6 la oposición	/	/	/	/	/	/	/	/	/	1	/	/	1	/	1	/	/	/	/	/	/	1	2	/	/	/
6.Temor que los pobres no opi- nen por miedo 2	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	1	1	/	/	/	/	/
7.Temor que el pueblo sea com- 2 prado	/	/	/	1	/	1	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/
Total	4	/	/	1	/	1	/	/	/	7	/	/	10	1	1	/	/	1	3	2	6	4	/	/	/	

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

41

Respecto al evento del plebiscito, fue percibido como una amenaza. Las sub-categorías más mencionadas fueron:

- Miedo a perder el plebiscito; miedo a la no realización del plebiscito; miedo a lo que suceda después del plebiscito.

Cuadro N° 12: Miedo al Futuro

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23
Total																							
1.Futuro ligado a situación represiva 72	/	/	1	/	/	/	/	/	15	/	1	26	2	1	2	/	1	/	5	12	5	1	/
2.Futuro en lo existencial 11	/	/	2	/	1	1	1	/	/	/	/	1	1	1	/	/	/	/	3	/	/	/	/
Total 83	/	/	3	/	1	1	1	/	15	/	1	27	3	2	2	/	1	/	8	12	5	1	/

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

En cuanto a la categoría **miedo al futuro**, ambas sub-categorías aparecen con cierta frecuencia:

- Miedo al futuro ligado a la situación política represiva;
- Miedo al futuro en el nivel existencial.

Los tipos de miedos mencionados alcanzan el 74,8% del total de miedos sociales. El restante 25,2% corresponde a miedos cuya frecuencia es tan baja que no alcanza a cubrir el 3% del total de estos miedos de las categorías mencionadas.

MIEDOS Y VARIABLES DE CONTEXTO

Las variables miedos (internos versus amenaza política) y tipos de miedos fueron cruzadas con variables contextuales, a fin de determinar el grado de influencia de estas últimas en la expresión de temores.

Lugar en el cual se desarrolló la actividad:

Los lugares están categorizados en: Región Metropolitana (Santiago) y regiones. Al cruzar esta categoría con la distinción entre miedos internos y amenaza política, encontramos que la asociación no es significativa ya que los miedos, en ambos casos (Santiago y regiones), se refieren aproximadamente en un 50% a los miedos internos y en un 50% a la amenaza política.

Los miedos internos en su totalidad (sin diferenciar el lugar), representan el 51% de las respuestas al contrastarlo con la amenaza política. Esta proporción es semejante en Santiago. En regiones la proporción se invierte, predominando levemente la percepción de amenaza política (51%), respecto a los miedos internos. Esta ligera diferencia no es

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

estadísticamente significativa.

En cuanto a los tipos de miedos, los personales aparecen con menor frecuencia en regiones (31% vs. 38% en Santiago). El miedo al futuro cobra más relevancia fuera que dentro de Santiago (13% del total de los miedos en regiones vs. 6% del total de miedos en Santiago).

Los miedos sociales, en regiones, aparecen más frecuentemente como amenaza política (86% de las veces); mientras que en Santiago, los miedos sociales son percibidos como amenaza política en el 66% de los casos y como miedos de tipo interno en el 44% de los casos.

Factor edad:

El factor edad no es significativo respecto de la percepción de miedos o de la amenaza política, aunque en los grupos de adultos, estos miedos son proporcionales. Esta razón no se da en los grupos de jóvenes. En estos grupos aparecen miedos internos 57% de las veces, y percepción de amenaza política en 43%. En los grupos mixtos (jóvenes y adultos), vuelve a acercarse a una proporción semejante (internos 49% y amenaza política 51%). El cruce con el factor edad aparece significativo al diferenciar los tipos de miedos.

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Cuadro N° 13: Distribución de Tipos de Miedos versus Amenaza política

Edad	Pers.	Soc.	Repre.	Pleb.	Fut.	Otros	Total
jóvenes	74	28	80	14	29	7	232
adultos	178	88	105	3	19	7	400
mixto	178	83	197	24	35	8	525
Total	430	199	382	41	83	22	1157

En los grupos de jóvenes, porcentualmente, lo más importante es la percepción de la amenaza política (34% del total), seguido de los miedos personales (31% del total). Los miedos sociales y el miedo al futuro representan, cada uno, un 12% para este grupo.

Para los adultos en cambio, son los miedos personales los que priman. Estos aparecen un 44% de las veces. La amenaza de la represión representa un 26% del total de miedos y es difusa mostrando una gran diferencia respecto a la importancia de los miedos personales. Le siguen los miedos sociales con un 22%, y el miedo al futuro, el que baja considerablemente comparándolo con lo que expresan los jóvenes. En los adultos este miedo representa sólo el 4% del total de sus temores.

Factor género:

El factor género está dividido entre grupos de mujeres, grupos de hombres y mixtos.

El cruce con miedos internos y amenaza política no arroja un chi cuadrado significativo ($X^2 = .05$), ya que tanto miedos internos como amenazas representan en ambos grupos alrededor del 50% del total.

Existe mayor tendencia a registrar los miedos en los grupos de mujeres, primando los miedos personales. El registro de la amenaza de la represión política es más frecuente en

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

los grupos de mujeres, que en los grupos donde hay hombres y mujeres.

Factor actividad:

Según la frecuencia general de miedos internos y amenaza política en los diferentes grupos, los miedos se presentan en una proporción de 51% (miedos internos) y 49% (amenaza política). Sin embargo, podemos observar que en los grupos de dirigentes sociales y políticos, y en los de religiosos y religiosas, existe una proporción de miedos internos considerablemente mayor a la esperada: en el primer caso ésta alcanza el 69% y en el segundo un 73%.

Cuadro N° 14

Actividad	M. internos	Amenazas	Total
Estudiantes	134	100	234
Profesionales	37	48	85
Dirigentes sociales y polít.	58	23	81
Dueñas de casa	36	34	70
Trabajadores sindicalizados	40	47	87
Religiosos	45	10	55
Pobladores	46	60	106

Psicología de la Amenaza Política y del Miedo.

Trabajadores y Activistas D.H.	195	244	439
Total	591	566	1157

En cuanto a la amenaza política, en los grupos de dueñas de casas y trabajadores sindicalizados, esta alcanza un 58% y 59% respectivamente.

De acuerdo a estos datos, se podría afirmar que los religiosos, comprometidos con la causa de los derechos humanos, asumen un rol semejante al de los dirigentes sociales, probablemente debido al respeto o autoridad que les confiere la comunidad. Así se entiende que, justamente quiénes tienen un liderazgo social, tiendan a internalizar más sus miedos. Esto puede observarse también cuando se asocia el factor género. Las mujeres que tenían participación social mostraban una mayor tendencia a expresar los miedos internos. Esto no se observa, sin embargo, en los grupos de dueñas de casa que carecen de liderazgo social o participación.

El siguiente cuadro entrega una visión de la importancia de los miedos personales según actividad y género:

Cuadro N° 15: Distribución de miedos personales por actividad y género

Actividad	Género	% miedos person.
Religiosos	hombres	84%
Dirigentes sociales y políticos	mixto	61%
Religiosas	mujeres	59%
Dirigentes sociales y políticos	mujeres	57%
Trabajadores sindicalizados	hombres	34%
Estudiantes	mixto	31%
Dueñas de casa	mujeres	23%

El miedo un proceso psicológico. Un proceso político.

La percepción social de la amenaza de la represión varía según la actividad del grupo, siendo ésta la variable determinante, no así el factor género. El miedo a la represión es alto en las dueñas de casa (41%), trabajadores sindicalizados (40%) y estudiantes (34%). Este miedo aparece en mucho menor grado como miedo focal entre dirigentes sociales y políticos (hombres y mixto = 20,4%; mujeres= 20%) y casi desapercibido en las religiosas (2%) y no mencionado en los grupos de religiosos.

En relación a otros aspectos tales como la fecha de la actividad grupal versus tipos de miedos, se puede decir que en los grupos realizados en el primer semestre del año 1988, los miedos personales parecen tener más importancia que los otros, y que la percepción de la amenaza política. Dicha percepción de amenaza de represión política se va acrecentando durante el transcurso del año, llegando a su punto más alto en el período más cercano al plebiscito (octubre y noviembre) 1988. El miedo al evento plebiscitario y al futuro, coinciden en importancia con el mes de octubre.

En síntesis, los dirigentes sociales y políticos y los religiosos presentan una tendencia significativamente más alta a expresar sus miedos personales. Por otro lado, las dueñas de casa y los trabajadores sindicalizados, perciben y expresan más la amenaza política, la que no es considerada como un factor relevante por los dirigentes y religiosos.